LA CARA CAMPESINA DE NUESTRA HISTORIA
XAVIER ALBO
JOSEP M. BARNADAS
XAVIER A
JOSEP M. BA
LA CARA CAMPESINA DE NUESTRA HISTORIA
1984

INDICE

		Pág.
1.	LAS SOCIEDADES LIBRES PRECOLONIALES	13
1.1	Oriente	13
1.2	Tawantinsuyo	14
2.	COLONIA	37
2.1	¿Qué esquemas llegaban desde España?	37
2.2	La conquista y sus lecciones	50
2.3	El nuevo sistema colonial	53
3.	LAS DOS LUCHAS DE LA INDEPENDENCIA	70
3.1	Decadencia del sistema colonial	70
3.2	Las rebeliones indias de 1780	80
3.3	El contexto hacia la independencia criolla	114
3.4	Participación india-campesina en la lucha de independencia	119
4.	LA REPUBLICA DE CAUDILLOS Y OLIGARCAS (1825-1932)	120
4.1	La identidad territorial: Chuquisaca-Litoral-La Paz	121
4.2	Plata, salitre y estaño	135
4.3	El campo: Nuevos ferrocarriles y viejas masacres	149
4.4	El "gomerang" del oriente	164
5.	LA REVOLUCION NACIONAL (1932-1964)	170
5.1	La guerra del petróleo (Chacó)	170
5.2	El forcejeo de los nuevos partidos	175
5.3	Los sindicatos: una nueva forma de lucha campesina	180
5.4	Desde 1952: promesas y traiciones	197
5.5	Campesinos: superestados y pongos políticos	213

6. EL NUEVO CICLO MILITAR 220
6.1 Los militares: empresarios en el poder 220
6.2 Las fuerzas políticas frente al modelo empresarial militar 230
6.3 Del MNR al Pacto Militar-Campesino, a la CSUTCB . 234

COMENTARIOS GENERALES 256

BIBLIOGRAFIA 260

PRESENTACION

Estas páginas quieren ser un toque de alarma que ayude a reencontrarnos con nuestro verdadero pasado, sin caer en las trampas que nos tienden muchos textos convencionales de historia nacional. Quiere ser una historia popular, y no un listado de presidentes, generales y batallas. Aunque sea sólo a grandes brochazos, muestran el revés de la trama de la historia oficial. Nos plantean la historia vista desde el oprimido, especialmente desde el indio y el campesino que la ha hecho posible con su sudor ignorado. Es la historia que no se enseña en la escuela, pero que han sufrido la gran mayoría de nuestros antepasados.

No se trata tampoco de una simple colección de anécdotas populares. Detrás de las anécdotas -que abundan en el texto- se ha buscado también las líneas maestras que las explican. Se evitan las conceptualizaciones abstractas, pero sí se han querido detectar los principales rasgos estructurales que van explicando la relación del campesinado con el resto de la sociedad.

Una nueva percepción del pasado puede ayudarnos a comprender también mejor este museo vivo que es el presente y así crear también el futuro. Recién cuando comprendemos los

verdaderos hilos que nos han conducido a la situación presente, podremos sentar bases sólidas para construir el futuro, para "hacer" historia. Viendo la historia pasada desde la perspectiva del oprimido, nos será más fácil hacer una historia en que este mismo pueblo oprimido, y más concretamente el campesino-indio, sea verdadero protagonista.

El proyecto es ambicioso; lo que presentamos en estas páginas es sólo un borrador muy preliminar. Sin embargo, la urgencia de la tarea y la carencia de materiales equivalentes nos han animado a ofrecer ya este borrador a una audiencia más amplia, como estímulo para búsquedas de mayor envergadura.

El texto reproduce básicamente el contenido de grabaciones realizadas durante un seminario organizado por UNITAS para gente dedicada a la promoción rural, sobre el tema "Historia Campesina en la Historia Nacional". El trabajo incluyó exposiciones de Josep M. Barnadas, historiador, Xavier Albó, antropólogo, y de Arturo Sist, sociólogo, entreveradas constantemente con la participación y discusiones de los asistentes. Olga Guzmán y María Eugenia Cárdenas hicieron las transcripciones. Loida Rodríguez, en constante consulta con los coordinadores del seminario, ha preparado la presente edición.

Fuera de los retoques y recortes exigidos por el paso del lenguaje oral al escrito, esta versión impresa mantiene en todo lo posible el tono informal de las charlas que le dieron origen. No se ha hecho mayor esfuerzo para reducir la improvisación –que alargan unos temas y abrevian otros– propios de un seminario en que se enfatizó la participación de todos. Se reproducen también algunos de los gráficos con que se ilustraron las presentaciones. Esperamos que el conjunto resulte útil para transmitir el mensaje global: La necesidad de reencontrar la cara oculta –pero fundamental– de nuestra propia historia.

Se adjunta al final una bibiografía de obras básicas que los coordinadores del seminario consideraron especialmente significativas de cara a la tarea aún pendiente de reescribir nuestra historia desde esta nueva perspectiva. Los lectores que deseen ampliar algún tema, o buscar las bases científicas que sustentan las afirmaciones y generalizaciones de que está lleno el texto, encontrarán allí material abundante para una ulterior profundización.

Dedicamos este esfuerzo al pueblo aymara, al pueblo quechua, a tantas comunidades nacionales que están reencontrando su identidad profunda, y en general a todo este nuevo campesinado boliviano y a sus organizaciones populares, que han hecho posible romper viejos mitos y dependencias. Su surgimiento es una gran esperanza para la historia futura de nuestra tierra.

Octubre 1983

1.- LAS SOCIEDADES LIBRES PRECOLONIALES

1.1 *¿Qué había previamente en los Andes?*

En Bolivia hay una gran división: la parte baja (oriente) y la parte alta (andes)

a) Oriente:

En la parte baja había mucha dispersión de pequeños grupos étnicos, unidades aisladas que no formaban grupos compactos, a diferencia de la parte alta donde los españoles encontraron unidad. Algunos grupos existen hasta ahora, pero no quiere decir que su forma de vida era la misma de ahora.

En este mundo hubo dos penetraciones:

1) Avanzadas inkas andinas, como se puede ver por las fortalezas existentes en La Paz, a lo largo de todos los flancos de cordillera: Iscanwaya, cerca de Sorata en plena Cordillera, y por el lado de Santa Cruz en lugares como Samaypata en Santa Cruz, Incachaca en Chuquisaca y en pleno Beni se han encontrado lugares de penetración inka. Pero lo peculiar es la manera cómo estaba organizado el sistema andino: el control de los recursos existentes funcionaba bien en las zonas templadas, pero más adentro ~~y~~ fallaba.

2) Grupo de guaraníes (los tupi-guaraníes). Era un grupo muy importante, un movimiento mediánico que buscaba una

especie de "tierra prometida". Su penetración se hizo en oleadas. Fueron primero al Paraguay y en vísperas de la conquista española empezaron a penetrar por la provincia Cordillera, Tarija, Chuquisaca. Las oleadas siguieron y llegaron hasta la parte norte de Santa Cruz (Asunción de Guarayos). Los Pausernas, de los que se ha escrito un libro hace poco, ubicados en la frontera con el Brasil, son también guaraníes. Junto con los chiquitanos, el guaraní es el grupo que tiene más representantes en el oriente actual. Algunas de esas oleadas se dieron después de la conquista de los españoles y fueron tan importantes que la conquista del territorio guaraní recién acabó a fines del siglo pasado.

Hubo una serie de intercambios (uso de la coca, por ej.) que demuestran la influencia inka en tierras bajas. En cambio, algunos piensan que la organización andina de ayllus viene de grupos étnicos del oriente.

Por lo general las etnias orientales eran sociedades muy locales, con poco contacto y una organización poco compleja. No tenían Estado. Actualtamente sin embargo, algunos antropólogos sostienen que no es que estos pueblos no habían llegado al Estado sino que se habían inmunizado de él y lo habían superado a través de un control de la autoridad (no hay división del trabajo ni una casta sacerdotal, etc.). Los restos arqueológicos del Beni, descritos por Denevan (1976) nos muestran, con todo, qué quedan muchos misterios sin resolver en el oriente. Denevan muestra grandes obras de canales y calzadas, que supusieron mucho trabajo colectivo, realizados por sociedades que hoy desconocemos totalmente.

b) Tawantinsuyu (Andes):

Comprendía lo que ahora es la parte colla y costeña de Bolivia, Perú y Ecuador, Norte de Argentina y parte de Chile. ¿Cuál fue su base económica, su estructura organizativa, su estructura política e ideológica?

Base económica - Lo primero que hay que ver es qué tipo de gente se metió en qué naturaleza. Toda esta organización se consolidó en la zona andina, no en las zonas del oriente. Se

dice que en lo que es ahora Bolivia ya había una población de un millón de personas y en el Tawantinsuyu dos o tres millones. Es interesante ver cómo lograron un tipo de organización económica que daba vida a tánta gente. No habían concentraciones urbanas. La mayor concentración se daba en toda la parte del Tawantinsuyu. Recordemos que incluso en el momento de la independencia la primera región más poblada de Sudamérica era Perú y la segunda lo que es ahora Bolivia.

La base de la organización económica del Tawantinsuyu era la agricultura y la ganadería en las que habían logrado altos niveles de control técnico.

Agricultura - Para ver el desarrollo agrícola, tomemos el ejemplo del chuño. Cuando se dice chuño se quiere decir muchas cosas, porque no solo es chuño, también es muraya, tunta, caya, etc. Hay muchas variantes y muchas cosas. Lo importante es que lo que producían aquellos antepasados andinos, lo podían almacenar de año a año y por lo tanto podían producir excedentes, con los cuales se podían seguir alimentando y podían sobrevivir al margen de lo que sucediera por problemas de clima, se podía también mantener a una población excedente que no vivía de cosechar su papa, como serían los ejércitos de los inkas, las poblaciones especializadas (las dedicadas a hacer ollas, tejidos, o las dedicadas a hacer otras cosas). Podían tener un excedente de población gracias a que producían excedentes agrícolas y que podían conservarlos. El maíz también se podía conservar.

No hace mucho hablando yo con un irlandés, él creía que le estaba haciendo broma cuando le decía: "piensa que hace unos cinco siglos tu país qué comería, pero papa no". "¡Imposible! me contestaba el gringo. Irlanda no tiene sentido si no hay papa, todo Irlanda es pura papa. Ahora hablamos en el campo, en algunos proyectos, incluso de la importación de variedades de papa holandesa. Alemania también es pura papa. Sin embargo, ninguno de ellos tenía papa, la papa era de aquí. De esto no nos damos cuenta. La población mundial ha logrado expandirse gracias a la famosa papa andina. Esta era la base

o una de las bases de la subsistencia de la economía de aquí. Este es un primer punto.

Se podría hacer una lista muy larga de otros productos que el mundo andino ha dado a la economía mundial, y al revés, también se podría ver cuántas otras cosas han venido de otras partes. Por ej. el pan que es un producto de los españoles. Recordemos otros productos que han sido después de importancia incluso mundial o por lo menos son muy importantes en nuestra dieta y que provienen de la agricultura de entonces: quinua, cañahua, distintas variedades de tubérculos (papa, papaliza, oca, etc., etc.), el maíz, que era tanto de Los Andes como de Meso América (la zona de los Mayas, Aztecas), la yuca. Hay un producto que es muy importante y que ha pasado a todos los idiomas del mundo: la coca. Con todo, la coca y probablemente el maíz, no eran entonces de consumo general, la generalización de su consumo vino con la Colonia. Eran artículos de consumo más ceremonial o de alto prestigio, ritual. El caso del maíz habría que discutirlo un poco más, pero parece que, según los datos de Murra, era consumido sobre todo por la élite, y lo que ahora sería el whisky, la chica de maíz, tampoco era de consumo generalizado. La papa sí era muy generalizada. De ahí que los más ricos del valle ridiculizaban a los kollas del Altiplano diciéndoles que eran unos "comeraíces". Podríamos añadir otras contribuciones andinas como el ají, locoto, pero no podemos entrar aquí en todos los detalles.

Ganadería - Así como en la agricultura se había llegado a la domesticación de unas raíces y a todo un proceso para su conservación y múltiples usos, a nivel de ganadería podemos fijarnos en los auquénidos; concretamente las llamas y alpacas, a las que los cronistas españoles llamaban "los carneros de la tierra". Su domesticación tuvo varias consecuencias importantes:

Primero a nivel de carne (comida). Otros animales menores también daban carne, por ej. gallinas. (*) Estaba también el

(*) Recuerden que el último inka famoso se llamaba Atawallpa: tiene el

qowi o wanq'o, que en el momento actual es una de las principales fuentes de proteína animal en el campo. En España hasta ahora se lo llama "conejo de indias" y los usan para experimentos. Pero la principal fuente de carne eran los auquénidos.

Pero no sólo servía para dar carne o comida. Estos animales tenían también otras funciones: transportes y tejidos. El Dr. Armando Cardozo dijo no hace mucho poder deducir, por una serie de indicios, que la sociedad precolonial había llegado a unos niveles de especialización muy importante: Un tipo de animales era para determinado uso, por ej. para lana, otros para transportes. Actualmente se suele decir que las llamas no sirven para transportar gente, que se hundirían. Pero sin embargo es interesante ver en los dibujos de Guamán Poma de Ayala (que escribió a fines del siglo XVI una carta al Rey de casi 1.200 páginas, de las cuales 400 eran dibujos, por los que entendemos mucho de lo que pasaba antes) a gente montada en llamas. Es decir, entonces también servían para transporte más pesado. Pero sobre todo permitían el transporte de carga de un sitio a otro.

En cuanto a tejidos, todos coinciden en decir que el nivel de elaboración al que habían llegado en Los Andes superaba al de los conquistadores europeos. Se había llegado a mucha elaboración. Había tejidos sofisticados para élites; por supuesto, todo el mundo tenía sus propias ropas tejidas y muchos de los tributos eran en forma de tejidos. Para estudiar todo eso en detalle, lo mejor que pueden hacer es irse a vivir a Nueva York: allí hay un museo, en Brooklyn, lleno de tejidos andinos precoloniales, aquí lamentablemente no los tenemos.

Todo eso nos recuerda que el hombre andino logró acomodarse incluso en sitios en los que parece imposible vivir. A veces en las alturas más inverosímiles había grandes ganados.

nombre de Wallpa (gallina) que en nuestra cultura ya criollizada parece "maricón". Pero en el mundo andino wallpa indicaba "fuerza", todo lo contrario de lo que ahora decimos. Recuerden el nombre del poeta Wallpa Rimachi.

Hay un libro que no está citado en la bibliografía, por demasiado especializado, en el que se basan muchos autores (*). Es la relación de una "visita" una especie de encuesta o censo bien detallado que hicieron los españoles a pocos años de la conquista en la zona Lupaca, lo que ahora es Puno, junto al Lago Titicaca. Esta visita habla de la gran riqueza que tenía esa gente, porque "tienen grandes ganados". Esta era la base de su riqueza. Recordarán que hay una palabrita en castellano: pecunia que quiere decir "plata", viene del latín "pecus" que significa "ganado". Una de las primeras formas de acumular era con ganado. Hasta la actualidad los campesinos en el Altiplano acumulan riqueza sobre todo en forma de ganado. Es en cierta forma su "banco andante". Por ej. hay un muerto en la familia y necesita plata: se vende parte del gando. Esto ya venía desde aquel entonces.

Esa era la base gracias a la cual aquel millón de personas podía ajustarse a esa ecología concreta andina, a través de determinados productos agrícolas y ganaderos, con la posibilidad en ambos casos de ir creando una determinada acumulación.

¿Cuál era la base fundamental a partir de la cual se podía tener control de la agricultura y en cierta forma también de la ganadería? ¿Cuál era la base de organización que controlaría que cada uno no hiciera lo que le viniera en gana? ¿Cuál sería la raíz a partir de la cual se puede entender cómo estaba organizada esta economía? Imagínense que no hubiera habido ninguna organización, ¿qué pasaría? Aquí hay papa, allí una oveja, me las como... ¿Cuál será la base para organizar todos esos recursos? Para responder a esta pregunta nos fijaremos en la organización de tres factores productivos:

- las zonas de producción (la geografía)
- la tierra
- la división del trabajo

(*) Garci-Diez de San Miguel (1567) "Visita hecha a la Provincia de Chucuito" Lima: Casa de la Cultura del Perú 1964.

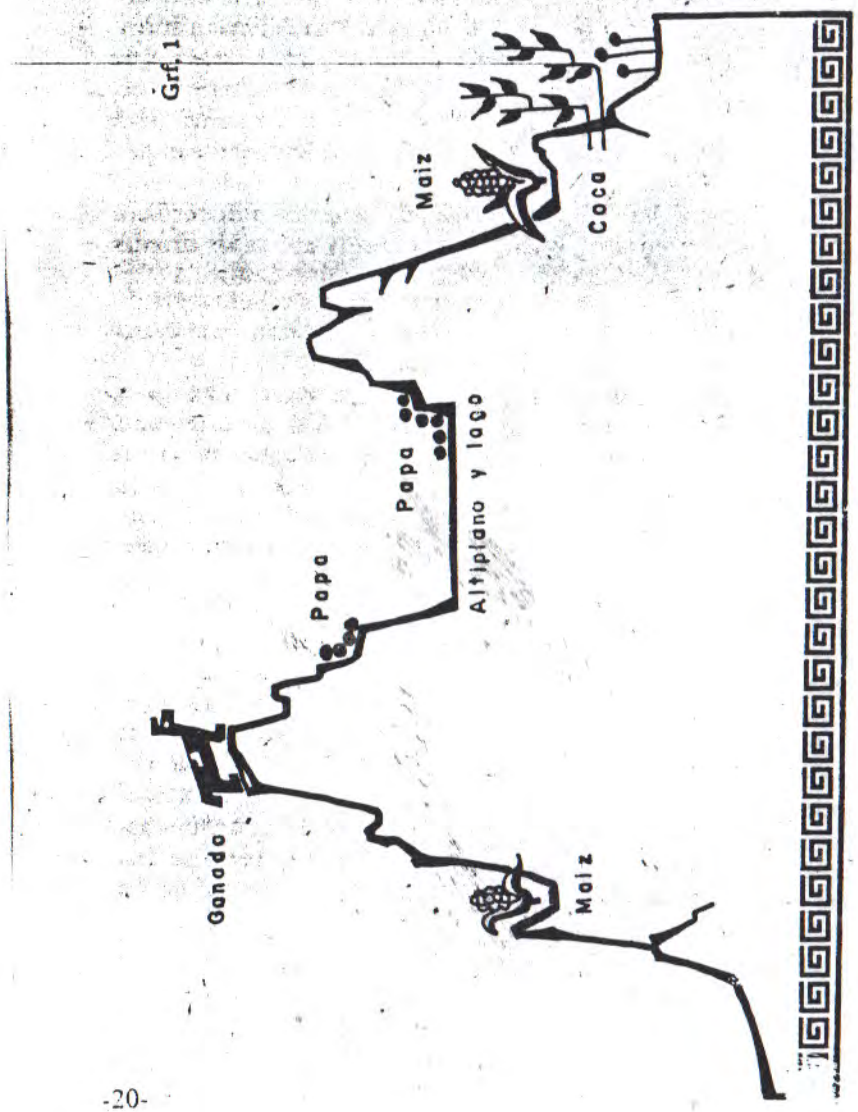
La geografía - Se podría caracterizar lo que es la zona andina como una franja que va por un lado hasta el mar a través de una serie de cerros, con valles y punas; una zona central que se llama Altiplano e incluye el lago Titicaca; y otra serie de cerros, valles y punas que descienden por la otra vertiente hasta los llanos y selvas orientales. Este era fundamentalmente el paisaje andino. O sea, un primer intento de respuesta a la pregunta inicial es que hubo una determinada asignación de recursos a determinados lugares. Vamos a ver con la ayuda de ustedes algunos de estos recursos en el gráfico siguiente: Gráfico 1

a) En las zonas más altas ponemos como símbolo de la ganadería, una llama. Es la zona de puna, que en aymara también se le dice Suni, principalmente ganadera.

b) Hay una siguiente subzona que todavía es puna, pero que además tiene ciertas peculiaridades: Ni es tan alta como para que no se pueda tener cultivos, pero es suficientemente alta para que sólo haya determinado, tipo de cultivos. Esta sería la zona de la papa, quinua y algún otro cultivo.

Fíjense que dos elementos fundamentales de la riqueza están en estas dos zonas: la papa y el ganado. También a nivel mundial, los sitios que han acumulado mayor riqueza y en cierta forma dominan a los demás, son las zonas aparentemente difíciles, como serían los sitios con nieve en varios meses, durante los que no se puede cultivar nada y por tanto se necesitan una serie de recursos especiales. (Ej. Estados Unidos, Inglaterra, Alemania). Asimismo en los Andes, donde se concentró más el poder fue en las zonas aparentemente más difíciles, quizás porque al ser más difíciles estimularon una mayor actividad, creando así nuevas posibilidades que no se desarrollaron en otras partes. De hecho el principal control sobre el resto estuvo en gran parte en las zonas altas. Hasta hace relativamente poco, las poblaciones más importantes, la concentración de población, estuvo ahí.

c) Las siguientes zonas son los valles intermedios, que tienen una serie de ventajas y también una serie de limitaciones. Tienen maíz, también tienen buenas acequias de riego (decían



Grf. 1

los españoles cuando llegaron: "los naturales de la tierra hacen hasta subir el agua") Esta zona se llamaba *Qheshwa* (de ahí viene probablemente el nombre de la lengua) o en aymara *Qherwa.*

d) Las zonas un poco bajas por el lado del mar son muy áridas, pero la parte más baja, que ya tiene agua y es caliente, puede producir un montón de productos. Estas zonas más bajas tenían el nombre de ***Ala Yunka*** (Yunga de arriba) y tenían un producto muy importante: el algodón andino (una variedad distinta de la europea).

e) En cambio, los valles del lado oriental, tenían primero zonas de maíz y más abajo, en la tierra caliente ***Mangha Yunka,*** (Yunga de abajo) lo más importante era la hoja de coca. Había también otros productos como el ají y algunos porotos especiales.

En resumen, al nivel geográfico las poblaciones andinas para poder sobrevivir holgadamente tenían que controlar o tener acceso a distintas zonas que se complementaban mútuamente Por Ej. si los de la puna querían tener chicha, tenían que tener alguna forma de acceso a la Qheswa para tener maíz con que elaborar la chicha, y así sucesivamente.

La tierra - Una peculiaridad de la organización andina consiste en la unidad llamada ***ayllu***, que literalmente quiere decir "unidad de parentesco". Cada ayllu tenía terrenos dispersos en las diversas áreas geográficas que acabamos de describir: La gente de un mismo ayllu tiene un trozo aquí, otro allá, etc., vivía en áreas dispersas, no era pues una comunidad en el sentido que se entiende ahora (una jurisdicción pequeñita y circunscribible a un único lugar del espacio). Esto último es un producto de la invasión, de la conquista española. Pero originariamente cada ayllu estaba organizado de modo que cada unidad compartía los distintos recursos del paisaje andino, tenía acceso a todos los lugares. Esta era la riqueza del ayllu: ganados, papas, maíz, algodón, pescado, tenía acceso a la coca. Se llegaba a tener control de los distintos recursos al nivel de cada unidad ayllu.

Al lado de cualquier ayllu estaba otro que igualmente tenía acceso a la papa, maíz, algodón, pescado, coca, etc. Esto es lo que el Dr. Murra llama el "control vertical de diversos nichos ecológicos" (distintos ambientes naturales en que se pueden producir determinados recursos). La peculiaridad de la organización que existió aquí en los Andres y que en cierta forma persiste, era que simultáneamente cada unidad mínima, que era un ayllu, tenía acceso a todos los recursos.

Actualmente ¿cómo se hace para tener acceso a todos los recursos?, comprando, a través de los mercados. No está claro si en aquellos tiempos también había algunos mercados. Sin embargo, la base fundamental para tener acceso a los distintos recursos, para tener una vida suficientemente abundante fue distinta: No fue tanto el sistema de mercados, sino el control vertical de distintos niveles ecológicos por parte de cada unidad organizativa o ayllu. Esto es lo peculiar de la organización andina. De esta manera eran ricos. Después veremos cómo con la conquista se deshizo este esquema y vino el empobrecimiento.

La ausencia de mercado podría verse como una limitación, pero puede ser también un mecanismo para evitar que el que controla el mercado acapare la riqueza de todos. Ni hay que santificar este modelo, ni deshauciarlo, sino ver los puntos positivos que tenía y también sus puntos negativos.

En algunos lugares y en ciertas formas persiste hasta el día de hoy algo de eso, aunque a un nivel muy deteriorado; lo que se tiene ahora son reliquias que recuerdan este pasado histórico. Si ustedes miran algún mapa de las propiedades individuales hecho por Reforma Agraria, verán que cada familia posee franjas largas de terreno, de modo que cada familia tiene su puna, donde puede tener papa; tiene su rinconada donde puede cosechar papa dulce; tiene zonas más ganaderas y otras de papa luk'i, hasta llegar a la parte más baja que será el río. Esta es la tendencia. La diferencia es que en el momento actual esta familia o comunidad ya no tendrá otro terreno en Yungas y otro por los valles. Pero a nivel de la pequeña comunidad per-

siste la tendencia a lo largo de todo los Andes. Si se fijan en los mapas, verán huellas del esquema más amplio que existía anteriormente. Por Ej. en el Norte de Potosí están los Laymi y junto al lago Titicaca hay un pueblo llamado Ancoraimes que en aymara es Janq'u Laymi. En Copacabana hay un lugar que se llama Chachapoyas, que es el nombre de un pueblo que está al norte del Perú. En Cochabamba hay un sitio llamado Condebamba, era simplemente de gente del Kuntisuyu, la parte del Tawantinsuyu correspondiente a la actual Arequipa en el Perú. etc.

Dentro de esta dispersión geográfica de los terrenos de cada ayllu, éstos tenían otra división social interna entre dos mitades o parcialidades, llamadas en quechua *Anansaya* y *Urinsaya* y en aymara *Alasaya* y *Māsaya*, es decir la parcialidad de arriba y la de abajo. El lado de arriba, a veces llamado también "derecha", en ciertos momentos históricos probablemente tuvo más poder. No eran mitades igualitarias. Esta es la primera división más simple. Puede haber otra comunidad, otro ayllu, y puede llegarse incluso a que haya una confederación de varios de ellos y cada uno tendrá su arriba y su abajo, incluso con una autoridad para todos los de arriba de varios ayllus y otra autoridad para todos los de abajo.

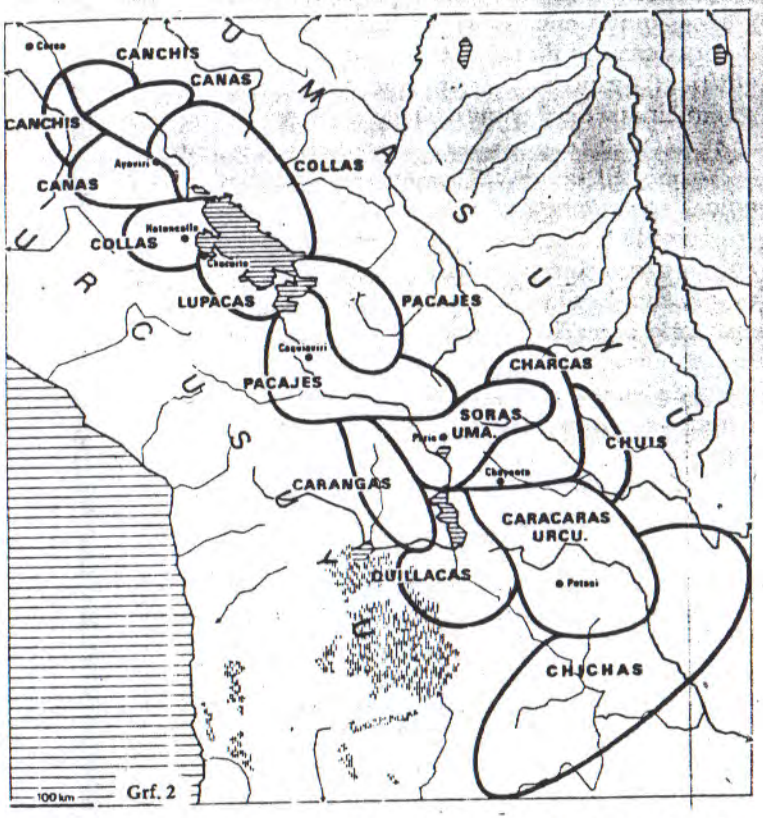
Recién en esos niveles superiores se podría plantear algo así como un "estado", es decir unidades un poco más amplias que agrupan un montón de ayllus y varias confederaciones de ayllus. A lo mejor puede ser que dentro de una ecología concreta, o de un conjunto territorial se forme una unidad grande, que podríamos llamar estado, reino, señorío, etnía o algo parecido. Lo que ahora es la Bolivia "colla" refleja más o menos una antigua unidad inka llamada Qullasuyu, que partía del Cuzco hacia el Sur y que estaba a su vez formada por un montón de "señoríos" o "estados", llamados a veces los "reinos collas". Se pueden llamar de varias maneras. Una parte está en lo que ahora es Perú: Qanas y Qanchis; el Qolla propiamente dicho, que cubría parte de lo que ahora es Perú y parte de lo que es Bolivia; otro Lupaqa en el actual Puno; ya en la

actual parte boliviana Pacasa o Pacajes (muchos nombres de provincias vienen de esos antiguos reinos); Karanka, Sora, Charka, Q'ara Q'ara, Chuy, Killaka, Chicha. Cada uno de esos "señoríos" formaba una confederación de ayllus y varios de ellos formaban a su vez una unidad. Gráfico 2

Además, a lo largo de todo el Qullasuyu hay otra división transversal muy general especialmente importante en la parte más cercana al lago y al principio del río Desaguadero: Distinguían entre una zona que llamaban Urqusuyu y otra que llamaban Umasuyu. El Urqusuyu (Urqu-"macho" y en quechua también "cerro") era la zona más de ganadería. Umasuyu era rica en aguas, por mayor pluviosidad (uma-"agua" en aymara). Hasta el momento actual verán que en el lado Umasuyu hay mucha más agricultura.

Estas confederaciones se las arreglaban para tener acceso tanto al lado más ganadero como al lado más agrícola. Fíjense que en el lado Umasuyu, cuando decimos "lado de agua" incluía ambos lados de la Cordillera Oriental: por un lado lo que sigue llamándose Omasuyos, la antigua provincia de Achacachi que después se ha subdividido todavía en otras provincias más, llamadas Manco Kapac y Camacho; y cubre también en el lado oriental todo lo que ahora se llama Larecaja y Muñecas, antiguos valles o "Yungas" zonas donde también había abundancia de aguas. Entonces estos señores, los Lupaca por ejemplo, que de suyo eran Urqusuyu también tenían acceso al lado húmedo, casi "colonias" en el actual Larecaja y Yungas. Los Pacasa o Pacajes, como se dice ahora, tenían la parte actualmente llamada Pacajes, lo que ahora es la provincia los Andes y también en los valles de Inquisivi. Jesús de Machaca por ej. tenía terrenos en Timusi (Muñecas) y en otras partes. Pero ya había un nivel de unidad, digamos de autoridad política "estatal" para asegurar mejor este control a un nivel más amplio.

¿Qué es lo que hizo el Tawantinsuyu? . Los Inkas, según dice su leyenda, salieron del lago y se fueron para el Norte. Eran Manco Kapac y Mama Ocllo. No sabemos lo que quiere



Los "señoríos"aymaras. (Gráfico de la tesis de doctorado de T. Bouysse-Cassagne)

decir esa leyenda, pero puede tratarse de un recuerdo mitificado del traslado de población del Sur hacia el Norte. No vamos a entrar en el detalle histórico. Hubo una serie de guerras, de peleas entre grupos étnicos y el caso es que uno de esos grupos, quizás incluso el más pequeño, llegó a tener un nivel de organización no sólo a nivel económico sino también a nivel político: formó un ejército que vivía con el maíz y las papas acumuladas como tributo, llegó a tener una organización mucho más fuerte y empezó a conquistar distintas partes. Así se formó el famoso Tawantinsuyu o "las cuatro regiones unidas" de que he hablado antes.

Uno de esos cuatro grupos es derecha, otro izquierda; uno arriba, otro abajo; todo ello se concentró en el término de cuatro. El Sur Andino quedó organizado como una unidad administrativa llamada el Qullasuyu, reflejando con el nombre uno de los grupos más poderosos, los kulla, que tenían su capital cerca de Puno: Jatun Qolla, que ahora es un pueblito de mala muerte; pero cerca hay otras ruinas importantes, las de Sillustani. Los cuatro Suyus formaron la unidad del Imperio inka, con su sede en el Cuzco, al que el inka Garcilazo llama "el ombligo" de todo un cuerpo grande.

El viejo esquema de acceso a distintos climas y recursos también utilizó el inka. Por ej. seleccionó ciertos lugares que él consideraba privilegiados y los controlaban directamente para asegurar el acceso de los distintos recursos para esta unidad y autoridad central llamada el inka. Un ejemplo muy cercano a nosotros era un valle que se llama Zongo. Ahí había una serie de cocales que no eran de los Pacasa sino directamente del inka y para el uso que él le diera, por ej. para proveer a sus ejércitos. El caso más conocido es uno citado en la bibliografía (ver Wachtel): Los mitmas del Valle de Cochabamba). Cochabamba, en el mapa antiguo queda por la región de los Soras y Charkas, más o menos. En esos valles se habían establecido colonias de gente de la Puna. Eran valles con características muy peculiares,que podían producir maíz y una serie de productos privilegiados. Por todo ello, uno de los inkas, Wayna Qapaj qui-

so hacer allá todo un proyecto de colonización, para obtener una serie de recursos para las necesidades administrativas del estado inka: Ayudar por ej. a los Lupaqas cuando tenían una carestía o alimentar a los Chichas que le ayudaban con sus ejércitos (sus ejércitos quería decir familias enteras, con sus señoras e hijos) en la conquista del Ecuador, de los Kitus.

Uno de los sitios en que podía tener estos recursos era el valle de Cochabamba. En el artículo citado de Wachtel se menciona una pelea entre dos conquistadores que habían recibido una misma encomienda. Hicieron un juicio en el que salieron a relucir los derechos a estos terrenos desde los tiempos previos a la conquista. Resulta que todos eran terrenos del inka y que tenían gente de todos los lugares. Por eso incluso hay en Cochabamba un lugar llamado Condebamba, lo cual probablemente refleja que ahí había gente del Kuntisuyu, otros que eran Canchis, Canas, Urus, etc. Es decir, el mismo esquema de control de los diversos climas y recursos seguía reflejando a niveles mayores de organización como el estado inka.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS EN LA RONDA DE PREGUNTAS

1) Sobre la tecnología agrícola andina- Por supuesto que en el área de logros técnicos hay mucho más para averiguar.Por ej. se sabe que en los tiempos de los inkas, en los tambos que se habían ido estableciendo por distintos lugares había mucho almacenado, es decir, se producían excedentes abundantes. El uso de fertilizantes era un recurso importante, se tenía acceso al guano de la costa y existía cierto nivel de combinación agrícola con fertilizantes. No quiero maximizar mucho, pero ciertamente lo que vemos ahora en el campo, una tecnología primitiva, es "primitiva" también con relación a la tecnología andina. Es decir, con los españoles se empobreció también el nivel tecnológico que se tenía antes, sin haber adoptado nuevos

niveles tecnológicos. El campesino actual es heredero empobrecido del mal uso de la tecnología andina y de una mala apropiación de la tecnología occidental. Esto nos lleva a consideraciones que están fuera de nuestro alcance. Pero sería un tema muy útil para nuestras instituciones.

Recién en el último siglo se llegó a unos niveles de población superiores a los de épocas precoloniales. Pero se llegó a esos niveles teniendo en cuenta la existencia de nuevos centros urbanos. En el campo es posible que se mantengan niveles más bajos. Carlos Ponce afirma que en el área de influencia inmediata de Tiwanaku (desde Tambillo, Llokolloko, hasta el lago) se llegó a dar subsistencia a una población de unos ochenta mil. Probablemente exagera, pero es muy probable que en dicha área, en la era de Tiwanaku hubo más habitantes que lo que hay ahora. No hay razón para pensar que no. Y esto quiere decir que probablemente con las tecnologías andinas se llegó a un tipo de equilibrio económico y de mantenimiento ecológico mejor que los que tenemos actualmente. Por ej. había un mantenimiento de las praderas naturales, mucho mejor que ahora, porque la llama no es tan destructora como la oveja. Los bofedales o pastizales húmedos naturales, estaban mucho mejor que ahora,porque los chanchos los han destruído Cuando d'Orbigny y otros viajeros en los siglos XVIII o XIX decían que habían visto bosques en el Altiplano, indirectamente son testigos de un tipo de mantenimiento ecológico que últimamente se ha perdido. Estos aspectos hay que tenerlos más en cuenta en proyectos modernos con muchos fertilizantes, en sitios como en los proyectos de quinua, en los tolares de Lípez. Desde el punto de vista de los técnicos, hay mucho antiguo que valdría la pena estudiar, sin querer romantizar.

2) Sobre la organización estatal precolonial - Un gran interrogante que hay, ya no a escala boliviana ni a escala andina, sino sudamericana, son los célebres trabajos de tierra en el Beni, en la regón de los Mojos. Son decenas de miles de hectáreas con terraplenes, lomas artificiales, camellones, canales intercomunicados. Hoy, sobre todo con la fotografía aérea, se ha

podido descubrir buena parte de su extensión. Se abre un interrogante inmenso sobre aspectos tecnológicos, demográficos y políticos.

Una misión protestante calculó con palas mecánicas los cientos de metros cúbicos de tierra que se necesitaba para hacer una pista de aterrizaje, pero todo ello comparado con los millones de metros cúbicos que están involucrados en esas obras de riego, no era nada. Todo eso suponía una disponibilidad de mano de obra enorme y, esto a su vez, implica un sistema social y político que no tiene que ver con el horizonte demográfico actual en el mismo Beni. Ese es otro gran interrogante que recién se está urgando. De diez años para acá se ha descubierto un capítulo que puede ser tan importante como las civilizaciones andinas.

En cuanto a los inkas hay que tener en cuenta que en el momento en que se produce la ruptura por la Conquista, el sistema político inka se encontraba en plena etapa organizativa. Las instituciones de tipo social de acoplamiento de niveles más locales a niveles más generales estaban todavía en plena fase de adaptación, de cosas que funcionaban a nivel de ayllu, a nivel de confederaciones o de interconfederación, con un tercer nivel que recién estaba en una etapa de ajustes. Este es uno de los factores por los que los conquistadores se hacen un lío interpretativo. Esta es la base objetiva. La base subjetiva era la poca capacidad de comprensión de un sistema tan distinto por parte de los españoles. Aquí hay una moraleja: No pensemos apriori que el pasado siempre ha sido peor y que nosotros tenemos la solución.

3) ¿Cuáles eran las bases de la organización andina? - La unidad básica era la comunidad o ayllu, formado por una serie de familias emparentadas entre ellas, al menos ficticiamente. Allí el esquema prevalente era el que podríamos llamar de reciprocidad: cada uno da y al mismo tiempo recibe en beneficio de todos. Esto a nivel ideológico era el punto de partida que daba sentido a la unidad del ayllu incluso entre regiones ecológicas, entre la colonia y el núcleo de la Puna, etc. Esto ocurría

a través de una serie de mecanismos, algunos de los cuales estan vigentes hasta ahoy. Por ej. los *aynis*, que retribuyen el mismo tipo de trabajo o el servicio prestado por el otro; la *mink'a*, en que se retribuye con otro tipo de trabajo o paga; la *jayma*, en que trabajan todos juntos para algún tipo de servicio colectivo en tierras colectivas; la *mit'a*, para cumplir un determinado servicio para todo pero por turnos uno tras otro, etc. Hay muchos más, he citado sólo algunos nombres como recuerdo.

¿Qué pasó cuando esto se acrecentó hacia unidades más amplias, como los Lupaqa o incluso a nivel de imperio? Se formó una élite de los "mandones": los kuraqas. Y a nivel del Tawantinsuyu los inkas. En principio con ellos se mantenía el mismo esquema de reciprocidad. Entre los kuraqas y el inka había reciprocidad y entre los diversos ayllus su kuraqa y el inka también existía reciprocidad. En realidad era una ficción, así como hay ficción en decir que todos somos iguales, cristianos y demócratas. También en aquel entonces existían esos elementos de ficción pero con una diferencia: la reciprocidad en cierta forma se realizaba, pero no completamente. El hecho de ser ficción está caracterizado en el gráfico siguiente a través de lo que se da desde abajo hacia arriba se ve más grueso; lo que recibe se ve más flaco; hay un excedente del que se apropia el que está arriba. Gráficos 3 y 4.

Veamos algunos ejemplos de esta "reciprocidad" desigual:

La mit'a - En la comunidad cada uno debía cumplir determinados turnos para ser autoridades locales, para hacer determinados trabajos, supervisión de la chacra, lo que sea. De la misma forma en toda su relación con autoridades más altas los subordinados tendrán que cumplir determinados "turnos", por ej. servir como tropa, cultivar determinados lugares, por períodos de un año, dos años, etc. Ahí salen los "mitayos" famosos, que después irán a Potosí en la colonia sin servicios al de arriba por turno.

La mit'ma - Esto es distinto; estos son los "mitimaes",

Grf. 3

Gráfico de "Historia de los Campesinos del Perú" Delrán

MITA
(trabajo para el curaca)

Grf. 4

emigrantes colonizadores, son los que están cuidando otras tierras alejadas pero ya no por un turno breve, sino que son dejados allí regularmente. Por ej. súbdidtos del inka que se van a Cochabamba. Mantienen la identidad del lugar de origen, pero están cedidos a un sitio más alejado para hacer allí algún servicio indefinido - como guerreros o cultivadores - a su señor.

O bien, en términos de productos, se podía también poner ciertas especializaciones en determinados lugares para determinados súbditos. Esto tenía también su reciprocidad. Se acepta no solamente por la ley del más fuerte que impone esta clase de tributo, sino también porque a cambio de estos servicios se reciben ciertos beneficios. Por ejemplo, obras de infraestructura como caminos, puentes, tambos, servicios generales, subsidios en casos de carestías. Todo eso explica por qué se ha podido hablar del Imperio "Socialista" de los inkas. Era un estado centralizado que recibía mucho pero que al mismo tiempo entregaba y redistribuía bastante.

Esto explica un poco los puntos positivos y al mismo tiempo las limitaciones o el inicio de un sistema de explotación que ya se estableció en los Andes. En realidad la explotación venía desde antes. Incluso a nivel de los ayllus se daba una especie de estratificación de dos clases sociales (para usar términos recientes) entre un grupo, los *Jatun Runa* (en quechua: la gente grande) que serían lo que ahora llamamos los comunarios y otro grupo sin tierras o con poca tierra. Más concretamente, había un grupo menos provisto de recursos básicos llamados los *uru*, los cuales fundamentalmente estaban en las zonas acuáticas que van desde el lago Titicaca, por todo el río Desaguadero, hasta el lago Poopó. Además en casi todos los pueblos había una parte que era uru. Esta minoría uru era gente de un status social y económico inferior, que desempeñaba una serie de servicios para los otros, aparte de que ellos tenían su propio sistema de subsistencia, basado en la caza y la pesca en zonas acuáticas. Los actuales Chipayas son descendientes de esos antiguos urus. Hay también algunos dispersos en otras partes.

Al nivel de arriba, creo que también al nivel de kuraqas y cietamente al nivel de inkas, había otro grupo formado por gente que había saltado de la situación del ayllu y quedaban separados no en términos de un servicio temporal para reciprocidad, sino que de por vida quedaban en una situación de *yana* (que es la raíz de un verbo que significa "ayudar"). Estos eran "ayudantes". Eran servidores de un tipo medio especial, separados para que ofrecieran una serie de servicios personales a las autoridades. Recibían una serie de privilegios. Por ej., en principio sólo el Inka o los kuraqas podían tener el privilegio de ser bígamos o polígamos, el acceso a varias mujeres. Pero estos yana también, por ser servidores de mayor categoría. Es decir, a cambio de ser servidores más directos del de arriba, no eran esclavos sino que tenían ciertos privilegios que la nobleza podía tener.

Enfaticemos que a esos niveles estatales la reciprocidad en el trabajo fue también una ideologización. Así como ahora se ideologiza en base a conceptos como orden, paz y trabajo, o los valores cristianos de occidente, en la misma forma había la ideología de reciprocidad. Supongo que no usarían esta palabrita, pero había el hecho.

Cuando se decía mit'a, la imagen que se creaba inicialmente era la de un turno que a todos nos corresponde para que a su vez recibamos de todos. Bajo esta ficción se podía construir caminos por ejemplo. En cierta forma todo este sistema implica que entre los grupos de poder, la clase alta y la clase baja, había una serie de articulaciones. Surgía un modo de producción comparable al que Marx llamó "modo de producción asiático". Su peculiaridad consiste en que al nivel de ayllus el modo de producción es el de la economía tradicional de cada comunidad, pero simultáneamente hay una tributación, que en este caso concreto es tributación en términos de trabajo y productos, que ayuda al funcionamiento del "Estado" a sus diversos niveles. Y todo ello se sustenta en la ficción ideológica de que hay una igualdad y ayuda recíproca entre los de arriba y los de abajo.

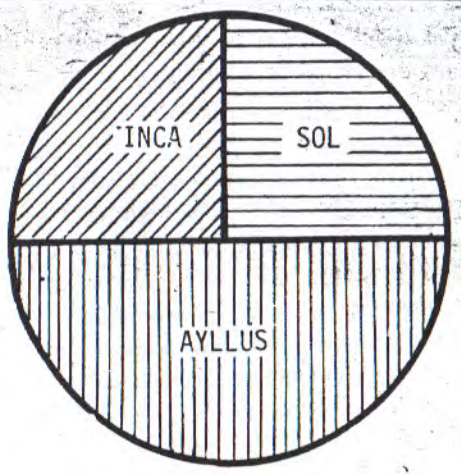
Los Inkas también respetaban todo el esquema religioso propio de cada lugar, que a su vez hacía sagrado el esquema comunitario (por ej. el achachila). Pero además de esos, añadían otro esquema religioso, como el culto al Sol, que era el culto promovido por el Inka.

En términos muy generales quizás se podría decir que los productos de la tierra se distribuían en tres partes "iguales", una parte para el propio ayllu, para la propia comunidad y después el saldo para los de arriba, la mitad para el poder ejecutivo, para el Estado propiamente dicho y la otra mitad para la consolidación religiosa de todo el sistema (para los templos, para el sostenimiento del culto, que comprendía a una clase que no vivía de su trabajo sino del tipo de servicio que realizaba). Gráficos 5 y 6.

4) El paso de ayllu a niveles superiores - Digamos que aquí hay un ayllu, el A. Aquí hay otro ayllu, el B. Pero cuando estos forman toda una federación o un grupo más grande tendrán determinadas actividades que serán conjuntas a ciertos niveles. Puede ser la acción de entrar en una zona nueva, de hacer caminos, acequias, de acumular recursos para momentos de crisis, diversos servicios o simplemente que un señor o grupo de señores se quiera aprovechar más de lo de todos. Muchas veces se decidía y ejecutaba en conjunto la construcción de un centro para todos, una especie de capital que al mismo tiempo fuera también un templo. Tiwanacu podría ser un ejemplo de épocas previas. Para cualquier obra como esas se tenían que movilizar recursos de mucho más que de un ayllu.

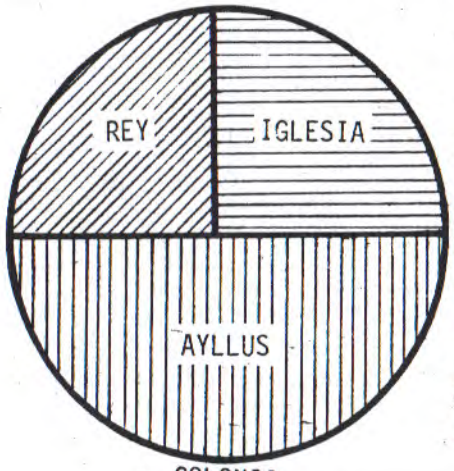
Cuando se hacen excavaciones, se encuentran viviendas mucho más sencillas y otras mucho mejores; estas mejores no son así porque han trabajado mejor los que vivían en ellas sino porque han conseguido sacar en cierta forma lo que en términos modernos se llamaría la plusvalía, trabajo que se apropiaron los de arriba.

Grf. 5



TAWANTINSUYU

Grf. 6



COLONIA

Gráfico de "Historia de los Campesinos del Perú" Delran

5) Sobre las diversidades locales - Había mucha diferencia local. Por ej. a nivel de idiomas había mucha variedad de idiomas y seguro que a nivel de otras cosas también seguía habiendo muchas variedades locales en formas de culto, forma de vestir, etc. En la medida en que eso confrontaba los mismos problemas de control y aprovechamiento de una naturaleza comparable, seguro que había mucha semejanza en las fórmulas utilizadas. Pero en principio, los Inkas e incluso los kuraqas respetaban las peculiaridades de cada ayllu. No sé si con el tiempo lo hubieran seguido respetando pero recuerden que los Inkas como máximo estuvieron un siglo, probablemente ochenta, cien años, relativamente poco. No tuvieron tiempo de realizar una gran transformación; pero da la impresión de que en el esquema que tenían se respetaba lo local. En la medida en que antes, previo a un Estado así, todo iba al ayllu, el quitar la mitad ya supone un cambio muy notable. Pero en principio se respetaba lo local o al menos parece que se había mantenido mucha variedad local. Cuando se lee Guamán Poma de Ayala y se va viendo las costumbres de distintos sitios, se da uno cuenta de que había mucha variación.

2. LA COLONIA

2.1 ¿Qué esquemas llegaban desde España?

Eso que hemos visto en América precolonial, es el punto de partida sobre el cual se va a producir un choque entre dos grupos de pueblos con mentalidades contrarias, sistemas económicos, políticos, etc., diferentes.

Ahora vamos a ver cuál era el mundo del conquistador, de ese señor que llegó aquí a Cajamarca, que salió con sus 120 a 130 soldados frente al Inka. Aquéllos llevaban consigo un mundo, que quiere decir toda una serie de representaciones, de costumbres, mentalidad, mitos, prejuicios, formas de organizar la sociedad, la producción, religión, etc. Vamos a ver algo de ese hombre que va a intervenir de una forma muy determinante en el mundo andino.

Voy a limitarme, sin embargo, sólo a algunos rasgos, porque en poco tiempo no puede hacer una descripción de lo que era la Europa que produjo aquella gente. Cuando uno se enfrenta con el pasado ocurre como con el andinista que va subiendo una montaña y llega a la cumbre y desde ella ve otra cumbre, es algo que nunca se acaba. Con la historia pasa algo similar. Entonces, si yo quiero situarme en 1492 y quiero explicar qué

había en aquel momento, voy a dar unos saltos hacia atrás, para ver, en pocas palabras, lo inmediatamente anterior.

Partamos del Imperio Romano que es la gran formación estatal política que puede servir de referencia a Europa en un proceso más o menos homogéneo, aunque muy truncado y problemático.

El Imperio Romano del Siglo IV (d. de C.) se viene abajo como punto final de una larga decadencia. Uno de los factores principales fueron lo que vulgarmente se llama las "invasiones de los bárbaros" que llegan desde varios puntos de Europa. Estos "bárbaros" venían de Escandinavia, de Rusia y de Asia. Su nivel de cultura era muy diverso. De todas formas, a lo largo de dos o tres siglos se produce un contacto de culturas. De la mezcla de la población nacen los nuevos *venidos* y se van formando conglomerados, pero todavía con un muy débil componente político. En lo que se refiere a la Península Ibérica (recordemos que de allí van a salir los conquistadores de América), hay otra invasión del sur en el Siglo VIII, los árabes, que conquistan toda la península; llegan incluso a lo que hoy es Francia; ahí se los para, se los vence y se vuelven a recluir hacia el sur. Pero en el Siglo X es total el predominio político árabe sobre toda la península. Más o menos a partir del Siglo X yXI, se organizan unas guerrillas de contraofensiva al invasor árabe y con eso empieza lo que se llama la reconquista, que es un proceso importantísimo para entender la mentalidad con la que llegará el conquistador a América; es decir con una mezcla de factores políticos, religiosos, étnicos, económicos.

Volveré después a esto de los árabes, porque es uno de los procesos más directamente vinculados a la mentalidad del conquistador, pero ahora veamos el proceso europeo más general:

Más o menos del Siglo IX para adelante, empieza a tomar forma en Europa lo que se llama el Sacro Imperio Germánico ,

que en buenas cuentas es un intento de recomponer el espacio dominado por el Imperio Romano, pero ya con una nueva mentalidad, porque entretanto se ha producido la cristianización, más o menos global de ese espacio. Entonces se conforma una sociedad donde hay por religión una Iglesia general y también un poder del Emperador, que tiene debajo de sí a reyes y señores, dando cierta homogeneidad al conjunto, manteniendo esa idea que venía de la época clásica del Imperio Romano. Tenemos así el Imperio Romano cristiano. Es la conformación de bloques, o la caída y recomposición de grandes bloques. Además hay el aspecto fundamental de que es una sociedad sostenida sobre dos columnas: el Imperio y la Iglesia, el Papa y el Emperador. Esas son imágenes que el conquistador va a traer y que luego veremos reflejadas en la constitución de la sociedad colonial: Iglesia y Rey.

Las invasiones nórdicas y orientales asolaron la organización, porque duraron 150 años, en varias oleadas, hasta que en el Siglo XII, Europa perdió buena parte de la superestructura política, por lo menos de la estructura política que iba más allá del gobierno local. El Imperio había caído, los reinos se habían unido, lo único que quedaba era los señores, que por tener cierto prestigio, cualidades guerreras, etc., podían organizar mal que bien algún tipo de defensa. Esa fue la base de lo que se suele llamar el feudalismo, que en la práctica es una ausencia de estado, donde la vida política se vuelve una cuestión local, y las relaciones entre súbditos, siervos y señor, una relación de fidelidad. Aquí encontramos una especie de reciprocidad andina. Las relaciones entre el vasallo y el señor son relaciones de reciprocidad, de servicios mútuos, por supuesto también con excedente para el señor. El vasallo promete fidelidad, está al servicio del señor cuando éste lo requiere en razón de trabajo, en razón militar, etc; a su vez el señor está obligado a prestar al vasallo "servicios" como el administrar justicia cuando hay pleito entre vasallos. Ese es el panorama que domina Europa,

visto a grandes rasgos.

Ese panorama feudal pesa básicamente hasta el Siglo XIII, que es otro hito. Más o menos a partir de ese siglo, de 1200 para acá, empieza a volver a moverse aquella sociedad en una dirección que tendía a recomponer instancias políticas más amplias que aquellas en que se había fragmentado la sociedad. Es decir, los reyes recuperan poder, recuperan facultades que habían tenido que ceder a los señores feudales. No es que los reyes desaparecieron, sino que se convirtieron en simples figuras decorativas, sin poder; eran un señor feudal más, pero que no podían mandar a los otros señores feudales.

En la etapa feudal, la vida en Europa básicamente se fue al campo. El Imperio Romano es un fenómeno urbano; con su caída más las invasiones, la vida se va al campo, que es otra característica feudal. El señor feudal vive en el campo, en los castillos. Pero también es verdad que en torno a los castillos han nacido centros urbanos. A partir de este momento la vida vuelve a vigorizarse urbanísticamente y hay un aumento demográfico.

Comienzan a darse las migraciones del campo a la ciudad. Hay comercio y reaparece la antigua división del trabajo. En la vida feudal el comercio no existe, la gente tiene una economía de subsistencia; cultivan una cosa, se tejen el vestido, fabrican sus instrumentos de trabajo; prácticamente se lo hacen todo, apenas si hay una división del trabajo.

Aparecen de nuevo los gremios, los diferentes oficios, se organizan, establecen sus derechos, sus tarifas, lo que ahora llamaríamos los niveles de calidad (es un fenómeno propio de toda urbanización).

Es decir que los reyes recuperan el poder, también significa que reaperece el ejército profesional, contratado por el Rey. En el feudalismo el ejército se había disuelto y sólo si los señores feudales querían ponerse al servicio del rey, cuando él los convocaba a una guerra entre reyes o contra los paganos, invasores, etc., el rey tenía ejército, de otra manera no.

También el rey cuenta con burocracia. El rey necesita dinero para mantener esa superestructura, y esto supone tributos, centralización de servicios, que va junto con la burocracia (manifestación típica de este estado que podemos llamar moderno). La recomposición del espacio significa una centralización. Cada zona no decide por sí, sino de acuerdo a las normas que emanan del centro. Ese es el macro-proceso en el cual acontece el surgimiento de América y lo que sigue a él.

La Iglesia, en esa segunda etapa, la inmediata o más cercana a 1942, mantiene su posición de gran poder, pero ya empieza a producirse ese fenómeno llamado renacimiento (*). Así como en política, "renacimiento" significa recomposición del estado, en mentalidad religiosa significa una recuperación de la sociedad profana frente a la sociedad super protegida por el marco religioso eclesiástico. Es decir, la recuperación de una mentalidad profana laica. Empiezan a surgir voces que cuestionan el superpoder eclesiástico, y eso, a nivel de reyes, de pensadores políticos. Es decir, va surgiendo el concepto moderno de una civilización laica, profana, aunque todavía en una forma muy incipiente, si la comparamos con el Siglo XVIII, pero que arranca de este momento.

Concentrémonos un poco más en el marco peninsular: Allí encontramos muchos fenómenos que expresan esa caracterización que acabo de hacer del macro-proceso europeo. Pero, existe con la misma claridad, características particulares. Hemos dicho, por ejemplo, que sólo la península Ibérica conoció el dominio árabe con un carácter de duración de ocho siglos. El resto de Europa, luego de esa primera invasión a la que se le pararon los pasos no conoció una cosa episódica que tuviera trascendencia.

(*) El renacimiento es un fenómeno total que tiene manifestación en todos los niveles. De alguna manera podemos decir que es la etiqueta que lo cubre todo. Por Ej. en lo literario es la aparición de las lenguas románicas, que vienen del latían. Es el descubrirse que la belleza puede expresarse en italiano como Dante o los poetas franceses.

Recuerden que en el año 1492, el año del descubrimiento de América por Colón, es también cuando los Reyes Católicos eliminan el último reducto de dominio árabe que es Granada, en Andalucía.

Ese hecho de la reconquista va a ser, como ya dijimos, un fenómeno que va a ir amasando una mentalidad que, por su duración, pentra en los estratos más hondos de la mentalidad del conquistador que llegará a América. Hay otros aspectos que se explicarán simplemente por fenómenos globales de Europa o del momento en que tiene lugar la penetración en el Nuevo Mundo. Uno de estos fenómenos es lo que se llama "las cruzadas". En ese desbarajustamiento de Europa, las invasiones de los turcos concretamente y también de los árabes (el poder islámico viene de Arabia que está al sud de lo que hoy es Israel), habían ocupado Jerusalén. Y esto tenía una importancia decisiva para Europa, por un factor de mentalidad, de escala de valores, de ideología si se quiere, de este continente que se consideraba cristiano en su totalidad, no sólo por la composición de sus miembros sino por el espíritu sobre el cual estaba organizado. Esta mentalidad cristiana concebía como una afrenta que los sagrados lugares donde vivió y murió Jesucristo estuvieran en manos de paganos. Esa es la mentalidad sobre la cual se montan las cruzadas, que por supuesto también iban aparejadas con otras motivaciones que no eran el "honor cristiano afrentado", sino intereses económicos que perturbaban los inicios de la comunicación comercial hacia el este, etc., y además la amenaza política que suponían los turcos, no solamente sobre Jerusalén sino sobre Europa misma.

Se ha discutido mucho entre los historiadores sobre si la reconquista de la península Ibérica era o no pura y exclusivamente un caso más de cruzada. Evidentemente hay algunas diferencias: En el caso de las cruzadas, que eran organizadas con participación del Papa y de alguno o algunos monarcas cristianos (como el de Francia, o el emperador) no se pretendía evidentemente recuperar políticamente aquellos lugares a nombre

7 ENE. 1986 Nº. 0834

de poder europeo alguno, porque nunca habían sido Francia, Castilla o Países Bajos. Actuaban posibles motivaciones económicos de política de gran alcance, pero la motivación no era recuperar, lo que en el momento de la reconquista había sido digamos hasta 200 años antes y hasta las invasiones del norte, el Reino Visigodo (que ya era fruto de una anterior invasión de los godos). En cambio en la reconquista ibérica está el aspecto religioso; pero también es clara la motivación estrictamente política y social de recuperar aquello de lo cual había memoria que habían sido las provincias romanas de la Hispania cristiana hasta comienzos del siglo VIII. Por tanto, en el caso de la reconquista estaba mucho más claro que unos señores ajenos habían invadido, que se habían producido complejos procesos de mestizaje, de aculturación recíproca: árabes convertidos, cristianos islamizados, etc. Pero este proceso se va a anular desde el año 1000 a 1400 y finales del Siglo XV.

Ese va a ser el marco de referencia de muchas generaciones: llegar a recuperar la totalidad del territorio perdido, que además es otra peculiaridad de la reconquista: no iba directamente a convertir al invasor musulmán, sino a recuperar el territorio y a reorganizar la vida que ellos creían que los visigodos habían llevado hasta el momento en que fueron invadidos por los árabes. Así, fue desarrollándose una mentalidad mesiánica. Es decir una conciencia profunda de que el *cristiano* es el único creyente verdadero, o dicho de otra forma: el creyente de la única religión verdadera, que no puede admitir ser súbdito, por ejemplo, de un monarca pagano. Este fue el resultado de un largo proceso de cristianización de Europa que arranca desde la célebre conversión del Emperador Constantino en el Siglo IV, cuando la religión cristiana católica se hace la religión oficial del Imperio, y dura hasta el siglo XV.

Esa mentalidad mesiánica va a influir decisivamente en la forma de enfrentar el problema de la evangelización y cristianización de la población americana y toda la serie de problemas entre conquista y evangelización: Había que derrotar el

poder americano políticamente, como una exigencia no sólo para poder evangelizar sino para poder practicar la fe cristiana. Ese sentido mesiánico tenía, además consecuencias de tipo social en tanto daba lugar a una mentalidad de superioridad sobre cualquier otro ser humano ajeno a la cultura europea en la que la religión es un elemento fundamental. Es decir que, ante la discrepancia religiosa no se admitía que podía haber comunidad cultural. Por ese complejo de superioridad los europeos consideraban a los americanos bárbaros o salvajes, aunque no fuera más que por no tener la "religión verdadera". Hay una pretensión de exclusivismo religioso que es el componente de ese desprecio, de esa subvaloración de cualquier otro grupo humano que entre en contacto con ellos. La única forma como se concebía la sociedad, era con uniformidad religiosa. Es decir, un etnocentrismo que se va incubando (hablo específicamente del área ibérica) en esa intolerancia política y religiosa a someterse o mantener una península dividida en una parte musulmana y otra parte cristiana.

Volvamos otra vez a un fenómeno general europero: Con la reactivación económica y política, se ponen ciertas bases de lo que será el desarrollo capitalista: comercio, banca (reaparece la moneda y, consiguientemente, la banca). Empieza a dibujarse una dinámica económica, una red de comunicaciones mercantiles de larga distancia. Esto podemos simbolizarlo en una institución de esa época: las ferias, que son las concentraciones más visibles en que toda esa dinámica, esa energía creativa expansiva se manifiesta, sobre todo en el intercambio de bienes, porque hay más producción, más excedentes, se produce más de lo que consume cada sociedad, cada reino, y se puede exportar.

Juntamente con ese proceso expansivo, prácticamente en todas direcciones y niveles de la realidad, se produce también la expansión espacial, geográfica; los horizontes de Europa se amplían. Eso empieza en los Siglos XIII y XIV, con los célebres viajes por ejemplo de Marco Polo hacia el Asia, China y la

India a través de Persia, lo cual en el aspecto antropológico amplia enormemente la imagen del ser humano, que todavía vivía prácticamente volcado en lo que había sido el núcleo cultural, la matriz cultural que había empezado en Grecia y después había llegado políticamente a Roma y que con la cristianización seguía anclada en Roma, capital del cristianismo. Esa Europa centrada en el Mediterráneo empieza abriendo los ojos hacia el este y se encuentra con las milenarias culturas asiáticas. Eso en cuanto a la mentalidad, a descubrir otras formas de "ser" humano.

Pero también esta apertura de horizontes tiene su componente económico: al descubrir otros mundos se descubre otros productos que no existían en Europa, como las célebres especies y otros. Al mismo tiempo, Europa descubre la posibilidad de exportar, en aquella fase de plena expansión de nuevos mercados. Es decir que la economía se va mundializando. Todavía no hablamos de Colón, pero dentro de esa dinámica de descubrimiento de nuevos mundos, de anudar nuevas relaciones mercantiles con esos nuevos mundos, Colón se topa con América sin saberlo, pues él no buscaba América. (Edgar Ibarra Grasso, sostiene que no, que ya desde el Imperio Romano se tenía noción de un Imperio, de un Continente entre Asia y Europa y que eso es lo que buscaba. Los documentos más explícitos dicen que él buscaba Asia pero no por el oeste sino por el este. en base a la hipótesis de la esfericidad de la tierra y eso es lo que Colón quiso comprobar y de hecho, se encuentra con otra cosa).

Decir que Colón descubrió América también es sólo una forma de decir muy aproximada, aparte de que él no creía que era América, pues era una isla nada más, esa isla que actualmente es Santo Domingo y Haití, y en viajes posteriores recién recorrerá lo que hoy es la costa venezolana y algo de la costa mexicana, Yucatán y Centroamérica. Pero de esa imagen que nosotros tenemos de América en el mapa, Colón no tenía ninguna; pasarán decenios después de él hasta que se tenga una idea aproximada de la conformación de América. Tenga o no

razón Ibarra Grasso, el hecho es que el fenómeno Colón, no es un fenómeno debido a un genio, porque si no hubiese sido Colón hubiese sido cualquier otra persona, pues estaba perfectamente en la lógica de la dinámica que vivía Europa en ese momento. Añadamos, por ejemplo, que Portugal es otro de los reinos ibéricos que se conforman como efecto de la reconquista. Portugal llevaba conquistando y explorando un siglo. En el momento de Colón, la costa occidental africana es otra de las direcciones que toma esa expansión de conocimiento, de trato y de comercio europeos.

De toda esta serie de hitos que atropelladamente hemos ido desplegando, si quisiéramos recomponer una imagen "robot" de ese primer descubridor, después ya conquistador, finalmente colonizador, que llegará a los Andes (pero sólo 40 años después de Colón), diríamos que es una persona primeramente aventurera, es decir que siente la necesidad-curiosidad de descubrir también ella un mundo diferente, que se siente impulsada por el ambiente que se está viviendo desde hace decenios y, en algunos aspectos profundos, siglos ya en Europa. La economía, impulsada también por esa dinámica expansiva en algunos lugares de la península tanto de cara al Brasil como de cara a América hispánica, es lanzada por fenómenos de empobrecimiento, de mentalidad, de apetencia y avaricia, hacia un mundo mítico y real. Colón ya vuelve desde su primer viaje con oro, despertando la codicia, los sueños en ese nuevo mundo que se llamará América, donde la reconquista que en Europa se había detenido en 1492, podía continuar. No perdamos de vista los rasgos paralelos de la forma cómo los conquistadores recibirán riquezas en América con la forma cómo el Rey retribuía a los reconquistadores en Europa. No es casual que la zona sur de España, hasta hoy esté conformada con una estructura de propiedad de la tierra mucho más latifundista que el norte, pues el Rey hacía a los reconquistadores donaciones en tierras, de tipo feudal-señorial. En el norte, en cambio, había habido un proceso mucho más complejo de

igualación. La cancelación del proceso de reconquista, en 1492, invitaba a mucha gente acostumbrada al enriquecimiento fácil, batallando como soldados durante 5, 10 o 15 años, a pasar el océano para seguir haciendo lo mismo. Ya no eran moros, mahometanos, ni árabes, eran indios lo que había que someter.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS DE LA RONDA DE PREGUNTAS

1) Sobre el carácter mesiánico de la conquista de América -

El aspecto mesiánico en las cruzadas se manifestaba en aquella conciencia herida o pisoteada de quienes se creían seguidores de la única religión verdadera. Se manifestaba más en la defensa de lo que creían sus derechos que en un aspecto misionero. Eso es bastante claro en la historia europea, que ni la motivación de las cruzadas, ni la de la reconquista ibérica fueron fenómenos misioneros. En el caso de América, la motivación tampoco es exclusivamente misionera, pero ciertamente que este aspecto es fundamental. Es muy complejo decir que en el caso europeo no y en el caso americano sí, porque desde la mentalidad y teología cristiana medieval, tan pagano era un mahometano como un primitivo salvaje americano. Quizás una posible hipótesis sería que en el marco europeo no tuvieron nunca la ocasión de "conquistar", sólo llegaron a recuperar el terreno perdido; en cambio en el caso de América, la "conquista" es el presupuesto y va aparejada con la cristianización. Ya veremos en su momento cómo se apoyaba una cosa en la otra. Es decir, que lo que no vieron posible en el caso mahometano islámico, lo vieron posible, necesario, conveniente, interesante, en el caso americano.

Hay que tomar en cuenta también una diferencia cualitativa en el carácter de la religión islámica: ésta posee el mismo carácter mesiánico, la misma pretensión de exclusividad que la cristiana. De ahí vino el fracaso de la misión cristiana con los

árabes islámicos, que llevó siglos intentando convertirlos, sin lograrlo. Entonces, no es que no hubo conciencia misional, sino que la Iglesia no arraigó en aquella área (norte de Africa).

Dentro de esta diferencia, es bueno recordar la influencia que también tuvo después en América, la Inquisición. Nace dentro de esa mentalidad de intolerancia, en ese caso, no frente al pagano sino frente a los que se consideran miembros de la propia Iglesia, pero que se desvían. Ese fenómeno político tan moderno del desviacionismo, ya tiene su versión religiosa en una sociedad religiosa sacral, monoconfesional, que es la cristiana europea medieval. Hubo Inquisición contra la herejía y contra las otras religiones, concretamente contra el judaísmo y en una sociedad como la ibérica, con fuertes contingentes judíos y también musulmanes, a quienes, después de la reconquista de 1492, o se los expulsa o se les da otra alternativa: convertirse. Y sobre los que se convierten, la Inquisición tiene autoridad porque se considera que son miembros de la Iglesia y se les exige ser auténticos cristianos. No basta haberse bautizado para eludir la expulsión, sino que no se permite lo que se llama el cripto-judaísmo. También se podía hablar del cripto-islamismo, pero sobre todo fue con los judíos con los que se ejerció control, por desconfiar de falsas conversiones. Con todo, muchos emigraron a Portugal, pero aquí también les presentaron la misma alternativa; entonces se fueron al Brasil o a un reducto europeo, que para la época era ultraliberal: los Países Bajos, donde se conformó por Ej. lo que hoy llamaríamos el gusto judío de Amsterdam.

Hay una profunda lógica entre el aspecto mesiánico y el aspecto intolerancia. Porque cuando el mesianismo se practica en nombre de una causa excluyente o exclusivista, evidentemente va a ser intolerante.

2) En cuanto a la unificación de España por los Reyes Católicos - Tradicionalmente se dice que los Reyes Católicos expulsaron a los moros, descubrieron América y unificaron España. Que descubrieron América, siendo que lo hicieron

por intermedio de otros, se puede decir que sí. Que acabaron con los moros en el sentido político, también se puede decir que sí, porque eliminaron el último reducto de poder político y lo que quedó después de 1492, sólo fueron "individuos moros", sin estructuras políticas. En cuanto a que fueron "unificadores" hay que matizar.

Los Reyes Católicos: Fernando, Rey de Aragón e Isabel, Reina de Castilla, representaban a dos monarquías: La primera, que era básicamente dos bloques, el catalán y el aragonés (este último da el nombre a la monarquía global). Esos dos reinos al ir bajando hacia el sur durante la reconquista dan lugar también a conquistar lo que después es Valencia, Murcia, y Mallorca, que constituyen la Corona aragonesa, que alcanza una expansión mediterránea que comprende la isla de Sicilia, Grecia, la isla de Creta, etc. La segunda, Castilla, era ya fruto del aglutinamiento de diferentes reinos: Asturias, León, Castilla. Por la parte occidental se iba fraguando Portugal.

¿Hasta qué punto es verdad que al casarse Fernando de Aragón e Isabel de Castilla funden políticamente las dos monarquías? No hay una respuesta clara. La España del siglo XVI no era en realidad un estado unificado. Veamos por Ej. un indicio: las capitulaciones firmadas con Colón, en Granada, para la conquista o descubrimiento de América las hace la corona de Castilla. Luego, todo lo que se descubrió, conquistó y colonizó como consecuencia del descubrimiento de Colón, siempre se consideró que era patrimonio de Castilla. De ahí que, -dentro de muchos matices- a los súbditos de Aragón no les estaba permitido el paso a América, mientras no demostraran y justificaran algún motivo para hacerlo. Había por Ej. comerciantes catalanes o valencianos, o aragoneses que se establecían durante un tiempo en Sevilla y luego de ahí se embarcaban a América, pasando como vecinos de Sevilla...

Algo más sobre este aspecto: Los súbditos aragoneses, como ya dije, eran más negociantes, comerciantes, interesados

más en hacer comercio, por el mediterráneo. En cambio los castellanos habían acabado la reconquista, avanzando hacia el sur, quitando moros y tenían ese sentido expansivo, que decíamos antes. Ese sentido de conquistar o reconquistar lo tenían latente, lo cual puede explicar el interés que tenían de venir a América. Lo explica ese lema que dice: "Por Castilla y por León, nuevo mundo halló Colón". Los dos principales conquistadores, Pizarro y Hernán Cortés, eran castellanos, desde el punto de vista político.

Por otra parte, también es evidente que en el momento en que tiene lugar la entrada fuerte en América, la corona castellana estaba en auge frente a la Corona aragonesa. Este hecho se refleja incluso en la proporción demográfica: mientras la población de Castilla es de seis millones, la de Aragón es de un millón y medio.

2.2. La Conquista y sus lecciones

Aquí no vamos a hacer todo el recuento desde Colon. La primera gran expansión en América, tuvo lugar en 1519, cuando la "hueste" de Hernán Cortés se embarcó en la isla, hoy llamada Dominicana, pasando por Cuba, hacia eso de lo que tenían algunas noticias: lo que ahora llamamos la Confederación Azteca. Allí se producen luchas, traiciones, alianzas... hasta que finalmente Cortés y los suyos se apoderan de la estructura política azteca y empieza la primera gran experiencia de colonización, de conquista política, de explotación económica, de avasallamiento religioso, cultural, de destrucción, etc., de América.

Conviene tener en cuenta que en ese momento, 1519, el espacio antillano, caribeño empezando por la isla de Huanahani (nombre indígena de la isla de Santo Domingo) era, digamos, una organización pre-estatal. La primera sociedad sólidamente organizada, con una gran estratificación, con un territorio articulado, con sistemas de tributación, etc., es el caso mexicano y en ese sentido tiene mucho más interés para comprender lo que poco después sucederá en los Andes.

¿Qué conocía un conquistador digamos en 1530, de Sudamérica?: La costa Norte, atlántica (hoy Colombia, Venezuela). La playa costera, y nada más. Al pasar al Pacífico y hacer algunas incursiones hacia el sur, tiene noticias de que había un gran reino, con mucha riqueza. Y esa fue la gran fuerza de atracción de América: lograr un enriquecimiento rápido, instantáneo, más que un proyecto político.

Hablar de la conquista del Perú, cuando uno la reduce a la anécdota de Cajamarca, sí que es un hecho situable en un día, mes y año; pero eso no fue la conquista del Perú, aquel día no se acabó con los Inkas, fue sólo el principio de una traición, de una palabra no cumplida por Pizarro, de un embaucamiento. Quizás también, de una dignidad cristiana ofendida por aquella escena de Atawallpa, que tira los evangelios, que para la mentalidad de la Europa medieval es una falta de respeto al libro sagrado cristiano (como si un Inka tuviera obligación de saber latín, porque en esa lengua estaba la Biblia). Es decir, un desconocimiento absoluto sobre el mundo que se tenía delante. Por tanto, si la conquista del Imperio de los Inkas no fue simplemente la escena de Cajamarca, hemos de considerar naturalmente un período largo.

La importancia que podemos asignar a aquella anécdota, son los efectos traumatizantes y de alguna forma destructores, que para la superestructura estatal inka tuvo aquella matanza que sucedió a la entrevista de Fray Valverde con Atawallpa.

Se plantea entonces la cuestión del ¿por qué una superestructura política, de una dimensión tan respetable, se pudo venir abajo ante un centenar y algo más de soldados, que aunque estuvieron armados con armas de fuego desconocidas en los Andes, tenían al frente a miles de indígenas, que eran las huestes del Inka.

Es necesario pues, recurrir a otro tipo de explicaciones, que de alguna manera Uds. ya tienen con lo que se ha dicho en la primera parte, respecto a la expansión inka, al pro-

ceso de amalgamamiento de las etnias de los reinos locales, de la superposición de una burocracia inka más o menos imperialista, que más o menos estaba en entendimiento con las autoridades locales, pero sólo hasta cierto punto. Una de las consecuencias fue que los españoles encontraron aliados en ciertas etnias. Si concebimos el Inkario, como nos permiten ver las fuentes de información que existen, hemos de dejar de lado esa imagen escolar de un Estado homogéneo que no tenía ningún problema y que estaba perfectamente asentado, cuando en realidad había una heterogeneidad cultural, étnica, lingüística, social, de estratificación política, etc.

Así se entiende que para los Charka o para los Aymara, la llegada de unos señores barbudos, en todo caso les podía servir para sacurdirse el dominio cusqueño, en la medida en que éste chocaba con cierta resistencia, y para suponer que había esa resistencia hay muchos motivos.

Así se establece una guerra de conquista, de liberación, de alianzas políticas, donde no se sabe bien qué da uno a cambio de qué. Naturalmente, quien tiene mejor tecnología, mejor idea del espacio, mejores combinaciones, los medios de navegación a distancias como de Panamá a la costa peruana para mandar mensajeros, para pedir refuerzos, eran los conquistadores españoles. Es decir, que la ocupación española en 1532 era mucho más amplia que la que podía tener no ya el Imperio Inka, que no ofrece resistencia, sino esas etnias o reinos locales. Y aún así, hubo momentos de mucho apuro para los españoles. Y aquí entra otra vez la anécdota: la dosis de buena o mala suerte para romper el cerco que les tienden los indios o de recibir oportunamente los refuerzos...Pero, tal como estaban planteadas las cosas en América a esas alturas, en 1530, aunque en aquel momento el cerco hubiera acabado con los conquistadores, habría llegado otra oleada, porque la ocupación del espacio continental hacía que, si no llegaban por Panamá lo habrían hecho por el Río de la Plata, como de hecho llegarán en su momento.

Así, no dependía del azar que un determinado episodio fuera resuelto a favor del español o del indígena. Las bases estaban puestas para que la empresa americana tendiera, por propia necesidad, a la ocupación total del espacio o a lo más, a debilitar ciertas zonas de esta efectiva ocupación, dejando más allá de ellas el enigma de si se produciría un punto muerto, por Ej. un alto al fuego, donde ni el conquistador avanza más, ni los otros se atreven a invadir al conquistador. Es decir, una estabilización de la frontera entre el espacio efectivamente ocupado y controlado y la nebulosa. Esa nebulosa puede llegar hasta el Siglo XX. Por eso hoy en día hay esos pequeños restos más o menos tribales en Bolivia, Brasil, Perú, Colombia y Venezuela. Todavía no les ha llegado (o ya les está llegando la ola expansiva, pero 450 años después).

Así que, el episodio de Cajamarca no fue la conquista. En algún sentido allí se desencadenó el proceso, tanto de parte del conquistador como del que será conquistado; podemos tomarlo como el punto de partida, pero nada más.

2.3 El nuevo sistema colonial.

Cuando el conquistador logra dominar un espacio, empieza a ver viable el fin que perseguía. (Porque él no perseguía simplemente dominar, sino que esto era un instrumento para todo lo demás...) Entonces se plantea un problema de la recompensa: Ha invertido mucho tiempo, ha corrido riesgos, se ha jugado la vida, etc.. y no por amor al arte, ni siquiera para engrandecer el nombre de su monarca. A estas alturas ya se le había ido metiendo una mentalidad mucho más interesada, que no era simplemente el sentido de fidelidad (que existía, aún, pero ya más abstracta).

Vemos, pues, que está actuando una mentalidad predominantemente privada. La colonización es una empresa privada,

que en la medida en que hay gente privada dispuesta a hacer esas inversiones de tiempo, riesgos, etc., irá avanzando. Hecha la conquista entra el Estado, que no en vano en 1540 es ya un Estado moderno, en la terminología política. Es un Estado que ya no puede tolerar una estructura feudal. El conquistador sabe que no podrá explotar, no podrá sacar nada de aquellas personas conquistadas, dominadas, controladas, si no interviene la autoridad.

Si Uds. analizan cualquier texto de un documento de encomienda de indios a un conquistador, verán que el Rey -a través de sus delegados que pueden ser el Virrey, el gobernador Pizarro (que aparte de descubridor es conquistador)- en recompensa por sus méritos de haber conquistado esos territorios y súbditos, le encomienda al conquistador una población sobre la cual le da derechos, le da título para recibir determinados servicios, productos, metales preciosos, lo que sea. Después vamos a delimitar más propiamente lo que es la *encomienda;* ahora sólo la tomo para ver cómo en ese proceso de implantación colonial en un territorio y en su población, intervienen simultáneamente factores de corte privado y factores de corte estatal. Eso no fue así, por supuesto, desde Colón, sino que hubo evolución de la mentalidad, no sólo en América, también en la península.

Vamos a fijarnos en tres instituciones o sistemas de articulación, de ocupación, y explotación del territorio y su población, por parte del poder estatal, sin perder de vista siempre esa dualidad: la explotación por el poder estatal colonizador y por los individuos que también deben aprovecharse de aquella dominación (que a partir de ese momento son los "colonos). Es decir, que el conquistador, decide establecerse, quedarse. Al recibir la recompensa, se sedentariza. Esas tres instituciones son: la *encomienda,* la mita y la *chacra o hacienda.*

La encomienda. - Como ya dijimos, la encomienda es la

atribución de una determinada cantidad de indios tributarios (generalmente pertenecientes a un territorio contínuo, por tanto con sus autoridades, etc.) y que empalmando con la terminología que venimos usando, pueden ser uno o varios ayllus, según la tipología de ocupación del espacio, si son ayllus de familias dispersas por un territorio bastante amplio o viven en un tipo de urbanización que hoy llamaríamos pueblos. En realidad, se creee que vivían más bien en forma dispersa, con determinados centros sólo para las funciones rituales...

El título de encomienda dice: "Os encomiendo, señor fulano de tal, los indios que están sometidos a tales caciques, para que cobreis de ellos el tributo que paso a detallar". Un título de encomienda, no puede aplicarse si no detalla qué han de tributar los indios encomendados. Ese detalle de lo que han de dar se llama *tasa.* La tasa dice: "Uds. darán cada año, repartido en dos veces (generalmente en junio y diciembre) 250 ovejas, 150 chanchos, tantas fanegas de maíz, tanto de ají, de coca, etc.", según lo que aquel grupo de población produce.

Con el tiempo, y con esto quiero decir que la tendencia fue de menos a más, se fue incluyendo también el pago en dinero o sea en metal precios. No siempre dinero significaba moneda, ya que la acuñación de moneda en América fue un proceso de introducción lenta. Pero, entonces las unidades monetaris podían referirse exclusivamente a una unidad de valor, por Ej. decir cien pesos equivalía a decir la cantidad de plata que valía cien pesos.

En principio, una encomienda no suele incluir prestación laboral. Lo típico de la encomienda es el tributo, lo cual no quiere decir que aquellos indios encomendados, de hecho y en virtud de otras disposiciones, no estuvieran también sometidos a prestación laboral; es decir, lo que en la terminología de la época se llama los "servicios personales". Esos servicios personales no procedían por sí mismos de la encomienda, sino gene-

ralmente por atribución u obligación, que se daba por ejemplo cuando se establecía una ciudad, la cual recibía el derecho de gozar de tales prestaciones laborales. Aunque las ciudades coloniales en un principio estuvieron exclusivamente formadas por vecinos encomenderos, después, al hacerse más compleja la sociedad, al agotarse los indios encomendados, surgieron otros sectores no encomenderos. Pero aún así, el grupo encomendero tuvo la tendencia a ser el cogollo del poder municipal; sólo ellos podían ser elegidos autoridades municipales locales. Los demás eran vecinos de segunda categoría.

En Potosí no había encomenderos, porque sus habitantes o eran mineros que acudían allí para explotar las minas, o eran encomenderos por tanto vecinos de otras ciudades que llevaban allá sus indios; hay allí una instrumentalización de la mano de obra encomendada que no procede de ningún título de encomienda, sino que es puro y simple abuso. También se puede dar una otra modalidad que es sustituir el tributo que había que dar, por prestación laboral. Esto estuvo al margen de una reglamentación de la autoridad, hasta que el virrey Toledo institucionalizará la mita.

Por tanto, la encomienda fue en el espacio andino, la primera institución de acumulación de excedente, una relación típicamente colonial entre el estado colonizador y sus fieles vasallos a quienes les recompensaba porque le habían conquistado territorios y mar.

En esa institución, una pieza clave es el kuraqa o cacique, así haya uno o varios niveles de cacicazgo, más local o más general. Veamos que la tasa, no decía: "cada indio" va a dar 4 ovejas, 2 chanchos, una fanega de maíz..."sino que el tributo era global, para toda la comunidad. Una encomienda podía unir más de un ayllu. Entonces era el kuraqa quien distribuía esa carga entre todos los sujetos tributarios de la comunidad. (que según el sistema español eran los adultos entre los 18 y

50 años) Así que al kuraqa se le asignaba una función fundamental, era una pieza mediadora entre el colono encomendero y la base tributaria.

En realidad, el sistema colonial se dio cuenta que en el sistema andino, como en general en todas las sociedades americanas, había una articulación y abre un proceso típicamente colonial que es el deformar, tergiversar, la función del kuraqa. Ya antes había habido un intento de deformación, de utilización más amplia de la función del kuraqa por parte de los Inkas. Ahí tendríamos un caso para debatir a propósito de la deformación del kuraqa, si ésta era del mismo carácter bajo los Inkas y bajo el sistema colonial. Gráfico 7

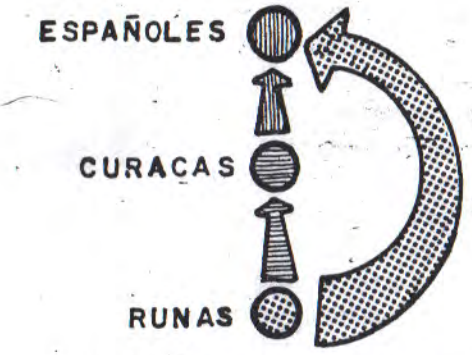


Gráfico de "Historia de los Campesinos del Perú" Del-ran Grf. 7

Con esa función el kuraqa quedaba expuesto automáticamente a una doble lealtad: al encomendero y a los encomendados. ¿Tenía que dar prioridad a la obligación que se le imponía de arriba, por encima de la defensa de sus súbditos a quienes estaba ligado por un tipo de lazos de solidaridad mucho más fuertes que los que le podían ligar al encomendero

que acababa de ser impuesto? De ahí se va a abrir un largo proceso que va a durar ~~durante~~ toda la colonia entre los que se inclinaron hacia la adaptación y se hicieron colaboracionistas del sistema colonial y aquellos que trataron mal que bien, (porque realmente era difícil) salvar y defender en primer lugar la integridad, la supervivencia, la funcionalidad de las instituciones propias. Hubo pues kuraqas que prefirieron quedar mal con el sistema, por fidelidad y lealtad a su pueblo. Piensen Uds. en el tipo de problemas que tenía que enfrentar un kuraqa, cuando por Ej. la tasa fijada sobre las comunidades era la misma si los tributarios eran 500 o 200: Lo que tocaba por cabeza se duplicaba y había que pagar de todas maneras. Lo que quiero resaltar es que, el kuraqa es una pieza clave, cuyo estudio pormenorizado, según épocas y zonas, va a contribuir enormemente a entender toda la serie de coyunturas en que se podía ver involucrada una comunidad, solamente a propósito de la encomienda.

Legalmente la encomienda no se extingió hasta el Siglo XVIII, aunque durante buena parte del Siglo XVII ya había perdido su gran importancia socio-económica, en parte por el gran declive demográfico. No se puede hablar de encomienda si no hay tributarios; sin embargo, para entender la dislocación a que fue sometida esa población encomendada hay que explicar las tres instituciones, encomienda, mita y hacienda, porque las tres caminarán sobre una misma población, por lo menos sobre una misma población de origen, que ya veremos que va a estar sometida a diferentes procesos.

La mita - El segundo sector económico que va a gravitar sobre esa ocupación del espacio y en la explotación de mano de obra es el de los metales preciosos. Limitándose a la zona sudamericana andina, debemos señalar que antes de que se les ocurriera explotar ninguna mina, descubrieron primero la gran cantidad de valiosas y bellas obras de arte en plata y oro que

había en este territorio, propiedad del Inka, del estado mayor político-militar del Imperio, riqueza de la cual se apoderaron Pizarro y su hueste, quedando la certeza de la existencia de esos metales en esa zona.

A esto viene a sumarse el hecho de que en Europa había "fiebre del oro" (que incluye también a la plata), pues una de las características de aquella sociedad era que se estaba mercantilizado, monetarizando. Así como en determinado momento en una sociedad el símbolo de riqueza es el ganado, en otro contexto la tierra (el latifundismo), en una sociedad mercantil lo es la posesión de moneda acuñada, o del metal precioso de que generalmente está hecha, y que prácticamente tiene el mismo valor y que constituye la gran posibilidad de acumulación.

El tercer hecho es lo que se suele llamar el "descubrimiento". Al respecto, se discute si fue descubrimiento o fue una información que tuvieron los españoles, a través de los indios, de que en Potosí habían yacimientos que todavía no habían sido explotados. En cambio, parece que en Porco si hubo explotación ya bajo los Inkas y que los españoles Gonzalo y Hernando Pizárro la heredaron antes de que se hubiera "descubierto" Potosí.

En cuanto a la mano de obra utilizada para explotar las minas de Potosí, no está muy claro cuáles fueron todos los mecanismos de los cuales los encomenderos se aprovecharon para poder sacar la plata. Se sabe sí -através de unos interrogatorios que hace la autoridad en 1550 a indios que trabajaban en Potosí- que eran los encomenderos quienes los habían llevado, según dicen los indios "para ayudarse a pagar la tasa". Esto implica que ya por aquellas fechas muy tempranas, por lo menos una parte de la tasa era en moneda que -como dijeno significa necesariamente moneda acuñada. Lógicamente, para el español era mucho más apetecible acumular Por ej.

100 kilos de plata para llevarse a su tierra, que 200 llamas.

Esta etapa durará hasta 1572. Pero, junto con esta institución oscura, mal determinada oficialmente, se instala en Potosí otro gran proceso -sobre el que insistiremos después a propósito de las haciendas o chacras- que también tiene incidencia minera desde un comienzo y es el de los *yanakuna*.

Hemos visto que bajo los Inkas, los yanakuna son un sector social ambiguo desde el punto de vista de estratificación: por un lado tiene aspectos que los ponen por debajo del típico indio comunario de un ayllu y por otro tienen rasgos que les dan cierto privilegio. Yo los tipificaría como un sector móvil, al servicio de la política imperial. Una de sus características es que están ya totalmente desarraigados de los ayllus originarios, hecho que puede ser al mismo tiempo causa y efecto: son móviles porque los han desarraigado y aparecen desarraigados porque son móviles.

Entonces, a base de trabajo asalariado y esto importa recalcar porque a veces se dice que la explotación de Potosí fue simplemente a base de las mita, que es una coacción de tipo precapitalista o feudal, desde el primer día hubo en Potosí *yanakuna* asalariados. Es decir, que en 1545 los españoles se encuentran con esos indios flotantes, que antes estaban encuadrados en la estructura estatal inka y que con el derrumbe de la misma, quedan como una población que ya no tiene comunidad de origen. Entonces se les da una ocupación asalariada (que quizás también les permite pagar un tributo).

Así, Potosí se pone en marcha con el trabajo de esos dos sectores: indios encomendados que, de una manera legal o ilegal, sustitutiva o acumulativa de la tasa trabajan para el encomendero y yanakuna que trabajan sea para mineros-encomenderos que no se abastecen con el trabajo de los indios encomendados ~~que no se abastecen con el trabajo de los indios encomendados~~ o para mineros propiamente dichos-que los hay

sobre todo desde 1548, cuando acaba la gran guerra civil de Gonzalo Pizarro y los encomenderos contra las leyes que limitaban las vinculaciones tributarias de los encomendados.

Los yanakuna parece que lograban -por lo menos desde el punto de vista del colonizador- unos salarios, unas acumulaciones de plata apetitosas, comparadas con las que lograban los encomendados. Es decir que también en este contexto colonial minero, los yanakuna adquieren ciertos rasgos de privilegio dentro de la tipificación de los grupos sociales indios.

Sin embargo, toda esa mano de obra todavía era insuficiente para un buen funcionamiento de la explotación minera colonial. Por otra parte, el encomendero, se daba cuenta que llevando indios a Potosí la tasa bajaba, se hacía irregular, porque no se podía ordeñar a la vaca a cuatro manos, no daba para tanto. O faltaba la mano de obra en las minas, o faltaba el tributo. Además, llevando indios a Potosí se inició uno de los procesos más fuertes de dislocamiento de la población: una gran sangría de indios tributarios, de los efectivos demográficos de las comunidades digamos clásicas. En ese contexto anorgánico que era Potosí, a los indios "escapados" de la población comunaria de los ayllus, les era fácil "perderse". Con este fenómeno se inicia un proceso de alimentación del sector yanakuna. A partir de ese momento los yanakuna ya no eran sólo aquellos indios que ya bajo los Inkas tenían ese rango, sino también aquellos que perdían su vinculación con su comunidad de origen, principalmente para quedarse trabajando en las minas. En el sector encomendado se difundió la opinión que los indios asalariados ganaban más; entonces todo indio tributario estaba tentado de escaparse de su encomienda e ir a Potosí.

En esos momentos viene el Virrey Toledo (el único Virrey que vino) y se queda de 1571 a 1575, visitando desde Cusco hasta Chuquisaca, viendo todos los aspectos de la estructura

colonial, y una de las primeras cosas que hace es establecer, legalizar la mita. Ya sabemos que la mita era una de las estructuras que funcionaban en la sociedad andina, potenciada sobre todo desde el momento en que hubo una estructura estatal inka. Así por Ej. El Inka enviaba por turno determinadas comunidades a los Yungas a cultivar y cosechar coca o a trasladar los rebaños de una región a otra según la época. El sistema colonial lo que hace es asumir ese funcionamiento andino en su propio provecho. Provecho no de la comunidad afectada sino del sector dominante conquistador, tanto privado como estatal. Decimos privado o estatal, porque desde el primer momento el Estado exige que toda la producción de plata de Potosí y todo el centro minero pague el 20 por ciento. El Estado no permite la simple acumulación privada, quiere su parte. A esto hay que añadir que la dimensión de la riqueza potosina, permite a la monarquía imperial hispánica no sólo ser el imperio colonia sino un imperio dentro de Europa. Carlos V. además de ser el Rey de Castilla, de Aragón, etc., era el Emperador de lo que quedaba del Sacro Imperio romano - germánico. La plata potosina permitió mantener a flote los gastos imperiales (políticos y militares) en Europa. Por tanto, el Estado necesitaba su cuota y la exigía.

Por otra parte, en la mentalidad de aquel momento, era lógico dar una interpretación religiosa al asunto, hablar de que la Divina Providencia le había dado Potosí al Rey Católico para que con su riqueza defendiera la religión católica. En Europa se usaba este argumento frente a los protestantes y en América para fomentar la misión.

Al mismo tiempo, el enriquecimiento privado con la plata se justificaba como una forma de resarcirse por los gastos, riesgos, pérdida de su tierra, familires, etc., al alejarse hacia tierras de América. Con esa mentalidad nace la mita colonial hispánica, que fue formalizada por Toledo.

La organización de la mita fue de la siguiente manera: Toledo asignó los repartimientos que están sometidos a la mita, calculando un total anual de 13.500 indios que tenían que pasar por la mita. Toledo calculó que con la población de las encomiendas catalogadas para ir a la mita, se lograba tener en Potosí 13.500 mitayos trabajando permanentemente. El sistema era que cada mitayo tenía un año de trabajo en la mita y seis de descanso. Con esta formalización del trabajo minero, que aseguraba la mano de obra en las minas, se pretendía mantener la explotación minera a pleno rendimiento. Se puede decir que por entonces la mayor parte de los mineros de Potosí ya no son encomenderos, sino simples mineros.

Toledo también consolidó el grupo de yanakuna que estaba en Potosí, legalizando su tributo y al mismo tiempo legalizando su permanencia, porque no eran necesarios, ya que los 13.500 indios de la mita no eran suficientes para todas las labores, la industria minera no era sólo sacar el mineral del cerro. Entre los yanakuna y los mitayos, éstos estaban sometidos a las tareas más duras, porque estaban coaccionados.

En cuanto a la tecnología empleada, hasta 1571, año en que llega Toledo, la plata era extraída con tecnología andina, consistía en las célebres "wayras", que eran pequeños fogones instalados en la parte alta de las lomas, donde se fundía el mineral. Cuando llega Toledo se hace experimentos: se introduce la amalgama, a través del mercurio que como no se produce en la zona es traído de la tierra baja peruana (Huancavelica o Wankawillka) o también de España. Esta tecnología se mantiene hasta el siglo XIX cuando se introduce una nueva, pero manteniendo la antigua. Entonces se desbanca totalmente a la tecnología andina, con una mayor "rentabilidad" en el sentido de que la amalgama probablemente era más cara, exigía mayor inversión y también minerales más ricos para que realmente produjeran el rendimiento esperado. Sin duda, en esa prime-

ra etapa del gran auge de Potosí, el mercurio fue el factor de maximización de la explotación de la plata.

La chacra o hacienda – Con la legalización de la mita, se acentuó y se sistematizó aquella sangría de las comunidades, porque cada vez fue aumentando el número de los que no volvían a su comunidad, porque morían, porque se quedaban en Potosí o porque se iban a las haciendas. ¿Qué pasaba con las haciendas.? Con la acumulación demográfica que se produjo sobre todo en Potosí, no se podía abastecer de alimentos a la población que allí había, por tanto, hace falta toda una estructura de producción de alimentos. Ese es el origen de las haciendas o chacras, principalmente en la zona de los valles (Tarija , Chuquisaca, Cochabamba).

Probablemente, entre los primeros chacareros o hacendados hay encomenderos, porque en un principio coincidían en una misma persona las tres figuras: encomendero, minero y hacendado. Pero en cualquier caso, así como las minas, la hacienda también tuvo una función ampliadora de las posiblidades de los colonos para acumular excedentes. De nuevo nos encontramos con un sector, el agrícola, que nace en función de la actividad minera, en este caso de la provisión de alimentos. Y con esto se cierra el círculo fatal de las zonas sometidas a la encomienda, al despoblamiento hacia las minas y hacia la chacra, porque igual que los yanakuna de Potosí parece que los de las haciendas -dadas las circunstancias vigentes en la época- eran los que gozaban de mayor libertad y estaban sometidos a menos exacciones (entre otras ~~cas~~ cosas, el chacarero pagaba el tributo de sus yanakuna, les concedía una pequeña parcela para que pudieran cultivar para su subsistencia y el resto trabajar para él). Ese era más o menos el sistema clásico de la hacienda colonial y republicana que subsistió en Bolivia hasta la Reforma Agraria de 1953.

Con esas tres instituciones del sistema colonial (encomienda, mita y hacienda) nace la transferencia de la producción

-sea minera, o agropecuaria- que hace el sector indígena al sector colonizador.

Hemos visto entonces cómo el sector minero fue el motor de toda la economía americana colonizada, y tiene el nombre clasico de Potosí, porque fue la primera zona de explotación. A comienzos del Siglo XVII comenzó la explotación de Oruro y luego se fue multiplicando en diferentes centros (de plata). Pero me voy a referir en este momento estrictamente a Potosí.

Más o menos a mediados del Siglo XVII empezó a decaer la producción porque las vetas de mineral más ricas comenzaron a agotarse. Ya no era posible aquella explotación fácil que requería poca inversión y daba grandes beneficios. Cuando se requiere mayor tecnología y mayor inversión, la minería de entonces no es capaz de responder; entonces la producción baja.

Por otra parte influye en esta decadencia la caída demográfica de mediados del Siglo XVII y la baja de la capacidad abastecedora de alimentos de toda la cuenca geográfica, económica y humana que gravitaba sobre Potosí, Oruro y los centros secundarios mineros. Por tanto, la economía de Charcas, juntamente con todos los otros sectores que iban detrás arrastrados por la minería, entra en una crisis global. Conviene decir que esa crisis es general del sistema colonial español en América y también del poder político imperial hispánico en Europa. 1648, cuando termina la célebre guerra de los 30 años por la paz de Westfalia representa simbólicamente la fecha en que España perdió su relevancia imperial europea y se encoge a sus propios límites, conservando naturalmente el imperio ultramarino. Pierde las más importantes posiciones en Europa, (los Países Bajos).

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS EN LA RONDA DE PREGUNTAS

1) ¿Los mitayos podrían ser considerados "esclavos"?

Técnicamente no lo eran, porque los indios no se compraban. La autoridad política les asignaba una tarea, de la misma forma que el Inka les podía asignar para prestar determinados servicios al Estado. Los indios que trabajaban en la mita, teóricamente (en parte también realmente) volvían después a sus tierras y pagaban el tributo. No eran una herramienta que los mineros heredaban. Por ejemplo, cuando alguno vendía una mina, los indios que allí trabajaban no pasaban directamente al otro dueño, sino que éste los recibía repartidos por la autoridad, pues no formaban parte de la propiedad adquirida. Creo que ese es uno de los criterios que sirve para diferenciar el trabajo de los mitayos y el trabajo esclavista. Lógicamente, la condición real de muchos mitayos, era de padecimiento y sobre-explotación, porque recibían un salario mucho más bajo que los yanakuna, que a veces no cubría ni su subsistencia. Se sabe que los mitayos cuando iban a Potosí, llevaban muchas provisiones de granos y de animales para poder subsistir.

En el sistema hispánico sólo en las zonas más tropicales, para las plantaciones de caña, algodón, etc., Ej. en la costa peruana, se utilizó mano de obra negra importada de Africa, a diferencia del sistema portugués que tenía fundamentalmente mano de obra de esclavos negros.

2. Sobre las luchas de colonos por la mano de obra - Por la hecatombe demográfica causada por muerte, fruto de pestes, desorganización, además de huídas de mitayos a las chacras, hay una disminución de mano de obra y surge la disputa típicamente colonial. Todos quieren la misma mano de obra; los mineros querían que la mita se cumpliera; los encomenderos que la tasa se pagara; los chacareros por su parte ofrecían

atractivas condiciones para que los indios siguieran fugándose de las minas.

Por otra parte, hay una lucha específica por la mano de obra entre los diferentes sectores que intervenían en el proceso de la producción minera. La autoridad estatal de Potosí, el alguacil de la mina, hacía la distribución de mano de obra entre los mineros y también posteriormente entre los demás sectores que entraron al proceso de producción (los ingenios donde se molía y amalgamaba el mineral). Entonces surge la lucha entre los que tenían minas y los otros: los que amalgamaban (azogueros), etc. Pero también hay que señalar que había mineros que interveían en todas las fases de la producción.

3. Sobre las relaciones entre la Corona de España y las encomiendas.-

El encomendero no pagaba ningún tributo al Rey, no pagaba ningún tipo de "impuestos" sobre sus ganancias, como diríamos en términos modernos (aunque sí había tributos para el Rey, que recogían los corregidores y otros funcionarios). Lo que el encomendero tenía frente al Rey eran otro tipo de obligaciones: Por Ej. ponerse de su parte en caso de una guerra civil. Una de las formas como la autoridad real se desquitó de los encomenderos que no le habían sido fieles era quitarles las encomiendas y dárselas a las del bando que se había situado al lado de la autoridad. Por otra parte, cuando en cierto momento hubo peligro de piratas en la costa del Perú, los encomenderos eran los que tenían que organizar las milicias. También tenían que mantener al cura, correr con los gastos de los municipios, etc., en las ciudades españolas de las que eran vecinos.

El Rey también tuvo sus encomiendas propias. Por Ej. en la zona de los Lupaqa, el Rey era el encomendero. Y así, ciertas zonas de alta rentabilidad el Rey se las guardó para sí.

Poco a poco la Corona empieza a recuperar las encomiendas, los tributos y se va extinguiendo la casta privilegiada de

los encomenderos. La encomienda era concedida sólo por dos generaciones: al titular actual y al morir éste, a su hijo. Cuando éste también moría, la encomienda era devuelta al Rey y ya no se volvía a encomendar. En esa forma, durante el Siglo XVIII la Corona fue recuperando el tributo, hasta que al finalizar la colonia, el tributo era simplemente un tributo para el Estado. Es decir que hubo una evolución de lo típicamente feudal hacia lo propio del Estado moderno.

CONCLUSIONES DE TRABAJO EN GRUPOS, SOBRE DIFERENCIAS O SEMEJANZAS ENTRE LA COLONIA Y LA ACTUALIDAD

- El capital acumulado en la colonia a través de la riqueza local (la plata), llega a ser un factor contrario a los mercados locales, tal como sucede ahora.
- A nivel de trabajo, todavía persisten algunas formas de trabajo colectivo aunque un tanto deterioradas como por Ej. el ayni, la mik'a etc.
- Hay una economía de subsistencia en el sentido de que se comercializa un porcentaje muy bajo de la producción individual, y la mayoría se destina al autoconsumo.
- A nivel ideológicamente-político los conflictos internos continúan. Hay una dependencia política paralela a la dependencia económica y el mismo proceso ideológico-político no es propio.

Comentarios adicionales de Xavier Albó sobre el despojo de tierras:

A medida que despojaban la tierra, y que iban surgiendo chacras, disminuía la mano de obra para la mita, creando los conflictos entre colonos, sobre los que ya se habló. Entonces se hizo una especie de compromiso de modo que, en la práctica

el despojo de tierras en la época del auge minero, llegó solamente a una cuarta parte de lo que eran haciendas. El resto eran comunidades que reflejaban fundamentalmente lo que eran tierras del Inka, o eran tierras nuevas que se llegaban a adquirir, o zonas de colonia. Es decir, zonas que no estaban tanto en el control de las comunidades sino en la del Inka. En cambio lo que eran trozos de la comunidad, que eran trabajadas para el Inka seguían siendo del ayllu en cierta forma.

A medida que fue decayendo el área minera, y esto fue en el último siglo de la colonia, fue aumentando un poco este despojo, de modo que en el momento de la independencia más o menos se puede decir genéricamente, que un tercio de las tierras cultivadas o cultivables estaban en manos de hacendados y dos tercios más o menos, -sin duda las menos rentables- en manos de las comunidades. Es decir que cuando hablemos de despojo, recordemos que esto llegó sólo a un tercio.

3. LAS DOS LUCHAS DE LA INDEPENDENCIA.

3.1 Decadencia del sistema colonial.- En España hubo un cambio de dinastía en 1.700. Hasta entonces, había gobernado la dinastía de los Austrias. El último rey, Carlos II no tiene descendencia, hay una guerra de sucesión entre ramas de los Austrias y la dinastía que gobernaba Francia hasta 1714, que acaba con la victoria de los Borbones. Desde entonces gobiernan los Borbones.

La introducción de reyes borbónicos en la monarquía española trae como consecuencia un esfuerzo para insuflar nueva vida a una serie de aspectos de la vida política, social, económica que estaban en crisis (como hemos dicho no sólo en Potosí sino también en la Metrópoli).

A partir de 1714, primero en la península y después -en la segunda mitad del siglo- ya en América, se va a notar una nueva concepción que podríamos llamar más técnica, menos metafísica, menos ideológica. en la medida en que los Austrias, aunque ya no tenían el imperio europeo, todavía estaban muy movidos por mantener esa imagen de la monarquía católica, por mantener un prestigio o unas hipotéticas obligaciones religiosas, combatiendo por ejemplo en las guerras de religión contra el protestantismo, etc.

La concepción de la monarquía francesa es más pragmática; aplicada a América a partir del Rey Carlos III, que gobierna de 1759 a 1788. Este monarca renueva a fondo el concepto de dominación. Para él no era una dominación colonial, nunca lo va a decir. Su nuevo concepto sobre las relaciones entre la monarquía y sus reinos de las Indias se manifiesta por Ej. con una serie de visitadores, enviados especiales a América, una especie de Ministros, que vienen imbuídos de esa nueva mentalidad: reformular los sistemas administrativos, de explotación de tecnología, si es que la monarquía quería seguir aprovechándose económicamente de sus pertenencias en América como lo había hecho en los tiempos gloriosos de la plata de Potosí y de México.

Esa nueva mentalidad se manifiesta por ejemplo en la creación de una institución: la de los intendentes. (*) Esta es una institución francesa que ya existía en Francia en el siglo XVII, se introduce en España y en 1782 en América, asimilando las funciones que tenían los gobernadores, corregidores y dándole una gran proyección de tipo económico, que llamaríamos desarrollista. No olviden que en la segunda mitad del Siglo XVIII, las ideas filosóficas, los balbuceos de la economía, etc., van llevando a ese pragmatismo, a esa concepción de la ciencia como algo que ha de rendir frutos para el bienestar social. De ahí esa proyección al desarrollismo, (naturalmente sin ninguna connotación con el significado que ahora tiene esa palabra fente a otras opciones del desarrollo humano).

En primer lugar, se piensa que no basta con ir manteniendo la maquinaria administrativa, sino que hay que renovarla. En el campo económico, significa buscar nuevas fuentes de rique-

(*) Charcas fue dividida en 4 intendencias: (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, Potosí y Chuquisaca).

za, no seguir explotando rutinariamente sólo las del Siglo XVI. En la minería puede significar buscar nuevos yacimientos; en agricultura puede ser la introducción de nuevos cultivos en una determinada zona o investigar nuevas variedades, mejor adaptables a determinadas zonas para cubrir determinada demanda por pensar en una exportación eventual, cuando se presta a una transformación de tipo manufacturero, etc. Todo eso forma parte de lo que los historiadores llaman el "reformismo borbónico". Otro resultado de ese reformismo es la venida a América de misiones de técnicos mineros de varios puntos de Europa (alemanes, escandinavos, etc.), para examinar si la tecnología metalúrgica (más que minera) empleada en los centros americanos es suceptible de mejora. En concreto, vino a Potosí y después pasó a la parte baja del Perú, una misión dirigida por el Barón Nordenflycht, un sajón acompañado de técnicos franceses y alemanes. Sus experimentos en Potosí fracasaron. Económicamente no dejó ningún resultado que se tradujera en mayor producción o rentabilidad. Parece que no se produjo el diálogo necesario entre la misión y el sector de los azogueros mineros que estaban muy apegados a sus métodos tradicionales de amalgama.

Otra expedición que llegó a lo que hoy es Bolivia fue la del naturista Tadeo Haenke (de Bohemia), que durante ocho a diez años estuvo recogiendo datos sobre botánica y zoología. En Lima Haenke se separó de ella y se internó por Charcas. El intendente de Cochabamba Francisco de Viedma, con aquel espíritu reformista y desarrollista imperante, utilizó sus servicios para explorar zonas del Oriente, para lograr principalmente informes sobre la posibilidad de elaborar vidrio, pólvora, explotar nitratos, etc.

Para la Corona, América estaba produciendo poco para lo que ellos esperaban. Llegaron a la conclusión de que los ingresos habían ido bajando sin que se tomaran las medidas a tiem-

po y ahora había que dar medidas sistemáticas, drásticas (es todo el capítulo de los célebres repartimientos).

Dentro de aquel conglomerado de relaciones de que ya hablamos, en la que el kuraqa era una pieza clave, por Ej. estaban también las relaciones con los corregidores, que actúan hasta la introducción de los intendentes. Eran comerciantes, españoles o también podían ser criollos o mestizos, pero en el sentido de funcionamiento económico era gente que venía de la ciudad y que tenía articulación con el mercado de bienes y mercancías. Frente a los indios actuaban como comerciantes, obligándoles a comprar una serie de productos cuya necesidad era muy discutida y a precios muy altos. Esa fue una de las formas cómo la Corona y la sociedad criolla colonial lograban extraer más excedentes para ser introducidos a la economía mercantil. Esa economía mercantil, a través de ciertos impuestos como las alcabalas, repercutía en ingresos para las arcas públicas. Todo eso fue posteriormente una de las causas estructurales que determinó el descontento y finalmente los alzamientos revolucionarios de 1780.

De alguna forma se puede tipificar a la política borbónica como desarrollista, pero es un desarrollismo parcial, socialmente sectorial. Se trata de un reformismo que busca no sólo engrosar los ingresos públicos de la metrópoli, sino que también dentro del espacio americano privilegiaba a un sector a costa de otro. Vemos cómo una política reformista en un contexto colonial repercute o desemboca en un nuevo impase, es decir en una nueva crisis, por el sistema global de relaciones entre sectores económicos, sociales, étnicos, etc.

El caso de Cochabamba - Puede ser interesante ver un poco más el microcosmosn analizar todo este proceso de la decadencia colonial, a través de un caso concreto: el de Cochabamba, sobre el cual disponemos de la tesis doctoral, de Brooke Larson y que se titula: "Decadencia económica y cambio so-

cial en una región agraria". Presentaré sólo una síntesis muy apretada.

Primer hecho fundamental: Remontándonos a una época bastante anterior a la que estamos analizando, vemos cómo la aglomeración demográfica potosina crea la necesidad de un centro de producción agrícola, concretamente de maíz y trigo. Es decir, que la proliferación de haciendas y chacras en el valle de Cochabamba es un efecto inmediato del nacimiento de la explotación de Potosí. Todo lo que pasa en el comienzo de la ocupación del espacio cochabambino están en función de proveer maíz y trigo al mercado potosino; después, cuando surge Oruro, ocurre lo mismo.

Afluye al valle cochabambino una cantidad de colonos muy superior, quienes a través de mil procedimientos -como vimos-, se apoderan de la propiedad legal o simplemente del uso de la tierra y nacen las chacras.

Cuando en el Siglo XVII hace crisis la producción minera, repercute necesariamente en el espacio de producción que estaba en función de aquélla; por lo tanto también hace crisis, en este caso Cochabamba. Entonces, ¿qué es lo que pasa en Cochabamba? Su economía sufre una recomposición. Ya no puede exportar, por lo menos en las grandes cantidades que lo venía haciendo desde más de un siglo atrás. Entonces, los hacendados ceden a los yanakuna la mayor parte de sus tierras en arrendamiento. Hay además los arrenderos que técnicamente no son yanakuna, pero por el contrato de arrendamiento dependen también del hacendado en muchas cosas.

Los hacendados se dedican entonces a especular con los altibajos de la producción, que son muy frecuentes. Cuando el mercado externo a Cochabamba está parado, no salen de su región y acumulan la producción. Luego, cuando hay un año de helada, inundación, etc., y la producción baja, sacan sus productos incluso fuera de Cochabamba. Porque cuando hablamos

de crisis de Potosí hablamos en términos relativos, ya que aún en sus peores tiempos siguió manteniendo un mínimo de actividad, y contribuyendo a las arcas reales. Pero de hecho necesitaba menos abastecimiento de alimentos, que generalmente le venían de mercados más cercanos. (concretamente de la línea de Chuquisaca y Tarija, que entonces era la zona denominada Chichas). Pero, cuando había una crisis general de producción, acudía a los hacendados cochabambinos.

Por otra parte, los hacendados tenían otro recurso que ya hemos mencionado: los repartimientos, las ventas forzadas y, además, empiezan con la especulación en dinero: préstamos, hipotecas, etc.

Por tanto, debido a la crisis de Potosí, Cochabamba se refeudaliza en el sentido económico de la palabra. Vuelve a combinar en una forma más equilibrada la producción para el mercado y la producción de subsistencia. Durante el auge de Potosí, la producción cochabambina era fundamentalmente para exportar a los centros mineros. Con esa refeudalización, el poder se fragmenta. El poder social, político y económico real pasa el hacendado y disminuye -en los hechos, no legalmente- el de las autoridades, que pierden buena parte de sus atributos reales.

Otra forma como aprovechó la coyuntura el sector hacendado fue a través de la venta de oficios que hacía la Corona -como todas las monarquías europeas cuando estaban faltas de fondos- y que los hacendados compraban, es decir adquirían los cargos de corregidores, alcaldes, alguaciles, etc. Había casos en los que el que pagaba más adquiría el derecho no sólo para él sino que podía dejarlo de herencia al hijo. Este también es un típico signo de feudalización, porque nuevamente el Estado renuncia al control sobre algo que el Estado moderno consideraba consustancial con él, como era la burocracia.

Aproximadamente a partir de 1740 la demografía en Co-

chabamba vuelve a aumentar y no por inmigración del altiplano, sino por crecimiento interno. Con ello crece el valor de la tierra, naturalmente porque hay más presión de demanda sobre ella. Simultáneamente baja el valor de la mano de obra porque hay mayor oferta. Luego surge una nueva figura: el sub-arrendero, el que arrienda a un arrendero, Con ello los hacendados también subdividen más las parcelas que arriendan. Es decir que, o decrece lo que podía sacar un arrendero o tiene que aumentar la productividad. En general el arrendero y subarrendero ven que su situación se degrada.

Según Larson, la economía cochabambina no estaba monpolizada por unos pocos grandes sino que, además de éstos, había un grupo numeroso de productores menores.

Según la misma autora, los rasgos de la economía cochabambina entre mitades del Siglo XVIII y 1810 son: Por un lado gran cantidad de indios fuera de sus pueblos; recuerden lo que ya mencionamos: la reforma hecha por Toledo en su visita a Charcas, las reducciones a pueblos (en todo el Perú en general, no sólo en Charcas) , los pueblos reales y los, pueblos indios. Estos últimos, que se forman como efecto de la concentración de la población india en reducciones, que otro de los instrumentos para que pudiera funcionar el sistema de la mita, (pues teniendo a la población concentrada se podía ejercer un mejor control). Esto tenía además otras finalidades de tipo ideológico, de control religioso dentro de todo el programa de evangelización (se podía controlar si ese indio seguía siendo hechicero, curandero, si hacía challas, etc.).

Pues, bien, en Cochabamba hay una gran cantidad (superior a otras zonas) de indios sin tierra, fuera de sus pueblos. De tal manera que la unidad fundamental agrícola es la parcela arrendada y el arrendamiento se paga de una forma mixta: en dinero, en especie o/y en prestación laboral. Esos campesinos viven parcialmente de la economía de mercado y

también practican a su forma y escala lo que hacen los hacendados respecto al mercado general de Charcas; cuando hay mala cosecha lo consumen todo, cuando hay buena cosecha llevan el excedente al mercado.

Larson contrasta esa importancia del sector productor indígena, a través de varios índices. Por Ej. en esa época final, se produce más maíz que trigo, lo que puede estar implicado por ese fuerte impacto de la presencia indígena como sector productivo y también puede ser todavía un efecto de larga duración de esa etapa anterior más concentrada en el consumo interno, incluso en esa etapa de relativa recuperación global de Potosí. Otro índice que da Larson es la predominancia en términos relativos de sector a sector: el sector productivo indígena reserva para el maíz las mejores tierras de regadío; es el que abastece el mercado local cochabambino. Las importaciones a Cochabamba representan la mitad del valor de las importaciones (coca y tocuyo), dos productos de consumo típicamente indígena.

Hacia 1760-70 surge en Cochabamba una industria primitiva y sencilla que es la textil de tocuyo. Este también es otro índice que deja traslucir el impacto, la importancia del sector indígena. A propósito de esa industria textil, Larson analizará el destino de la misma, como un caso típico de frustración, de despegue capitalista en ese contexto cochabambino. Aqui hay que señalar la composición racial muy heterogénea en el momento de la conquista, por efecto de los ***mitmakuna*** que el Inka había llevado a Cochabamba sobre un sustrato aparentemente aymara. Y así como llevó mitmakuna a otras zonas, también venían a Cochabamba otros de zonas muy diferentes (étnica y lingüísticamente aymaras). Entonces Cochabamba presentaba una situación típica de incapacidad para ofrecer una fuerte resistencia a la penetración. Por otro lado el impacto de las haciendas fue muy intenso desde el primer mo-

mento.

Todo eso había ido erosionando la posible capacidad de resistencia a la penetración, como la practicaron muchas zonas del altiplano. También hay una diferenciación económica-social dentro del campesinado, mayor que en otras zonas. Hubo allí una redistribución de riqueza por crecimiento de la demanda interna del mercado local en alimentos y tocuyo. Si es una sociedad compleja, menos bipolarizada, hay una cierta movilidad ascendente, por Ej. a través del pequeño comercio y también de la especulación financiera. Hay gente que ha logrado acumular más y eso es una escalera, empezando con poco asciende y al ascender puede acumular más, con lo cual asciende aún más. Los arrenderos a quienes les ha ido bien, se urbanizan, se van a la ciudad y se dedican generalmente a la industria textil. A pesar de todo, el sistema de producción es precapitalista. Hay un monopolio de la propiedad de la tierra por parte de los herederos de aquel sector hacendado, que por los procedimientos que fueran se apoderaron de los títulos legales y sigue habiendo también coherciones laborales en la relación típica que todavía subsiste de la hacienda con los yanakuna. No surge una clase media india o mestiza de ex-arrenderos, porque falta tierra, falta créditos; todo eso, según Larson, impide la constitución de ese sector intermedio.

Las rentas pagadas suben; un factor de eso fue el aumento demográfico; la productividad baja, no hay acumulación que pueda permitir la creación de un nuevo sector por las transferencias típicas del sistema colonial sobre el excedente: por un lado al señor, al hacendado, al Estado a través de los tributos, los impuestos, los repartimientos, pago de otros derechos, a la Iglesia, los diezmos, etc. Todo eso, según Larson, bloqueó lo que, en terminología moderna llamaríamos el nacimiento de una burguesía.

Aquí viene su análisis del caso del tocuyo. La demanda por

un lado no crece lo suficiente para exigir la tecnificación, por otro, una segregación de clase de gente que como está perdiendo su acceso a la tierra, se olvide de la agricultura y se dedique exclusivamente a la producción. Los artesanos siguen cultivando sus parcelas de tierra. El gremio de tejedores que se constituyó se opuso al mejoramento técnico de su producción y quedó en unas condiciones que no le permitían competir con las telas inglesas que invadieron los mercados de América, cuando acabó la guerra entre España e Inglaterra en 1876. Entonces toda esa industria local se hunde. Además había otros inpedimentos de tipo legal que la metrópoli imponía para la producción en América de todo lo que fuera manufactura, para favorecer las que ella producía (concretamente telas).

La élite de Cochabamba es parasitaria, se repliega sobre sí misma, no aspira a expandirse, sino a subsistir a costa del campesinado sin tierra y de los dueños de tierras endeudados (gente que, desde el punto de vista étnico-cultural, se podría decir que era de su propio grupo). Unos pocos especulan con su capital y siguen acudiendo a los mercados externos de granos, cuando hay algo de escasez. Compran oficios, prestan dinero. Hay una concepción típicamente feudal (en el sentido falta de mercantilización o monetarización de la economía, pero con algunas concepciones o fórmulas iniciales capitalistas). Se quedó en un estadio de "quiso y no pudo". Ahí tenemos un caso de cómo lo que era un desarrollo a costa de otros, no podía ser, dentro de un contexto colonial, totalmente consecuente con una opción, una meta desarrollista. Esto, por herencia de una época anterior que crea unos hábitos o no ha permitido que surjan otros nuevos. Unas veces son limitaciones estructurales (mercados suficientes); otras, son limitaciones o techos legales del sistema.

3.2. Las rebeliones indias de 1780 -

Empecemos señalando algunos antecedentes. El primero son los cambios demográgicos. Potosí hacia 1650 era la ciudad más grande del mundo, comparable con Londres y probablemente mayor que Madrid, Barcelona, etc. Cien años después, hacia 1750, había quedado reducida a la mitad. Treinta años más tarde, es decir en el momento de Tupaj Amaru y Tupaj Katari, 1780, ya había quedado reducida a unos 35 mil habitantes. Después de la colonia va a quedar en sólo 13 mil.

Había otra ciudad minera, Oruro, que fue creciendo y que no dependía tan directamente de la cuestión de la mita y se convirtió incluso en la segunda ciudad. Oruro fue la más tardía de todas, pero llegó a tener 40 mil habitantes. Hacia 1780 había bajado a 20 mil, pero aun así todavía era de las ciudades más importantes. El bajón de población da una idea del decaimiento minero. En cambio, La Paz con esa decadencia fue subiendo; de una ciudad pequeña se convirtió en la segunda, con unos 25 mil habitantes. Cochabamba también empezó a subir. Es decir que en el momento del gran esplendor de la mina, las otras ciudades no mineras son pequeñas. Cuando decae la mina surgen esos mercados internos, porque empieza a crecer la población rural. Se genera así un proceso comparable a lo que se ha explicado sobre Cochabamba. La Paz también empieza a crecer porque depende más de las comunidades campesinas o de los pequeños piqueros, que ya han deshecho la hacienda y se han convertido en pequeños productores locales.

Dicho de otra forma, el esplendor, la prosperidad de los campesinos en comunidades o de esos piqueros de Cochabamba está en cierta forma en relación inversa son la prosperidad de los centros metropolitanos como Potosí. Por supuesto que hay que recordar que en Potosí gran parte de su población también era de origen campesino.

Hay que mencionar también el cambio de Virrevnato, de

Lima a Buenos Aires y los flujos y reflujos de coyuntura favorable o desfavorable dentro de Charcas, entre una y otra ciudad. Si observamos el movimiento de penetración, de ocupación del espacio por parte de los conquistadores, vemos que los bloques importantes, decisivos, de acumulación de producción, de extracción de excedentes por parte del Estado estaban al lado del Pacífico, en buena parte sobre los Andes; en cambio, el sur, Chile y la parte del Atlántico eran aéreas periféricas, menos importantes. Pero, en el Siglo XVIII, por un lado tenemos que los grandes núcleos que sustentaban ese esquema sufren una crisis. Por otro lado hemos dicho que la crisis de Potosí repercute en Lima, por la importancia del sector privado mercantil en dicha ciudad. Potosí era uno de los grandes mercados con los que traficaban los mercaderes de Lima. Por eso, si Potosí decae, el gremio que agrupa a los mercaderes de gran tonelaje, lo que se llama el consulado de Lima, que importan desde Europa, también hace crisis.

Simultáneamente a todo eso, hemos de trascender al espacio sudamericano, para ver la confrontación metropolitana entre dos potencias de expansión como son Gran Bretaña y España. La primera, desde el Siglo XVI iba hostigando al poder colonial español de una forma muy puntual y concreta: los piratas que en alta mar se apoderaban del galeón que llevaba la plata a España o de los que traían mercaderías, y luego seguían viaje y ellos eran los que comercializaban las mercaderías. Eso empezó así en forma muy limitada. Pero ya el Siglo XVII es para la metrópoli un siglo de gran crisis y depresión, lo cual favorece y da mejores oportunidades a su contrincante, Inglaterra, que fue expandiendo su presencia en América. En el Siglo XVIII esa situación se acentúa e Inglaterra va penetrando comercialmente en el imperio español americano, principalmente con contrabando. Uno de los puntos que atrae más al contrabando es Buenos Aires. Por esa inyección

económica mercantil que irradiaban los productos internados hacia el Paraguay, hacia Potosí, hacia Chile, Inglaterra se pone en condiciones de poder competir ventajosamente en España, con mejores ofertas y mejor calidad. Esto hace que en el Siglo XVIII Buenos Aires vaya creciendo. Llega un momento, como suele suceder en la historia de los procesos vivos, en que Buenos Aires exige la ratificación de tipo legal, institucional, administrativo de su importancia y es así que se crea el Virreynato de Buenos Aires del Río de La Plata, y Charcas, por una decisión administrativa, pasa a formar parte de Buenos Aires. En ese sentido, Charcas vivió, sufrió y experimentó una reorientación de toda su economía, de todas sus relaciones, del enfoque no sólo colonial sino inmemorial andino, hacia el Atlántico. Desde el punto de vista cualitativo no diría que esa nueva orientación supusiera otro tipo de administración mejor o peor que la que tenía con Lima. Eso será igual en el momento de la independencia, cuando los llamados padres de la patria no quieren atarse ni a Lima a Buenos Aires. Quieren independizarse de uno y del otro.

Con ese cambio, la línea divisoria entre Lima y Buenos Aires se puso en un sitio donde pasa la cordillera al Norte de Puno, llamado La Raya. Fíjense que la división no era el Desaguadero mismo sino el sitio llamado La Raya. La creación del Virreynato de Buenos Aires fue en 1776. Por eso Tomás Katari, tuvo que ir hasta Buenos Aires, cuando quiso quejarse a la autoridad.

Pero ahora veamos qué pasaba con las bases, con el campesinado. Voy a concentrarme en una cuestión que a nivel ideológico actual es importante. Para nosotros, el movimiento Tupaj Katari ahora quiere decir mucho. Para el Perú, Tupaj Amaru es ya un ídolo nacional. La primera cosa que quiero subrayar es que sería falso decir que la "indiada", como decían los dominadores españoles estuviera tranquila, pasiva, durante

todos esos procesos y que simplemente los sufría. Hay que recordar que ya en el Siglo XVI, en el momento de la conquista, hubo una larga resistencia. Recordemos que Pizarro llegó en 1535 y la ejecución del último Inka recién fue en 1572, es decir cuarenta años más tarde, con el Virrey Toledo. Al principio, los primeros Inkas eran como títeres de Pizarro. Pero pronto la población andina se dió cuenta de que los españoles eran peor que los Inkas y entonces empezaron a hacer resistencia. Fue entonces cuando se fueron a ese sitio llamado "Vitcos", que después un explorador inglés o norteamericano lo hizo buscar y así se descubrió la fortaleza sagrada de Machu Picchu, a principios de este siglo. Ese era el sitio de la resistencia. Mas tarde, en 1623 hubo una sublevación por la zona de La Paz, en Zongo. Fue un levantamiento muy fuerte, que para pacificarlo mandaron a unos curas.

Durante el Siglo XVI, ocurrió el movimiento llamado Taki ongo, que quiere decir: "la enfermedad del canto y del baile", pero del canto y del baile ritual. Fue el primer gran momento ideológico de rechazo a los españoles, después de la actitud inicial un poco ambigua de muchos. Y así, sucesivamente hubo varias sublevaciones. A partir precisamente de 1750, fecha en que como ya se ha explicado se dan las reformas borbónicas y la decadencia de la economía colonial, hubo un aumento muy evidente de levantamiento. La Metrópoli quiso aprovecharse aun más de loa colonia a través de esas reformas fiscales y fue el detonante de una serie de levantamientos. Más que todo eran protestas, cuando llegaba por Ej. un corregidor a cobrar el tributo. Hubo levantamientos de los indios, pero también de los criollos o de los mestizos y cholos. En Cochabamba por Ej. hubo el levantamiento de Calatayud en 1730; fue un levantamiento de grupos urbanos. En el Cuzco y en otras partes también habían levantamientos. Así que queda aclarado que no era una situación tranquila y pacífica para los sectores popu-

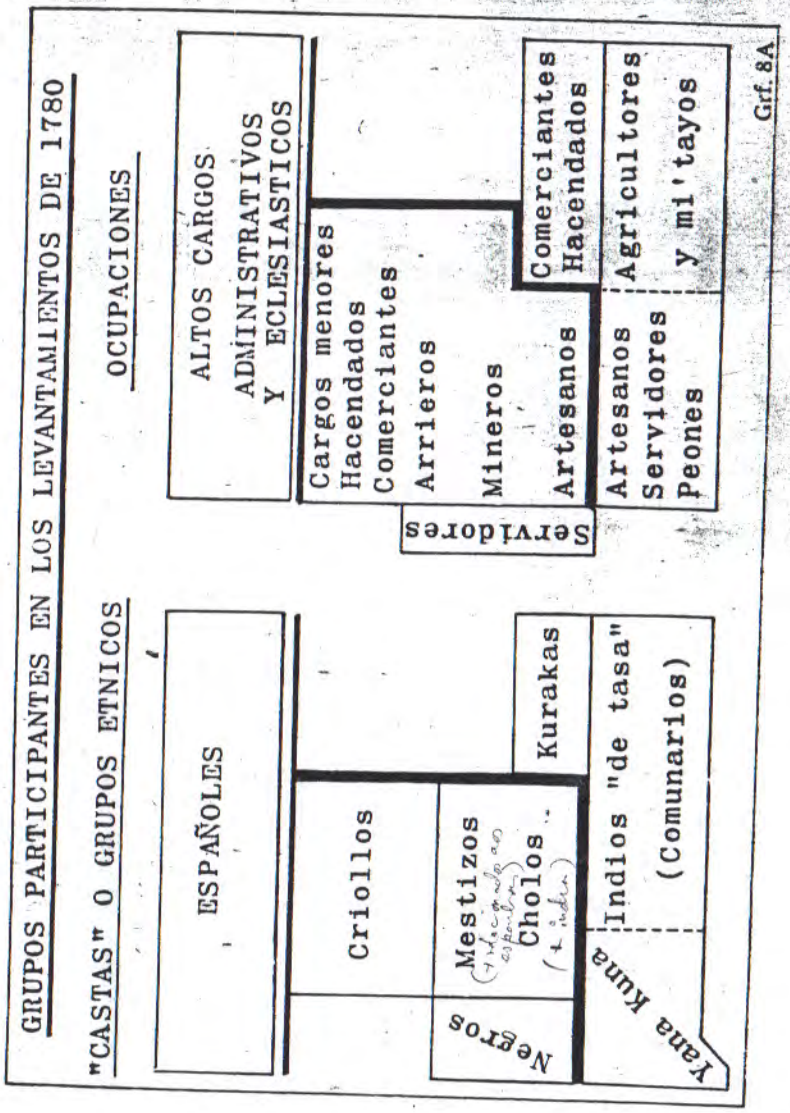
lares, sea en las ciudades, sea en las comunidades.

Hablaremos aquí no precisamente de la historia misma de las rebeliones, sino de los hechos más importantes, analizando los distintos grupos participantes. Empecemos explicando esos grupos bajo tres aspectos distintos: las castas, las ocupaciones, la administración pública. Gráficos 8A y 8B

a) Las castas - El primer aspecto es la organización de grupos sociales según lo que en aquella tiempo se llamaba "castas" y que ahora diríamos grupos étnicos raciales. Era la manera en que los españoles, desde que habían tenido la idea de que ellos eran mejores y que los otros eran de tercera y cuarta categoría. Organizaban la sociedad subjetivamente. Hablar de clase alta o baja habría sido un anacronismo. En aquel tiempo los más poderosos se identificaban como blancos, españoles y la clase más baja como indios. Usando las categorías de aquel tiempo la división social era la siguiente: Arriba los españoles, nacidos en la Península y que habían venido a América. Casi por definición, éstos son los que tienen las posiciones de mayor poder. La Metrópoli no dejará fácilmente cargos importantes en manos de otros. Después están los criollos, hijos de españoles pero nacidos aquí, hecho que les hacía inferiores. En el extremo inferior está todo lo que se generalizaría como indiada o "gente de la tierra" o "naturales". Después nos fijaremos en las diferencias que había dentro de este grupo.

Entre los criollos y la indiada, está un grupo intermedio: los mestizos. Y dentro de este grupo hay una subdivisión: los mestizos que participan más de lo criollo y los que participan más de lo indio. Estos términos intermedios indicarían cruce de razas, pero en el Siglo XVIII ya no son necesariamente cruce de razas. Por supuesto que al principio, gran parte del mestizaje era a través del cruce de razas, porque de España venían más hombres que mujeres. Aquéllos que tenían el poder cometieron mucho abuso de las mujeres indias y así fue creciendo

8 A



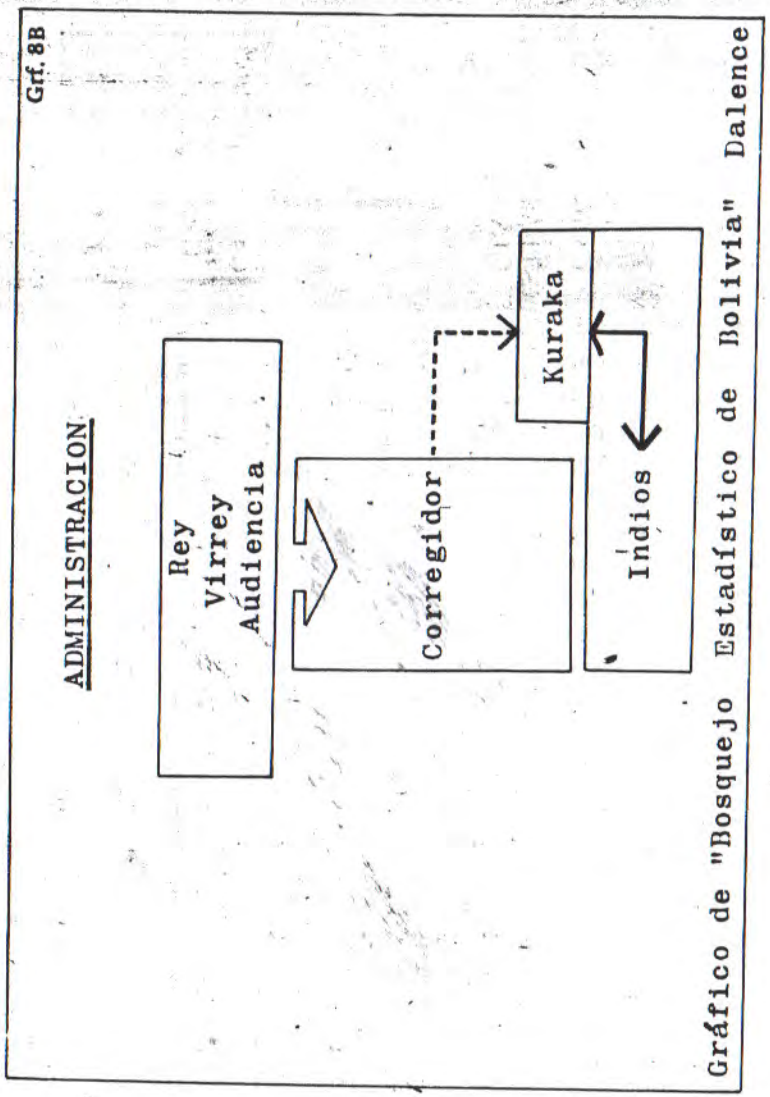


Gráfico de "Bosquejo Estadístico de Bolivia" Dalence

87

un grupo de mestizos, que tenían menos categoría. Pero muchas veces, los criollos o españoles los adoptaban y les daban ciertas ventajas. Así salían mestizos más vinculados a la corona y a los españoles, que a su origen indio. Además, poco a poco, sobre todo a través de aquel proceso que ya hemos explicado referente a los yanakuna, que se escapaban de las comunidades, fue emergiendo un grupo de antiguos "indios" que iban adoptando rasgos de los españoles a mayor o menor nivel. A veces aparecían como indios, otras veces como mestizos. Era pues un mestizaje no de sangre sino por cambio cultural.

En cualquier caso, dentro de ese grupo de mestizos fue surgiendo como una doble dimensión, unos más directamente llamados mestizos y otros más populares a los que los de arriba llamaban "la cholada".

Junto a los criollo-mestizos había un grupito subordinado con una categoría especial que son los negros. Estos, aunque originariamente habían llegado como esclavos, vistos desde la perspectiva del indio, eran más cercanos a los criollos y españoles que a los indios. En Bolivia este grupo era insignificante comparado con el Perú u otras partes.

Los yanakuna eran genéricamente una especie de "subproletariado". Habían perdido su derecho a tierras y por tanto para vivir tenían que ir ayudando a los dominadores, mestizos, criollos o españoles. La manera más corriente de ayudarles era haciéndose peones de hacienda. Salían de un ayllu, se iban a Potosí y acabada su mit'a en vez de retornar a su comunidad o a otra, se iban a los valles donde había haciendas o a las ciudades, o se quedaban en el mismo Potosí, pero ya como libres, buscando trabajo. Era un proceso parecido como el que ahora ocurre con algunos después del servicio militar, buscan "pega" en vez de retornar a la comunidad. Estas ocupaciones generalmente consistían en hacerse peones de hacienda, y serían los que más propiamente se llamaban yanakuna. En realidad era

el nombre colonial de lo que en años más recientes habíamos llamado pegujalero, peón, colono o arrendero. Si se quedaban en las ciudades perdían el nombre de yanakuna y poco a poco se transformaban en "cholos". Trabajaban como jornaleros en las minas, pero ya no por la mit'a o para pagar el tributo en trabajo. O, se iban a trabajar en "obrajes" que eran pequeñas industrias textiles. O finalmente, en las ciudades trabajaban como criados o en otros servicios personales.

En el grupo de los kuraqas había también una serie de niveles distintos, desde los más poderosos, que cubrían una región relativamente amplia, que comprendía quizás hasta unas cuarenta comunidades, hasta los más pequeños, que podían ser incluso una pequeña autoridad local. Cuando hablamos aquí de kuraqas nos referimos sobre todo a los de más arriba, pero puede haber mucha variación en ello.

Ese es el primer criterio: el de las distintas "castas". Nos muestra una sociedad muy estratificada y que tenía mucha conciencia de ello. Cuando en los documentos de la época se habla de alguien que no se identifica y no se sabe quien es, dirán "un español", un "mestizo" o un "cholo cochabambino" o un "indio del ayllu", o un "yanakuna de la hacienda del español fulano de tal". Eran las categorías que la gente usaba.

b) Las ocupaciones - Pero ahora veamos cómo lo anterior se reflejaba en el tipo de ocupación. Cómo, cada grupo se ganaba la vida. Nos ayudará a ver que hay cierta coincidencia entre las "castas" y lo que ahora llamaríamos la "clase social".

Los españoles eran los que aprovechaban todo lo que podían del sistema, desde sus altos cargos administrativos y eclesiásticos y posiblemente desde sus haciendas y minas. Los criollos y mestizos eran los que llevaban el grueso del control local. Entre éstos había hacendados, administradores, clérigos, dueños de minas, comerciantes, los "camioneros" de la época que eran los arrieros... A medida que se iba bajando en la esca-

la social, se encontraba a la "cholada", en la que estaban comprendidos una variedad de artesanos (zapateros, tocuyeros, etc.), pequeños mineros (por Ej. una familia que se va a pequeños socavones).

Algunas de esas profesiones u ocupaciones, también las tenían los kuraqas, sobre todo los más grandes eran hacendados. Por una parte, eran los representantes natos, ya desde el tiempo de los Inkas, de sus indios de tasa, pero además tenían yanakuna en sus haciendas; y no sólo yanakuna, también podían tener negros, principalmente si eran haciendas de azúcar. En este sentido económico, los kuraqas podían a veces igualarse a algunos mestizos o incluso a ciertos criollos. También los había comerciantes y arrieros. Hubo por Ej. un comerciante de coca llamado Julián Apaza. Hubo otro que era arriero, con una "flota de camiones", es decir con unas 300 mulas, se llamaba Tupaj Amaru.

Ese era el tipo de ocupaciones que podían tener los kuraqas de más categoría. En el caso de los indios, está la división ya mencionada, entre indios de tasa, yanakuna e indios libres. Los yanakuna y los libres, fundamentalmente son jornaleros, artesanos, sirvientes personales o peones de hacienda. Los indios de tasa eran campesinos que vivían de la agricultura y además eran "semi proletarios", si vale el anacronismo, al ir a la mit'a. Para controlar la mit'a y en general para controlar los impuestos, periódicamente había censos o padrones.

Al ser mitayos, esos indios de tasa recorrían a veces grandes distancias y entraban en contacto con gente de todas partes, no se puede decir que estaban encerrados en su terruño, sino que tenían experiencia de una ciudad importante como Potosí y en su camino habían tenido oportunidad de conocer muchas cosas. La ruta de los mitayos era también la ruta de los comerciantes arrieros. La línea Cuzco-Puno-La Paz-Potosí era importante, porque era la ruta por la que se llevaban cosas

a Potosí y se sacaban los minerales de allá.

c) Administración pública - He añadido otra categoría de análisis, que sería la administrativa. La máxima autoridad era El Rey, con toda la burocracia de España. Al nivel de la región, era el Virrey. Dentro de cada virreynato había varias jurisdicciones llamadas "audiencias", cuyo rol fundamental era la administración de la justicia. Lo que ahora es Bolivia formaba la Audiencia de Charcas, cuya capital era La Plata (ahora Sucre). De hecho tenía ya una cierta identidad y margen de autonomía incluso al nivel ejecutivo. Hasta 1776 Charcas dependía del Virrey de Lima, pero cuatro años antes de la rebelión, Charcas pasó a depender del Virrey de Buenos Aires.

Al nivel inferior venían los corregidores, quienes estaban en lugares como La Paz, Oruro, y con el tiempo también en otros lugares más pequeños como por Ej. Achachicala o Macha. En los sitios más importantes, ya entonces había el intendente. La última autoridad administrativa era el corregidor, aunque en la práctica, al menos de cara a los comunarios, existía todavía el kuraqa, quien recibía órdenes del corregidor para transmitirlas a las comunidades. Pero el kuraqa no era una autoridad administrativa propiamente dicha, ya no entraba en el organismo español.

Aunque todos esos cargos eran administrativos, en muchos casos se compraban y se vendían. El cargo de corregidor era uno de los que más se compraba y tenía un precio muy alto. Sin embargo, los corregidores además solían ser comerciantes, pero unos comerciantes desleales en el sentido de que monopolizaban un rubro de comercio: el de los "repartos", que eran ventas forzadas. Los "repartos" eran todo un conjunto de bienes, como tejidos, espejos cuchillos, coca, mulas, que provenían o bien de la Metrópoli o bien por monopolios que dominaban en el sistema. En las últimas décadas no tenían compradores suficientes o quizás no tenían la calidad necesaria para

competir con productos de otras partes, y entonces usaban los canales administrativos para colocarlos obligatoriamente a la gente. Para ello, a cada corregidor le daban un cupo, y éste obligaba a comprar a los kuraqas. Era mercado obligatorio canalizado a través de los corregidores, quienes lógicamente sacaban sus tajadas con precios obligados.

En la parte superior del gráfico, hemos puesto a la Iglesia, porque también saldrá en la rebelión. Los Obispos españoles, pero los curas -con algunas excepciones- eran casi todos criollos y mestizos, sobre todo criollos, ya que durante mucho tiempo a los mestizos se les consideró "indignos" para el sacerdocio. Hasta aquí el contexto. Pasemos ahora a los hechos.

Como ya les dije, en la segunda mitad del Siglo XVIII menudearon los levantamientos. Unos eran sólo de criollos, cholos y mestizos en las ciudades, por la cuestión de las alcabalas. Otros eran sólo de indios frente al corregidor, a veces con el kuraqa, a veces sin el kuraqa, por la cuestión de los impuestos y repartos. Pero lo que llaman la "gran rebelión" empezó en cierta forma ente 1779 y 1780 en el Norte de Potosí, en Macha y en Pocoata. Todavía no hay ninguna evidencia de que los que se levantaron entonces ya estuvieran vinculados con Tupaj Amaru. Sin embargo, este levantamiento liderizado por Tomás Katari -descendiente de kuraqa, pero pobre y analfabeto, agricultor en una pequeña estancia de un ayllu perteneciente al pueblo de Macha- tomó tal envergadura que puede considerarse el inicio de la gran rebelión.

El inicio del conflicto se debe a que el corregidor Alós, en vez de aceptar a Tomás Katari como kuraqa, había nombrado a un mestizo llamado Bernal (noten que incluso el carácter de etnicidad de "indio" podía ser manipulado). Alós para proseguir mejor sus negociados de impuestos y repartos quería tener como kuraqa a un amigo suyo y había buscado a un mestizo. Inicialmente era un conflicto pequeño como tantos otros.

Pero Katari decidió pelear esta decisión e hizo un gran viaje a pie, que debió durar unos cuarenta días, a Buenos Aires, en señal de protesta y para verse con el Señor Virrey. Este quedó admirado del hecho. No era un kuraqa rico. Llegó allá como pordiosero, como explica el mismo Virrey en una carta. No fue sólo sino con un compañero suyo llamado Tomás Achu, Después de el reclamo, el Virrey les dió una nota para el corregidor, instruyéndole de que atendiera el caso. Pero, cuando regresó a Macha, el corregidor le hizo apresar. Entonces se levantaron los que estaban en cierta forma vinculados con el kuracazgo en toda esa región, y que comprendía buena parte de lo que ahora es el Norte de Potosí.

Un ayudante del corregidor, llamado Geli, fue recorriendo distintas partes del Norte de Potosí y le llamó la atención cierta excitación de la indiada. Incluso en algunos sitios le recibieron a pedradas. Es que ya había un sentimientos de rebelión basado sobre todo en lo que Tomás Katari les había comunicado a su retorno de Buenos Aires, en sentido de que el Virrey le había dado una carta según la cual ya no tenían que pagar el tributo ni ir a la mit'a. Llegó la fiesta del pueblo de Pocoata, en San Bartolomé, el 24 de agosto. En esa fiesta, el corregidor, de acuerdo con los kuraqas, debía recoger a los indios para la mit'a. Entonces. Tomás Achu, se presentó humildemente ante el corregidor para pedirle la libertad de Katari; la respuesta del corregidor fue un balazo que lo mató allí mismo. Más tarde, el hermano de Tomás Katari, llamado Dámaso, volvió a insistir ante el corregidor por la libertad del kuraqa, como Alós no le hiciera caso, aquél hizo una señal y todos los comunarios cayeron sobre la plaza para apedrear al corregidor y los suyos, quienes se refugiaron en la Iglesia. Este fue un levantamiento "local", aunque cubrió un área que ahora son unas cuatro o cinco provincias del Norte de Potosí, población en aquel entonces de quizás unas cien mil

personas. Al final el corregidor fue capturado y llevado a los pueblos y estancias -según relato de él mismo- y allí le daban una comida muy pobre, de chuño y otros alimentos caseros a los que Alós no estaba acostumbrado. Sus captores le decían: "somos muy pobres y no podemos pagar los impuestos, los repartos, etc., incluso le cambiaron sus zapatos por ojotas para que caminara y dejaron bien claro que él estaría preso hasta que ordenara la libertad de Tomás Katari. Lograron la libertad de Katari, quien fue "canjeado" por el corregidor en el límite del ayllu de Macha del que él era kuraqa.

Ese hecho de rebelión, con participación masiva, provocó una reacción muy fuerte de la autoridad colonial. El Virrey de Buenos Aires envió un ejército a La Plata (hoy Sucre) para controlar los acontecimientos.

Sin duda que la noticia de este levantamiento llegó a Tupaj Amaru, kuraqa de Tinta, cerca del Cuzco. Consta por los juicios posteriores, que Tupaj Amaru ya estaba tramando también una rebelión. Aquí hay que señalar que entre Katari y Amaru había una diferencia: Ambos eran kuraqas, pero el primero era pobre y no sabía castellano, necesitaba intérprete. En cambio Amaru era un kuraqa rico y culto ya que era antiguo alumno del Colegio para caciques que los jesuitas tenían en el Cuzco. Sabía, además del quechua, castellano y latín. Su situación económica se explica por el hecho de que tenía su hacienda en Tungasuca y era dueño de más de 300 mulas. Pero étnicamente estaba vinculado con el grupo indio. Tupaj Amaru, también tenía un conflicto parecido al de Tomás Katari con corregidores, a raíz de un título nada menos que al marquesado de Oropeza. Además, como arriero y comerciante, probablemente tenía también problemas con los monopolios de los corregidores comerciantes.

Otra diferencia que hay que notar es que Tomás Katari no estuvo conspirando, sino que tenía una queja personal que de-

rivó en un movimiento más o menos popular. En cambio Tupaj Amaru esta craneando una rebelión, y buscando aliados. Esos aliados eran otros kuraqas. pero no eran lo únicos. En principio contó por Ej. con cierto apoyo del obispo Moscoso del Cuzco, quien consideraba que Tupaj Amaru era un buen cristiano y que sus quejas eran razonables. Contaba además en cierta forma con todos esos comerciantes que, al haber pasado Potosí y todo Charcas a depender de Buenos Aires, preveían que iba a perder su negocio, ya que todo el tráfico de Cuzco a La Paz, que pasaba por su zona iba a ser desviado hacia Argentina y Cuzco iba a perder importancia en favor de Tucumán y las demás regiones del sur. Tupaj Amaru tenía muy claro que para conspirar y tener éxito, necesitaba contar con los indios y también con los criollos y mestizos.

No se sabe para cuándo Amaru planeaba su rebelión, pero debido a este detonante en Macha, es probable que acelerara su proyecto. Su plan fue bueno : Buscó una fecha simbólica como el día de San Carlos, cumpleaños del Rey de España, el 4 de noviembre. Invitó a su casa a las personas más importantes de la nobleza local, y en el momento en que despedía al corregidor, le hizo una emboscada con los indios de su hacienda. Una vez preso el corregidor, le hizo una emboscada con los indios de su hacienda y los comunarios del lugar, quienes fueron presentando sus quejas. Allí mismo le condenaron a muerte y lo ejecutaron. Al día siguiente, se iniciaron asaltos a obrajes. Fue una sublevación organizada. Enseguida envió cartas a los negros diciéndoles que él iba a abolir la esclavitud, a los criollos y mestizos, diciéndoles que juntos pelearían para acabar con alcabalas y tributos, a Tomás Katari, a los de Oruro, a los de Tupiza, etc. Fue una acción planificada y él el lider máximo. A partir de aquel momento empezó a llamarse Inka.

Sería erróneo sin embargo, pensar que se trataba de un mo-

vimiento simplemente mesiánico. Fue un movimiento planificado que buscó la unión de mucha gente. Pero su política de alianzas no funcionó bien. Los kuraqas se dividieron. Varios le apoyaban pero otros, como los de la región del Cuzco que en su mayor parte eran ricos, lo rechazaron. Hubo por Ej. un kuraqa muy famoso: Mateo Pumacawa que inmediatamente se puso al lado de los españoles con su propio ejército, es decir con sus indios de tasa, con los yanakuna de sus haciendas y con su grupo de aliados mestizos y criollos. Al lado de Tupaj Amaru, también hubo mestizos y criollos; se habla incluso de algunos españoles. Su misma esposa e íntima colaboradora, Micaela Bastida, era criolla, hija de españoles.

Criollos y mestizos tenían motivaciones comunes, como tasas e impuestos y quizás algunos conflictos comerciales que les eran perjudiciales. Pero muchos de ellos medraban con el sistema existente y se pusieron del otro lado. Por tanto, en cada bando hubo kuraqas, criollos y mestizos y cada uno con su "indiada" dependiente. No consta que peones yanakuna de hacienda pelearan contra su patrón, más bien hay evidencias de que si el patrón estaba en un bando, ellos también estaban en el mismo bando. No hubo un rompimiento entre yanakuna de hacienda y sus respectivos patrones.

Analicemos más la actitud de los criollos y mestizos: Primero Tupaj Amaru, se levantó con los de su región. Después avanzaron y alzaron a buena parte de los departamentos de Cuzco, Puno e incluso de Arequipa, Moquegua y Tacna. Tenían casi rodeado el Cuzco. Mientras tanto, el Virrey de Lima financiado con dineros de los grandes comerciantes empezó a alistar un ejército nuevo, cuyo jefe era un tal Del Valle. En aquel momento Amaru tenía más fuerza y podía haber tomado el Cuzco. Su esposa Micaela Bastidas le empujaba a hacerlo, pero Tupaj Amaru no se animó. Tuvo miedo de hacerlo solo y prefirió esperar, de acuerdo a sus planes, a que los criollos y

mestizos se levantaran con él. Les mandó muchas cartas, pero llegado el momento, tuvieron miedo de que les invadiera la indiada y a una, criollos y mestizos, apoyaron a los españoles. Se resistieron a una alianza con Amaru, pese a que su ejército tenía a muchos criollos y mestizos. En el juicio que se hizo después a Tupaj Amaru, van saliendo listas de los que tenían cargo de autoridad y que estaban con él. Había capitanes, comandantes, generales y también muchos kuraqas. Pero casi no había ninguno que sea indio de base.

La razón fundamental para el fracaso de la alianza, era la ideología que habían metido los españoles de que los blancos eran superiores y que los indios eran brutos. En el fondo esto se impuso. También hubo otra razón: la mayoría de estos criollos y mestizos tenía mano de obra india, entonces ¿cómo iban a favorecer un levantamiento que les quitaría la mano de obra que era la base de su riqueza?. En resúmen, había el factor étnico y también el factor económico-laboral.

El resultado fue que Tupaj Amaru, en vista de que no podía avanzar por el lado del Cuzco, se fue por el sur, volvió hacia el Lago y empezó a hacerse fuerte en toda la región que va de Tinta al Lago. Desde Tinta, a partir de enero de 1781, Tupaj Amaru reorganizó el levantamiento, llamando a un levantamiento general que al parecer quería hacerlo coincidir con el carnaval porque hay más movimiento y reunión de gente. El caso es que por el mes de febrero se dió la máxima excitación en todas partes.

En la región de Potosí, sucedió algo muy importante. En enero fue apresado Tomás Katari por el corregidor, por órdedes de la audiencia de Charcas que era la máxima autoridad de la región. Previamente, de septiembre a diciembre de 1780 había estado recorriendo todo el Norte de Potosí en busca de quienes habían cometido más abusos en cuanto a impuestos, cobro de tasas, repartos, etc. Así fueron ajusticiados corregi-

dores, algún criollo y también algún kuraqa. Es decir, no había una motivación simplemente étnica. Cuanto Katari estaba siendo llevado a La Plata, bajo la custodia de un dueño de minas, un tal Alvarez de Colquechaca, en la cuesta de Cataquilla, entre Ocurí y Sucre, lo desbarrancaron, al parecer por miedo a los comunarios de la región que al saber del apresamiento de su kuraqa se habían levantado. Pero, los indios, lograron capturar a Alvarez y los suyos y también los mataron. En seguida siguió la sublevación. Alvarez se había escondido en un socavón en Colquechaca, pero miles de indios se hicieron presentes allí y obligaron a los trabajadores de la mina que al principio estaban un poco al lado de su patrón, que lo entregaran.

En la avalancha que siguió a la muerte de Tomás Katari, los sublevados ya decían: "Viva el Inka Tupaj Amaru del Cuzco". Ya estaban en contacto. Llegaron hasta lo que ahora es Sucre y acamparon amenazadoramente en un sitio llamado Punilla y todos en la ciudad se morían de miedo. El oidor o Presidente de la Audiencia fue a constatar lo que ocurría en Punilla y regresó asustadísimo. Recordemos que en La Plata había un ejército que había enviado el Virrey de Buenos Aires, al mando de Flores. Este decidió realizar una operación comando sorpresiva en Punilla e hizo una gran masacre de indios.

Con ese revés, el movimiento quedó deshecho y empezaron a surgir conflictos entre ayllus. Unos indios del ayllu Pocoata entregaron a los hermanos Dámaso y Nicolás Katari que eran del ayllu Macha, quienes fueron ajusticiados en La Plata en abril y mayo del mismo año 1781.

Desde enero, el foco de Potosí se había ampliado llegando a Oruro, a Chayanta, a Challapata, a Paria. Un corregidor despistado, había ido ¡nada menos que a Paria a exigir el tributo!. Cuando llevaba el tributo hacia Sucre, al pasar por Challapata se encontró con una multitud de indios, tanto de esa región como de Paria, que ya estaban levantados en solidaridad y

colaboración con los hermanos Katari. Lo mataron a él y a todos los españoles del lugar. Pero, sistemáticamente no les hacían nada ni a los criollos ni a los mestizos, siguiendo la consigna que llegaba desde el Cuzco. Se habían levantado también los de Tapacarí, los de Arque, los de la hacienda Santa Clara (que después formará el célebre sindicato de Ucureña) en Cochabamba.

Lo que hubo, en esos mismo días en Oruro, el 10 de febrero, y sus repercusiones es muy interesante de analizar. Es lo que con muy poco conocimiento histórico se llama el levantamiento de Sebastián Pagador. En el caso de Macha y del Norte de Potosí el líder había sido un kuraka pobre que, como jefe comunal movilizó a todas las bases a partir de la misma organización comunal. En el caso del Cuzco, el líder había sido otro kuraqa pero rico, que movilizó a los que dependían de él, comunarios o yanakuna, y tuvo aliados entre otros kuraqas, algunos criollos y mestizos, pero tropezó con el cerco de Cuzco, donde los criollos y mestizos ya no le apoyaron. En el Caso de Oruro fue distinto. Aquí los líderes fueron criollos que eran o grandes comerciantes o dueños de minas; recuerden que Oruro había crecido como un sitio de minas que no dependía de la mit'a sino de la audacia de los empresarios mineros. Los principales líderes de Oruro eran: Jacinto Rodríguez y su hermano Juan de Dios, grandes minero-comerciantes, que en su afán de ascenso se sentían claramente criollos, pero frenados por los españoles. Ellos tenían la impresión de que los españoles se aprovechaban de la administración del comercio para muchas cosas, entonces no dudaron y se levantaron, por esos motivos económicos. Pero, coreando a los sublevados del Cuzco, ellos también decían: "Que viva el Rey del Cuzco Tupaj Amaru".

Uno de los dos hermanos se fue a Challapata a buscar el apoyo de los indios que sabía que estaban medio sublevados.

Tomó contacto con el kuraqa llamado Lope Chungara y le pidió apoyo contra los españoles, que en Oruro eran apenas unos 30 o 40. Este consiguió el apoyo de los comunarios y movilizó también a los yanakuna de su hacienda de Silluta, de modo que al día siguiente la "indiada" llegó a la ciudad de Oruro. Pero, cuando llegaron los indios, no sólo se asustaron los españoles sino también los mismos que los habían llamado. Cuando ya los vieron dentro empezaron a ver qué podían hacer para sacarlos. Nuevamente aquí funcionó la ideología racista impuesta por los españoles. Cuando de hecho tenían cerca a los indios, a quienes habían ignorado, a quienes sólo los tenían como pagadores de tributos y como trabajadores en sus minas, se sentían asustados y no aceptaban a esos "salvajes". Y pasó una cosa muy divertida que después se repitió en muchas partes, y es que, los comunarios empezaron a decir: "ahora ya no hay españoles, ahora todos a vestir como indios". Entonces, empezando por Jacinto Rodríguez, el ricachón minero, todos tuvieron que buscar vestidos de indios. En el interin, Pagador que solamente era un lugarteniente de los Rodríguez, murió en manos de los indios que habían invadido la ciudad, porque él se resistía a entregar los bienes que había en las Cajas Reales, a los indios. En el forcejeo Pagador había matado a un indio, y entonces los demás indios lo mataron a él. Así que, Pagador murió en manos de los indios, no de los españoles. Según algunos, fue incluso Rodríguez quien dió la orden porque había matado a un indio. Vean Uds. las variaciones que crea la historia. Como Pagador fue uno de los que murió al comienzo, se convirtió en héroe, pero en realidad no fue el líder de la rebelión ni fue muerto por los españoles. Al final, los indios se fueron de la ciudad a pedido del propio Rodríguez que llegó a convencer a Chungara para que se fuera. Llegados a Paria, los comunarios mataron a Chungara acusándolo de traición y nombraron a otro kuraqa, Santos Mamani y

con él retornaron a la ciudad en varias ocasiones en marzo.

Entonces, en la ciudad de Oruro, los criollos y mestizos que estaban muy asustados, liberaron a los españoles que tenían presos y les pidieron ayuda contra la "indiada". Así, con ayuda de los españoles lograron repeler a los indios, causándoles muchos muertos. Como repercusión de todo esto, se habían levantado también en Carangas, mataron allí a algunos corregidores y fueron en ayuda de los de Paria, de modo que, tanto los del lado quechua como los del lado aymara se encontraron en los asaltos a Oruro. Una vez pasada la rebelión, confirmaron a Jacinto Rodríguez como corregidor, o sea autoridad máxima de Oruro, reconocido incluso por las autoridades españolas.

Este es el caso de Oruro, que nos ayuda a ver los cambios de alianza según el momento y las distintas motivaciones subyacentes de los diferentes grupos. Fernando Cajías está preparando un estudio minucioso de este caso de Oruro. Sin duda será sumamente útil.

Entre tanto, hay nuevos desarrollos en la región Norte. Tupaj Amaru seguía concentrado sus fuerzas en su región natal de Tinta y de ahí hacia el Altiplano de Puno. Las tropas realistas dirigidas por Del Valle ya estaban en el Cuzco y se aprestaban a avanzar hacia el Sur, para desbaratar el corazón de la rebelión. Les ayudaban, entre otros, los kuraqas Pumakawa, de Chincheros y Chuquiwanka de Azángaro. La batalla decisiva tuvo lugar en las cercanías de Tinta. Tupaj Amaru es capturado, al escaparse por un quebrada, donde fue identificado por unos mulatos realistas. Era el 5 de abril de 1781. Inmediatamente el primo de José Gabriel, Diego Cristóbal Tupaj Amaru asumió el mando de la rebelión que siguió con fuerza, cada vez más concentrada hacia el sur, hacia el Altiplano y el lago Titicaca. José Gabriel Tupaj Amaru, su esposa Micaela

Bastidas, la cacica de Acos, Tomasa Tito y muchos otros líderes y parientes fueron ejecutados en la plaza del Cuzco el 18 de mayo. Tupaj Amaru murió sin revelar nada, pese a las torturas. Cuenta una tradición, probablemente mitificada que cuando él ya estaba amarrado y jalado por cuatro caballos, éstos no lograron descuartizarlo y que más bien los ejecutores acabaron con él cortándole la cabeza. También es célebre su frase frente al jefe español:

"Aquí sólo hay dos culpables: Tú por oprimir a mi pueblo y yo por querer libertarlo".

Diego y otros Tupaj Amaru siguieron con la insurreeción, dominante toda la región del Lago. Llegaron incluso a obligar a Del Valle a que se fuera de Puno, dejando la ciudad completamente en sus manos. El Ejército español, que inicialmente tenía 17.000 unidades, retornó al Cuzco con menos de 1.500.

En cuanto a Julián Apaza, se escucha su nombre recién en marzo de 1781. Por sus declaratorias sabemos que era comerciante de coca y bayeta, natural de la estancia Pumasara dentro del ayllu Sullkawi (Ayoayo, Sicasica). Lo de que fue sacristán parece haber sido invento de los eapañoles. Apaza se incorporó en la rebelión en marzo, en una sesión ritual parecida a la de los Ch'amaqanis: La gente de Sicasica fue avisada que Tomás Katari (el de Potosí) había resucitado y que estaba allí, oculto bajo un poncho y que les hablaba. Al fin se hizo presente, era Apaza, que desde entonces se hizo llamar Tomás Tupaj Katari, combinando los nombres de los dos líderes más conocidos. A diferencia de los anteriores, no era kuraqa, sino sólo un "indio forastero". Pero utilizó los mismos resortes que los demás líderes en la movilización masiva de los comunarios a través de sus organizaciones tradicionales. En el cerco de La Paz, por Ej. había "veinticuatro cabildos" correspondientes seguramente a las zonas de origen de su gente. No voy a entrar en detalles sobre sus principales acciones, entre las que sobresa-

le el cerco de La Paz, durante seis meses, con una breve interrupción cuando llegaron las tropas de Flores con sus "cholos cochabambinos" desde el sur y su conclusión definitiva en noviembre de 1781, cuando llegó, también desde el sur, un nuevo ejército dirigido por Reseguín. Me fijaré más bien en varios detalles quizás menos conocidos:

La relación entre Katari y los Amaru fue intensa desde el principio, aunque no siempre suave. Katari era el líder aymara; los Amaru eran sobre todo quechuas. En todo momento se reconoció a estos últimos como los líderes máximos del movimiento, aunque la región sublevada se fue concentrando cada vez más en el área aymara y el mencionado cerco de La Paz fue en conjunto la operación de mayor envergadura de toda la sublevación. Los dos grupos participaron juntos en varias acciones. Poco después de haber iniciado el cerco de La Paz, Katari se dirigió con un grupo hacia Puno y participó en la toma de los pueblos del Lago hasta dicha ciudad. Recordemos que las fronteras de entonces eran distintas: El Virreynato de Buenos Aires se acababa recién en La Raya, a unos 100 kms. al Norte de Puno. En toda esa zona más norteña estaban también las fuerzas de los Amarus. Después, Amarus y Kataris participaron juntos en el largo cerco de Sorata, iniciado en mayo, hasta la toma de la ciudad en agosto. Este cerco fue dirigido por un jovencito de 18 años, Andrés Tupaj Amaru, quechuista; pero a su lado estaba siempre una jovencita aymara, Gregoria Apaza hermana de Julián y precursora de la "liberación femenina", porque dejó a su esposo sacristán (ese sí lo era) en Ayoayo, porque él no quería "meterse en líos", y se fue a ayudar a su hermano. En el fragor de la lucha se enamoró de Andrés y fueron los dos, quienes una vez tomada Sorata, se asentaron allí en los sitiales de honor para administrar justicia. Durante este tiempo hubo algunas rencillas entre Andrés Tupaj Amaru y Julián Tupaj Katari: este último llegó a ser conducido preso

por el primero hacia Sorata. Todo se arregló, pero los instigadores fueron ejecutados. En la segunda parte del cerco de La Paz participaron también activamente tanto los Kataris aymaras (que ahí en realidad llevaban la batuta) como los Amarus quechuas. Finalmente, cuando llegó Reseguín y deshizo el cerco, los primeros en rendirse fueron los Amaru, dirigidos entonces por Miguel Bastidas y nuevamente surgieron algunas desconfianzas entre los dos grupos.

Otro punto muy debatido es el del mayor componente étnico en la rebelión de Tupaj Katari. Ciertamente él no partía del tipo de esquemas de alianzas de Tupaj Amaru. Pero no olvidemos que aquel esquema era en las altas cúpulas y al principio de la rebelión general. La misma actitud de los criollos y mestizos -recordemos Cuzco y Oruro- hizo perder esperanza en ese esquema. Por su misma extracción más rica y mestiza, los Amarus seguían teniendo más mezcla de castas en sus huestes, sobre todo en los cuadros directivos. Pero Tupaj Katari y los suyos eran más de la base y por tanto no entraban tanto en esas filigranas. Con todo, en las victorias se hizo casi siempre la distinción entre españoles propiamente dichos, a los que no se perdonaban y los criollos o mestizos, a los que más fácilmente se perdonó. Lo étnico y lo cultural jugó un papel importante: En los lugares conquistados obligaban a los vencidos a vestir de bayeta, a lo indio y a hablar aymara (no consta tanto el uso obligatorio del quechua en el lado cuzqueño). Como en el Cuzco se dio mucho realce al uso de insignias incaicas por parte de los jefes. En la religión en cambio, casi todos los líderes hicieron profesión de cristianismo. Tupaj Katari en el Alto tenía sus curas que celebraban misas solemnes y en un momento casi nombró obispo a uno de ellos. A Tupaj Amaru le hizo mucho daño una excomunión que poco después de la rebelión lanzó a su antiguo amigo Moscoso, obispo del Cuzco, contra él. Pero siguen haciendo profesiones de fe. Este cristia-

nismo no impidió que algunos curas realistas fueran ejecutados, que no se respetara el asilo "sagrado" en las iglesias, o que en varias ocasiones de destruyeron imágenes y otros objetos de culto. Uno de los líderes Willaka Apaza, del lado de Puno murió invocando al sol. Pero, por el otro lado, también hubo curas que apoyaron la rebelión, desde el cura Merlos Macha que apoyaba a Tomás Katari, hasta varios que fueron juzgados y exiliados en el proceso de Cuzco.

Es también de interés cómo en toda la rebelión funcionó la red de parentescos entre líderes. Ante todo, señalemos el importante papel jugado por algunas mujeres: Las esposas de Amaru y de Katari, Micaela y Bastidas y Bartolina Sisa, juegan ambas un gran papel, dirigiendo incluso operaciones en ausencia de sus maridos. Hemos visto también a una "cacica" como la llaman los documentos, y a Gregoria Apaza, hermana de Julián y novia de Andrés Tupaj Amaru. Se dice de esta última que en las batallas incluso vestia de hombre y montaba a caballo. Pero además parece que en la sucesión del liderazgo había clanes familiares. Ello ocurre claramente con Tomás Katari (y sus hermanos Dámaso y Nicolás) y todos los Amaru; no con Julián Apaza ya ha sido desmembrado en Peñas, siguen surgiendo diversos Tupaj y Kataris por varias partes. Pero éstos ya no son parientes, sino nuevos líderes locales que adoptan los nombres de los anteriores.

Con relación a la movilización de masas, en su mayor parte se trataba de comunarios, liderizados por sus autoridades naturales, pero con cierto margen de flexibilidad para cambiarlas si no eran las más adecuadas. Los principales yanakuna que aparecen están vinculados con sus "patrones", a cuyo bando se adhieren. Llama la atención la ausencia de levantamientos entre los "mitayos", por ejemplo en Potosí. En parte se debe sin duda a que Potosí estaba muy bien protegida por la tropa española, por su importancia estratégica. Pero creo que, ade-

más, puede haber sus razones para que los mitayos se sintieran algo ausentes del conflicto. Las quejas contra la mit'a, frecuentes entre los sublevados, se refieren más al parecer a la pérdida de mano de obra en las comunidades, con todos los inconvenientes de un largo viaje, que a las mismas condiciones laborales en Potosí. Ahí las condiciones eran duras, sin duda; pero había también el acceso al dinero, más difícil en las comunidades, y a las ventajas que este dinero daba. Para el mitayo la situación debía ser ambigüa como lo es ahora, por ejemplo, para los zafreros. Finalmente, la mayor parte de las movilizaciones ocurrieron en puntas y valles y en cualquier época del año, independientemente de si había o no urgencias agrícolas. Es importante ver las intensas relaciones entre puna y valle, por ejemplo en todo el Norte de Potosí, que llevó la movilización hasta Oruro y La Paz, por un lado, y los valles de Cochabamba y Chuquisaca por el otro. Tupaj Katari también supo sacar mucho partido de esta relación puna-valle. Cuando le acosaban los españoles por el Altiplano, él se escapaba por los valles y por ellos aparecía de nuevo soerpresivamente por La Paz. Puso también a su gente al frente de las jugosas haciendas de coca de los Yungas, consiguiendo así importantes recursos para su bando.

Quedan dos últimos puntos: Por qué perdieron y qué consiguieron. Empecemos por el primero. La razón principal es sin duda la diferencia de armamento. Los rebeldes dominan en la medida que no tienen que enfrentarse con ejércitos bien armados y disciplinados. Frente a la bala y a los cañones, poco pueden. Los miles de indios rebeldes (y sus mujeres) cuentan ante todo con su número, con piedras, palos, hondas. Pero apenas tienen caballos y armas de fuego. Ocasionalmente tienen algún cañón o "pedrero", con municiones fundidas caseramente. Pero las "sabias" leyes españolas les prohibían usar armas de fuego. Por eso, incluso en los pocos casos en que lo-

graron tenerlas, necesitaban la colaboración de diestros españoles para disparar. Dentro de esas limitaciones, los sublevados demostraban mucha inteniosidad: represas para romper fortificaciones con la fuerza del agua, guerra psicológica, bloqueos, incendiar techos de paja lanzando teas con honda, etc. Pero a la larga se impuso la superioridad de armamento.

Hay que mencionar también las divisiones internas. Primero, la falla en la esperada alianza de mestizos y criollos (aunque esto les ayudó a descubrir quiénes eran verdaderos o falsos amigos). Después, el rol ambiguo de algunos kuraqas y sus gentes, sobre todo en la región del Cuzco. Después, en algunos momentos de crisis, los españoles supieron aprovechar rencillas entre ayllus. Los Katari de Macha acabaron siendo entregados por gente del ayllu contrincante de Pocoata (alentada a su vez por su cura), pese a que inicialmente todos habían peleado juntos. Después del triunfo de Reseguín en La Paz, Tupaj Katari desconfió de los Amaru, y acaba siendo entregado por un antiguo colaborador, el inka Lipe, que era autoridad en Omasuyos; tiene también conflictos con los de Pucarani (exagerados sin duda por los españoles, que nos pasan la noticia). Esos conflictos debilitaron la posibilidad de acciones conjuntas, aunque lo que más bien sobresale es el hecho de que haya habido tanta acción conjunta; por ejemplo, entre los quechuas de Amaru y los aymaras de Katari.

A todo ello hay que añadir el esquema demasiado vertical de liderazgo. Más allá de los jefes, quedaban bases muy abundantes, pero también muy aborregadas. Fáciles para movilizar, pero proclives también a dispersarse, si fallaba el liderazgo. Desaparecidos los jefes, no había esquemas claros de sucesión más allá del clan familiar (hermanos Katari, parientes de Amaru), a menos que llegara la aparición carismática pero imprevisible de algún jefe nuevo, como Apaza...

Pasando al último punto: ¿Qué se consiguió?, vemos que

los objetivos y motivos de la rebelión habían sido muchos y cambiantes, según el lugar, el momento y el grupo implicado. Pero intentemos generalizar algunos rasgos principales.

Casi en todas partes el inmediato enemigo de los levantados había sido el corregidor. Y después del alazamiento, los "corregidores" fueron suprimidos, y sustituidos por los llamados "delegados". El cambio de nombre ya era algo, por las connotaciones del anterior, aunque en el fondo fuera sólo quizás un cambio de pollera de la misma chola.

Los corregidores eran por sus abusos, uno de los cuales era notoriamente los repartos. Estos también fueron suprimidos. Los impuestos en cambio, se mantuvieron. Y la mit'a a la mina de Potosí también, por el momento, aunque en este punto, como había previsto Tupaj Amaru, cada vez se dependió más de mineros libres en vez de mitayos. A fines del siglo hubo una célebre controversia entre el "protector de indios" Villava y Franciso de Paula Sanz, de la que derivó la supresión de la Mit'a.

A otro nivel, era evidente que a medida que avanzaron los acontecimientos el factor "casta", base ideológica del sistema colonial, había pasado a primer plano. En los levantados, como motivación; en los amenazados, como objeto de pánico. La Corona, a poco de sofocado el levantamiento tomó varias medidas para limitar esta fuerza étnica: Quitó los kuraqascos hereditarios (salvo de algunos que los habían apoyado, como el célebre Pumakawa, al que se nombró primero coronel y después general). Se prohibieron los emblemas. Se prohibió como literatura subversiva los Comentarios Reales del Inka Garcilazo de la Vega, que habían sido reimpresos poco antes del levantamiento, con un prólogo que hablaba de una profecía restauradora del imperio Inka. Se prohibió el uso del quechua y aymara. Y se hicieron fuertes escarmientos en la "estirpe" de los alzados. Todos los Amarus fueron borrados de

la región del Cuzco, con la excusa de otro "levantamiento" en 1783. Los principales fueron muertos y con ellos el hijo único de Tupaj Katari. Otros fueron deportados a la Península, incluyendo uno que en su vejez llegó a escribir desde Buenos Aires una carta de felicitación al libertador Bolívar.

Entre los representantes del poder, de la administración, una de las consecuencias, fue, entre otras, el reforzamiento del aparato militar. Otra consecuencia, también ligada a ésta, es que una organización administrativa como la Audiencia de Lima a estas alturas (1780) tenían prácticamente del 80 al 90 por ciento de sus funcionarios criollos. A partir de ese momento la Corona vuelve a reservar estos cargos en su mayoría a los chapetones. Probablemente ocurrió lo mismo en Charcas y en otros lugares.

Indirectamente el alzamiento fue precursor de la Indpendencia . No en sentido literal, como lo han pretendido varios autores, sobre todo en el Perú. Pero sí indirectamente, primero por la saña contra los españoles y los elementos mesiánicos inka. Segundo y sobre todo, porque esos años de agitación mostraron que el imperio español no era inconmovible. A partir de entonces, se vio la posibilidad de llegarlo a tumbar. Los indios quizás quedaron medio traumados y su "proyecto" archivado. Pero los criollos, que tenían también sus propios motivos de queja contra España, vieron la Independencia como algo realmente posible, y su proyecto en pocas décadas más llegará a cuajar.

Pero, ¡ojo! No debemos tampoco tomar lo del "trauma" indio en sentido total. Pasados treinta años, en 1811, la ciudad de La Paz se vio de nuevo cercada por indios durante tres meses, dentro de un alzamiento masivo que recuerda algo los modernos bloqueos de caminos. La diferencia en 1811 era que el liderazgo ya no estaba entonces en manos indias sino de mestizos y criollos, en este caso concreto, de un popular escri-

bano de Caquiaviri llamado Cáceres. Ya no se trataba del proyecto indio, sino de una de las primeras manipulaciones de masas indias por parte de grupos emergentes no – indios que buscan su apoyo para su propio proyecto. El libro de René Arze "Participación Popular en la Independencia de Bolivia" (ver bibliografía), que mereció un premio de la OEA, da muchos detalles que muestran este nuevo enfoque.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS EN LA RONDA DE PREGUNTAS

1) ¿Por qué los "obreros" no se plegaron al movimiento? –

En cuanto a los yanakuna, libres o asalariados, habría que estudiar qué significaba para ellos el salario, es decir qué posibilidades de vida les permitía, comparadas con lo que los sectores más semejantes esperaban. No basta decir que un minero podía acumular al año 10.000 pesos y un obrero ganaba 600. Hay que ver cuáles eran las espectativas salariales de aquella época comparadas con salarios de otros oficios. Podría ser que ellos tenían la conciencia de que estaban bien pagados. En cuanto a los mitayos, no hay datos de que se hubieran adherido a ninguna de las columnas rebeldes. Entonces surge la pregunta de por qué éstos no se levantaron y por qué los que se levantaron no buscaron su apoyo.

No hay que usar clichés o fórmulas preconcebidas en la historia, hay que ir analizando cada vez. Así, aquí encontramos que gente que ahora nos parecería que era lo más obvio que se levantara, como los peones de las haciendas, los obreros, resulta que no lo han hecho, en cambio en los sectores más alienados de los indios y en los sectores de los indios comunes ocurrió la rebelión. Así que hay que relativizar estos clichés.

Según los que se han ocupado de estudiar la mit'a , se coincide en que el factor represión que había en ella necesita ser

analizado en mayor detalle. Cuando se quejan de la mit'a hay dos puntos de vista: Uno, que hay una serie de gente que va a la mina de Potosí donde sufren condiciones desfavorables. Otro aspecto distinto es que la mit'a implica un transtorno en las actividades de la comunidad, además del hecho de que les obligan a ir. La queja de la mit'a probablemente es por lo segundo y no por las condiciones de trabajo. Posiblemente la mit'a tenía algún tipo de compensación: nuevas experiencias, un salario (como ahora el servicio militar sería la mit'a, que tiene sus compensaciones) etc. y ésto les hizo menos motivados para un levantamiento.

2) Sobre la prohibición de la lengua indígena - Aunque la prohibición tuvo un aspecto de consecuencia de los levantamientos , no era sólo por eso. Esto debe interpretarse también a la luz de la mentalidad modernizante de las reformas borbónicas. Precisamente -y sobre todo después del cataclismo de 1780 - existía la conciencia, aunque no formulada expresamente en textos legales, de que había una dualidad. Entonces, el poder colonial de alguna forma quiere eliminar la posible impugnación de su legitimidad. En aquel momento había suficiente experiencia colonial y suficiente experiencia de lo que es un estado moderno, como para que se planteara este problema de la dualidad cultural que siempre había de ser perseguida como una posible amenaza. Es decir, no podían sentirse seguros mientras no estuvieran seguros del modo de pensar de los dominados. Mientras sus cabezas tuvieran maneras de pensar y de desear, mirar la vida de una forma diferente a la del colonizador éste no podía dormir tranquilo. El último reducto de resistencia a una conquista que debe eliminarse son las ideas, los deseos, hacer que el dominado llegue a pensar, desear, igual que el dominador, es decir no sentirse dominado.

Y ahí viene la gran ambigüedad: cómo un sistema colonial puede "igualar". Es un querer sin poder, porque si no hubiera

estratificación, qué quedaría del sistema colonial? Habría otro tipo de problemas, racistas o lo que sea pero no el colonial. Puede haber igualdad en otros aspectos, los conflictos pueden ser de otro tipo, pero no de esos tan profundos en sentido de que son dos formas de reaccionar a la realidad, como totalidades, no como sectores de conflicto (que uno se apropie de más dinero que el otro), sino como totalidades de cultura. Por más deshecha y desorganizada que a estas alturas estuviera la cultura andina, aún así resultaba sospechosa y de ahí viene la prohibición de los idiomas, que se manifiesta en el mandato de la enseñanza del castellano en las escuelas, es decir va aparejada de una cierta función de escolarización. Hasta ese momento el impacto del sistema colonial escolar era insignificante en la masa andina. La escolarización es un arma del Estado para difundir el tipo de ideología que quiere. Era un "despotismo ilustrado" que tenía sin embargo ese carácter modernizador de mayor eficacia, lo que hoy se llama "racionalización".

3) Sobre la contradicción fundamental en el levantamiento - Inicialmente para Tupaj Amaru (y en cierta forma, también para los Katari) la línea fundamental de contradicción estaba entre los españoles y el resto. Pero esto falló. Inicialmente se buscaba la alianza entre unos que eran indios y los otros que no eran (la famosa contradicción fundamental), pero sin romper con el Rey de España, esto no se planteaba, simplemente se quería arreglar las cosas en casa, entre locales. En este sentido incluso hay cartas de Tupaj Amaru al Rey, en algún momento. Lo que pasó después es que ni los criollos aceptaban el planteamiento, porque en el fondo tenían la ideología racista y de castas heredada de la conquista y en parte porque era su mano de obra. Este planteamiento era un tanto académico, es decir desde el escritorio del letrado, allá en Tungasuca, pero no correspondía tampoco al planteamiento de las bases indias que le apoyaban. Los presuntos aliados criollos y mestizos

tampoco. Así surgió otra visión del conflicto: los indios frente a los otros. Esta fue un poco la consecuencia final, porque reflejaba más la división de clases real, pero con ambigüedades, sobre todo entre los kuraqas, unos se aliaban con los españoles y otros con los indios. Entre los mestizos y algunos criollos en cambio, al principio hubo más dualidad, hacia el final de la rebelión más fácilmente éstos estaban con los de arriba.

4) ¿Fue un movimiento racista? - Había un componente racial. Este factor ni lo despreciaría completamente diciendo que no jugó ningún papel, ni le atribuiría un gran papel. Había varios componentes y eso es lo que quiero enfatizar. No se puede decir que es una guerra de razas, de independencia, ni económica, sino que todos estos elementos juegan su rol y va variando la fuerza de uno y otro según el lugar, el momento y los trupos implicados. Pero ciertamente en el tipo de ideario político, lo que se difunde, los tipos de argumentación que van saliendo, tienen que ver en parte con lo étnico racial, aunque ya hemos visto que varios de los aliados eran criollos y tenían sus propios objetivos.

Es difícil dar una etiqueta simple al levantamiento. Unos lo han llamado la "rebelión fiscal", pero no se puede reducir solamente a eso. Otros han dicho que es una "guerra de independencia avanzada", tampoco se puede decir que fue exactamente eso. Otros han dicho tratarse de una "guerra de razas" o un movimiento mesiánico de retorno al pasado Inka. Algunos han llegado a llamarla la "guerra de los kuraka", no en el sentido de que éstos estaban contra los españoles, sino que sería una guerra entre kuraqa. Se puede decir que en el Cuzco hubo algo de eso, pero no es la explicación total, además en el resto, este aspecto es muy secundario.

El elemento étnico racial estuvo más fuerte en la fase de Julián Apaza y en La Paz. En el cerco de La Paz estuvo más fuerte que en los comienzos y esto se puede interpretar por-

que la lucha fue evolucionando y habían tomado posición. Es importante ver lo que pasó allí aplicándolo a los movimientos actuales o a momentos más cercanos. Hay cosas que en un momento se dicen y se presentan como objetivos muy claros, pero en el fondo hay otros intereses y al cabo de un tiempo salen otra cosa. Por Ej. El PIR que era tan peleón por la Reforma Agraria y el socialismo, tan radical y acabó con diputados y ministros de ¡Bánzer y García Meza!

Entonces, para entender la ideología, una cosa es la que se dice, la que se piensa y otra es la que interesa. Al final se impone lo que interesa, al margen de lo que se dice. Es muy importante distinguir entre esos esquemas, sobre todo cuando uno no ha llegado al poder, todo lo que se dice es música celestial. Hay que ver lo que piensa, en base de cuáles intereses, aunque no lo diga. Sobre todo si llega al poder, empieza a tomar decisiones de acuerdo a sus intereses y se olvida de lo que había dicho. En la historia republicana veremos muchos casos de este tipo, pero en la colonia también los hubo.

5) ¿Qué pensaba el sector indígena de base? - Todo lo que decimos es en base a los informes de los vencedores, como lo escribió el Cnl. Reseguín cuando iba a reprimir allá, o cuando el juicio que le hacen los españoles después de ganar a los sublevados. Por el otro lado, apenas contamos con alguna correspondencia y documentos de Tupaj Amaru y otros jefes máximos. No tenemos nada de cuando se reunían con su comunidad, qué decían, etc. Tenemos el relato de un cura sobre lo que pasó cuando llegaron los delegados de Katari a Tiquina, pero visto desde su punto de vista español. Una cantidad de historia se ha perdido por no estar escrita y además con la represión no pudo ser difundida.

Imagino que al presentar un nuevo gobierno los comunarios pensaban en un gobierno donde hay justicia (gobierno local), que no haya impuestos ni tributos. Pero, más allá de eso,

pensar en una forma de organización, a eso probablemente no llegaban. Piensen, además que la gente nunca había tenido oportunidad de educación sino solamente esa sabiduría popular que da la experiencia de la vida. Yo creo que los que plantearon ideas "sotisficadas" fueron sobre todo Tupaj Amaru y su sobrino Andrés, de quien se dice que como estratega era el más importante. Eran algo así como la intelectualidad del movimiento.

3.3. El contexto hacia la Independencia Criolla. -

Dentro del fenómeno de la Revolución Francesa, conviene distinguir lo que tuvo de ruptura socio-política interna, dentro de la monarquía francesa, y lo que tuvo la política externa imperialista de conquista. Es decir, busca hegemonía dentro de Europa, que de alguna forma tiene dos aspectos: Primero, en términos de terminología moderna equivaldría a "exportar la revolución", o sea, por un lado hacer que las fuerzas "progresistas" de cada monarquía hagan lo que se hizo en Francia, es decir el derrocamiento de la monarquía. Luego, -y de momento eso es lo que sucede- la ocupación y conversión de esos países en satélites de Francia. Tiene éxito y va ocupando prácticamente toda Europa. En ese proceso se llega a 1808, cuanto tiene lugar la ocupación, por los ejércitos napoleónicos, de la Península Ibérica, la captura del Rey y entronización de José Bonaparte (hermano de Napoleón).

En España se produce un enfrentamiento civil: por un lado los que simpatizan con la causa napoleónica, en lo que tenía de progresismo, de superación de las monarquías (la "superación del antigüo régimen: Eran colaboracionistas del invasor napoleónico, anteponían la causa política a la patriótica. Por otro lado estaban los que combatían al invasor por medio de guerrillas, de organización política (juntas patrióticas, que en varios lugares fueron barridas, pero quedó un reducto en el extremo sur de la Península, en Cadiz, donde se consti-

tuyó una Junta Central que representaba la continuación de la legitimidad monárquica, con acento no en lo monárquico, sino en lo de "monarquía propia").

Estos hechos tienen una repercusión decisiva en América, pues los sectores criollos y españoles tenían que denifirse: o a favor de Bonaparte en la Metrópoli, o mantenerse fieles a las Juntas. También aquí había todos los elementos sociales e ideológicos para que los españoles se dividieran. Aquellos que daban prioridad a esos aspectos de avance, de progreso, que podían suponer prescindir de la monarquía, podían empalmar con Napoleón. Aquellos que anteponían la legitimidad tradicional, tenían que considerarse vinculados a las Juntas patrióticas. Lo que predominó no fue ni una cosa ni la otra.

Aquí debemos aludir a lo que Gabriel René Moreno llamó el "silogismo altoperuano". Fue una lógica, un razonamiento que se hizo en muchos países de América donde las fuerzas vivas de la sociedad daban la cara a ese tipo de problemas en estos términos: "Si somos uno de los reinos de la Metrópoli española y si el pueblo transfiere su soberanía al monarca, y si ahora falta el monarca, la soberanía retorna a nosotros". De tal manera que por un silogismo tradicional, dentro del marco de referencia legal y político colonial, las colonias podían, por lo menos momentáneamente, autodeterminarse y constituirse independientes. Es así que, el 25 de mayo y el 16 de julio de 1809, el 10 de mayo de 1810, etc., se constituyeron Juntas, de la misma forma que en la Península, contra la entronización de Bonaparte.

Habría que preguntarse cuál es la radicalidad revolucionaria política de ese sector criollo. Ahora sabemos lo que finalmente pasó, pero si en medio del proceso -entre el comienzo y el final- las cosas hubieran ido en otra dirección, quizás ahora juzgaríamos de forma muy diferentes a aquellos líderes de 1809 y 1810. Ahora es fácil decir "los padres de la patria", los

"primeros patriotas Murillo , Monteagudo", etc. porque es la interpretación criolla (que, una vez fundada la República, hace la genealogía de aquellos que puede considerar como sus antecesores).

Desde luego, está claro -y esto no sólo respecto a Charcas- que hubo criollos que se unieron a las Juntas no en un acto separatista, sino tal como decía el silogismo, cuya prolongación lógica habría sido: "el día que vuelva a haber en la Metrópoli un monarca legítimo -como sucedió en 1814 con Fernando VII- volveremos a las mismas relaciones que teníamos con la monarquía hasta 1808". Así es cómo las Juntas se basaban en una mezcla de manipulación , malentendidos y lucha de fuerzas entre diferentes tendencias. Los ejércitos de ambos lados contaban con chapetones, criollos e indios. (En las guerrillas de Charcas es donde más se manifestó la participación popular indígena).

En 1828 hay una revolución liberal en España. Le hacen jurar al Rey una constitución a la que se debe someter (eliminación de la monarquía absoluta). En 1823, hay otro vuelco, vuelven los absolutistas y se crea una inseguridad entre los militares que defienden en América a la monarquía, pues ya no saben si vale la pena defender esa monarquía constitucional o una monarquía española.

De 1816 a 1824 en Charcas los realistas dominaron más o menos con tranquilidad. Hay algunos reductos guerrilleros que subsisten, pero también son casi eliminados, Un efecto concreto de esa ambigüedad que se produce, por el vuelco de corte liberal en la Península es que, aquí uno de los jefes militares. Olañeta no quiere obedecer a sus jefes progresistas y hace su propia guerra en el Alto Perú. Con esto se acelera la descomposición del poder realista militar. Una vez producida la victoria de los ejércitos libertadores del norte con Bolívar y

en Ayacucho con Sucre, prácticamente la suerte de Charcas está decidida.

Hay que ver dos formas distintas de concebir la rebelión: Una andina y otra europea occidental, que tiene una concepción del espacio muy distinta, que identifica cuáles son sus puntos claves de defensa. Por ejemplo un punto claro de defensa en Buenos Aires y Lima, era que se organicen ejércitos en forma envolvente.

Con la emancipación de hecho, antes que legal del Río de la Plata, Charcas pasa a depender de nuevo de Lima administrativamente. Ante el hecho de que Buenos Aires se indpendizara antes que Lima, hay varias explicaciones. Una de ellas tiene que ver con la composición de la sociedad de Buenos Aires, resultante, como ya dijimos, de un Buenos Aires que había ido adquiriendo importancia en el Siglo XVIII. Era capital de una Metrópoli de caracteres políticos, socio-económicos recientes más moderna que Lima (que venía desde el comienzo de la colonia, con estructuras mucho más rígidas).

Otro factor vinculado a éste es que en Buenos Aires se captó en seguida la gran ventaja que para ella suponía la libertad de comercio todavía en la colonia (1776-77). Entonces la presencia inglesa fue tan fuerte que en 1805 los ingleses ocuparon la ciudad de Buenos Aires, aunque luego las fuerzas criollas y españolas los pudieran expulsar. Esto no quiere decir que las fuerzas vivas económicas de Buenos Aires no simpatizaran con el estilo de los ingleses: la tolerancia, la actividad económica, la vinculación con mercados para exportación e importación de todo lo que era la punta industrial europea. Todo esto les convenía mucho, pero ya no era suficiente, querían tener todas las riendas en sus manos. Entonces era mucho más lógico que aspiraran a la independencia, cosa que en Lima, no lo sentían, pues con la pérdida de Charcas en 1776, habían perdido no sólo hegemonía política sino tam-

bién poder y vitalidad económica. Era una sociedad que se encontraba cerrándose , encogiéndose y era intransigente frente a cualquier cambio. Pero además, hubo otra razón: el impacto que para todo el virreynato peruano significó la revolución de soberanía de 1780, del cual no se repusieron jamás ni la administración, ni los chapetones, ni los criollos.

El carácter de la lucha de la independencia criolla puede ser definida con claridad sólo viendo cómo actúan los triunfadores al subir al poder. Una cosa es lo que los "padres de la patria" escribieron en el Acta de la Independencia y otra lo que hicieron al subir al poder.

En 1809-10 aparecen en Charcas una serie de patriotas muy idealistas, muy limpios, como los guerrilleros. Pero éstos, o van muriendo en la lucha o después son arrinconados por una nueva generación de políticos que Arnade llama los "dos caras". Un tipo de gente que se acomoda, gente oportunista. Así es que en 1825 Bolivia es creada por esos señores que no merecían, o que no tenían capacidad, o que no habían luchado. Hay unos cuantos guerrilleros en la Asamblea pero no determinan nada, van a remolque, arrastrados por los abogados altoperuanos.

Esta es una interpretación muy crítica, muy combatida por historidadores bolivianos, en cuanto creen que no responden a la realidad, o se oponen a ella porque deja mal parado el nacimiento de Bolivia. En esto hay dos problemas: uno científico y otro emotivo. Si esperamos que la historia ha de confirmar nuestros deseos, siempre nos pondremos en contra de algo que va en contra de nuestros deseos. Hay gente que espera que nuestra historia sea muy linda y que los "padres de la patria" hayan sido grandes héroes. Pero, si admitimos que el estudio de la historia es la búsqueda de lo que ha sido, entonces nos ubicamos en la zona de los hechos y no de los deseos.

Queda pendiente si Bolivia se independizó por su esfuerzo

o porque otros le hicieron la independencia, en ese caso no tanto con referencia al grupo de Buenos Aires -que a partir de 1816 ya no tenía intervención- sino a los llamados ejércitos libertadores. Y esto marca cualquier definición sobre el carácter interpretativo que queramos hacer de la independencia de Bolivia.

Un elemento que tenemos es que, por mayor o menor influencia que haya habido de afuera, hubo lucha propia, cuya máxima expresión fue la guerrilla. Naturalmente que la guerrilla no fue a liberar a Lima, no fue la que dió el golpe final a los ejércitos realistas. Su carácter fue fundamentalmente hostigador, debilitador de los realistas. Una lucha que a partir de 1816 fue testimonial de que por lo menos en aquella sociedad había sectores que no arriaban la bandera, así no tuvieran mayor eficacia tangible militar. El salto patriota consiste en asumir que las guerrillas representaban sociológicamente el voto popular por la República. Los que estaban en contra, o ponían los pies en polvorosa o no tenían más remedio que quedarse y acomodarse a la nueva situación.

3.4 Participación india-campesina en la lucha de la Indedencia -

En la lucha de la Independencia el rol del campesinado fue subordinado a los criollos y nunca fue tan masivo como en 1780. La acción más masiva en este período fue la liderizada por Cáceres, un escribano de Caquiaviri, en 1811 (ver capítulo sobre Rebeliones Indias). Pero, tanto los criollos como los indios, parecen haber tenido conciencia de que la lucha de la Independencia era "otro" proyecto.

4.- LA REPUBLICA DE CAUDILLOS Y OLIGARCAS (1825 - 1932)

No hace falta explicar el carácter simbólico de estas dos fechas: 1825 -1932. Fundación de la República y guerra del Chaco respectivamente, que para lo que aquí pretendemos, es decir para la especial perspectiva desde la que estamos revisando la historia boliviana, representa un período suficientemente homogéneo para nuestra perspectiva.

Entre esas dos fechas, ¿por dónde le vamos a echar el diente? Pues, como lo venimos haciendo, combinamos las visiones más globales -con o sin conexiones hacia afuera del país- con los sondeos más pormenorizados, más monográficos de los aspectos campesinos siguientes: 1) Echar una mirada a la vida política y a su relación con los desfases o traslados de las zonas, con todos los matices resultantes, en la vida boliviana. 2) Concentrarnos en la vida económica y dentro de lo económico, en la minería que responde a ella. 3) Luego, una visión de lo que pasa en el campo. 4) Finalmente, vamos a volver a echar una mirada al Oriente, porque dentro de ese período -no en todo el período- tiene lugar el fenómeno de la goma. que puede ilustrar sobre algunas cosas que ya hemos

mencionado a propósito del sistema económico minero en la economíá boliviana.

Empecemos entonces con el primer punto:

4.1 La identidad territorial. Chuquisaca, Litoral, La Paz -

Cuando se escogen títulos para un tema, uno suele guiarse por un valor un poco simbólico, evocador de las palabras, para que a través de ellas se comunique, se vinculen los contenidos. En este caso, vamos a ver cómo los centros de poder, los que controlan todo lo que condiciona la vida política -concretamente tenemos Chuquisaca y La Paz- gravitan o se apoyan sobre una base económica, la cual tiene correspondencia dentro de la economía minera, concretamente la plata en una primera etapa y el estaño en la segunda. También mencionanamos al Litoral,. que tiene dos proyecciones: por un lado, la del sector o sub-sector económico del salitre, el nitrato; por otro, el problema geopolítico que hacer abrir las ventanas más allá de las fronteras del país.

Eso por una parte. Por otra, hemos de situar, no la archisabidísima lista de presidentes, sino cuáles son los problemas del sistema político, los diferentes proyectos políticos que en esos años se suceden, a qué grupos, ideológias e intereses responden. Saldrá aquí ese problema del Estado que ya mencionamos: ¿qué idea de Estado se quiere practicar en Bolivia? Y el otro tema: en la primera presidencia de Sucre ¿qué se quería con la independencia, quiénes la querían y para qué?.

El gobierno de Sucre - Uds. saben que cuando se proclamó la República, el 6 de agosto, no estuvo Sucre, tampoco Bolívar; éste llegó después. Sucre quiso respetar la absoluta libertad de los asamblearios y convocó la Asamblea a distancia. Bolívar ocupó un tiempo la presidencia, saliendo el 26 de enero para no volver más a Bolivia y queda como presidente Sucre. Por tanto vamos a empezar con este tema: Bolivia republicana con Sucre.

Sucre es un militar del ejército libertador del Norte, de Gran Colombia; pero es un típico político ilustrado, reformista, modernizado; es decir, pertenece a una logia militar. Quizás hoy en día es difícil entenderlo, pero un militar de aquella época puede ser un tipo con una conciencia política y una visión que empareja perfectamente con el político civil. En ese sentido Sucre, y también Bolívar, participa plenamente de un diagnóstico de la sociedad, que hoy llamaríamos latinoamericana, buscando la superación de rigideces sociales, económicas, culturales y que evolucione en el sentido de lo que entonces los sectores oligárquicos entendían por democracia: Una mayor participación del conjunto de la población. Es decir, sin grandes sectores viviendo al margen, sin ninguna participación sin intervenir para nada en la política; lograr una cierta nivelación de tipo económico, Sin unos productores y otros acumuladores. Todo esto requiere romper ciertas paredes que una estructura social y económica rígida había ido levantando en la colonia.

Sucre está plenamente dentro de esta óptica reformista, modernizante, dentro de ciertos límites. No hemos de pensar que es un revolucionario como se entiende en la segunda mitad del Siglo XX, con una conciencia de Tercer Mundo, que ha oído e integrado todo el diagnóstico marxista. Pero -y esto quizás sea lo más importante para su caracterización- para el estado de cosas con que se encuentra, va a representar una propuesta altamente subversiva, altamente crítica, en sentido reformista. Para lo que estoy diciendo, una obra fundamental que da una base documental y analítica decisiva sobre el proyecto de Sucre y concretamente sobre esos tres años iniciales de la historia republicana boliviana es: "La promesa y el problema de la reforma" de W.L. Lofstrom.

Sucre, va a centrar su obra reformista, su proyecto de transformar a Bolivia (país fragmentado, compartimentado,

estratificado, con una pirámide donde en la cumbre están unos pocos y todo los demás abajo, una pirámide además muy estrangulada) en tres o cuatro puntos: reforma eclesiástica, educativa y fiscal.

1. La Reforma Eclesiástica - Con esta reforma se buscaba dos cosas fundamentales: reducir , por una parte el poder económico y por otro el poder social, de la Iglesia dentro de la nueva sociedad republicana.

Para reducir el poder económico, el Estado se incauta de una serie de bienes de la Iglesia, los que fundamentalmente pueden agruparse en dos lotes:

a) Los bienes que los conventos habían ido acumulando como legados, herencias, que a lo largo de los siglos coloniales fueron dejando criollos, colonos y en algún caso mestizos, a los conventos de San Francisco, de Santo Domingo, la Merced, para que el convento dijera misas y oraciones para quien las legaba. A eso se llama capellanía. Entonces, el bien inmueble es el capital por cuyo producto aquella quedaba comprometida para siempre a cumplir con esta contraprestación al donante.

b) Por otro lado están las cofradías, una estructura bastante compleja dentro de la Iglesia, con muchas funciones sociales además de las que ahora nos podría sugerir la palabra cofradía, Pueden funcionar en un convento o la parroquia; en ese sentido, no vincula necesariamente a una Orden religiosa, sino a un párroco que se va renovando. Pero esas cofradías también recibían legados, normalmente de sus propios miembros. Pero el hecho es el mismo, así la cofradía llegaba a tener una serie de bienes agrarios, urbanos o tiendas que se arriendan y de cuyo alquiler dispone la cofradía. A cambio, también hacían decir misas para el donante.

Sucre, incauta esos dos tipos de bienes y hace que pasen al Estado para ser destinados sobre todo a la educación y a lo

que veremos después: la reforma social. Es decir, que quita a la Iglesia una parte muy apreciable de su base económica, con lo cual, lógicamente, también logra reducir su poder social. La Iglesia podía seguir teniendo sus dogmas, su predicación, su fe; pero todo eso ya no es una fuente de poder capaz de perpetuarla, de reproducirla.

Por otro lado, la reforma eclesiástica de Sucre, hizo que la Iglesia se vaciara no sólo de títulos de propiedad sino de personas, debido a dos procesos: Por un lado un fuerte impulso del Estado para que se vacíen y por otro, crear condiciones para que se desencadene una salida espontánea de los miembros de los conventos. ¿Qué se hizo? Simplemente, durante cierto tiempo se prohibió que las Ordenes religiosas recibieran novicios o se puso los 30 años como edad mínima para que un ingresado pudiera hacer sus votos; esto en nombre de una concepción de responsabilidad de la persona, para evitar que fuera presionada, chantajeada conventualmente, etc. Había en esto un concepto de libertad, fruto de aquella mentalidad ilustrada, de una nueva concepción acerca de las cosas. En esa época a Sucre ya le parecía incompatible que un muchacho de 16 o 17 años, después de uno o dos años de noviciado se ligara para siempre a una orden.

Otra forma como se vaciaron conventos (y ésto ya como efecto de un proceso de decadencia en el que se encontraban la mayoría de las órdenes religiosas) es que éstas van perdiendo efectivos debido a que dependían solamente del personal venido de España y con la ruptura política de la independencia y aún antes de 1825, ya durante los quince años de guerra, dejan de venir, llegando a una situación en la que era prácticamente imposible que el personal se renovara. Las cuatro órdenes fundamentales que existían en ese momento en Bolivia eran: La Merced, San Agustín, San Francisco y Santo Domingo. Jesuitas no había, desde que habían sido expulsados en

1767 por el Rey de España. En cuanto a órdenes femeninas, nos ocuparemos de ellas más adelante.

Por otra parte, Sucre fijó un mínimo de doce miembros por convento. Los conventos que no tengan 12 frailes deben cerrarse automáticamente. Luego se da el Decreto de que todo fraile al abandonar su orden debe pasar a la condición de simple cura, a eso se llama en este momento "secularizarse" (no es casarse).

También hay otro aspecto que posibilita esa medida: En ese momento la Iglesia en Bolivia, primero, no tiene ningún Obispo; segúndo, está totalmente incomunicada de Roma (como lo había estado en general durante toda la colonia, debido a que el poder metropolitano colonial filtraba toda comunicación entre la Iglesia americana y Roma, sometiéndola previamente a la censura del Consejo de Indias en Madrid, el cual decidía si la carta del obispo, del cura o del fraile a Roma debía pasar adelante o no). Asimismo, decidía si la bula del Papa o lo que fuera pasaba a América o no. Hubo, pues, una cantidad elevadísima de frailes que se acogió a este Decreto del poder civil republicano, y éste mantenía la misma tradición que el poder colonial en cuanto a decisiones en asuntos eclesiásticos.

Por tanto, si ya había decadencia, si no se permite el ingreso, si se abren las puertas para que salgan, si se les quita gran parte de su base económica, es fácil suponer lo que pasó: De los 50 a 60 conventos que existían en 1825, quedan, al cabo de año y medio, menos de 10. Esto da una imagen de la drasticidad de la arremetida contra la institución eclesiática del gobierno de Sucre y al mismo tiempo la debilidad de aquélla para oponerse a ella. Además se fijan aranceles parroquiales, se controla a los párrocos para que no puedan cobrar más, se prohibe que las cofradías sean una profesión... en fin una serie de medidas legales encaminadas a lo mismo: hacer que la Iglesia deje

de ser una institución temible y quede bien controlada. Naturalmente; el estado paga a los curas, a los párrocos; y esto es en todo momento de la historia, hasta hoy, (comenzando por los países socialistas), la forma más eficaz de controlar a la Iglesia.

2. La Reforma Educativa - Hay una vinculación entre reforma eclesiástica y reforma educativa, en cuanto que el Estado transfiere una cantidad apreciable de fondos del sector eclesiástico, considerados improductivos y de muy baja rentabilidad. (Por ej. un convento tenía una gran extensión de tierras, pero poquísimas personas para vivir en ellas, así que no necesitaban una alta rentabilidad de sus haciendas para llevar una vida decorosa).

Además, eso de transferir propiedades inmovilizadas por el sector eclesiástico al libre comercio de tierras de producción en manos civiles, también formaba parte de la mentalidad reformista y progresista de Sucre.

Por tanto, lo que Sucre se propone con la reforma no es, digamos universalizar la escolarización; eso sería demasiado para el horizonte de posibilidades de la época y él lo sabía. Pero, lo que pretendía era llegar a una ampliación que no estuviera reducida al grupo superior de la élite criolla con incrustaciones mestizas. Quiso llevar también escuelas al campo. Es decir a los pueblos del campo que -como ya vimós- estaban muy ligados al mundo urbano, y claramente diferenciado del mundo "indio".

Hay que tener en cuenta que en la colonia la enseñanza básica y lo que ahora llamaríamos secundaria, estaba prácticamente en manos de la Iglesia. En la reforma educativa de Sucre ya se sostiene que la enseñanza es función del Estado, y que por tanto es el Estado el que debe dar la oportunidad de educación a los ciudadanos en igualdad de condiciones (por lo menos teóricamente).

Por otra parte, los contenidos también sufren una dislocación, desde una enseñanza que era instrumento de catequesis (se enseñaba casi sólo para que puedan leer el catecismo, o para que llegaran a estudios superiores) a una enseñanza más pragmática, una preparación para la vida económicamente productiva. Concretamente, tomó la forma de lo que se llama el método lancasteriano, introducido por el propio maestro de Bolivia, don Simón Rodríguez, quien lo fue difundiendo por América.

Al vaciarse los conventos, pasaron no sólo los bienes de los conventos a la educación, sino que los propios conventos se convirtieron en colegios. Algunos ejemplos: en Cochabamba, Santo Domingo, hoy colegio Avaroa, San Agustín, hoy teatro Achá; en Potosí, San Juan de Dios, hoy colegio Pichincha; en Sucre, Santo Domingo, ahora colegio Junín; en La Paz, Santo Domingo, actualmente colegio Ayacucho, etc.

En la concepción de Sucre, así como la educación es función del Estado, también lo es la beneficencia, es decir lo que ahora llamaríamos el bienestar social, que en aquella época se refería concretamente a hospitales y orfanatos. También hay transferencia de fondos y locales de la Iglesia a este sector.

3. La reforma fiscal - Sabemos cuál era el funcionamiento del tributo colonial que imponían mayores cargos a las comunidades indias. Eso, para una mentalidad ilustrada, reformista, progresista como la de Sucre, era insostenible e incompatible con el estatuto democrático republicano. Por tanto, hay que reformarlo. Empieza suprimiendo el tributo y sustituyéndolo por una contribución de todo ciudadano, en función de su propiedad. Para ello, era imprescindible efectuar un catastro de las propiedades que cada ciudadano tenía. No me voy a detener en las fricciones, malentendidos y ambigüedades que se producen entre la decisión política de Sucre y el Congreso en su primera etapa legislativa. Podemos adivinar si el Congreso vio esa medida con buenos ojos o no, en la medida en que sabemos

que representaba al sector superior oligárquico de la sociedad descendiente directo de sectores elitistas de la colonia. A priori podemos sospechar que eso les olió mal, pero el Decreto se dió, porque era demasiado chocante que los padres de la Patria que acababan de decir cosas tan sonoras, que todavía estaba fresca la tinta de la Declaración de la Independencia, con toda la efervescencia de esos meses, ahora dijeran no a la reforma. Además estaba el prestigio de Sucre, avalado por Bolívar y no les era tan fácil decir: "Ud. es un extranjero y no tiene nada que hacer". Aunque ese concepto de extranjero irá fraguando con el tiempo, en ese momento todavía predomina el reconocimiento más o menos sincero a los libertadores.

Pero, dada la ley empiezan las dificultades; en primer lugar no había una infraestructura fácilmente operable para que se cumpliera ese requisito que era la catastración de la propiedad. En las ciudades, naturalmente, era más fácil decir de quién era cada casa, cada hacienda; pero más allá de los cercos urbanos, ese espacio inmenso, la desproporción entre espacio y población, la falta de gente a la cual se podía encargar esas tareas volvía a imponer sus leyes de siempre y que siguen existiendo hasta ahora. Por otro lado, empieza el boicot de quienes ocupaban cargos burocráticos y que eran propietarios o tenían vinculaciones con propietarios. Una cosa es dejar que se dicte la ley y otra es dejar que se aplique.

Por otro lado hay un vacío de institucionalización. El antiguo tributo se ha abolido; pero nadie sabe si los indios de veras ya no tienen que pagar o todavía, de momento seguirán pagando.

En resumen, en el año posterior a la dictación de la ley, hay un colapso. El Estado boliviano se da cuenta de que no puede funcionar tal como están las cosas. Se descubre una verdad elemental: que el tributo indígena es el sostén, la columna vertebral del funcionamiento de la maquinaria estatal. En-

tonces se presentan dos opciones: vencer el boicot de acuerdo con la ley o echar marcha atrás y dejar que el Estado se colapse y que Lima o Buenos Aires se hagan cargo de Bolivia. Finalmente se reinstala el tributo. Para entender la importancia que tenía el tributo, es decir la contribución campesina, hay que recordar la poca importancia que ya entonces se daba a la minería, aunque ésta es en cierta forma la raíz de la vanidad de Bolivia como país. Recuerden que Potosí tuvo 150.000 habitantes; bajó a 70.000 y luego a 35.000. En ese momento (gobierno Sucre) tenía entre 9.000 a 13.000 habitantes. En 1750-59 al promedio anual de producción era 124.000 marcos de plata. En 1790-99, que fue la cúspide de la recuperación, era de 385.000. En 1820-29, de 156.000. Vemos, pues, que tampoco era un colapso total.

Por tanto, la reforma fiscal significó no solamente durante los 3 años de Sucre, sino durante muchos años de historia republicana una vuelta a lo de antes y con eso el tributo indígena va a significar en los ingresos del Estado boliviano, entre un 30 a 50 por ciento del total, hasta los años 80, cuando de nuevo la minería recobra su importancia con el nuevo ciclo de la plata y vuelve a superar el aporte de los indios. Esto es fundamental cuando se quiere ver la historia real del país, en cuanto a quiénes son los que hacen posible el Estado boliviano, en qué medida éste es el Estado de los indios, frente a cuántos participan y deciden en la vida del país.

Resumiendo, se puede decir que la única reforma fundamental de Sucre que tuvo éxito fue la eclesiástica. Todas las demás sufrieron algún tipo de boicot u obstáculo estructural que no permitió llevarlas a cabo en el grado que Sucre había previsto.

Hay que ver también otro elemento y es que en el momento en que nace Bolivia todavía está muy arraigada la idea colonial: Alguien que es de Chuquisaca, de Lima o de Tucumán se

consideraba lo mismo. Por Ej. el primer vice-presidente del Congreso fue un eclesiático, que después será obispo de La Paz y arzobispo de Sucre y era de Tucumán. Había una porosidad, no existía todavía ese mecanismo de exclusividad en base al lugar de nacimiento. La idea de qué cosas son bolivianas no existía todavía.

Nos hemos detenido un poco más en ese momento -el gobierno de Sucre- para darnos cuenta de que los problemas mencionados van a ser permanentes, de una forma latente a lo largo de nuestra historia.

El modelo de Estado que se quiere para Bolivia.

Después de Sucre hay un vacío de poder, ambiciones de poder que ocasionan esa transitoriedad de cada presidente o la simultaneidad de presidentes, que forma parte de esa imagen típica que se tiene de Bolivia. Al cabo de un año, surge una personalidad fuerte: Andrés de Santa Cruz, un señor de Warina que se enrola en el ejército colonial desde muy joven, pero que se pasa al lado de los patriotas, hace carrera y alcanza prestigio en los sectores de lo que hoy es Perú. Como presidente de Bolivia -llamado "el salvador"- empieza con la reunificación, no del Tawantinsuyo, pero sí de Bolivia y el Perú (la Confederación Boliviano-Peruana).

Es importante ver; por un lado, la persistencia de la idea de gran bloque, atendiendo la comunidad de rasgos étnicos, somáticos, ancestrales de una larguísima tradición colonial. Por otro lado, que ya existe la conciencia, el olfato, de que las unidades estatales tienen mucho de artificial e incluso mucho de inviable y que hace falta aglutinar bloques más fuertes para emprender una vida republicana vigorosa y sana. La idea de Bolívar iba en esa dirección. La fragmentación que tuvo que contemplar fue la agonía política de Bolívar.

Santa Cruz quiere restaurar un bloque más factible en base a una idea federal. Había fuertes sectores con intereses económicos coincidentes que hacen frente común para echar abajo el proyecto federal, lográndolo en 1839. Chile y Argentina no podían admitir un bloque fuerte (que en el Pacífico fuera el gran bloque). Consideran que una consolidación de la estabilidad entre los dos países pondría fin a las antiguas fricciones entre Perú y Bolivia.

Luego surge, con muchos matices, una época más larga de caudillos como Linares. Bolivia entra en un torbellino en el que el Estado está a merced de una militar audáz, apoyado por otros; pero ninguno de estos caudillos se compara con el proyecto reformista de Sucre ni con el de Santa Cruz. Finalmente, aparece un grupo de civiles que pretenden una moralización de la práctica política a través del bipartidismo: liberales y conservadores, que durará hasta 1899. Están en el poder los conservadores y después los liberales. Agotado el ciclo de la plata se pasa al del estaño.

En 1880 hay un grupo social que cree que puede hacerse cargo del Estado y que tenía una determinada imagen de lo que Bolivia debe ser: un país "normal", moderno, considerando normal la imitación de los modelos de Inglaterra y en algunos aspectos de Francia; con el tiempo lo será de Estados Unidos. Uno de los aspectos involucrados en esa ideología político-social y económica será el de "blanquear", es decir que Bolivia debe aparecer como un país homogéneo de ciudadanos; no un país donde un grupo pequeñito tiene el Estado y los demás no cuentan nada. En los hechos, en el período de 1880 a 1932 la idea no llega a concretarsee (por impotencia, por contradicciones, por razones objetivas y por la auténtica dificultad de lograr aquello que ellos querían y que además no estaban seguros si convenía o no) pero la idea existe.

Si el paso del poder de los conservadores a los liberales, tiene poca trascendencia para lo que estamos analizando, todavía la tiene menos el que el partido liberal pierda el poder.

Son, digamos, variaciones sobre el mismo tema, en términos musicales.

Hemos hablado de presidentes, con el fin de ver con qué empalma, qué se pretende. Ahora al ver el esqueleto que aguantaba esa evolución, el esqueleto económico, confirmamos más concretamente a qué obedecía, qué pasaba en cuanto a producción, a mentalidad mercantil, a exportación, inversiones extranjeras, cerrar o abrir el país, control sobre el Estado de la minería, etc.

El crear un nuevo Estado, un nuevo país no debe ser tan fácil. El punto de partida era que todo eso era parte de una Metrópoli llamada España. Antes de la independencia se sentían identificados con el Virreynato del Perú, pero en los últimos años empezaron también a sentirse identificados con el Virreynato de La Plata. En cualquier caso la identidad se movía dentro de este gran Estado. Lo único que quedaba excluído era el sitio donde estaban los portugueses y todo el norte, pero en el fondo se sentían parte de todo el bloque. Más aún, como la liberación en cierta dorma llegó nada menos que del norte, y que Bolivia en honor de un señor que era de por allá llevaba su nombre y que además fue su primer presidente, etc., el sentido de identidad era muy complicado. Esa idea que ahora tenemos de lo que quiere decir Bolivia, entonces era muy oscura. Lo único que quedó más claro desde el principio fue la ruptura con España. Lo siguiente fue la separación de Argentina. La clasificación de una identidad separada entre Perú y Bolivia, sugerida ya en el momento de la Independencia, tardó más en cuajar. Se solidificó recién después del fracaso de Andrés de Santa Cruz. Y así se llegó a esa "Bolivia", más o menos equivalente a la antigua Audiencia de Charcas, en que estaban aún latentes otros polos de potencial conflicto: Sucre, La Paz, cómo centros, y en la periferia: Litoral, Acre, Chaco. Por no mencionar el problema de la identidad cruceña.

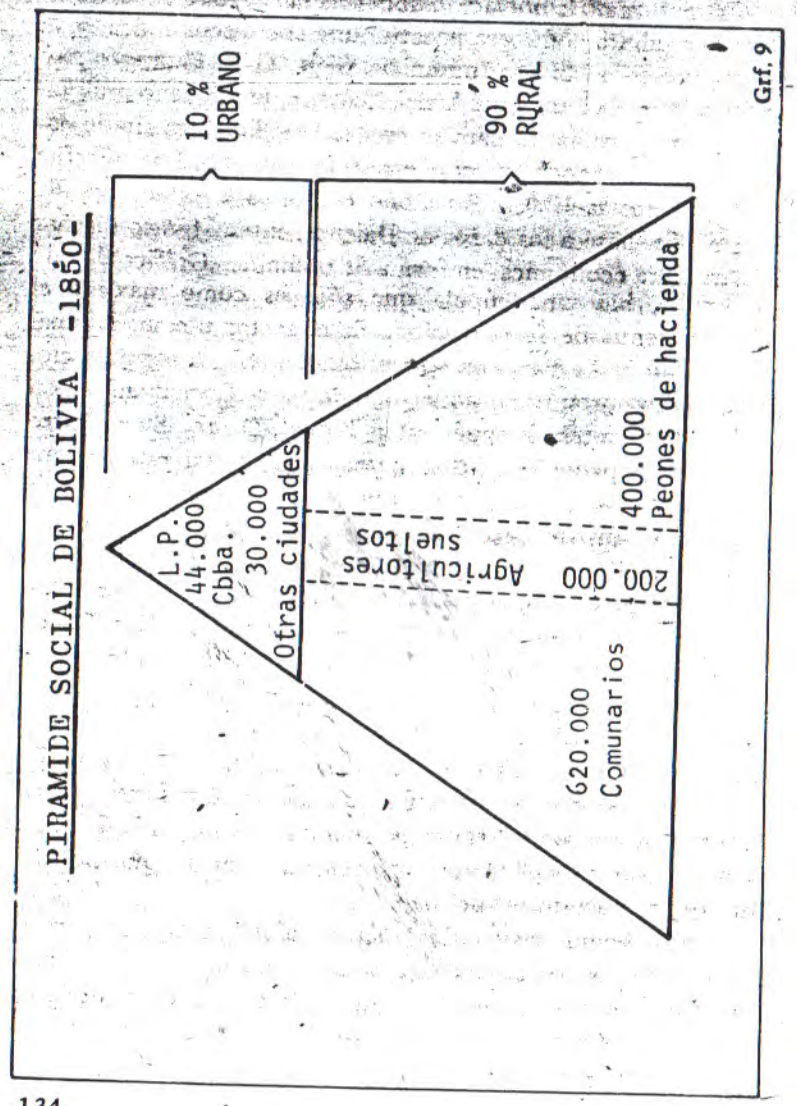
Pop. en 1950 (Dalence)

Estructura de la población boliviana hacia 1850 - Intentaremos ver ahora cómo era la estructura socio-económica en la época que comentamos (mitad del Siglo XIX). Para esto hay un libro muy útil, de José María Dalence, un cruceño muy famoso y muy avanzado para su época. Este libro era citado como fuente de datos hasta comienzos de este siglo. En 1975 fue reeditado por la UMSA, su título es Bosquejo estadístico de Bolivia. En base a los datos de Dalence, intentaremos diseñar la estructura económica, en forma de pirámide. Gráfico 9

Arriba, hay una cúpula que sólo es como máximo el 10 por ciento de la población. Es el sector ubano. La mayor ciudad es La Paz, con 44 mil habitantes. La segunda ciudad más importante en aquel tiempo ya es Cochabamba con 30 mil habitantes. Después están Potosí, Oruro, Sucre, pero mucho más pequeñas. Se incluyen también en este 10 por ciento pueblos menores, pero que entonces tenían una clara orientación urbana. Por Ej. una vez el Congreso se reunió en ¡Tapacarí!

Abajo queda la gran población: el 90 por ciento rural. Calculando aproximadamente a 5 o 4 personas por familia, en comunidades había más o menos unos 620 mil habitantes, de los cuales el 35 por ciento eran originarios, el 42 por ciento agregados y el 23 por ciento forasteros. El resto estaba dividido en dos tipos: Unas 400 mil personas que estaban en las haciendas (peones de hacienda) las cuales sumaban en total 5.135 (los patrones seguramente eran menos) y un grupo reducido de unas 200 mil personas que eran lo que podríamos decir agricultores sueltos.

Como hemos visto, la principal fuente de riqueza para el Estado son las comunidades, a pesar de que al nivel de quienes lo conforman y controlan (los que están en la cumbre de la pirámide) prácticamente todos provienen de esa minoría urbana más pueblos.



Al nivel económico, gran parte de la población rural seguía en una situación de auto consumo, bastante más de auto consumo de la que tenía en los tiempos de esplendor colonial, cuando Potosí y otros sitios que entonces eran importantes necesitaban proveerse de alimentos. Sin embargo, los comunarios participaban en algo de venta de productos o venta de trabajo, porque tenían que pagar su tributo en plata.

4.2 Plata, salitre y estaño - El tributo de las comunidades podía ayudar al mantenimiento de la burocracia, pero además, había que vitalizar la economía, en otras cosas. El país, desde siempre, desde los tiempos de Potosí, tenía lo que podríamos llamar una vocación minera. Pero hemos visto que la producción en este rubro se había encogido, aunque sin perderse del todo. Hemos visto que de 300 mil había pasado a 150 mil marcos de plata. Pero poco a poco fue creciendo nuevamente ya que las minas no estaban agotadas, sino paradas por problemas como inundaciones, falta de azogue y obstáculos de transporte ya que la infraestructura de comunicación que había en la colonia, con la independencia quedó medio truncada: Antes era simplemente ir pasando por distintas provincias del país, en cambio ahora se tenía que pasar por distintos países con los que a veces había conflictos. Aunque todavía se tenía la costa, ya había problemas de transporte, de mediterraneidad digamos, en el sentido de que no se podía seguir teniendo las vías que se habían utilizado en tiempo de la colonia. (para este tema ver Mitre, en bibliografía).

Otra dificultad para volver a poner en marcha la minas, fue conseguir mano de obra. Recuerden cómo se la conseguía en tiempo de la colonia: con la mit'a. Naturalmente con la llegada de la República hubiera sido completamente contradictorio seguir con la mit'a (aunque en algún momento algunas pocas comunidades campesinas pidieron que se restableciera la mit'a). Pero un mecanismo bastante corriente entonces deri-

va del tributo indigenal. Es decir que uno de los caminos para conseguir la plata para el tributo era trabajar una temporada más o menos larga en la mina. Se estima que para poder pagar el impuesto en plata, necesitaban más o menos un mes de trabajo, de jornal, de una u otra forma. Entonces venía a ser una especie de diezmo.

Sin embargo, los patrones de minas solventaron el problema de falta de mano de obra por tres vías:

1) Simplemente con los que ya tenían "agarrados" en la mina, exigiéndoles sobretrabajo, incluso con tres turnos diarios.

2) Agarrando a los trabajadores por un sistema parecido al que ahora usan con los zafreros y algodoneros, es decir mantenerlos con una deuda permanente. Ustedes habrán escuchado en el campo el apellido Alanoca. Pues, "alaña" quiere decir "comprar" y "alanoqaña" "comprar por allá y por acá". Los *Alanoca* eran pues, aquellos a quienes los tenían "agarrados", comprados por la deuda. Había así un tipo de trabajadores llamados alanocas.

3) La forma quizás más corriente fue contratar a *k'ajchas* (trabajadores) que iban por cuenta propia, pero que entraban en relación con el dueño de la mina, en el aprovechamiento del mineral.

Así, poco a poco solventaron la cuestión de la mano de obra. La cuestión de la inundación en las minas, otro problema que se dió, empezó a solucionarse después de 1850 importando bombas de agua, que por entonces ya existían, tecnológicamente aceptables. Además de todo eso había otro problema muy importante que era el de conseguir capital para implementar la minería con nuevas tecnologías.

Para este punto, resulta importante ver quienes son los que volvieron a hacerse mineros importantes. Eran viejos miembros de la oligarquía chuquisaqueña-sureña, incluyéndose también

algunos importadores-exportadores, sobre todo importadores, varios de los cuales eran además hacendados. A través de la hacienda tenían ya algunos recursos; a través de la importación exportación tenían también otras posibilidades para acumular cierto capital. Añadiendo a ello una fuerte sobreexplotación del trabajador, poco a poco fueron creciendo. Así empezaron a surgir mineros poderosos y se fue formando una oligarquía minera. En su comercio, no sólo ganaban de lo que sacaban en el país, sino que las casas importadores del extranjero les daban créditos y con eso importaban mercancía que la vendían más cara. Por tanto, en última instancia dependían de un capital de arranque extranjero que en aquel tiempo era sobre todo inglés, mediatizado a través de Chile, país muy vinculado a los intereses ingleses. (ver ampliación en tema 1 de la ronda de preguntas).

De esa forma fue creciendo poco a poco un nuevo poder minero basado en la plata, y llegará ser tan fuerte que los ingresos del Estado, a partir de 1870 más o menos, ya no provienen en gran medida de la tributación indigenal, sino de las minas. Ese el primer recurso importante que reactualiza la economía y el país, bajo nuevos criterios, Bolivia recupera su "vocación minera".

Nitrato de Chile - Hay que mencionar también otra cuestión importante, la del nitrato-salitre. En esos tiempos más o menos, a nivel mundial se produce la llamada "revolución verde", en la que, para el crecimiento de la agricultura se recurre a esa nueva tecnología moderna de los fertilizantes. Pues bien, uno de los principales recursos que encontraron como fertilizante fue el guano. Dicen que toda la revolución verde y además un tipo de crecimiento capitalista, "se basa ¡en la caca de los pájaros del Pacífico!".

En las costas del Perú y Bolivia y hasta Chile y en sus islas había una acumulación de guano de miles de toneladas, de mu-

chos siglos. Un día, un señor peruano firmó un acuerdo con el Estado y después con una empresa extranjera y empezó a sacar guano, con lo que logró hacer un negocio impresionante. No tardó en producirse un "boom" de la explotación de todo ese guano que era llevado principalmente a Europa.

En la región del litoral que entonces todavía era parte de Bolivia, además del guano se encontró unos minerales que eran nitratos y salitres, ya no en la costa misma sino un poco más adentro, en lo que ahora es el sur del Perú y en el departamento boliviano de Litoral. Estos minerales, además de las ventajas que tenían para la agricultura, también podían tener otras aplicaciones , por Ej. como nitroglicerina para fabricar explosivos. Entonces, los ingleses se lanzaron a sacar esos recursos. En aquel tiempo aún no había el canal de Panamá. Los ingleses venían por Argentina, pasaban por el famoso Beagle y seguían por el Pacífico y lo primero que encontraban era Chile. Por eso, de cara a la comercialización, les convenía tender sus lazos, extender sus redes en Chile, Así surgió una alianza muy fuerte entre los intereses capitalistas ingleses y la oligarquía local chilena y a partir de eso se fueron metiendo también en la zona del litoral boliviano.

Hay cartas del Cónsul inglés, explicando cómo les interesaba el nitrato. Por ese motivo es que también empezaron a decir que en tiempo de la Colonia la línea divisoria entre Chile y Bolivia estaba más al norte. Hubo una serie de acuerdos y contraacuerdos, etc., entre los cuales uno de los más nefastos fue el suscrito por Mariano Melgarejo: llegó a nombrar representantes de Bolivia en Chile, nada menos que al Cónsul chileno y no sólo eso sino incluso Ministro de Finanzas de Bolivia. Este último cargo el cónsul no aceptó, porque ya le parecía ¡demasiado! La imagen que tenemos de Melgarejo nos ha llegado generalmente sólo por sus anécdotas, pero no hay que olvidar que él representaba muy bien los intereses de la oligarquía bo-

liviana de entonces que a su vez estaba vinculada con los intereses de la oligarquía extranjera.

Hubo algunos intentos bolivianos de dedicarse también a la explotación de estos recursos de nuestro Litoral. Pero en el fondo, el guano, el nitrato y el salitre fueron comidos cada vez más por los capitales e intereses chilenos que a su vez tenían como padrino a Inglaterra. Ví una vez una lista de accionistas del Banco Central o Nacional de Bolivia allá por los años 1870. De una manera abrumadora las acciones que tenían como sede Valparaíso eran las que predominaban. Recuerden que los señores de la plata funcionaban con créditos, entonces veían que las fuentes de créditos les resultaban más fáciles por medio de una ligazón con los chilenos. En el fondo, se entendían muy bien a nivel de oligarquías: la boliviana y la chilena (como también cien años después a un nivel semejante se entendían un Sr. Bánzer con un Sr. Pinochet). En realidad no les importaba mucho determinar de quién era el Litoral. Esto explica la facilidad con que los chilenos se fueron metiendo y que cuando llegó la guerra no cuestionaron mucho el dominio boliviano sobre aquel territorio. No vamos a hablar mucho de los detalles de la guerra, en la cual la participación del campesino boliviano fue casi nula. En el caso del Perú, sí, las comunidades campesinas de la región central de la sierra, en el departamento de Junín, hicieron unas guerrillas impresionantes para defenderse de los chilenos, que como recordarán se habían metido por la sierra hasta Lima.

De la plata al estaño - Cuando acabó la guerra del Pacífico, surgieron dos grupos en el país: el de los partidarios de continuar la guerra para recuperar el litoral y el de los que decían que había que tranzar y dejar las cosas como estaban. La oligaquía de la plata estuvo claramente con los tranzadores y propusieron ferrocarriles a cambio del litoral, porque los ferrocarriles les interesaba más para sacar su plata

que recuperar el territorio. Entonces, Aniceto Arce pasa a la historia como el "gran papá" de los ferrocarriles. Pero recordemos que esos ferrocarriles fueron el precio del litoral y que enriquecieron sólo a la oligarquía. Sin embargo su auge duró poco, ya que en la década siguiente, en California se descubrió tánta plata que hizo bajar el precio mundial. La plata dejó de tener precio. Su producción había ido subiendo hasta llegar a su cúspide hacia 1895, pero simultáneamente o precio en el mercado mundial ya iba bajando.

En ese momento comenzó a surgir el estaño como nuevo recurso. El estaño era en gran parte un subproducto desechable en la minería desde la colonia. Por Ej. en Potosí se extraía plata y plata, cuando salía un mineral raro, era estaño, pero lo dejaban medio tirado. No es del todo cierto que todas las minas de plata también tuvieran estaño, pero había una cierta relación. Entonces las nuevas tecnologías empezaron a dar importancia al estaño, impulsados por varios factores, entre éstos, que se había descubierto la electricidad y se requería estaño para soldaduras. Que los costos de transporte que anteriormente eran mucho más altos para el estaño que para la plata (la plata en menos cantidad tiene más precio, en cambio el estaño en más cantidad tiene menos precio) fueron bajando con los ferrocarriles en Europa que son de principios del Siglo XIX, con los del Perú que también ya habían llegado. Por otra parte, la oligarquía había empezado a apoderarse de tierras de comunidades para hacer grandes haciendas que producían lana de oveja, alpaca, materia prima que enviaban a las fábricas textiles de Inglaterra. Entonces la máquina de vapor que se utilizaba en esas fábricas también servía para las locomotoras, para meter trenes y sacar lana o cualquier otro producto. Al haber la posibilidad de trenes, también empezaba a ser importante o viable el producir estaño.

Recuerden lo que hemos visto antes: que para los intereses

de la plata, los oligarcas bolivianos cambiaron el litoral por ferrocarriles. Ya antes de la guerra, en Antofagasta se había empezado un ferrocarril con ayuda inglesa-chilena para sacar el nitrato. Pero, cuando cedieron el Litoral, Arce y sus oligarcas tuvieron la idea de que ese ferrocarril fuera avanzando para sacar también la plata, que antes tenía que sacarse en llama o en mula hasta la costa. Así llegó a inaugurarse el tramo Antofagasta-Uyuni, en 1889, es decir sólo diez años después de la guerra del Pacífico. Aquí hay un detalle: Uyuni estaba al lado de la mina principal de Arce, Huanchaca, cerca de lo que ahora se llama Pulacayo. Antes de eso, Uyuni no era nada, pero pronto se convirtió en una ciudad ferroviaria importante y hacia allá iba todo el mineral que todavía era plata en aquel tiempo.

Pocos años después el ferrocarril fue avanzando y en 1892 llegó a Oruro, lo cual también era muy importante con relación al estaño, porque aunque más o menos había cierta relación entre las minas de plata y de estaño, se descubrió más riqueza de estaño en la zona del norte (actual Distrito Minero) que en la zona del Sur (Colquechaca) donde lo que había en cantidad era plata. Entonces, con el tren que posibilitaba sacar el estaño, mucho más pesado que la plata, los productos del Norte empezaron a adquirir importancia.

Aunque había infraestructura básica conjunta la elaboración del estaño suponía otro tipo de inversiones distintas: Por Ej. el mercurio ya no se necesitaba. Entonces tenían que hacerse adaptaciones tecnológicas que implicaban más capital. Por eso se dice que recién con el estaño llegó el capitalismo moderno. Recuerden además que antes la minería funcionaba sobre todo con los k'ajchas, esos pequeños contratistas sueltos. Pero con el estaño, había necesidad de una mayor concentración en la empresa y por lo tanto los nuevos patrones nece-

sitaban mano de obra más regular, asalariados en lugar de k'ajchas.

Los mineros de la plata, más vinculados al Sur, quedaron algo desplazados y poco a poco otros mineros, los del Norte, de lo que ahora es Siglo XX, Llallagua, Caracoles, Kimsa Cruz, Viloco... fueron adquiriendo mayor importancia y fueron haciéndose más ricos. Por otra parte, los que se habían metido en la plata eran hacendados, médio comerciantes, pero estaban ligados con la oligarquía tradicional del país que tenía sus tierras allá por Sucre y en otros valles fértiles. Había una cierta ligazón entre grandes hacendados, grandes oligarcas y los oligarcas de la plata. Formaban una unidad. En cambio, los nuevos dueños de minas de estaño, más al Norte, por La Paz, eran unos escaladores sociales, medio audaces, medio cholos, "ch'utas". Los patriarcas de la plata se vinculaban con la ciudad de Sucre y con su oligarquía aristocrática, mientras que los nuevos magnates del estaño se fueron ligando más con Oruro, La Paz. Esta última había ido creciendo desde antes, incluso en la época de la decadencia, por ser un centro lleno de comunidades y por ser lugar clave de paso entre Potosí y Lima. Allí va adquiriendo mayor fuerza una especie de clase media que aquellos aristócratas de Sucre llamaban simplemente "los cholos", o a veces más despectivamente "esos indios aymaras de La Paz con olor a llama".

Del proteccionismo al libre cambismo - Toda esta consolidación de una nueva oligarquía minera, ya desde los años 1880, estuvo vinculada con el conflicto entre dos tendencias económicas: el proteccionismo y el liberalismo propiamente dicho.

Desde 1825 hasta 1860 más o menos, se puede decir que prevalecía una idea proteccionista. Recordarán que cuando hablamos de Cochabamba en la época colonial, nos referimos a la industria del tocuyo por ejemplo, que ya entonces estaba muy

organizada. Para los centros urbanos, por pequeños que fueran, se necesitaba una serie de recursos: tejidos, zapatos y otros artículos, los cuales provenían en parte de pequeñas artesanías locales. Pueblos como Punata, Cliza, Tarata, tenían gran vitalidad por los artesanos que producían en esas pequeñas industrias locales.

La idea proteccionista era que había que mantener eso. En tiempo de la colonia en cierta forma se mantenía gracias al monopolio español, aunque el principal problema de entonces eran los "repartos", es decir cierto monopolio del comercio venido desde España, como vimos al hablar de las rebeliones de 1780. Desde la independencia ese monopolio español ya no podía existir, entonces la principal competencia con lo local pasó a ser de parte de los ingleses. Estos habían apoyado las luchas de la Independencia política e ideológicamente (más que monetariamente), precisamente para meterse en los mercados de América. Esa fue una de las principales razones. Entonces, evidentemente llegaban como "moscas" a América, llegando a crear un gran problema entre lo local y lo que venía juntamente con las ideas de la independencia, de la del liberalismo, libre empresa a ciertos niveles, etc. A un principio, se les respondió protegiendo lo local por medio de trabas a la entrada de artículos competitivos de afuera. Esto fue el proteccionismo. El último gran proteccionista -que quizás por eso fue populista entre los sectores cholos -quizás también indios, pero principalmente cholos urbanos- fue Belzu (*). Su punto de apoyo no era el campesinado propiamente dicho sino este grupo cholo urbano constituido principalmente

(*) Por eso los del MNR después lo santificaron. Cuando llegaron empezaron a buscar raíces históricas y descubrieron a Belzu. Fausto Reinaga y otros escribieron libros sobre Belzu y lo tratan como al "gran precursor".

por artesanos. Pienso que este apoyo tuvo que ver con el hecho de que Belzu fue proteccionista, es decir que favorecía este tipo de actividades artesanales. Sin embargo, a nivel local, a este proteccionismo se opusieron los comerciantes, vinculados con capitales llegados de afuera. Ese capital no lo podían conseguir de esos cholos paceños sino necesariamente de afuera. La posición de ellos era: "Que se imponga aquí la libertad, que venga todo el mundo". Esta tendencia libre cambista llegó por primera vez, -momentáneamente- al poder con el dictador Linares y se consolidó con Melgarejo que dictó un montón de leyes en esta dirección.

Cuando cayó Melgarejo volvieron los proteccionistas antes de la guerra, con Morales, con Daza. Después de la guerra uno de los principales militares que se habían hecho héroes: Campero, todavía siguió dentro de esa corriente. Pero enseguida se impusieron los librecambistas, vinculados primero con los comerciantes y mineros de la plata, después con los del estaño. Este fue uno de los principales motivos de deterioro de todas esas pequeñas artesanías que florecían en las ciudades y en determinados pueblos, por Ej. en los valles de Cochabamba.

Relacionado con todo este tema económico, queda aún un último punto que me limitaré apenas a mencionarlo: La primera inflación y devaluación que hubo en el país, conocida como la cuestión de la moneda febre y la moneda fuerte. Es decir, circulaban dos tipos de moneda (como sucede ahora con el cambio oficial y el del mercado negro). En el manejo de ambos, muchos comerciantes importadores se forraron de plata. Cuando se consolidó el esquema librecambista se fué volviendo a un sistema único. (Ver tema 3 en RONDA DE PREGUNTAS).

Las ideologías liberal y conservadora - La antigua oligarquía de la plata (del Sur) estaba ligada también con el partido conservador; la nueva oligarquía emergente estaba ligada con

el partido liberal. Pero en realidad, en términos económicos, esto de conservador o liberal era prácticamente lo mismo: En este sentido la categoría de "conservador" en el caso boliviano es casi una ficción. Eran conservadores en otro sentido, porque su poder como grupo prevenía incluso de los tiempos coloniales. En este sentido, en la cuestión eclesiástica eran "devotos católicos" y también clericalistas. El partido conservador fue el que empezó a traer órdenes religiosas de afuera. Los liberales replicaban y se quejaban de que estos curas se metieran en política en favor del gobierno. Era en estos puntos que se diferenciaban, en lo demás eran exactamente iguales.

Los conservadores trajeron devotos profesores. ¿Qué hacen los liberales?, traen la misión belga del célebre educador Rouma. Ahí se vé el paralelismo de dos proyectos políticos en el campo educativo: el laicismo y el confesionalismo. La educación era uno de los campos en los que sí se diferenciaban: los devotos conservadores y los masones liberales.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS EN LA RONDA DE PREGUNTAS

1. Sobre la relación entre minas y haciendas - Voy a recoger la idea de Antonio Mitre y también de Gustavo Rodríguez, que tiene su tesis de licenciatura sobre la acumulación originaria de capital. Pues los dos, tanto Mitre como Rodríguez, recogen la idea siguiente: hay una racionalidad entre el sector minero y el sector hacendado, tanto antes de la ampliación de las haciendas como después. Han demostrado que a nivel de mecanismos bancarios hubo transferencia de capital del sector agrícola hacendado a financiamiento minero, que en algunos casos -no todos- puede ser incluso identidad personal.

En la revista *Historia Boliviana* (No. II/1) hay un comentario del nieto de Aniceto Arce, el Ing. Roberto Arce, a Mitre, y

una de las cosas que le objeta es la afirmación de que los patriarcas de la plata fueron hacendados que después pasaron a la minería, dejando o no dejando sus haciendas. El dice: "No. En el testamento del mi abuelo, que conservo, consta que su padre le dejó 118 pesos. Fue toda la herencia que recibió. No fue un tradicional hacendado. Pachecho tampoco". Sea o no claro algún texto de Mitre, su pensamiento en general no es que necesariamente los tres grandes mineros pasaran biográficamente de la hacienda a la mina; sino que el sector minero, el nacional, no el inversionista chileno o inglés, sacó en su fase de capitalización expansiva, fondos del sector hacendado.

Por otro lado, estos mineros-hacendados, permiten que, al mantenerse en el país relaciones de producción precapitalistas en las haciendas, sea más fácil mantener también en la minería relaciones de producción precapitalista, porque en buena parte, toda esa minería de la plata todavía funciona con una parcial o deficiente proletarización de los mineros. Es decir. mucha mano de obra que trabaja en la extracción de la plata, son por Ej. mineros ocasionales, porque un fenómeno regular en la minería de la época era que la explotación de la plata esa ocasional, intermitente: Cuando hay más posibilidad de mano de obra o de mercado se sigue la explotación; cuando baja el precio internacional o hay dificultades de transporte o guerras, se detiene. Por otra parte, esa mano de obra combina épocas de trabajo en la mina, con cultivos agrícolas en sus comunidades y talvez en haciendas. Sobre todo si hay vinculaciones personales o de amistad entre hacendados y mineros, aquéllos, en determinado momento pueden facilitar que una parte de sus peones vaya a la mina de su compadre.

2) Sobre los intereses ingleses en la nueva política boliviana - Es muy significativo y simbólico que en 1825 o 26 Inglaterra ya tiene en Bolivia un emisario destinado exclusivamente a explorar las posibilidades de explotación minera. Es John B. Pentland, que efectivamente escribió un informe que en 1975 se tradujo y publicó en Potosí. Se llama *Informe sobre Bolivia*. Da allí todas esas noticias sobre las minas inunda-

das, que están arruinadas, que no se pueden explotar, que están en media explotación, que falta capital, etc.

Hay otro dato significativo que obliga a analizar, por lo menos en el tiempo, esa imagen-que, si partimos de América Latina, todavía necesitaría más matices- del interés ingles, del predominio inglés, de la sustitución del capitalismo inglés respecto del español, etc. En realidad, el capitalismo inglés no acudió a Bolivia en esa etapa inicial de la República. No vio condiciones de rentabilidad y no sólo en el sector privado, sino en forma global. Esa fue otra de las causas del estancamiento general de la República: le faltó -contrariamente a otras zonas de América- el empuje y la dirección. Si funcionamos en ese esquema de que era un país que necesitaba capital externo, el inglés que era el más interesado, evidentemente no vino. Vendrá después, primero con el comercio y después con la minería.

3) Sobre el crecimiento minero. Digamos algunas cosas que creo merecen ser dichas a propósito de la minería durante el Siglo XIX sobre todo. Mitre distingue cuatro períodos para toda la minería de ese entonces:

a) 1810-1830 Decadencia (la guerra y la época de reconstrucción)

b) 1830-1850 Lenta recuperación a un nivel muy pequeño. Pequeñas iniciativas de antiguos mineros todavía coloniales, que después de pasado el "bache" vuelven a activar; o de gente que, antes no lo había sido y que crecieron a partir de su condición de arrieros. En esta etapa tenemos por Ej. al Sr. Aramayo, que no fue hacendado, pero que siendo arriero, se movía continuamente y finalmente se metió como cateador de minas y luego más.

c) 1850-1872 Transición entre esa reactivación todavía muy dispersa y poco aglutinada al auge.

d) 1872-1895 El auge propiamente dicho.

En todo este proceso, un problema fundamental es la cuestión librecambismo Vrs. proteccionismo o monopolio sobre la venta. Durante todo el período, más o menos entre 1830 a 1890, los mineros de la plata, pequeños o grandes, en la etapa inicial o en la etapa ya muy vinculada al exterior, estuvieron luchando por conseguir la liberalización , en la comercialización de la plata. Con lo cual estoy diciendo que el Estado hasta determinada fecha obligaba a los mineros a venderle a él la plata extraída, hecho que era una confirmación de la práctica colonial. Desde 1752, el Estado a través del Banco de Rescates, compra la plata para llevarla a la Casa de la Moneda. En realidad funcionaba en la misma Casa de la Moneda y tenía sucursales en diferentes lugares como Colquechaca, Oruro, etc. Este Banco, con la república vuelve a funcionar como un ente de compra de metales. Como a nivel continental, no digamos europeo, ya circulaban los vientos librecambistas, desde un comienzo, la posición oficial del sector productor minero fue siempre aspirar a la liberalización, es decir a la supresión del monopolio bancario. Esto tuvo lugar en 1872, que es una fecha clave para atender la estructura del funcionamiento del sector minero.

Curiosamente, un año después (1873), se prohibe al Estado el que siga acuñando moneda febre. El Estado se autoprohibe. ¿Qué es la moneda febre? Tradicionalmente el sistema monetario colonial tenía determinadas proporciones de plata en cada momento, pero desde el gobierno de Santa Cruz, (1832), se comenzó a aumentar la proporción de metales viles en las monedas (No se acuñó oro, cuando se hizo fue algo muy periférico). Entonces se puede determinar una curva que nos daría el dato sobre los vaivenes de las necesidades financieras del Estado. Cuando el Estado necesitaba inflar el numerario corriente, acuñaba más, es decir una tonelada de plata fina, daba más monedas si en cada una de ellas se gastaba menos plata.

Esta práctica iba junto con la política monopolista del Estado, porque si éste no disponía de la producción ¿de dónde

iba a sacar la plata necesaria para acuñar? En ese sentido no es casual que con un año de diferencia se generalice la venta de metales por parte de los mineros y el Estado renuncie a ese mecanismo de manipulación del sector monetario, como elemento económico, perdiendo el control y dando paso a la opción librecambista, al riesgo de no tener las cosas atadas por autoridad, por conjunción política, someterse al vaivén de las fuerzas productivas comercializadoras de dentro y de fuera.

Otro punto importante a propósito del período del auge (1872), según Mitre, que coincide con la etapa previa a la pérdida del litoral y por tanto de la subida de los civiles al poder, es la intensa penetración de capital extranjero en la minería como inversión directa, en forma de acciones, no con dependencia de bolivianos. Ya se ha mencionado antes aquella lista de accionistas del Banco Nacional -que es el más antiguo- y del Banco de Rescates de Metales creado en 1871 o 72. Aquí tienen la lista, no completa, pero por lo menos de unos cuarenta nombres de los accionistas de 1872, prácticamente de los fundadores: Aniceto Arce, Abelino Aramayo, Gregorio Pacheco (y ya tenemos a los tres patriarcas de la plata unidos en la gestión de un Banco), Arturo Árana (de la aristocracia chuquisaqueña, los hermanos Dorado, los Peró, Terrazas, Torrico y Urquidi (probablemente hacendados cochabambinos); y fíjense la fortísima participación extranjera: Clark y Cia.; Calvay y Cia.; Dodt y Cia.; Fisher y Cia.; Gartly; Granning y Cia.; Herderson; Hermenway y Cia.; Lawson y Cia.; Mack y Cia.; Montgomery; Pfeiffer, Thiele y Cia.; etc. Después de haber tocado lo referente a la identidad territorial (Chuquisaqueña, Litoral, La Paz), su base económica, caracterizada sobre todo como plata, guano, estaño.... entramos ahora a la segunda parte: la repercusión de todo aquello en el campo, aunque ligeramente ya lo hemos mencionado.

4.3 El campo: nuevos ferrocarriles y viejas masacres.

Para seguir el esquema que hemos hecho antes, será importante estar constantemente alerta sobre tres dimensiones que

se entremezclan: 1) La base económica. 2) Repercusión política. 3) Ropaje ideológico o justificación ideológica.

Hasta ahora hemos hablado, sobre todo, de lo que pasaba *arriba* aunque para tenerlo en contexto, hemos enfatizado que había también una base grande que era la base rural. Ya vimos, cómo estos cambios económicos de arriba, la penetración de una nueva oligarquía minera y dentro de ella del capitalismo hacía cambiar una situación de equilibrio anterior. Antes, convenía que las comunidades se mantuvieran, porque eran la base del impuesto, el cual a su vez sustentaba al Estado. Sin embargo, como hemos visto, esta base después se tambalea.

Desde el punto de vista ideológico, de criterios, de modos de pensar, ya desde el momento mismo de Bolivar y Sucre se pensaba -respecto al campo- que el impuesto era una cosa anticuada, no progresista y por lo tanto había que cambiarlo y considerar que todo individuo tenía los mismos derechos y las mismas obligaciones. Quería decir, que en el caso concreto del campo, todos tenían que tener su título privado de propiedad. Era una idea más moderna. Se hablaba de liberalismo, de que todo el mundo tenía que ser libre, etc. Pero, en la práctica boliviana estas ideas sólo pudieron concretarse cuando en el sistema económico y político se contó con la nueva burguesía minera, capitalizada y librecambista, a partir de los años 1860. Antes, resultó imposible que se cumplieran las leyes de Bolivar y que se quitara el tributo indigenal, porque se habría provocado el colapso económico del Estado.

En efecto, desde los años 1860, surgieron dos aspectos que cambiaron la antigua base económica: Primero, el Estado ya no dependía del tributo, y segundo, los que tenían capital empezaban a tener hambre de conseguir más tierras. ¿Por qué querían tierras?. Por varios motivos: Al tener nuevo capital en algo tenían que invertirlo y tener una hacienda daba un cierto prestigio. Hasta Patiño quiso tener Pairumani. Otra razón mas económica podría ser que, si se concentraba más gente en minas, se necesitaban productos agrícolas para poder alimentarla,

sobre todo en la época de la minería de la plata. (En la del estaño ya les importó menos porque podían traer de otros países). Por consideraciones como éstas, se especuló que la tierra podría adquirir más valor, y al ser así ellos también querían tenerla. Era una inversión que podría ser rentable. El avance de la red ferroviaria dio también valor a la tierra. Como decíamos ya, los ferrocarriles nacieron de cara a las minas, como un tubo de escape por el cual iba saliendo todo afuera. Sin embargo, a medida que fueron llegando a otras zonas, a Oruro, a La Paz y ya en el siglo actual a Guaqui, Cochabamba, Potosí y Sucre, el tren pasaba más o menos cerca de áreas donde había comunidades. Así se despertó la codicia de los grupos urbanos dominantes, interesados en tener tierras, hacerlas producir para luego de sacar los productos en tren, a mercados de La Paz, Cochabamba. De esta manera se suponía que iba a aumentar la plusvalía, el valor de la renta de la tierra.

A nivel político, empezaron a surgir en el Estado una serie de decretos (siempre con un colorido y una "música celestial" a favor de los indios, de la dignidad humana, del derecho que tenían ellos a ser iguales a los demás, etc), que en el fondo iban preparando la expoliación de las tierras. Estas leyes vienen ya de los años 40 y 50, pero se incrementan a partir de Melgarejo, culminando con Frías en 1874.

Una teoría legal, jurídica, que empezó a ponerse muy de moda entonces fue la teoría de la enfideusis. Para comprenderla, recuerden que en el tiempo de los inkas y antes había esa reciprocidad, el ayllu de la comunidad reconocía ciertos servicios que debía dar al kuraqa y al inka, porque de ellos recibía una serie de beneficios. Ya en el tiempo de los españoles, en cierta forma estos servicios se convirtieron simplemente en el tributo y la mit'a. El único "beneficio" que recibía en realidad era el derecho de estar en las tierras, como si éstas fueran del Rey, quien graciosamente se las prestaba a cambio del tributo y de la mit'a. Esta mentalidad impuesta desde arriba fue cambiando el sentido original de la reciprocidad. Ahora, si hacían ellos la mit'a y pagaban el tributo era porque de otra

forma perdían el derecho a seguir teniendo las tierras de la comunidad. Este cambio de mentalidad legal, ocurrido ya en el tiempo de los españoles, se acrecentó en este momento con la teoría general según la cual, la tierras de las comunidades o cualquier tierra del país son, en principio, propiedad del Estado, cualquiera sea éste, y lo único que tienen los comunarios es un cierto derecho de utilización: son "enfideutas". No son los propietarios fundamentales y radicales, sino que el Estado simplemente les permite, les concede estar allí a cambio de cierta cantidad (la contribución territorial) a su verdadero dueño: el Estado. Así se empezó a ir sacando esta teoría, que como ven iba preparando también el ambiente para otras trampas.

Finalmente en el año 1866, Melgarejo, que ya en otro nivel favoreció a la oligarquía minera y librecambista y que había cedido una serie de territorios y dado facilidades al extranjero, en este punto concreto también dió sus famosos decretos que en síntesis estipulaban que las tierras son del Estado, y que éste decidía ponerlas a disposición de todos. Las abre al libre mercado. Da el plazo de 60 días para que las reclamen quienes se consideren con derecho a ellas, para que el Estado se los siga reconociendo. Entonces, tendrán que pagar una cantidad que oscilaba entre 25 y 100 pesos (no podemos calcular qué valor representaba esto en aquel tiempo) y si no lo hacen, se las ofrecía al mejor postor.

Por supuesto que la mayoría de los campesinos en aquel tiempo ni se enteraron de este decreto. Los que estaban más allegados al gobierno, los parientes, socios de Melgarejo, éstos sí se enteraron rápidamente.

La parte en la que había más comunidades codiciables era el Altiplano, junto al Titicaca y algunos valles adyacentes a La Paz. Entonces los compradores al Estado se fueron a esas zonas, buscando las áreas más apetecibles. Así empezó la expoliación de tierras, durante Melgarejo. Los campesinos, que son las víctimas de eso, no se quedaron calladitos y empezaron

a levantarse, sobre todo en la región próximá al lago. Se levantaron los de Taraco, Ancoraimes, San Pedro de Tiquina, Puerto Acosta (Huaycho)... y sistemáticamente, cada vez que hubo levantamiento de comunarios contra los hacendados que se les estaban metiendo, llegaba el ejército. No sabemos cifras con precisión, pero por lo que dijeron los gobiernos después que cayó Melgarejo, se cometieron masacres de centenares, en algún caso se habla de 400, en otros de 300. Esta es la primera efervescencia de una grave problemática rural, después de los tiempos de la Independencia. No quiero decir que entre 1825 y 1866 no hubiera habido ningún caso semejante, porque por Ej. Linares, que es el primer "liberalizador" de la economía, ya ejecutó una masacre de campesinos en Copacabana. No sabemos las causas, pero probablemente eran semejantes. Pero indudablemente, cuando Melgarejo, los levantamientos y masacres fueron muchos.

Melgarejo tenía una serie de enemigos a nivel de gobierno y a nivel urbano: Primero, porque él fue contra el proteccionismo, lo cual al "populacho" urbano que apoyaba a Belzu, no le gustaba. Segundo, por las cesiones territoriales al extranjero. Tercero, porque su política de cesión y venta de terrenos comunales no beneficiaba sino al conjunto de sus compadres y parientes. Cuarto, el descontento de los comunarios y los abusos del tirano les dan nuevos motivos para intentar derrocar al tirano.

Por todo ello, grupos que también son parte de la oligarquía, pero que se oponen a Melgarejo, van creciendo. El mismo Belzu (el "Siles" de entonces, que estaba en el exilio) decidió retornar, contando con gran apoyo popular y fue quien inició la caída de Melgarejo. A pesar de que perdió, al ser muerto por Melgarejo en el propio Palacio, su causa siguió en efervescencia. Finalmente, en 1871, otro de los opositores, Morales, que también era de la línea proteccionista de Belzú, logra derrocarle.

Lo interesante para nosotros es que Morales fue preparando un plan de ataque que incluía claramente la movilización

de los comunarios, de los indígenas enardecidos por todo lo que les había hecho Melgarejo. Por primera vez en nuestra historia republicana, los políticos buscan el apoyo de una masa más amplia, que en este caso son los comunarios indígenas afectados, para derrocar a un gobierno. Y Melgarejo se tiene que escapar con un grupo relativamente numeroso y es hostigado por grupos de comunarios organizados. En Viacha por Ej. hay un gran asalto de comunarios en el que mueren muchos de los acompañantes de Melgarejo, llegando a la frontera pocos sobrevivientes (a Puerto Acosta). El levantamiento fue de todo el Altiplano, que era la zona más codiciada para hacer nuevas haciendas. Después, Morales imprimió un diploma de reconocimiento al indígena, por su colaboración en derrocar al tirano. (Uno de los "indígenas" que recibió ese diploma fue ¡Casimiro Corrales!).

Desde la Independencia, este es el primer proceso completo, que incluye expoliación, protesta desorganizada, represión y después protesta organizada pero liderizada desde los otros grupos oligarcas, que en el fondo utilizan al campesinado para sus propios fines. La prueba de que simplemente querían utilizarlos es que esto sucedía en 1871 y sólo tres años después, en 1874, nuevamente hay leyes como las de Melgarejo. Son las famosas "Leyes de Exvinculación de Comunidades" de Frías.

En todo este tiempo hay un montón de planfletería y libritos sobre el tema de las comunidades originarias, sobre las tierras de las comunidades. Hay debate amplísimo. Una de las primeras acciones de Morales, después de derrocar a Melgarejo fue un Decreto declarando ilegales sus expoliaciones de tierras. A raíz de ello surge toda una discusión: unos remontándose a los tiempos de Manco Kapac, otros diciendo que las tierras tenían que ser para los que las habían comprado, otros que para las comunidades... Al cabo de unos diez años en que siguió este debate finalmente, en 1874, se decretan las llamadas "Leyes de Exvinculación".

A todo esto se podía llamar la Reforma Agraria del Siglo

XIX, comparable a la del Siglo XX. A partir de 1874 ya se hablaba de *ex-comunidades*; lo mismo que a partir de la Reforma Agraria de 1953 se deja de hablar de "indios" y se habla de "campesinos". La nueva legislación de Frías, iba nuevamente a llevar a la desaparición de las comunidades, haciendo que sus tierras, por las razones económicas antes explicadas, entraran en el mercado.

De todos modos, la toma de tierras no avanzó mucho porque pasó a primer plano el problema de la guerra del Pacífico. El tema de la exvinculación quedó medio al aire. Recién se lo retomó cuando otra vez el país, ya sin Litoral, se reorganizó y optó de una forma definitiva por ese nuevo estilo minero de empresa libre, con capital extranjero.

Desde los años 80 adelante, se ejecutó por fin lo que estaba previsto desde Sucre, que había empezado Melgarejo con mal pie y que había seguido Frías con su mejor país. En los años 1880, empezó ya en forma "legal" y "decente" una expoliación tan descarada como la de Melgarejo. Pero ahora se hablaba de "compra". A partir de este momento, la agresión a las comunidades va creciendo en forma casi ininterrumpida hasta la guerra del Chaco. Cuando llegamos a este momento, se puede decir que la hacienda se ha comido la mitad de lo que eran comunidades originarias a mitades del siglo anterior. Es decir, que en cuestión de 50 años, la hacienda republicana se comió tanta tierra de comunidades como se había comido la Colonia, desde que llegó Pizarro hasta que los españoles se fueron.

La toma de tierras, es más notoria con la "modernización" que con la Colonia. Por eso los campesinos dicen: "Para nosotros la Independencia no fue realmente independencia". En cierta forma fue como una segunda conquista, vista desde la perspectiva del comunario. Se libró quizás del impuesto, pero ya no se libró del patrón.

Un artículo de Silvia Rivera (ver bibliografía) sobre la expansión del latifundio en el altiplano boliviano, explica muy

bien esa vinculación de distintos hacendados con las minas y con el capital chileno, precisamente en la zona del ferrocarril que va de La Paz a Arica, pasando cerca de la mina de Corocoro.

La prueba de que las "compras" a los comunarios no eran tan espontáneas es que a partir de ese año, 1880, otra vez vuelven a ponerse en marcha una serie de rebeliones campesinas, casi siempre reprimidas por el ejército. Les voy a citar los lugares de algunos de estos levantamientos: Palca (Independecia) y las quebradas del Tunari en 1882; Mohoza en 1886; Jesús de Machaca en 1890; Colquechaca hacia 1895; de nuevo la provincia Ayopaya en 1890; el ayllu Jukumani en la década de los 90; Lacaya en Tiwanacu en 1898; la gran rebelión de Zárate Willka, Lero, Ramírez y otros en 1899. Después, en toda la década de 1910 hubo montón de rebeliones, especialmente la de Corocoro, con repercusiones en casi todo el Altiplano. En 1921 hubo una gran rebelión en Jesús de Machaca. En 1927, en toda la región de Chayanta, que cubría casi de Potosí a Sucre y que llegó hasta Tarabuco. Posteriormente, hubo otras rebeliones con motivo de la guerra del Chaco en la región de Pucarani en 1934.

Un militar llamado Pastor Baldivieso, escribió después sus memorias de una manera ingenua e interesante: Empieza cuando era de baja graduación y era enviado en misiones. A principios de 1900 lo mandan por la zona donde se estaba construyendo el ferrocarril de Guaqui, para apagar un levantamiento de indígenas a los que él llama "el enemigo". Montes, que después fue presidente de la República, era entonces coronel y Ministro de Defensa, y en otra parte de sus memorias, Baldivieso reproduce una de sus órdenes en la que, Montes les dice: "...y si, Dios no lo quiera, llega el momento en que los otros atacan y hay que usar las armas, entonces hay que disparar no al aire sino al cuerpo, porque si nó se pierde el respeto a las Fuerzas Armadas". Esto fue con motivo de un levantamiento en Achacachi, a donde se había mandado también unidades del Ejército.

En resumen, la "Reforma Agraria" del Siglo XIX produjo este asalto a las comunidades con el visto bueno desde arriba y con el apoyo del ejército, siempre que fue necesario. Se llegó incluso a usar la aviación contra el campo levantado como ocurrió por Ej. en Chayanta y Pucarani.

No vamos a entrar en el detalle de estos diversos levantamientos. En la bibliografía hay referencia sobre el tema. El mejor estudiado es el de Willka Zárate en 1899, por Condarco Morales. Sobre el gran levantamiento de Chayanta en 1927, apenas conocemos detalles, aunque motivó artículos en la primera página del New York Times ¡nada menos! en los mismos días en que dicho periódico se ocupaba del célebre proceso a Sacco y Vanzetti. (Esperemos que el sociólogo Abraham Lupa, descendiente de los levantados, que está trabajando en el tema, nos dé pronto el resultado de sus estudios).

En esta parte final del tema vamos a enfatizar algunos rasgos recurrentes a lo largo de este conflicto crónico de las comunidades con el poder conservador-liberal, y las oligarquías a las que éste representa.

Manipulación política de las comunidades - Los gráficos siguientes muestran el esquema que se repite una y otra vez, desde Melgarejo en adelante. Podría llamarse: "La misma chola con otro sombrero" (o "con otro rebozo"). Pero la "chola", la estructura interna es siempre la misma: Arriba, una oligarquía (la cabeza de la estructura), con una cúpula de poder -que es el sombrero- y que va cambiando según los momentos políticos, pero sin descabezar el sistema de Estado oligárquico. Abajo, la pollera, es que va cambiando del color "comunidades" al color "hacienda", dentro de un plan muy bien pensado por la cabeza oligárquica. La chola tiene dos brazos, ambos con mano dura: Una mano, la de los nuevos patrones que van cambiando el color de la pollera (cambiando comunidades en haciendas) . La otra, la del ejército, al servicio de los oligarcas, el brazo armado del gobierno, que reprime a los comunarios que protestan por la expoliación de tierras. Este es el Primer Acto de la "tragedia".

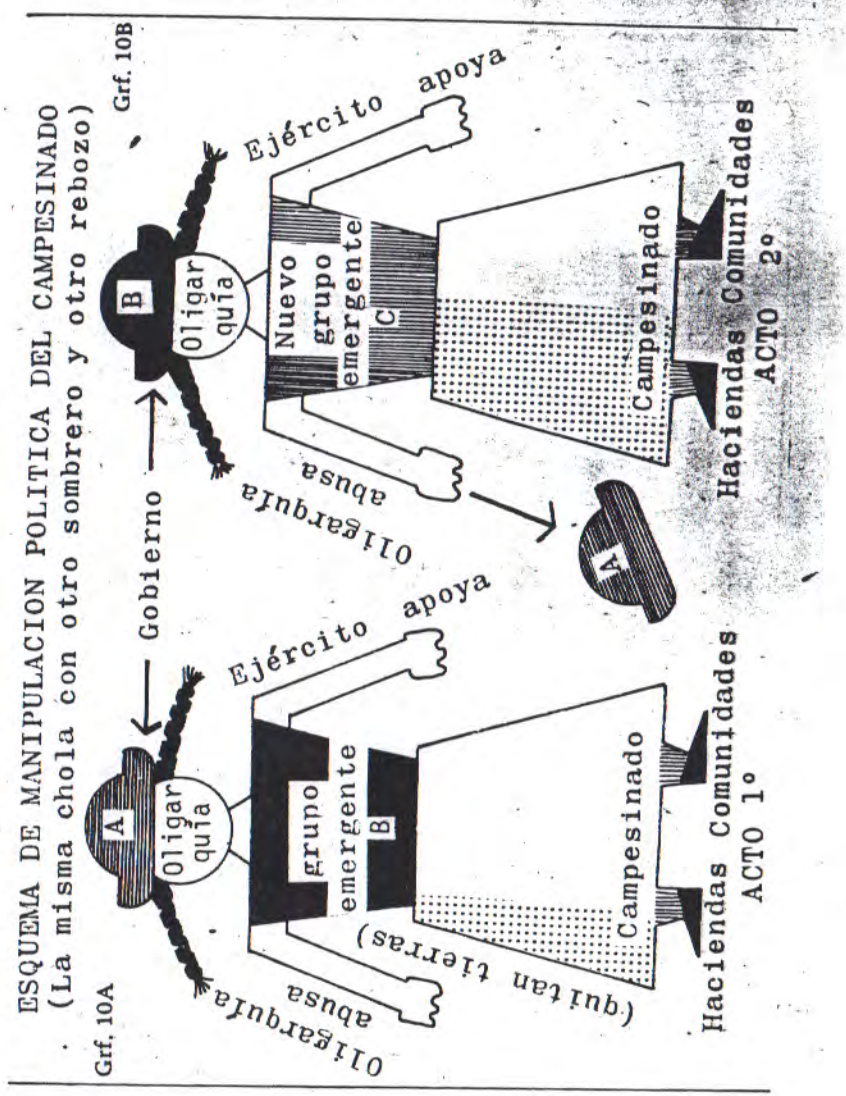
En el Segundo Acto, hay un cambio de "rebozo" o de "combinación". Todo sigue igual que en el primero, pero surge un nuevo grupo político -una nueva variante dentro de la oligarquía dominante de siempre- que intenta llegar al poder. Se da cuenta de que existe un descontento en el seno de las comunidades indígenas, como resultado de la expoliación de que son víctimas (aparte de otros descontentos en otros sectores subordinados del país, como el de los artesanos urbanos, "la cholada" de Belzu, o el de los nuevos obreros de mina, o el de los universitarios, etc.). Entonces, aprovechando ese descontento y para tener más fuerza el nuevo grupo político promete el oro y el moro a los comunarios: "Esos desgraciados que están en el gobierno les están quitando las tierras. Luchen contra ellos y nosotros les ayudaremos para que ya no les quiten, y cuando estemos arriba se las vamos a restituir..."

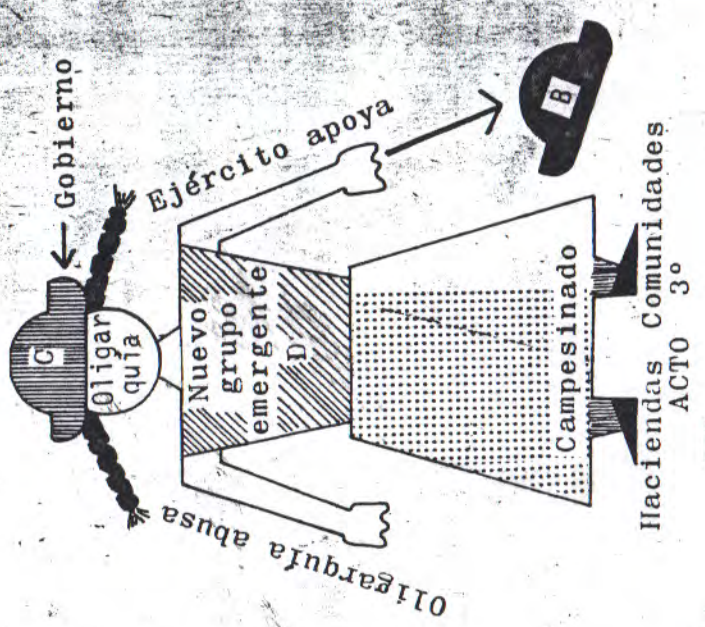
Tercer Acto. Cambio de sombrero. El grupo político emergente, con apoyo de los comunarios llega al poder. Pero, sólo cambia el sombrero, la cúpula. Todo el catafalco estatal sigue en manos de la misma oligarquía, quizás sólo con "un cambio de maquillaje". Todo vuelve a fojas cero: los oligarcas siguen apoderándose de tierras para crear nuevas haciendas, los comunarios siguen protestando, el ejército del nuevo gobierno sigue reprimiendo...

Cuarto Acto. Surge un nuevo grupo político. Vuélvase al Acto Segundo y así sucesivamente... Lo único que va cambiando son los sombreros: los gobiernos en la cúpula. Y el color de la pollera, cada vez más teñida con dibujitos de haciendas. Gráficos 10A, 10B y 10C.

Ahora sólo es cuestión de ir poniendo fechas y nombres a los distintos sombreros y rebozos de la "chola" de nuestra historieta:

El primer gobierno del cuento fue el de Melgarejo. Como ya vimos, Morales lo derrocó con ayuda de las comunidades. Al poco tiempo ya estaba arriba Frías y comenzó la larga época conservadora y minera de la plata, hasta fines de siglo. A





Grf, 10C

partir de 1880 volvió a repetirse lo de Melgarejo, plantando nuevas haciendas por el campo, ahora con la música de fondo de la ley de exvinculación de comunidades. Y así ya tenemos un ciclo completo.

Hacia fines del siglo, viene otro ciclo. Ahora el nuevo "rebozo" insurgente son los liberales y con ellos los mineros del estaño y los nuevos ricos de La Paz que ya aspira a ser la capital. La sirena encargada de cantar la "musiquilla liberadora" en las comunidades, en esa ocasión fue el general Pando. Viene la Guerra Federal o de "capitales", en la que Pando cuenta con un gran apoyo de las comunidades de La Paz, Oruro, Cochabamba y Potosí. Alonso, el conservador de Sucre, sufre fuertes derrotas, sobre todo en las avanzadas de su ejército por las regiones rurales de La Paz. Los comunarios hacen incluso su primer "bloqueo de caminos" para dificultar la retirada de las tropas de Alonso, sobre los flamantes rieles entre Oruro y Challapata (allí cerca en Peñas los comunarios formaron incluso su propio "gobierno" con presidente y todo...) Suben los liberales con Pando, Montes, etc., y enseguida se olvidan de sus promesas. Montes por Ej. se convierte en Ministro de Defensa y da órdenes expresas de disparar a matar contra los mismos comunarios que les habían ayudado a subir al poder, como hemos visto en las "memorias" de Baldivieso.

El mismo Montes se convirtió entonces en dueño de uno de los mayores latifundios a orillas del Titicaca: Taraco, que en la época de la Reforma Agraria del 53, será estudiado por asesores mexicanos como típico modelo de "latifundios feudal". ¡Y era la hacienda del padre del liberalismo capitalista y moderno! Los liberales fusilan incluso a Willka Zárate, el kuraqa comunario que más le había ayudado, y Pando convierte la tierra de Willka en su propia hacienda.

Veinte años después, la historia se repite por tercera vez. El sombrero seguía siendo liberal. El nuevo "rebozo" se llama "republicano" y está liderizado por Bautista Saavedra. Este abogado (y patrón de la hacienda de Avichaca, en Achacachi) fue incluso el defensor de los indios que durante la Guerra Fe-

deral habían masacrado a un grupo de q'aras del ejército de Pando, tomándolos por alonsistas. Su "Defensa de Mohoza" es célebre en la historia. Más tarde, cuando aún no había llegado al poder, organizó a los comunarios, su partido republicano en el campo, incluso se llamó "partido cacique". Repitió una vez más la cantinela de Morales, Frías y Pando. Y llegó al poder.

A los pocos meses hubo un conflicto grave entre los comunarios de Jesús de Machaca y los vecinos del mismo pueblo, que habían dejado de morir de hambre a un líder comunal apresado. Los indios se levantaron contra los vecinos, repitiendo las consignas que Saavedra les repetía meses antes. Pero ellos no se dieron cuenta de que ahora su viejo amigo ya estaba en el gobierno y, por tanto, ya no les necesitaba. Saavedra mandó al ejército a Guaqui, el que masacró cerca de cien comunarios, incendió sus casas y arreó sus ganados al cuartel. Dos años después, en 1923, Saavedra repitió el mismo esquema con los mineros de Uncía: Uno de sus grandes temas antes de ser presidente había sido una legislación justa para los nuevos obreros, que desde la minería del estaño habían aumentado mucho. Al subir al poder, de hecho dictó nuevas disposiciones pro-obreras. Pero, cuando surgió el primer conflicto serio, en las minas de Patiño, no arregló el problema con la ley sino a bala. Fue la primera masacre minera de una larga serie.

En realidad, este tipo de historias en tres actos, ya venía de atrás. Recuerden por ejemplo, la historia de Sebastián Pagador y los hermanos Rodríguez en Oruro, durante las rebeliones de Tupaq Amaru y Tupaq Katari; o las manipulaciones de apoyos indios durante las guerras criollas por la Independencia. Y probablemente se han venido repitiendo después, aunque con ropajes más finos y algunos cambios en las dimensiones de la "cholita" estatal. El PIR por Ej., entrará en esquemas semejantes, como veremos más adelante. Y el mismo MNR, autor de la Reforma Agraria, ¿estará fuera de este esquema? Pensemos en sus políticas en el Oriente o con el

Banco Agrícola... ¿Y se estará repitiendo parcialmente la historia en el presente? He aquí un tema importante para la reflexión . La única solución sera probablemente cuando los cambios no se organizen en el "rebozo" sino en la pollera misma, y en toda la pollera, que tiene muchos componentes.

El aparato ideológico - En todos estos procesos tan repetitivos, juegan también un papel importante los ropajes ideológicos. En los dibujos están, caricaturizados por las dos trenzas de la cholita. Son determinados "adornos" y modos de pensar que justifican el mantenimiento de ciertas estructuras o determinadas acciones en un sentido o en otro. Describamos brevemente cómo son estas dos trenzas:

En síntesis había dos elementos ideológicos que se consideraban importantes dentro de esta política vista desde la parte de arriba: Una es la idea de progreso, de la que ya hemos hablado, progreso en términos de las ideas foráneas del liberalismo, etc., sobre lo cual no voy a insistir. La segunda idea correspondía a un recalentamiento del racismo colonial. Como hemos visto, en la colonia el racismo era la base de toda la organización de la sociedad. Ahora, se da un recalentamiento, a raíz nada menos de la teoría del señor Carl Darwin, sobre la evolución de las especies, en contra de todo lo que se había enseñado antes en sentido de que cada especie había sido creada por Dios en el Paraíso Terrenal. Darwin sostiene que había la lucha por la sobrevivencia y que en ésta ganaba el más apto y que así iban mejorando las especies, evolucionando desde los primeros animales hasta el mono y finalmente hasta el hombre... Al nivel social, enseguida surgió, como una consecuencia de esta teoría, lo que se llama el "darwinismo social". Hay quienes empiezan a decir que esta evolución también pasa por distintas razas humanas, que hay razas más buenas que otras, que entran en conflicto y la raza mejor es la que gana . Era pues, una especie de pseudo-confirmación científica del racismo que ya habían tenido los españoles. Se escribió mucho sobre el tema, sobre todo en Europa, libros que los compraban los intelectuales de aquí. En todas las controver-

sias sobre la cuestión de las comunidades, constantemente salía esta idea racista y sobre todo después, en el Siglo XX. Voy a mencionar un par de ejemplos al respecto:

1. En ese gran proceso de Mohoza, que se hizo cuando Montes, la defensa de Bautista Saavedra a los indios consistía en decir: "pobrecitos, eran de la especie "mala", ¿qué podían hacer?".

2. Les hablé antes sobre Rouma, el belga experto en educación que trajeron los liberales para contrarrestar el impacto ideológico de los curas y monjas traídos por los conservadores Pues bien, en sus ratos libres, este señor Rouma se dedicó a medir cráneos y otros rasgos físicos de los indios -sobre todo de los peones de haciendas- para buscar confirmación sobre las diferentes capacidades de cada raza.

Los hacendados justificaron muchas veces sus tomas de tierras con esos argumentos: "Los indios solos no pueden hacer nada. El progreso está en nuestras manos..." Este tipo de argumentación ha persistido hasta la Reforma Agraria, y en cierta manera persiste aún. ¿Recuerdan Uds. los comentarios de la ciudad de La Paz, cuando en 1979 y 1980 hubo bloqueos masivos de caminos por parte de los campesinos, para que por lo menos se considerara su caso en un paquete económico?

4.4. El "gomerang" del Oriente - Los jesuitas después de su expulsión en 1767 fueron reemplazados por curas. Entonces empezó algo que no había habido con los jesuitas, que fue la incursión o contacto mercantil de intereses económicos de colonos de las ciudades coloniales (y después republicanas), que empiezan a vender, en un sistema parecido al reparto de bienes innecesarios en las comunidades andinas. Empiezan a venderles productos de producción local. Ese es más o menos el horizonte en el cual incidimos en el momento de la goma.

¿Qué hace la goma? Indudablemente es un imán que atrae gran cantidad de gente. Piensen en lo que ocurrió cuando la "fiebre del oro" en California: Es un polo de atracción para todo aventurero, porque promete un enriquecimiento instan-

GOMA

táneo y de unas dimensiones insospechadas. Algo bastante parecido ocurre en toda esa zona donde había bosques de siringales. Entonces empieza a fluir gente aventurera. Se produce una "explosión"económica. Se exportan las bolachas por el río Madera hacia el Amazonas, Manaos, al mar y de allí a Europa. Esto sucede durante el último tercio del Siglo XIX, hasta la primera guerra mundial; es decir como auge; después, por varios factores, (entre ellos el hecho de que los ingleses practicaron un "espionaje" y encontraron áreas asiáticas donde se podía plantar el árbol de la goma) el auge se apagó. Es, pues, un típico fenómeno con caracteres de artificialidad, de inducción desde afuera; así como sube, también decae; así como hay explosión, hay hundimiento. Ya veremos, del testimonio que les haré conocer más adelante, cuáles fueron las secuelas que dejó un fenómeno de auge, el de la goma.

Vale decir, que no hay un análisis histórico sobre la cuestión étnica en esta zona,ni siquiera anticipos sobre el tema.Evidentemente, hay un empresario boliviano conectado -de forma parecida a los mineros- otra vez con Gran Bretaña. Gente que tiene un rodaje europeo o que ha sido cónsul y obtiene el capital suficiente para poner en marcha la explotación, que básicamente consistía en obtener la concesión de un determinado espacio para explotar y enganchar una cantidad de peones, a los que asigna un cupo de producción: entregar tantos kilos de goma al año, en ciertos lugares de acopio. Naturalmente, siempre la gran vía de comunicación son los ríos. No olviden que en esos años en los que ya se ve limitado el auge gomero, se produce la guerra del Acre, con la pérdida para Bolivia de ese territorio. Así como el guano y el salitre habían atraído los intereses económicos de los ingleses, por mediación de los chilenos, también el auge de la goma atrae intereses, en este caso del Brasil, que promueve ahí un levantamiento, teóricamente privado, en defensa de ciudadanos brasileños e impone la cesión territorial

Veamos ahora ese relato de un inglés llamado Faucett que

había sido contratado en 1906 por el gobierno boliviano para que delimite una zona fronteriza con Perú y con el Brasil (por tanto después de la guerra del Acre). Faucett inicia su misión en La Paz, llega al Beni a través de Coroico, etc., hasta Riberata. En el "boom" gomero, hablar de la "Empresa Suarez y Hnos.", es como hablar de Patiño en el ámbito minero.

El relato: "Todos los negocios de la ciudad de Riberalta hacían gran ganancia con remedios de curanderos vendidos a precios fabulosos. La persona de buena salud se miraba como una rareza, como algo extraordinario. El beriberi -una expecie de hidropesía- era la dolencia normal en el río, causada probablemente por la baja calidad de los alimentos y su falta de vitaminas... El charque estaba comunmente infestado de gusanos. Tenía un olor tan malo que sólo se podía comer después de hervirlo tres veces; sin embargo, en Riberalta se lo vendía a un chelin y ocho peniques la libra... En la ciudad había muchos indios de la selva. Habían sido traídos cuando niños y bautizados. Algunos lograron adaptarse a la nueva vida, pero en su mayoría resultaban indomables. Si habían sido cogidos de muchachos, tarde o temprano sentían el llamado de la selva y escapaban de vuelta a ella... Los indios excepcionales eran enviados hasta Europa a estudiar. Los casos más trágicos del Beni ocurrieron en la ciudad y provincia de Santa Cruz de la Sierra. Aquí los peones fueron traídos encadenados como presidiarios, en grupos de cincuenta cada vez y vendidos... Mientras todo el transporte en los ríos estuviese en manos de las firmas grandes, no había esperanza para aquella gente. Cualquier intento de escapar era casi seguro que terminaba en un desastre."

Ese, el testimonio de Faucett. En realidad sólo he extractado párrafos que dedica más a esa zona y aquellos que pueden dar una idea sobre la serie de fenómenos que se producen dentro del auge gomero.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS EN LA RONDA DE PREGUNTAS

1) Actitud de conservadores y liberales ante el indio - En realidad, entre esos dos grupos, con sus variedades, había un consenso de que despertar a la indiada era igualmente peligroso para ambos, entonces, en ese aspecto se daban la mano liberales y conservadores. Es muy significativo que Pando, cuando ya está venciendo a Alonso en la guerra, le envía una serie de cartas llamándole a rendición y le dice más o menos: "ya, pactemos de una vez, porque no podemos controlar a estos indios".

2) ¿Había ya escuelas rurales? - En aquel tiempo todavía no. Había algunas escuelas en zonas de frontera, por Ej. en la frontera con Chile, pero recién en 1932, nace la primera escuela indigenal propiamente dicha en Warisata. Había otra anterior en Caquiaviri, pero ésta todavía estaba ligada un poco al pueblo, aunque estaba en una comunidad. Hubo otra en Umala. Pero en general, cuando hablaban de educación rural se referían a escuelitas en los pueblos. Sólo algunos "locos" hablaban de la educación "indigenal". Se hablaba más de ello, después de cada levantamiento, como por Ej. en 1927, después de Chayanta . Uno de esos locos precursores fue el cura de Oruro, Carlos Felipe Beltrán, que empezó a publicar folletitos incluso en quechua. Pero escuelas en el campo, no llegaban a haber. Por lo mismo, el campesino en general no votaba . Más bien causaba alarma el que pudieran haber escuelas rurales, en aquel tiempo.

3) ¿Qué hay de común entre los modelos desarrollistas actuales y las propuestas progresistas-desarrollistas del siglo XIX?

(Respuestas dadas por los asistentes, en trabajo de grupos)

- En ambos casos se puede hablar de inversión y de préstamo.
- La independencia se logró con argumentos anticolonialis-

tas. Se renegó de todas las medidas coloniales. Pero una vez creada la República, se adopta una serie de medidas vigentes en la colonia, como por Ej. el tributo. Un caso semejante en la revolución de abril de 1952, que tenía un marcado tinte antimperialista y termina en una mayor dependencia del imperialismo.

- En el caso de la construcción de los ferrocarriles, la motivación real fue la exportación de productos. Actualmente, hay la misma tendencia con los recursos naturales. Es la llamada economía de enclave. Mitre muestra por ejemplo lo ocurrido a partir del año 1880, con la puesta en marcha del ferrocarril: El transporte hizo posible la explotación de minerales pobres, porque los gastos resultaban más bajos, con lo cual fue decreciendo cada vez más el volumen de procesamiento en el país y fue creciendo la exportación de mineral bruto, con lo que Bolivia se convertía cada vez más en un modelo típico de exportador de materia prima. Como Ej. está el caso de la Cía. Huanchaca, con la que Bolivia perdía una parte de industrialización. Por tanto, el valor agregado o cambio de precio por la venta de la plata pura y mineral de plata ya no quedaba en Bolivia en la medida en que debía quedar, porque la capitalizaba la empresa refinadora en Inglaterra.

- La ausencia de un modelo de Estado que caracterizó el primer período republicano parece proyectarse hasta nuestros días.

- Antes y ahora se utiliza al campesinado, se lo manipula.

- Antes y ahora hay poca maduración ideológica de los de abajo.

- Sin embargo hay que decir que existen diferencias. Antes, el Estado era oligárquico y ahora tiene que ser necesariamente populista, por lo menos a ciertos niveles.

4) Sobre la evolución de la Iglesia - Al principio de la Independencia, la Iglesia sufre un embate, un delibitamiento, quizás como en ningún otro país, por lo menos en la intensidad del caso boliviano (con el gobierno de Sucre). Después se produce una recuperación de su poder.

Debemos analizar cuándo y gracias a qué factores se dá esa recuperación. Empecemos señalando uno de los factores al que se debió un debilitamiento que fue la pérdida de personal. Durante todo el Siglo XIX republicano vuelven al país los jesuitas (que habían sido expulsados durante la colonia, en el Siglo XVIII) y vienen los salesianos ya al final del Siglo, en los años 90. Por tanto hay una leve recuperación en cuanto a personal, pero aún así sigue habiendo déficit.

Más difícil es poder situar el momento en que la Iglesia va recuperando su poder económico. En primer lugar porque la base económica que adquiere la Iglesia de entonces hasta hoy es de otro tipo, ya no se capitaliza con haciendas, sino que adquirirá propiedades urbanas, sobre todo por la plusvalía que ellas han adquirido en ciertas ciudades, o simplemente hará inversiones de capital, comprando acciones, probablemente fuera del país, y estas formas naturalmente son mucho menos visibles que las grandes haciendas. Entonces, esa recuperación económica tiene un carácter menos visible. Pero también se dan los legados, tal como ocurrió durante la colonia, con los cuales los conventos se fuero enriqueciendo. Tanto el gobierno como los benefactores particulares, les proporcionaban algunos bienes, a fin de que las diferentes órdenes vengan y se establezcan en función de un trabajo. Pero si nos vamos acercando al tiempo actual, vemos que la gran fuente de financiación es la recepción de ayudas. En ese sentido la Iglesia republicana, sobre todo del Siglo XX, es mucho más dependiente de afuera que la iglesia colonial.

5. LA REVOLUCION NACIONAL (1932 - 1964)

Para tratar este tema, vamos a dividirlo en dos períodos: 1932 - 1952 y 1952-1964. Naturalmente no es difícil entender por qué 1952 marca una subdivisión dentro del período general 32-64. Haremos además cinco divisiones:

1. La guerra del petróleo (Chaco).
2. El forcejeo de los nuevos partidos (consecuencias políticas de la guerra).
3. Los sindicatos: nueva forma de lucha campesina.
4. La Revolución Nacional del 52: Promesas y traiciones.
5. Campesinos: Superestados y pongos políticos.

5.1. La Guerra del petróleo (Chaco) - Aunque quizás no lo haya recalcado mucho, vale la pena hacerlo, que tanto a propósito de la crisis del Litoral, como mucho más todavía de la crisis del Acre (1902-1903) hay de por medio un problema fundamental: la inadecuada o insuficiente ocupación oficial del espacio boliviano. Es decir, hay un problema de debilidad tanto del Estado como de la sociedad. No me refiero tanto a que el Estado destacara a las fronteras una docena de soldaditos y nada más. No me refiero a esa ocupación, sino a una ocupación también civil. Esto naturalmente tiene varias causas y la principal indiscutiblemente es la baja densidad demográfica respecto al territorio, que si hoy en día aún sigue siendo un problema lo era mucho más aún entonces, cuando el territo-

rio boliviano era más extenso. Por tanto, en el episodio del Chaco, también está de por medio la inocupación de inmensas zonas fronterizas.

Si en el Acre fue la goma y en el Litoral el guano y salitre, las apetencias de intereses económicos extranjeros son ahora sobre los yacimientos de petróleo que decían existía en el Chaco, que provocan el conflicto entre bolivianos y paraguayos.

Como Uds. saben, Santa Cruz fue fundada por una expedición que venía de Asunción, mientras que el resto de Charcas había sido poblado por conquistadores procedentes del noreste de Lima, Cuzco... Charcas resultó el punto donde se encuentran dos olas expansivas de poblamiento. Santa Cruz , era apenas un puntito perdido, poco comunicado de una forma comercial, económica, incluso social. Entonces, por un lado Santa Cruz y por otro lado Tarija, constituían , desde la conquista , la frontera chiriguana, lo que también influyó para contener las posibilidades de expansión pobladora hacia allá. Sea como sea, lo que entrará en disputa en 1932, prácticamente no tenía ningún tipo de población boliviana. Ya en el Siglo XX, los Estados de Paraguay y Bolivia, se van dando cuenta de las consecuencias que puede tener esa zona disputada entre ambos. Ya desde el Siglo XX republicano hubo conversaciones diplomáticas, arbitrajes de terceras potencias, etc. Recién en el Siglo XX se fueron creando paulatinamente, por los dos lados, fortines dotados de pequeñas guarniciones, militares.

La escalada belicista, por parte boliviana va a estar decisivamente influenciada por la posición personal del presidente Salamanca, que puede resumirse en una frase suya: "Pisar fuerte en el Chaco", y que significa por un lado multiplicar los fortines y por otro responder con mucha energía cualquier posible provocación (desde el punto de vista militante boliviano intérprete como "provocación" cualquier acto paraguayo de defensa ante un ataque boliviano). Esa es la versión periodística de la época , sobre lo que ocurría. Por el lado paraguayo, ocurre otro tanto.

A raíz de una de las frecuentes escaramuzas se produce la

chispa y Salamanca declara la movilización y la guerra, en contra de la opinión del Estado Mayor.

En cuanto a si la guerra del Chaco fue o no en realidad la "guerra del petróleo", debo reconocer que no soy un especialista en el tema: sólo voy a aducir el testimonio de una persona, que además de historiador, fue Canciller de la República: el Dr. Eduardo Arce Quiroga. El asegura que en las investigaciones que pudo hacer, principalmente en la documentación diplomática a la que tuvo acceso, no encontró una confirmación de esa tesis. Simplemente les doy este dato. Puede ser que la influencia existiera, pero que supieron borrar las huellas. Es una suposición. Pero, quizás importa más el hecho de que la gente de aquella generación creyera que era una guerra por el petróleo que el hecho de saber si en realidad lo fue o no; es un factor sicológico, que se vuelve sociológico cuando se difunde.

En cambio sí está comprobado que la Standard (que tenía concesiones en nuestro territorio), declaraba oficialmente que no podía explotar o refinar gasolina para Bolivia, mientras que esta compañía vendió gasolina al Paraguay a través de Argentina de forma clandestina. Pero ese no es el problema general. Si lo fuera, tendríamos una reedición exacta de lo que pasó sobre todo en el Litoral, en que enfrentamientos entre intereses de fuerzas foráneas hacen chocar a quienes sacan menos beneficio, en este caso los pueblos boliviano y paraguayo.

También influyó la posición belicista de Salamanca, como táctica de política interna, ya que estaba enfrentando problemas internos. Entonces el recurso que se tiene es crear o maximizar un enemigo externo, que permita por ese mecanismo del "patriotismo" neutralizar a la oposición; en esas coyunturas bélicas no hay espacio para la discrepancia. En el caso de Salamanca, las pocas voces pacifistas o antibelicistas que hubo, las persiguió, las exilió o las llevó a las primeras líneas de fuego. Así ocurrió por Ej. con Tristán Marof o con el novelista Porfirio Díaz Machicado.

Si Salamanca quería la guerra a toda costa, no se puede decir que el país la quisiera y eso por varios motivos, analizando

diferentes sectores de población. En primer lugar, sabiendo cuál era la estructura social, demográfica y económica del país, ya sabemos que hay una inmensa mayoría que está prácticamente marginada del sistema político y social. Por tanto, no podía pronunciarse sobre ese tipo de cuestiones, porque ni se le preguntaba, ni estaba informado, ni tenía los elementos de juicio para decir sí o no. Pero incluso entre aquella minoría del 10 por ciento que participaba más o menos en la actividad política, había un desinterés práctico en la zona que estaba en litigio, en el sentido de que ni la conocía, sacaba nada de ella, ni aportaba nada a ella. Era algo que esta ahí congelado. En esa medida, podemos decir que la mayoría de la sociedad no era precisamente militante a favor de la guerra. Pero, naturalmente, Salamanca no hizo un plebiscito preguntando si se quería o no ir a la guerra. De todos modos se peleó. (Lo que pasó en las Malvinas nos da claramente la idea de cómo un Estado puede crear esa sicosis de masa).

¿Qué problemas se pusieron de manifiesto sobre la estructuración del país a propósito de casi tres años de guerra? En primer lugar, como ya se ha dicho, el Chaco era desconocido, se va a un territorio con el que la población no tenía ninguna familiaridad y los combatientes bolivianos tienen que enfrentar una serie de dificultades derivadas de ese hecho. Los únicos que podían sentirse, relativamente como en su casa, eran los pocos combatientes chiriguanos, que fueron utilizados sobre todo como guías o espías. Los paraguayos sí se movían en un terreno y clima que les era conocido.

Otro aspecto es la desarticulación social boliviana. Ahí se ve con claridad absoluta: por un lado , los indios de hacienda o comunidades, reclutados de una forma muy parecida a la de la mit'a, es decir violenta y coactivamente. A éstos, además del problema del clima (que les es tan adverso) les falta una motivación básica y la forma como los habían reclutado era incluso contraproducente. Entonces, en la guerra se encuentra gente de las ciudades, obreros, mineros, campesinos, profesionales

incluso. No es tan evidente que fueron a combatir sólo indios y cholos. En términos cuantitativos, por simple proyección de la proyección demográfica del país, era evidente que había más indios; pero no fue fruto de una selección clasista o racista, como para que por Ej. un señor Querejazu Calvo (apellidos de alta alcurnia chuquisaqueña) no fuera a combatir. Innegablemente, hubo ciertos "hijos de papá", hijos de ministros o de amigos de ministros que tenían su destino en La Paz o en otras ciudades donde no se combatía (Villamontes, Tarija) o en servicios auxiliares.

Todo ese espectro social que se encuentra en la trinchera es una de las cosas que hará mella en esa generación del Chaco, porque se da cuenta que procedían de mundos diferentes, hasta entonces muy incomunicados. Por otra parte, la guerra sirve para poner de manifiesto la ineficacia, la incompetencia y las disensiones y personalismo del sector militar. Un día es contra Kund: se lo saca; pero cuando las cosas van mal, se lo vuelve a llamar; el Estado Mayor en Villamontes se dedica a la buena vida en lugar de hacer la guerra, etc. Es decir, la profunda frustración invade a quienes estaban jugándose el pellejo en primera línea, que se sentían literalmente carne de cañón de un sistema militar al que le falta mucho de patriotismo en el aspecto práctico de la guerra; por otra parte, las discrepancias permanentes desde el momento de la declaración de guerra entre la cúpula militar y la conducción política civil. La presidencia de Salamanca acabará en noviembre de 1935, en plena guerra. Por el golpe que dieron unos cuantos oficiales de baja graduación, y que se conoce como "el corralito de Villamontes". Ese hecho fue la manifestación episódica de aquella desarticulación social, que puede resumirse en lo siguiente: El país no funcionó en lo que supone una movilización total para una guerra. Se produjeron corto-circuitos que impidieron una buena sincronización operativa, mental y afectiva.

Desde el comienzo de la acción bélica y sobre todo en la negociación final (que rectificó como fronteras las posiciones en que estaban combatientes cuando se dió el alto al fuego, y

que beneficiaban al Paraguay), la intervención de Argentina fue muy importante. Fue una intervención claramente favorable al lado paraguayo. Había intereses económicos argentinos (inversiones, explotación de madera y ganadera) en territorio paraguayo. Entonces, de hecho Argentina fue beligerante aunque no oficialmente. Impuso por Ej. a través de su diplomacia y presiones económicas y políticas a Bolivia, primero el cese de fuego y después, la firma del tratado de paz.

5.2. El forcejeo de los nuevos partidos -

Una primera consecuencia de la guerra para el país se hizo muy patente en 1935 en adelante: un sentimiento general de frustración, por todos los factores ya señalados (en parte por factores comunes a todos los sectores y en parte por factores distintos).

Los militares, sobre todo la oficialidad joven, también pasaron por esa frustración, algunos de ellos habían tenido una acción destacada, como Busch, Toro, que será uno de los primeros presidentes después del Chaco. Es decir que hay una quiebra del bloque militar, en términos que hoy diríamos generacionales. Los de abajo, la oficialidad inferior participa profundamente de la experiencia de frustración y del sentimiento de haber sido engañados por los de arriba. Eso dará lugar a lo que se llama el socialismo militar que en los años 30 y de alguna forma en el gobierno de Villarroel, dará lugar a una línea de intervención política, que -es justo reconocer- no era la pura y simple repetición de la actividad política de los militares hasta ese momento.

En el campo civil, naturalmente también haya esa fractura que se manifiesta con absoluta claridad en el hecho de que los partidos tradicionales dejan de tener audiencia, excepto en insignificantes grupúsculos militantes, que eran los dirigentes.

Es decir, en el país pasó algo que en algunos estratos o niveles de la sociedad ya venía pasando desde antes, no sólo desde el año 35. Así por Ej. desde los años 20 había una orga-

nización sindical progresiva y una diseminación de ideas socialistas marxistas. Eso, con la crisis del Chaco tiene el terreno más abonado, porque así como los otros perdían audiencia, éstas ideas la ganan. Correlativamente, nacen los nuevos partidos. Es decir que esa nueva conciencia, esa nueva sensibilidad con que se experimenta una realidad, se traduce en nuevos partidos. En 1934 se funda el primer POR con Tristán Marof. En 1936 el Partido Socialista, que duró poco. En 1937 se funda F.S.B. en Chile, también con sus ideas y sus modelos. (Fíjense que estamos hablando de los años 30, cuando en Europa ocurrían hechos importantes: la guerra civil española, estallido de la guerra mundial). En 1940 se funda el PIR de José Antonio Arce, que tendrá un papel importantísimo en esa década. También por esa época se funda el otro POR, el de Lora. El MNR se funda en 1941 . Recién en 1950 y como una escición del PIR, se funda el Partido Comunista.

En estas nuevas formaciones políticas se distinguen claramente dos bloques: un bloque de cuño nacionalista, que definido parcialmente frente al otro bloque, no adopta como línea vertebral el análisis marxista; por tanto no son -por lo menos en sus formulaciones fundacionales- partidos de clase, sino policlasistas. Y un bloque obrerista, clasista , que se apoya entre los mineros y obreros proletarios urbanos.

Por otro lado, veamos las acciones concretas que distinguen a esos dos bloques. Mientras el nacionalista es en realidad reformista, el otro se proclama revolucionario y pretende unos cambios mucho más drásticos, más profundos. El bloque nacionalista señala como enemigo principal al externo, con sentido imperialista y en esa línea, es muy lógico que su gran reivindicación de la nacionalización de las minas, por ser el sector más articulado a intereses económicos externos. No es que los partidos obreros no ataquen también ese aspecto, pero es un ataque que hace parte de más elementos, de otros cambios profundos. Históricamente se puede decir, que mientras el MNR ya en los años 40 es un partido de masas, los partidos obreros no lo son, al menos sociológicamente, por razón de la estructu-

ra que tiene el país. Ya se ha dicho aquí que el sector minero-obrero nunca ha pasado de ser demográficamente una minoría (incluso dentro de la población asalariada), pero con mucha importancia por la importancia propia del sector, por ser exportador. Aclaramos más: la forma como entienden su lucha revolucionaria marxista estos partidos obreros les hace insensibles o poco sensibles a la masa indígena campesina; por lo general, los partidos obreros de ese momento son típicamente proletarios, aunque el PIR se metió un poco en el campo.

En cambio, el MNR tenía algo que ofrecer y que decir al conjunto de la sociedad; su propuesta tiene un carácter policlasista, "nacional". Aquí es de justicia decir que el MNR de los años 40 tiene la cuestión agraria como algo periférico, pues su gran enemigo en ese momento es el superestado minero. El MNR pretende poner en un denominador común a todos los bolivianos frente a los extranjeros que chupan la sangre de Bolivia y a algunos bolivianos que se han vuelto de espaldas a los intereses del país. Entonces se pretende nuclear a TODOS, dejando táctica o estratégicamente de lado todo aquello que puede enfrentar a un terrateniente con sus peones, el empresario que no es abiertamente antipatria en la minería, a profesionales, fabriles, etc. Esto hay que tomarlo en cuenta, porque si no, no se entenderá lo de ese momento ni lo de hoy. Hasta ahora no hay partidos declaradamente de clase que sean una fuerza. Una causa para ello es la fragmentación; pero otra es esa especie de alergia de los partidos obreros a pensar y dirigir lo que es la problemática agraria. Como marxistas se encuentran incómodos en pensar, analizar y ofrecer esquemas de liberación a ese sector. Habría además otro aspecto y es que los partidos de cuño marxista -hablo de los de Bolivia- ante la cuestión agraria se encuentran incapaces de ofrecer una propuesta de solución a estados plurinacionales. Los estados, ante la cuestión nacional se encuentran inseguros. Hay un libro, de 1961, de Jorge Ovando Sanz, que intitula: *"El problema nacional y colonial de Bolivia"*, que tiene el enorme valor de ser

el primer marxista militante que plantea esto y es el primero que abre los ojos, aunque empieza mirando cómo resolvieron el problema de las nacionalidades en la Unión 'Soviética. A pesar de ello, este libro es un hito en la historia, que demuestra hasta qué punto uno se podía liberar de esa alergia en 1960. En 1972 habrá otro librito cuyo autor es el hijo de Fausto Reinaga, Ramiro Reinaga Burgoa y cuyo título es ***"Ideología y raza en América Latina"***. Ahí el marco ya no es sólo Bolivia. Para mi es el hito siguiente donde se demuestra que en doce años algo ha pasado. Yo tipificaría este libro como el intento de completar el análisis marxista con el análisis indigenista del problema nacional en América Latina (de los países que lo tienen). Señala los puntos débiles del marxismo desde el indigenismo y del indigenismo desde el marxismo. Es otro hito en esa general ausencia de preocupación en los medios políticos partidarios de cuño marxita, sobre el problema nacional de Bolivia o más allá de Bolivia.

Por tanto, los partidos obreros no podían ofrecer una respuesta al conjunto del país, por más conciencia de clase que tuvieran los mineros, por más importancia económica que tuviera ese sector.

Entre 1935 y 1952 se vive un flujo y reflujo de intentos de romper lo que, aplicando la categoría universal, se podría llamar el antiguo régimen boliviano (en política, en economía, en sociedad, en educación y en partidos) Ya hemos mencionado el experimento de socialismo militar entre 1936 y 1938: se nacionaliza la Standard Oil, se crea YPFB, se crea el Código del Trabajo, se nombra al primer obrero como Ministro, Waldo Alvarez (trabajador gráfico). Es algo parecido a aquellos señores que querían tener un representante indio en sus fórmulas, pues iba bien que el señor Toro tuviera a un obrero en su gabinete.

Cuando Busch muere, vuelve una especie de recuperación del antiguo sistema político. La rosca vuelve a controlar el Estado. Recuerden por Ej. la célebre masacre de Catavi (en 1942) cuando el presidente era Peñaranda.

A fines de 1943 se produce el golpe de RADEPA y el MNR. Es la primera vez que uno de esos nuevos partidos (nacionalistas en este caso) quiere llevar a la práctica lo que vienen predicando. En este caso concreto, un gobierno civil-militar. Esa experiencia, de alguna forma permite ya darnos cuenta del tipo de problemas que se pueden plantear con un partido de ese tipo (nacionalista) en el poder, pero con un rechazo de aquellos sectores cuyo enemigo principal no era el exterior y que por tanto no lo aceptan, aunque sea nacionalista. Por otro lado hay esa confusión que antes veíamos (por Ej. con la S de Falange, con el socialismo nacional, el socialismo de Hitler): Se acusa a esos nacionalistas antimperialistas, de ser nazis. Entonces, hasta que el gobierno de Villarroel no saca de su gabinete a los ministros del MNR, Estados Unidos no reanudó sus relaciones con el gobierno boliviano. Por otro lado, partidos obreros (el PIR sobre todo) adoptan una actitud totalmente de oposición, en nombre quizás de aquel purismo doctrinal de partido de clase y también explotando esa acusación (real o no) del fascismo-racismo del MNR. Eso se verá muy claro cuando, caído ya el MNR y Villarroel, a fines del 46 tendremos ministros del PIR en esos gobiernos que empalman de nuevo con los anteriores al 43 (lo cual es difícil que la lógica lo entienda). Después veremos al PIR con Barrientos. El PIR sufrió una crisis decisiva el 52. Su conducta política, demuestra que hay una percepción deficiente de la realidad o que hay un colonialismo mental de los dirigentes que se traduce en un dogmatismo, en una falta de flexibilidad para pensar la realidad boliviana o simplemente hay un personalismo que les hace ponerse en contra del MNR, porque dió el golpe con Villarroel -porque el PIR quería lo mismo y el otro se le adelantó o porque simplemente no tenía la misma fuerza para hacerlo.

El MNR, ya en la situación de vencido en 1946, sigue trabajando subterráneamente, amplía sus bases, y de tiempo en tiempo organiza alzamientos, de los cuales, quizás el episodio más amplio es la llamada guerra civil del 49, que tuvo vigencia

en varios departamentos y que duró meses. Hubo también enfrentamientos urbanos, como la masacre de Villa Victoria en 1950. Es decir, hay una consolidación del MNR incluso en la oposición; la gente no se dispersa, no acude a otras opciones como el PIR. Es curioso que mientras el MNR caído aumenta su potencial, el PIR empieza a debilitarse; no olviden que en 1950 hay una escisión de la juventud pirista, que no acepta tan ininteligible política de sumirse con ese tipo de gobierno.

En el plano de las contradicciones, se puede ver entonces que hay más lógica en las actitudes del MNR que en un partido doctrinalmente mucho más coherente como el PIR, que tenía una doctrina ya hecha y que sólo la aplicaba, pero que la aplicó muy mal, tanto que esa juventud menos viciada por el profesionalismo político se apartó de él y fundó el Partido Comunista. Entre esos jóvenes disidentes está Sergio Almaráz, del cual hay que decir que también en un momento dado abandonó el PC.

En 1951, el MNR se presenta a elecciones y gana por una mayoría relativa con su candidato Paz Estanssoro, quien está en el exilio en Buenos Aires. Entonces, ante ese golpe de gracia, y del hecho de negar a la principal fuerza visible del país el acceso al poder, llegamos a las jornadas de abril del 52, con las que se entra a la recta final.

Ahora pasaremos al campo, para ver lo que ocurría allí en este período. Posteriormente volveremos a tomar a partir del 52 en adelante.

5.3. Los Sindicatos: una nueva forma de lucha campesina

La experiencia del Chaco - Muchos, empezando por Dandler, consideran que en los orígenes del primer sindicato hay que ver el hecho de que aquellos dirigentes que empezaron el sindicato de Ucureña habían peleado en el Chaco. Por eso voy a mencionar brevemente dos puntos con relación al Chaco.

Primero: La última oleada de rebeliones del campesinado, protestan no sólo contra las avalanchas de los hacendados, sino también contra las formas de reclutamiento para el Chaco, en muchos aspectos brutal. Parece incluso -aunque no me cons-

ta- que algunas rebeliones en cierta forma estaban sugeridas por los mismos patrones que no veían con buenos ojos el quedarse con poca mano de obra. Una de las rebeliones más famosas de este período, fue en 1934, en la región de Pucarani. Precisamente estuvo hace poco allí y conversé con una viejita que me contó cosas de esa rebelión. Resulta que durante la rebelión mataron al juez de Pucarani, en enero del 34, pero después vinieron varios meses de represión llevada a cabo por la policía que fue desde La Paz. Incluso hicieron fosas comunes para meter allí a campesinos. El que liderizaba a los represores esa nada menos que el cura Ibar, quien iba personalmente a la Policía, con dos pistolas, y hasta a los que se refugiaban en la capilla del lugar los sacaba a balazos.

Segundo: La experiencia del Chaco no fue tanto una gran defensa del país, sino una experiencia medio traumante, medio concientizante. Dentro del Chaco persistía cierto racismo. Es decir, los que sufrían peores condiciones de sed, de hambre, de grandes males eran precisamente los de base. En cambio los de arriba, los de la oficialidad, tenían una serie de ventajas en todos los aspectos. Entonces, este racismo probablemente influyó también en los sectores de base, incluidos estos campesinos, que son los que ahora nos interesan. Ellos probablemente nunca habían salido del horizonte de sus comunidades, o de su hacienda y sufren una confrontación con un nuevo tipo horizonte. A ello hay que añadir que allá estaban codo a codo, campesinos, gente de otros sectores, mineros (aunque las grandes empresas mineras facilitaron ayuda. Patiño creo que dió un avión, a cambio el gobierno les garantizó que en las minas no les faltaría mano de obra).

Hay un caso interesante, el de los guaraníes. Uno de los líderes máximos dentro de la estructura guaraní, el capitán Bonifacio Barrientos, cuenta que su hermano llamado Casiano fue fusilado por los bolivianos en el Chaco, acusado de que estaba a favor de los paraguayos (éste era de la zona del Izozog). Lo que pasó a muchos de esos guaraníes es que de pronto, gracias a la guerra, descubrieron que muchos paraguayos hablaban la

misma lengua que ellos. Este hecho fue aprovechado para espionaje por los bolivianos, pero también los del otro lado los utilizaban. El caso es que Casiano fue fusilado.

Los nuevos partidos y el agro - Dejemos el Chaco y veamos cómo se enfocó la cuestión agraria, la cuestión rural, vista desde arriba. Los tres partidos, el POR, el PIR y el MNR plantearon la cuestión rural. El PIR la liderizó al plantear la Reforma Agraria, presentando incluso un anteproyecto. Pero el tema no era privativo del PIR. Un libro salido en 1938, de un tal Sanjinés ya titulaba: ***"La Reforma Agraria"***, el cual en una segunda edición de 1945 incluyó un proyecto bastante audáz de Reforma Agraria, que el movimiento Guevara Arce presentó al Congreso. Entonces, tanto el PIR como el MNR plantearon ya la cuestión de la Reforma Agraria aunque con sus diferencias: El PIR proponía no indemnizar al propietario, en cambio el MNR hablaba de indemnizar. En cualquier caso el argumento era contrario al que habían sostenido antes conservadores y liberales. Ya no se decía "las haciendas serán progresistas". Como de hecho las haciendas estaban muy anticuadas y muy feudalistas lo que se decía era: "esto no sirve". Ahora el lema de esos nuevos partidos "subversivos" era más bien de deshacer los latifundios que se habían creado quizás pocas décadas antes.

Dentro de esos partidos, especialmente dentro del MNR, había también muchos hacendados, por tanto el tema de la Reforma no era plenamente aceptado. Pero de momento se trataba más que nada de debates teóricos.

El tema agrario se iba convirtiendo en un contrapunto del tema minero nacionalista del que hemos hablado antes. Tristán Marof fue uno de los primeros que llegó a fraguar un slogan: "Las tierras al indio, las minas al Estado". Al principio, dentro del enfoque de estos partidos "izquierdistas, marxistas", la tendencia indigenista era mucho más fuerte que después. En determinado momento a causa de una represión, se formó una especie de FRI, y sacaron un programa conjunto liderizado por José Antonio Arce. Allí el tema in-

dio sale con mucha fuerza. A la izquierda "clásica" este programa le parecía muy retrógrado. Esto es comparable a lo que sucedió en el Perú con Mariátegui que representaba a un partido comunista, a un grupo marxista, pero muy cercano a la problemática local indigenal. Después, no sólo porque murió, sino porque las directivas llegaban de afuera, de la Segunda, Tercera, Cuarta Internacional, el enfoque indigenista se eliminó. En Bolivia también se dió un proceso semejante. Estas son en resumen, las proyecciones hacia la problemática rural, vistas desde arriba.

La participación campesina concreta en esta lucha - Dado que sobre estos puntos ya existen algunas publicaciones, no nos extenderemos mucho, para que tengamos tiempo de reflexionar sobre elementos de análisis. Tocaremos sólo los puntos más importantes.

Si quieren profundizar sobre la secuencia misma de los sucesos, vean el capítulo correspondiente del libro de Sindicalismo por Iriarte, con los complementos bibliográficos que ahí se sugieren. De los demás libros citados en nuestra bibliografía, correspondiente a este período, el de Luis Antezana les da una visión global, en base sobre todo a recortes de prensa. El de Dandler les detalla el caso más significativo, el de Ucureña, y la primera parte del mío, sobre Achacachi, les muestra un ejemplo contrastante en el Altiplano. Pero aquí nos fijaremos en rasgos mas generales.

a) Nuevos focos de interés -

Si hiciéramos un mapa de los principales lugares sublevados en 1780, e incluso en toda la época que va de 1780 al Chaco, veríamos que éstos son más o menos los mismos: El Norte de Potosí, las alturas de Cochabamba hacia Oruro (Tapacarí, Arque...), todo el Altiplano de Oruro y La Paz, la orilla del Lago. En cambio un mapa de los focos principales de levantamientos posteriores a la Guerra del Chaco, es totalmente distinto. Ahora el foco principal está indudablemente en los valles de Cochabamba: El Valle Alto, princi-

palmente, y también los valles que están detrás del Tunari, en la provincia de Ayopaya. Son también focos importantes los valles de Cinti y Chichas en el Sur del país, y algunas áreas del Altiplano junto al Lago, que no coinciden necesariamente con las más agitadas en el pasado.

A qué se debe este cambio en la geografía? En 1780 se trataba de un gran alzamiento de todos los comunarios frente a corregidores y otros extorsionadores de la administración colonial. Entre 1860 y 1932, eran los mismos comunarios, ahora contra los nuevos hacendados que les querían quitar sus tierras, y también contra los ejércitos que apoyaban sus ambiciones. En cambio a la hora del Chaco, esta expoliación de tierras comunales ya está en gran parte ejecutada. Y más bien, ya se ha visto la falsedad de aquel modelo "progresista" que acompañaba dicha expoliación. Y el foco se pasa ahora a romper con esas haciendas, tanto las colonias como las nuevas. Y por eso, por primera vez en la historia campesina, la batuta la toman ya los colonos de las haciendas. Ya se les hace intolerable ser colonos de hacienda. Dentro de ello, la batuta pasa precisamente a aquellas regiones que habían tenido haciendas desde más antiguo, y en las que el esquema patronal estaba ya más deteriorado. En concreto, pasa a Cochabamba, donde ya desde fines de la Colonia algunas haciendas se habían estado descomponiendo para dar paso a un nuevo estilo de campesinos: los piqueros, o pequeños propietarios. Al ver esta nueva posibilidad, algunos colonos de haciendas anacrónicas pero renuentes a ser disueltas, empezaron a levantarse contra sus patronos. Y la experiencia del Chaco, donde descubrieron otras formas de lucha, fue el tiro de gracia para ponerles en marcha.

Dentro de estos nuevos focos, en haciendas, el más importante, como es bien sabido, es el de Ucureña (conocido inicialmente como Ana Rancho o también como Huasacalle). Estaba precisamente en una de esas haciendas, quizás la más antigua y famosa de todo el Valle Alto, la de Santa Cla-

ra, perteneciente al monasterio colonial del mismo nombre en Cochabamba, de unas madrecitas de estricta clausura. En el pasado había sido una gran hacienda, que cubría la mayor parte de este inmenso valle. En 1936, ya era mucho más chiquita, y había dado lugar a varias otras haciendas en su contorno: La de los Ledesma, de los Zabalaga, etc. Pero seguía con sus esquemas "feudales", con un administrador (en este caso concreto el célebre cura Gamboa), que llevaba a los colonos a puro chicotazo... Y a pocos pasos de esta hacienda explotadora, los colonos podían ver numerosos ranchos de piqueros libres, que ya no tenían patrón.

En los casos del Sur, había las haciendas cercanas a centros mineros, los cuales trasmitían su experiencia de lucha sindical, incluyendo algunas como las del grupo SAGIC (el que produce el vino y singani San Pedro), en Cinti, que eran directamente propiedad del Clan Patiño y de sus adláteres, los Calvo y otros. Es también significativo que los primeros sindicatos formados en el país –junto con el caso más conocido de Ucureña,– aparecieron nada menos que en Tarija. No es tan casual: se trataba, según parece, de chapacos que habían tenido ciertas experiencias de sindicatos en sus migraciones temporales a la zafra del Norte Argentino.

b) Nueva forma de lucha.

Junto con el cambio de protagonistas, hay también una nueva forma de lucha. Los comunarios luchaban con su propia organización comunal, y sus esquemas de liderazgo. Ahora, en cambio, empiezan a ponerse de moda por primera vez los sindicatos. En el primer caso, se trataba de una participación masiva, como masiva era la organización comunal. En cambio estos primeros sindicatos campesinos aparecen inicialmente sólo en algunos pocos lugares sueltos. El paso del método sindical tiene que ver ante todo con las evoluciones operadas en el país en las últimas décadas, y aclaradas después de la experiencia frustrante a la par que resucitadora del Chaco. Dijimos antes que con los liberales y la minería del estaño, el capitalismo entró a todo dar, y con él surgió un verdadero proletariado

minero (junto con otros urbanos). Y con éste proletariado, nació también el sindicalismo. Empezaron los gráficos en La Paz, siguieron varios otros grupos, quizás gremiales, pero que ya hablaban de sindicatos. Se formaron también en varias minas (no olviden que con Saavedra en 1923 ya había habido una masacre en Uncía). El sindicalismo , empezaba, pues, à ser la nueva fórmula de lucha en las ciudades. No es pues raro que algunos más avanzados pensaran en utilizar esa fórmula también en el campo. Y el sindicalismo, obviamente, encajaba mucho mejor en las haciendas, donde todos juntos podían luchar contra un patrón, que en las comunidades.

Esta influencia urbana explica también que algunos primeros intentos de sindicalización campesina no llegaran a cuajar. Venían algo impuestos desde arriba, o desde afuera. El ya mencionado de Tarija, no llegó a prender. Otros, estimulados por maestros idealistas, tampoco, Por ejemplo, los sindicatos de Vacas (en las alturas de Arani), que fomentaba ahí el profesor y pionero Toribio Claure. Todos esos eran intentos realizados a poco de la derrota del Chaco, allá por 1936-37.

Pero uno de los intentos sí cuajó. Fue el de Ucureña, también por los mismos años. La razón tal vez es que no se trataba de algo sugerido e impuesto desde afuera, sino que en buena parte había nacido de los mismos colonos. No repetiré los detalles, que pueden ver en las citadas obras de Dandler. Pero sí subrayaré el impacto causado en algunos de los organizadores por la experiencia del Chaco y su posterior retorno a los abusos del administrador Gamboa. Y también , la forma en que esta experiencia se combinó con el apoyo que les proporcionaron algunos no-campesinos, varios de los cuales habían estado también en el Chaco. Entramos así en otro punto de análisis.

c) Nuevos sindicatos campesinos y nuevos partidos.

Sin negar la importancia que tuvo en esta nueva etapa de lucha la propia iniciativa campesina, sería inexacta pensar que todo lo que pasó se debió a este único factor. En un país que recién se estaba reencontrando, y que estaban lleno de efer-

vescencia en la búsqueda de nuevas formas políticas, era lógico que estos procesos sobre todo urbano tuvieran también su eco en el campo. Mucho más, puesto que un común denominador de casi todos esos nuevos grupos políticos era el desencanto con el modelo político "oligárquico" anterior al Chaco, que reservaban el juego político sólo a unos cuantos privilegiados de los centros urbanos. La expansión normal del esquema iba hacia los obreros, a los mineros y a los campesinos.

En concreto, hay dos grupos cuya influencia es más clara en la emergencia de sindicatos en el campo: el PIR y el MNR. Un tercer grupo tuvo también cierta influencia: las organizaciones obreras, sobre todo las de tinte anarco-sindicalistas. El POR, en cambio se preocupó menos de actuar en el campo, aunque su célebre tesis de Pulacayo, recién en 1947, a diez años del Chaco, sí habla de alianzas obrero-campesinas y de reforma agraria.

La influencia del PIR estuvo sobre todo en el campo cochabambino , y más concretamente en la región de Ucureña. Pero noten, como punto de partida, que el sindicato se formó ahí antes de que existiera el PIR como partido. La relación entre los colonos que lo fundaron y sus amigos y colaboradores no campesinos --como el profesor Dávalos o el abogado Arze Loureiro-- no era todavía una relación partido-campesinos. No nació ahí un sindicato porque el "partido" decidió meterse en ese lugar estratégico. Nació por iniciativa campesina más el apoyo de esa peña de amigos. Más tarde resultó que esos y otros amigos se unieron al PIR, y con ello el sindicato ya existente se hizo simpatizante (y algunos, probablemente militantes) del mismo partido. Así, allá por los años 1947, cuando el PIR participó en el gobierno, es evidente la relación formal con el partido, en gran parte a través del pirista Nivardo Paz, diputado por Cliza y amigo subversivo de colonos, pese a ser él mismo hijo de un patrón. En este caso de Ucureña, la escuela fue también un importante catalizador. Enseñó más sindicalismo a los padres de familia (y al portero de la escuela, José Rojas), que letras a sus hijos. Porque en

aquel tiempo montar una escuela rural seguía siendo aún subversivo y audaz.

La influencia del MNR fue posterior y de otro estilo. Ya conocen los estilos particulares que tenía esa alianza entre oficiales jóvenes de RADEPA y esos jóvenes intelectuales que montaron el MNR. Recuerdan también que la "N" y la "R" de este partido son una mezcla muy especial de nacionalismo y revolución, de fascismo (aún de moda, en plena guerra mundial) y marxismo. Por todo ello, el MNR era quizás el partido que más en serio se tomaba la incorporación de las masas a la lucha política. Pero al mismo tiempo, como buen "nacionalista" y medio militarista, veía muy claro que esta incorporación tenían que ser de arriba para abajo. El partido -- y más aún el partido hecho gobierno -- debía mantener la iniciativa y no soltar las riendas de cualquier movimiento popular.

Este enfoque lo tuvo ya al organizar la Federación de Mineros en 1943 (adivinen con quién a la cabeza: ¡con Lechín!). Y lo corrigió y aumentó al lanzarse a la sindicalización campesina. Es mérito indudable del MNR, durante el régimen de Villarroel, sobre todo hacia 1945, haber sido el primero en haber buscado la organización masiva del campesinado, y cabalmente por una vía sindical. Es también su nota fea, el haberlo hecho también desde un principio por esa vía vertical, de arriba para abajo. Aunque, a lo mejor, en esos momentos iniciales no quedaba otra. Pero el esquema era tan fuerte, que parece lo han seguido haciendo a lo largo de los 12 años del MNR, e incluso en los tiempos de la U.D.P.

El punto culminante de esta labor de organización campesina por parte del MNR fue el Congreso Indigenal de 1945 en La Paz, en el local del Luna Park (ocupado ahora por el edificio de la Renta). El congreso tuvo que postergarse en varias ocasiones, porque incluso en el gobierno había hacendados, gamonales y otros personajes que veían muy mal esta insurgencia de las masas campesinas o indias (ya empezaban a usarse los dos nombres). Muchas reuniones en haciendas tenían que ha-

cerse a escondidas para que no se enteraran las autoridades locales. Eso a pesar de ser estimuladas a su vez desde el gobierno. Antes había habido dos pequeños congresos indígenas en Sucre, al parecer estimulados por grupos anarco-sindicales, pero el primer congreso nacional masivo fue en realidad este de 1945. Llegaron delegados de todas partes. El periódico La Calle, del MNR, les dedicó muchos artículos y fotos. El presidente Villarroel les habló, incluso en quechua (era qhochala, de Villa Rivero). Les leyó un "decálogo". Promulgó los célebres decretos, de que hablaré después. Interesante: ni Ucureña ni otros grupos cochabambinos pro-PIR estaban ahí.

Ciertamente el Congreso fue una experiencia no sólo para la gente de la ciudad sino para los propios campesinos que se vieron incluso abrazados personalmente por el Presidente y descubrieron que formaban un grupo masivo de centenares de gente que podía pasear tranquilamente ante la mirada de la gente de la ciudad. Muchos de ellos en distintas partes del país, comenzaron a organizar sindicatos. Cuando Uds. vayan por el campo, pregunten a los viejitos y es muy posible que les salga alguno que les mencione de cuando habían ido a La Paz o cuando su abuelo había ido. Algunas personas muy conocidas ya participaron en este Congreso. Uno de los ganizadores fue Fausto Reinaga, quien en uno de sus libros: *"Tierra y Libertad"* habla con cierto detalle de lo que pasó en este evento. Otro fue Francisco Chipana Ramos. También el antiguo Callawaya Alvarez Mamani.

Creo que sería útil que Uds. fueran recopilando recuerdos populares de este y otros eventos de la historia reciente, para recuperar una historia campesina que no se enseña en las escuelas.

Cuando al año siguiente cayó Villarroel (en parte, por la alarma causada en la oligarquía por esa emergencia indio-campesina), el PIR hizo un intento de retomar la batuta en lo campesino. Pero su alianza con el PURS para tumbar a Villarroel y llegar al poder fue también su perdición. Se quemó para siempre. (Este es otro lindo ejemplo del juego entre dependencias

internacionales y política partidista local: En esa época al fin de la guerra mundial, MNR-RADEPA se acercaba al Eje Nazi; en cambio los aliados tenían a rusos y al tío Sam juntos, lo cual empujó a su vez la alianza de sus ahijados locales: la ultra derecha del PURS y la ultra izquierda --hasta entonces -- del PIR. Por supuesto, de por medio estaba también nuestro estaño, estratégico en tiempo de guerra).

El MNR logró capitalizar así su condición de perseguido también en el campo. Los numerosos levantamientos campesinos de 1947 tienen mucho que ver tanto con la caída de Villarroel como con el Congreso Indigenal que ésta había convocado. Dirigentes campesinos de Ayopaya, por ejemplo, habían estado primero en el Congreso; después, estaban de nuevo en La Paz, durante el colgamiento de Villarroel; y a los pocos meses liderizaban la gran rebelión en su provincia, iniciada en la hacienda El Convento y Yayani, y apoyada indudablemente por militantes antes del MNR y por mineros del mismo partido en el área de Kami y Oruro.

El tercer factor de apoyo a la sindicalización campesina, las organizaciones anarco-sindicales, es más difuso. Parte, o de centros mineros, o de la Federación Obrera Local (FOL) en ciudades. El caso más claro, es probablemente el de la rebelión de Ayqachi y Tacanoca, también en 1947, en el que por el lado campesino participaron familiares de un importante dirigente actual de la CSUTCB, y por el lado obrero, amigos muy cercanos de actuales representantes de esta línea sindicalista dentro de la COB. No sobra mencionar que enlaces de este mismo tipo se mencionaron ya en la gran sublevación de comunidades en Chayanta en 1927, de la que apenas hemos podido hablar aquí, y en la que el gobierno habla de la participación de un hermano de Tristán Maroff.

d) Los objetivos del primer sindicalismo campesino.

Ahora ya hemos digerido tánto todo eso de la Reforma

Agraria, que la caída del sistema de patrones nos parece lo más normal del mundo. Pero tenemos que ponernos en el contexto de la época y en el pellejo de aquellas primeras organizaciones sindicales.

Aunque a niveles teóricos hablaban ya de Reforma Agraria o de tierras para el indio, en la práctica los objetivos trazados por esos primeros sindicatos y por los partidos radicales que les apoyaban eran mucho más mansos. El sindicato de Ururueña, y su compadre el PIR, empezó peleando sólo por romper el esquema de malos tratos de la hacienda. Tuvo la idea audaz, para su época, de alquilar unos pocos terrenos directamente de las monjas propietarias, saltándose al administrador que solía hacerlo. La prueba de que era una idea audaz es la misma polvareda que el hecho levantó entre los demás patrones del contorno. Pero por el momento ni se les ocurrió (o no podían) comprar los terrenos. Y el otro gran objetivo, también audaz, fue tener su escuela. Por entonces sólo estaba Warisata y otras pocas más.

En el caso del MNR, y sus sindicatos ahijados, el nivel de audacia viene fijado por el contenido de los célebres decretos del Congreso Indigenal. Lo más típico en ellos fue la abolición del llamado "pongueaje" o de servicio doméstico gratuito. Antes del Congreso, en las haciendas los colonos, para poder gozar del usufructo de la parcela que les daba "gratuitamente" el patrón, tenían que hacer una serie de servicios para él; entre otras cosas, tenían que trabajar gratis aproximadamente el 50 por ciento de su tiempo hábil (más o menos, según lugares y época del año) en los terrenos de hacienda, y además tenían que hacer otros servicios gratis por ejemplo pasar una semana como "pongo" o empleado doméstico en la casa de hacienda, o su señora debía hacer lo mismo en la casa del patrón en la ciudad (mit'ani), o trasladar y vender los productos en la ciudad, etc. etc. Ahora bien, lo único que supri-

mieron los decretos de 1945 fueron esos últimos tipos de trabajo gratuito. Pero ni siquiera se planteó modificar la base sustancial del sistema de hacienda, que era ese 50 por ciento de tiempo dedicado al trabajo gratuito en terrenos de hacienda. Esto se dio por supuesto que seguía siendo válido, como una manera de pagar el arriendo de las tierras que eran del patrón (Dios sabe por qué medios).

El otro decreto principal de Villarroel obligaba a todas las haciendas a que tuvieran su escuela, recogiendo así una temática que ya había estado en el centro del sindicato de Ucureña, y de otras iniciativas de algunos maestros progresistas como Elizardo Pérez en Vacas, Rafael Reyeros en Caquiaviri, o Toribio Claure en Vacas.

Por supuesto, ninguno de los decretos llegó a cumplirse. Hubo intentos de romper con el pongueaje cuando aún vivía Villarroel. Regularmente, en medio de grandes conflictos con los respectivos patrones. Pero una vez derrocado, todo quedó archivado.

Esta breve reseña nos da idea de que no era fácil en aquellos comienzos llegar muy lejos en los planteamientos y menos en los logros, por mucho que se hablara ya de partidos revolucionarios. Hay incluso un caso de cierta represión a campesinos por parte de Villarroel en Las Canchas, en Potosí. El hecho fue motivo de repetidas acusaciones por parte de la oposición, después de la caída de Villarroel. Pero hasta ahora no he podido averiguar qué pasó allí realmente. A ver si se enteran los que vienen de ese departamento.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS DE LA RONDA DE PREGUNTAS

1) ¿Qué pasó en el campo cuando cayó Villarroel?- A patir de enero de 1947 hubo una efervescencia en muchas partes.

Eso está explicado con bastante detalle en el libro de Luis Antezana que cita sobre todo periódicos de la época. Lo más significativo del año 1947 fue:

1o - Huelgas de brazos caídos en muchas haciendas. No son una plena huelga, sino de trabajar ineficazmente. Cuando el mayordomo mira, trabajan, cuando no mira, flojean. Esto fue típico en muchas haciendas desde la zona del lago hasta el sur, por Cinti, que era una zona donde había una agricultura relativamente moderna, especialmente en la empresa agrícola ganadera SAGIG ya citada, de un grupito de la oligarquía sucrense, dirigido por los Calvo, economistas de la Patiño Mines. Por lo tanto, este tipo de huelga recorrió todo el este del país. Se vincula a su vez con la actividad del MNR, en aquel momento subversivo porque no estaba en el poder. Ya había antecedentes de esas huelgas de brazos caídos desde el año 1920, en que hubo las primeras por Achacachi, hasta 1939-40.

2o - Una rebelión masiva en Yayani. Significativamente comenzó en una hacienda que se llamaba El Convento, una de esas haciendas de monjas, en Cochabamba. Sus cabecillas eran algunos de los que habían participado y tenido algunos cargos de liderazgo en el Congreso. El principal fue Hilarión Grájeda al que incluso una vez lo detuvieron. Se organizó en toda la región de Ayopaya, esa zona que había sido tan significativa por las guerrillas de Lanza, durante la guerra de la independencia. Se expandió por muchas haciendas, quemaron varias, intentaron matar a algunos patrones. Duró un par de meses en forma de bastante agitación. El New York Times le llegó a dedicar varios artículitos, tal era la resonancia que tenía. Realmente fue una sacudida muy fuerte. Esperamos que Dandler publique pronto, en castellano, sobre este episodio.

3o - Otro punto en que hubo también bastante agitación es la región de Ayqachi y Pucarani, cerca del lago. Empezó en una hacienda llamada Tacanoca donde mataron al patrón. Se

fue extendiendo un poco y se llegó a formar la central de sindicatos de Ayqachi que cubría una serie de haciendas de la región. En este caso concreto parece que hubo vinculación con la Federación Obrera Local, (cuando se dice obreros en el contexto boliviano, como muy bien recalca G. Lora, quiere decir también artesanos, no solamente trabajadores de fábricas) que tenían más bien la tendencia anarquista.

4o - Nuevamente también toda la zona del sur: Cinti, haciendas de Chichas, de la parte de Tupiza, de Cotagaita. En este caso sin duda, además del impacto del MNR había el impacto de sindicatos de las minas cercanas, ya que todo eso está cerca del Distrito Minero Sur. Casi en todas partes hubo algo . Uno empieza a buscar y encuentra agitación, especialmente el 47.

Después de la represión del gobierno de Hertzog y más aún el 49, la agitación rural parecía apagada, aunque en realidad el fuego estaba en rescoldo, no estaba del todo cubierto. Sin duda detrás de todo está el MNR. Por esa época también el POR, en las regiones mineras, cambió, dejó de ser un partido elitista, (con tesis muy bonitas pero en el fondo elitista). Empezó a tener más bases sobre todo en los sectores obreros a partir del 47, ya con la caída de Villarroel, con la famosa Tesis de Pulacayo. Fue precisamente en uno de esos casos cuando el hermano de Guillermo Lora, César fue muerto. La Tesis de Pulacayo también menciona lo campesino, aunque hay que reconocer que lo menciona un poco de soslayo. Saca un poquito el tema, pero no lo pone nunca en el punto central. El POR siempre se ha caracterizado por darle énfasis a lo obrerista.

En síntesis, todo lo dicho es importante para desbaratar aquella tesis, según la cual la Reforma Agraria fue simplemente un regalo del señor Paz Estenssoro. En realidad, ya había

bastante movilización y agitación por todas partes, en el campo.

2) Comparación con movimientos anteriores - Las movilizaciones después del Chaco son importantes y reflejan una transformación total de la sociedad, combinando iniciativas de abajo y otras de arriba. Pero desde el punto de vista de iniciativa y movilización de las bases, apenas tienen nada que ver, por Ej. con eventos como el movimiento de Tupaj Katari de 1780. Quizás era una fase nueva e importante después de un siglo de ese aplastamiento, pero comparándolo nos hace ver mucho más la grandiosidad de lo de 1780, porque esa vez los comunarios sacudieron realmente el imperio español. En cambio desde entonces nunca había llegado a haber una iniciativa así, de organización masiva. Había muchos momentos de queja y muchos momentos de protesta, que articulados con grupos de poder como el caso de Pando y Willka Zárate, podían llegar a ser algo importante. Pero los grupos campesinos de abajo, necesitaban un calentamiento, una concientización. Esta fase de los años 36 al 52, podría caracterizarse sobre todo como una fase en que, junto con el cuestionamiento nacional y junto con la organización de nuevos partidos, también va saliendo toda una efervescencia. Sería falso decir simplemente que es el resultado, la actuación de estos de arriba. Lo ocurrido no era posible sin el trabajo simultáneo de ambas partes.

Los levantamientos de 1780 y los sucesos de 1860 y años siguientes, son totalmente diferenciados de estos posteriores del Chaco. Aquellos anteriores surgían de la participación de gente de comunidades, su motivación era la protesta por tributos o reparto de tierras o saqueo de tierras. En cambio en la época reciente, no se advierte la participación de gente de comunidades. En la composición de representantes al Congreso de 1945, sí había gente de comunidades, pero quedaban

opacados por la gente de haciendas. Parece que la comunidad va perdiendo fuerza y la gente que trabaja en haciendas empieza a ascender en importancia.

Esta prevalencia de las haciendas no quiere decir que la lucha anterior hubiera terminado. Por Ej. en la región de Achacachi seguía habiendo de vez en cuando escaramuzas y peleas entre comunarios, por su tierra, y colonos del patrón que querían expansionar. Había incluso peleas entre haciendas. Los patrones de un lugar contra los de otro lugar, para expandir sus tierras (y por supuesto uno era liberal y el otro republicano). Los que en realidad peleaban eran los colonos de ambas haciendas. Un viejito de aquella región me dijo por Ej: "El patrón nos decía: ¿acaso no van a defender sus tierras ustedes?". Es decir que el patrón ponía en marcha a los colonos para que defendieran "sus" tierras, como si ellas siguieran siendo de la comunidad.

Pero lo nuevo, ocurre en haciendas, a partir de 1936, sobre todo en las que llevaban mucho tiempo. La mayoría de las peleas que surgían ahora eran contra los abusos del patrón. Al nivel campesino el planteamiento en este sector no era tanto el de conseguir la propiedad de las tierras, sino sobre todo el poder trabajar tranquilos del abuso del patrón.

3) ¿Había organización "comunal" en las haciendas? - Ciertamente la había en las haciendas que fueron resultado del arrasamiento de comunidades después de la República. En casi todas ellas, que además coinciden con haciendas de la zona de La Paz, la estructura interna era comunitaria. Incluso los trabajadores que trabajan para el patrón estaban mediatizados a través de los jilaqatas, manteniéndose el nombre de la autoridad de las antiguas comunidades. En cambio en las haciendas antiguas, del valle de Cochabamba, aunque formaban una unidad "comunal" ya mucho de la organización comunitaria, estaba ausente. Seguían formando una unidad porque tenían

su fiesta, su santo patrón, o una cierta organización de trabajo. En las haciendas antiguas la unidad era más el resultado del sistema feudal, mientras que en esas nuevas haciendas creadas después de la República, el patrón aprovechaba una unidad comunitaria ya existente. Se metía el patrón, reservaba algunos terrenos privilegiados para él y mantenía el resto como antes. Incluso respetaba el sistema de tenencia de tierra de aynoqa. Aunque él era propietario de todo, en el usufructo mantenía mucho de lo que había habido antes. En ese sentido, la "comunidad" estaba bastante viva. Por eso, una vez venida la Reforma Agraria fue muy rápido el que se igualaran comunidades y antiguas haciendas, porque en el fondo en éstas seguía subyacente el esquema comunitario.

5.4 Desde 1952 : Promesas y traiciones - Para esos doce años en los que el MNR ocupa el poder, voy a tratar de hacer una combinación entre algunos hechos o algunos sectores de actuación, con una especie de juicio, naturalmente sometido plenamente al debate. Es decir, lo que ya hemos dicho aquí, se aplica al hecho de que en esos períodos de historia con temporaneos es difícil llegar a una conclusión definitiva. Uno puede preguntarse por Ej. si Bolivia vive todavía en el período histórico que se abrió en abril de 1952 o si eso ya se acabó. Y si se acabó, si fue en 1964 o quizás en un momento posterior, o incluso en un momento anterior. Todo eso está aún bajo discusión, así que yo no puedo ofrecer una visión cabal sobre este problema.

Este acápite lo hemos titulado: Desde 1952: Promesas y Traiciones. Antes de llegar a las posibles traiciones o desencantos, debo referirme a la luna de miel que toda revolución tiene, y que en este caso fue más o menos larga.

En abril de 1952 podía parecer (ya entonces y viéndolo ahora todavía puede parecer) que la rosca había sufrido una derrota de un calibre como no encontramos otra en toda la his-

toria republicana.El Ejército,en la medida en que era uno de los símbolos con que se podía identificar aquella rosca y la oligarquía,que con todo su esquema de subsectores vinculados a ella, había sido vencido, incluso se puede decir que había sido literalmente dispersado. Creo que esto se debió tanto a la larga preparación subterránea del MNR, a las jornadas de lucha sobre todo en La Paz, como a la desmoralización progresiva de ese Ejército. Está por Ej. ese episodio en el que se acusan mútuamente el Ejército y los carabineros.

Se puede decir que el país se había convertido en materia prima apta para hacer muchas cosas, había un capital. ¿Cómo se gasta y se aprovecha ese capital? Era una buena situación para poder hacer una auténtica revolución. No era simplemente un golpe de Estado. ¿Sabía el MNR lo que quería hacer con la economía, con la sociedad, con el sistema político? ¿Tenía objetivos claros? Ya se ha dicho que el objetivo del sector minero, de la nacionalización, sí formaba parte del eje; el sector agrario hasta cierto punto sí, porque como ya hemos visto dentro del MNR había matices de mayor o menor simpatía por la Reforma Agraria, y el hecho de que finalmente se haya impuesto la medida no basta, pues quedan muchos puntos por resolver. El decir: "hagamos la Reforma Agraria", no es más que la primera respuesta de una serie de respuestas o decisiones políticas y técnicas que hay que tomar: ¿expropiar y colectivizar de cara a una explotación estatal? O, en cambio ¿repartir entre los arrendatarios sin tierras? o ¿recomunilizar tierras para cooperativizarlas? Es decir, una vez que se sacan las tierras a los latifundistas, se plantea la decisión: para darlas a quién; para qué tipo de explotación y si había que indemnizar o no. Quizás no había un criterio claro ni previsiones sobre lo que el gobierno se iba a echar sobre sí, de los procesos que iba a desencadenar en el manejo de la finanza pública. Parece que se puede afirmar cuando se ve lo que de hecho pasó: un proce-

so de inflación irrefrenable, que en dos años arrasó el país y que fue un estupendo caldo de cultivo para que creciera el descontento en los sectores urbanos, sobre todo en aquellos sectores urbanos que no tenían forma de superar esa inflación como otros a base de chupar directamente la ubre del Estado con los cupos, el cambio diferencial o, directamente, por la corrupción.

Esos sectores descontentos, no tardarán en bajarse del tren en el que más o menos habían estado participando del ideario de una revolución nacionalista. Pronto, ese hecho será capitalizado políticamente por Falange, como se verá claramente en las primeras elecciones que se realizan, en 1956, cuando FSB saca más votos que el MNR en algunas ciudades. Esa resistencia pondrá automáticamente en acción un aparato represivo bastente indiscriminado, porque no está orientado sólo a los que defienden modelos reaccionarios, sino contra todo el que no se someta servilmente a la forma cómo se está llevando el gobierno. Se pasa de una confrontación entre oligarquía y sectores identificados con el proyecto revolucionario nacionalista, a una confrontación entre los ciegos partidarios que han de aceptar todo lo que diga el gobierno-partido y los que le oponen alguna resistencia. Con el tiempo, los que oponen resistencia van creciendo y multiplicándose.

Por otra parte, lo que podemos llamar el "templo revolucionario" de los nacionalistas, una vez en el poder se desmorona porque lo que hacen es sólo sustituir a unos favorecidos (los de la oligarquía) por otros (los del partido) . Hay también caciquismos locales en el campo. Disensiones entre alas del mismo partido. En la segunda presidencia del MNR con Siles Suazo, habrá un enfrentamiento kolla-camba muy violento.

Aparte de esos defectos relacionados con la forma cómo el MNR lleva a cabo las reformas que propugnaba, hay una serie de otros problemas objetivos, con los cuales quiera o no quiera

tiene que enfrentarse. En 1952 fue vencido el Ejército, su cúpula principal cae y, en acto simbólico, se clausura el Colegio Militar. En 1953 vuelve a abrir sus puertas, presuntamente "para crear un nuevo tipo de militar", conforme con la nueva situación del país. Ya veremos en su momento a qué dió lugar en realidad y qué grado de indentificación con el partido y con el proyecto revolucionario tuvo esa nueva generación de cadetes.

En el campo financiero, la inflación que ya he mencionado, obligó a que el partido, la revolución y el país acabaran teniendo que doblar las rodillas ante la exigencia del FMI, de indemnizar a los grandes mineros cuyas minas se habían nacionalizado, como condición para conceder préstamos. En 1956 llegará el célebre plan de estabilización, con una drástica reforma monetaria y financiera. El sector minero, que ahora está en manos del Estado, se convierte a su vez en un foco problemático. Se empezó con el cogobierno o control obrero –la COB se funda en 1952 y tenía la atribución de señalar prácticamente al partido las designaciones de ministros para ciertas carteras, la COB tenía algunos ministerios– y ocho o nueve años después se llega al Plan Triangular entre Bolivia, Estados Unidos y Alemania para refinanciar la explotación de una serie de minas de COMIBOL. Este Plan supone ya una medida totalmente contraria al modelo revolucionario, que era pasar al sector público las principales minas del país. Además, se fue permitiendo que se instalaran lo que sería una renovada minería privada, de propietarios extranjeros, nacionales o empresas mixtas. Se había llegado a esto por la necesidad de obtener financiamiento para evitar la bancarrota de COMIBOL.

En el campo petrolífero, recordemos que el Gral. Toro en 1937 había nacionalizado las explotaciones de la Standard Oil, en cuya campaña había intervenido decisivamente Carlos Mon-

tenegro, uno de los ideólogos del MNR. A partir de 1955 existe un nuevo código petrolífero que también permite, de una forma paralela a lo de las concesiones mineras, el ingreso de nuevas compañías petroleras, incluso de la misma Standard Oil, camuflada mediante subsidiarias, para exploraciones y explotaciones.

En el sector agrario aparece más claro lo que se enfocó mal, o se resolvió mal, o quizás estaba bien enfocado pero en su realización fue degenerando o se topó con obstaculos que modificaron el sentido de la medida. Quizás esas deficiencias aparecen más claras que las conquistas (porque hay que reconocer que hubo algunas), pues la impresión que queda flotando es que la herencia que quedó muestra más lo torcido, lo inconcluso, y que hace más difícil reactualizar algunos puntos de lo que en aquel momento se quiso hacer, que si no se hubiera intentado jamás. Porque, de la experiencia vivida mucha gente ha salido vacunada contra determinada terminología, determinadas propuestas; ya saben qué hay detras de esas palabras. Cuando hablaba de la luna de miel de cualquier proyecto político, quería decir que antes de ponerse en práctica, de confrontarse con una realidad, le es más fácil defender sus bondades, porque simplemente se discute conceptos sobre unas metas más o menos bien formuladas, con las cuales es casi imposible estar en desacuerdo, a no ser que lo que esté en discusión sean intereses muy particulares. En cambio, cuando esas metas, esa terminología, ya han pasado por el filtro de las experiencias, es mucho más difícil seguir defendiéndolas persuasivamente. También aquí voy a detallar algunas áreas donde creo que se produce.

En el campo estrictamente político, la corrupción administrativa que alcanzó todos los niveles, con un carácter de sistematicidad y de oficialidad, como algo socialmente tolerado y consentido, adquirió unas dimensiones que son típicas de esa

época. Ese comprar la lealtad de sectores a los cuales se dice representar (campesino, sindical) porque el poder no puede persuadir ni convencer, hace que se corrompa un estrato de la sociedad y un mecanismo de funcionamiento. Al mismo tiempo, la extensión social que alcanza la representación política y sus características de humillación y torturas, no tenía hasta entonces antecedentes en la política boliviana. El carácter humillante de esa represión puede simbolizarse en que nada menos que un chileno, Gayan, era quien interrogaba, humillaba y torturaba en el "Control Político". Lo que hoy haya de intolerancia política en el país nació, en realidad, después del 52.

Otra fuente de problemas es ese desfase entre la tasa de migración del campo a las ciudades y la tasa de industrialización, creando el típico fenómeno, sobre todo en las ciudades donde se han producido, como Cochabamba, de una gran subocupación o una desocupación camuflada (por ejemplo los vendedores ambulantes).

Todavía podemos mencionar la mentalidad "burocratizada" como otro fenómeno que arranca del 52 acá: esa mentalidad de creer que la mayoría de la población asalariada ha de vivir del Estado. Una hipertrofia de las expectativas de considerar al Estado como la vaca lechera, a costa del sector privado.

En la medida en que se implantan parámetros de favoritismo, también se está degradando la sociedad, civil, porque no rige el criterio de que sube el que vale sino el que sabe manejarse oportunamente, el que tiene menos escrúpulos, el que pueda humillarse más.

En la economía ya hemos mencionado el estrangulamiento del crecimiento y del financiamiento, tanto en la minería estatal como en la explotación petrolera. No olviden los dramáticos estudios de Sergio Almaraz sobre la explotación del petróleo como dilapidación alegre, en la que en lugar de utilizar

un capital para que sea multiplicador, se lo emplea para simple consumo de un recurso no renovable.

En el campo, el estrangulamiento vendrá por la progresiva minifundización de una serie de áreas muy pobladas, aparte del problema que se plantea en aquella pregunta que constituye el título de un trabajo de si la Reforma Agraria merece celebrar unas "Bodas de Plata o un Requiem".

Por otra parte, debemos sumar a todo esto, aquellos cadetes del Colegio Militar, que al cabo de un año vuelven a ser admitidos bajo ciertas condiciones, para que sean Fuerzas Armadas populares; pero resulta que el año 1964, la célula militar del MNR, a cuya cabeza estaba Barrientos, acabará con el dominio visible del MNR, haciéndose elegir Vice-presidente. Vemos una vez más aquí el hecho de que a Paz Estenssoro en su obsesión por permanecer en el poder, no le importaba atropellar cualquier criterio de la sociedad civil ni de su propio partido. Así, acabó aceptando como acompañante de fórmula a Barrientos, de cara a las elecciones de 1964. De querer tener unas Fuerzas Armadas, que sean el brazo armado del pueblo se llega a tener un brazo armado que elimina al pueblo. Todo esto permite comprender por qué el 4 de noviembre de 1964, la inmensa mayoría de bolivianos se alegró, y la insignificante adhesión defensiva que tuvo el gobierno. En ese sentido, caba hablar otra vez de la decepción que sufriera amplios sectores de la población, frente a lo que ellos esperaban y no fue. La hipertrofia militar y la desbandada de partidos, su atomización, quizás sean dos herencias graves de esos 12 años.

TEMAS COMPLEMENTARIOS SURGIDOS EN LA RONDA DE PREGUNTAS

1) ***Sobre el MNR y la integración nacional*** - En el aspecto espacial, la apertura de la carretera de Cochabamba a Santa

Cruz que ya se venía construyendo antes del 52 pero que se inauguró el 54-55, evidentemente ha contribuido a vertebrar el país, comunicar diferentes zonas y poblaciones que, como ya hemos visto, eran dos puntos con muy poca comunicación. En este sentido podemos atribuir al MNR el propósito de -así como antes se decía que era una meta liberal, progresista, poner en circulación las tierras- poner ahora en circulación las regiones, con los productos de las regiones, etc.

El Estado boliviano padecía endémicamente de una débil ocupación del espacio. En el 60 el MNR hace un esfuerzo apreciable por superar esa débil ocupación territorial, con el desarrollo de Santa Cruz, con los proyectos de colonización.

2) Sobre el "nacionalismo" del MNR - El "nacionalismo" del MNR tiene dos dimensiones: la económica-geográfica y la social.

En cuanto a la dimensión económica-geográfica, los del MNR decían: "Los poderes internacionales nos han obligado a ser monoproductores mineros. Por eso somos tan dependientes. Tenemos que estatizar las minas. Pero además tenemos que ampliar este espacio económico y diversificar nuestra economía con otros productos en vez de depender sólo de minas. Debemos producir azúcar, petróleo, tener refinería. Para todo ello, debemos salirnos más allá de la zona kolla, que produce minerales y meternos en el oriente. Por lo tanto fomentaremos la colonización y también grandes inversiones en Santa Cruz, de cara a preparar la agroindustria".

Todo lo anterior se refería a la dimensión económica-geográfica. En cuanto a la dimensión social del nacionalismo, decían: "hemos tenido un Estado oligárquico monopolizado por las clase alta, quizás con una mínima participación de un pequeño sector de la clase media. Hay que ampliar masivamente esta participación de modo que llegue a todos. Para eso, hay que organizar a los sectores populares: obreros, campesinos.

Hay que dar el voto universal a hombres y mujeres, y a los analfabetos".

Estas aspiraciones estaban claramente en el modelo del MNR desde el principio. La nacionalización se hizo rapidísimamente; la expansión al Oriente tardó un poco más. Pero en los editoriales del diario "La Nación", que era del MNR, constantemente ya se mencionan esos temas. Uno de los primeros decretos del MNR, con motivo del aniversario de la muerte de Villarroel, fue estableciendo el voto universal, con lo que daba un salto al vacío. Las alternativas del MNR eran dos: rechazar elecciones, o bien contar que en las elecciones toda la parte que en el pasado no había votado ahora vote por ellos.

3) ¿El MNR tenía un proyecto agrario-campesino al subir al poder? -- Han habido grandes controversias acerca de si el MNR inicialmente tenía una política campesina-agraria, o si solamente pretendía el nacionalismo minero y acabar con los barones del estaño. Yo creo que se puede decir que el MNR tenía claramente como objetivo avanzar y ampliar la base del Estado para incluir también a los campesinos, que era el sector más marginado. Creo que sí tenía esa idea. Me baso en hechos como el Congreso Indigenal de Villarroel; en que uno de los primeros decretos que hizo el MNR, incluso antes de crear la COB, fue para crear el Ministerio de Asuntos Campesinos; en el decreto ya citado y que se dió poco después, instaurando el voto universal. Es decir, esta idea de ampliar la base, la tenían desde un principio.

Dentro de esto había además un punto de vista económico que puede resumirse en la frase que repetían muchas veces los editoriales de "La Nación": "Convertir a nuestros campesinos en productores y consumidores". El paso del "indio" a "campesino" en el vocabulario oficial se estuvo haciendo ya desde después del Chaco y quedó también consolidado por el MNR dentro de su terminología. Era como un símbolo del cambio

te (como en la teoría marxista), ni a los intereses populares (como en la teoría, progresista). Este militarismo contemporáneo tiene dos versiones: Las FF.AA. como expresión del pueblo mismo, no una institución separada sino "el pueblo en armas", debido al rol que han jugado en el desarrollo de la sociedad. Esta versión es la que se utiliza para que los militares intervengan en los asuntos sociales y políticos del país. Con ella van todos esos lemas como: "institución tutelar de la patria" y otros. La otra versión y la más extrema, señala a las FF.AA. una función -común a todas las FF.AA. latinoamericanas- basada en la *teoría de la Seguridad Nacional*, según la cual el problema más grave hoy en día no es la guerra entre países sino la lucha dentro de un mismo país, entre los izquierdistas, comunistas, que quieren imponer una sociedad "anti-cristiana, anti-occidental" y los defensores de todos esos valores. Según esta teoría y práctica, la función más importante de los militares hoy en día es la de vencer y aplastar a sus enemigos ideológicos dentro del país. Esta teoría es fomentada y alentada por las misiones norteamericanas en todos los países de América Latina para proteger los intereses de los EE.UU.

d) Otra teoría es la que podría llamarse la *teoría progresista o nacionalista*, según la cual las FF.AA. tienen en la sociedad -sobre todo en las sociedades subdesarrolladas- la función de encausar todas las fuerzas nacionalistas, que sin los militares "progresistas" no pueden lograr la superación del subdesarrollo. Según esta teoría la institución armada opera en función de los intereses populares, antimperialistas y es una teoría sostenida por algunos partidos políticos y propugnada también en esferas "progresistas" o "izquierdistas" del ejército.

El militarismo boliviano.

Es interesante ver, cuáles de estas funciones son las que cumplen las FF.AA. en Bolivia.

Según la Constitución Política del Estado, en su Art. 208, respecto a las funciones de las FF.AA. se lee: "Tienen como función fundamental defender y conservar la independencia nacional, la seguridad y estabilidad de la República y el honor

y soberanía nacionales; asegurar el imperio de la Constitución Política; garantizar la estabilidad del gobierno legalmente constituído y colaborar en el desarrollo integral del país". Basados en esto los militares sostienen que la Constitución Política les encomienda el garantizar la estabilidad social del país y que cuando hay inestabilidad o peligro de una revolución, les faculta para intervenir. Esto no es perculiar a la Constitución de Bolivia, sino de casi todos los países de América Latina.

Desde luego que esta justificación es sumamente arbitraria. Por eso, el algunos países, las fuerzas democráticas han adoptado una posición en contra de que las FF.AA. pueden ponerse por encima de la Ley. En la Argentina por Ej. se está haciendo esta aclaración a los militares por parte de todos los partidos políticos de centro y de izquierda. Asimismo, están empeñados en que se modifique la Constitución y que en ella se señale claramente que los militares no pueden ponerse por encima de la Ley, por encima del respeto a los derechos humanos.

Para poner en contexto nacional todo esto es conveniente hacer un análisis muy breve sobre el militarismo boliviano, señalando los rasgos fundamentales de los distintos períodos. Podemos dividir el tema en cinco etapas, por razones de claridad:

Primera etapa. De 1825 a 1880 más o menos (después de la guerra del Pacífico). Con Alcides Arguedas podríamos llamar la etapa de los *caudillos bárbaros.* Era un período de tremenda inestabilidad. Si vemos el origen de las FF.AA. bolivianas y de la mayoría de los países latinoamericanos, no encontramos un crecimiento orgánico como parte de toda la formación de un Estado nacional, de una sociedad articulada.

Las FF.AA. en Bolivia fueron creadas con la lucha de la independencia, con un fin específico: la liberación de la dominación colonial. Era una institución creada sin mucha articulación con las otras partes de la sociedad, por tanto no tenía necesariamente control sobre aquéllas. Cuando se eliminó la autoridad colonial, la administración por parte de los españo-

6. EL NUEVO CICLO MILITAR

Vamos a referirnos a este tema subdividiéndolo en los siguientes puntos: ***Los militares, empresarios en el poder,*** con lo cual no nos referimos -por lo menos no en primer lugar- al hecho de que con ese militarismo que subió en 1964 los empresarios subieron al poder (en algún aspecto eso es cierto). Lo que se quiere decir es que ese militarismo tiene una visión empresarial de la política o del Estado, de alguna manera la concibe como una gestión empresarial. ***Las fuerzas políticas frente al modelo empresarial-militar,*** es decir ¿qué hacen las fuerzas políticas civiles (tradicionales o no)?. Finalmente, ¿qué pasa en el campo desde 1964 con el *Pacto Militar-Campesino?*

6.1 Los militares: empresarios en el poder

Este tema es de suma importancia para el campesinado y para la historia de América Latina. Le asignamos gran importancia porque a través de toda la anarquía, de todo el caos, de la inestabilidad política, social, económica que ha sufrido América Latina, hay dos instituciones que se mantienen firmes, que han demostrado estabilidad: la Iglesia y las Fuerzas Armadas. Para analizar qué rasgos tienen las Fuerzas Armadas hoy en día, debemos situar el tema, brevemente, en las diferentes teorías sobre la función que cumplen en un país. Las FF.AA. son solamente una parte de una sociedad y ésta tiene fuerzas que se definen, las cuales en conjunto definen el rol de la institución armada, lo que es y lo que debe ser.

Teorías sobre las FF.AA.

a) La primera se puede llamar la ***teoría democrática.*** En este caso las FF.AA. pertenecen a una sociedad que se define como un conjunto de fuerzas iguales, donde todos tienen la mismo oportunidad frente a la Ley, para conseguir sus intereses. En una sociedad así, las fuerzas económicas, sociales, políticas, son extramilitares y son las principales. Para las FF.AA. se especifica una función muy concreta: la defensa nacional contra la intervención exterior. Por Ej. tenemos esto en las constituciones europeas y de los EE.UU.

b) Otra teoría es la que dice que no existe ninguna sociedad en la que todas sus fuerzas tienen igualdad, que siempre hay una clase que domina o trata de dominar. Es la ***teoría de la sociedad clasista,*** o sea la teoría marxista. Sostiene que el rol de las FF.AA. es ser instrumento del Estado, de un Estado dominado por una clase social que se impone precisamente por la fuerza de las armas. Es el instrumento de la clase dominante.

Eso decía Marx hablando de las sociedades de su época. En el surgimiento de la burguesía contra el feudalismo y en la creación de los estados nacionales, las FF.AA. jugaron un rol esencial, pero subordinado y en función de las clases en pugna.

c) En las sociedades donde las FF.AA. han jugado un rol preponderante y esencial en su desarrollo, surge la ***teoría y práctica del militarismo.*** En este caso hay dos tipos de militarismo:

- ***El tradicional***, que consiste en que las FF.AA. entraron en funciones de gobierno, debido al vacío de poder dejado por los españoles después de su expulsión del país.

- ***El contemporáneo,*** que se considera una fuerza independiente, no subordinada a las instituciones de la clase dominan-

buscado: Un "campesino" es ya parte de una sociedad; "indio dio" sonaba a otra sociedad explotada y lejana. En todo el contexto nacionalista de entonces fueron hablando cada vez más de "campesinos" e insistían en convertir al campesino en pleno miembro del país a través de insertarlo plenamente como productor y como consumidor. Esto se repetía con mucha frecuencia. Noten sin embargo que tras la idea de insertarlo plenamente en la economía, estaba quizás latente aquello que decían aquellos "liberales" de 1860-1870: "el indio no puede progresar, etc." La diferencia es que antes añadían: "por lo tanto la escuela de educación e integración del indio será la hacienda". En cambio los del MNR ya no dicen lo de la hacienda, sino que más bien piensan que la hacienda ha impedido que se realizara el proyecto de integración nacional, porque ha repetido esa estructura de sociedad con un blanco arriba y abajo un indio, extendiendo el modelo incluso al nivel pequeñito de cada hacienda. Para el MNR esto no vale, por lo tanto hay que eliminar las haciendas que perpetúan este sistema feudal latifundista y en cambio hay que integrar plenamente a los "indios", haciéndoles "Campesinos", miembros de unidades productivas y plenamente consumidores. Lo ideal para el MNR sería que todos produjeran para el mercado y entonces que todos consumieran igual que el resto de la sociedad, desde arroz hasta televisores.

4) Las dudas del MNR sobre la Reforma Agraria - En general cualquier partido es mucho más audáz al plantear su programa, cuando está seguro de que no llegará al poder. Piensen ustedes en las pasadas elecciones y en los programas políticos y económicos que hacía el POR (que estaba seguro de perder), o en los programas que presentaba la UDP (que veía muy posible subir al poder). Casi siempre sucede esto. Ocurre también

que, una vez en el poder, muchos partidos pierden radicalidad. Esto le pasó al MNR. Había dicho previamente: "Las minas al Estado y las tierras a los que trabajaban". Pero, cuando llegó al poder, empezaron las dudas.

Antes de la subida del MNR (simplificando mucho la estructura del país) teníamos arriba la clase que podíamos decir alta que era fundamentalmente la oligarquía minera y la oligarquía latifundista. Hemos dibujado una señora, para que no digan que somos machistas y para que no piensen que las señoras de los patrones, por muy feministas que sean son de una clase subordinada.

La oligarquía minera y la oligarquía latifundista estaban muy vinculadas entre sí y soportados por el ejército. Formaban la famosa "rosca minero-feudal", como decían entonces. Ellos eran claramente los que estaban arriba. Abajo estaban los obreros, los mineros, los campesinos y además todo ese sector subproletario, suburbano que quizás son los que fueron masacrados en Villa Victoria (más que los obreros propiamente dichos) y que tienen una importancia muy notoria en países como los nuestros, semi-capitalistas. Está claro que esos eran los de abajo. En el medio estaban los pequeños latifundistas, la burocracia urbana, los profesionales urbanos, los egresados universitarios, comerciantes, todo este tipo de gente.

Supuesto que está bien esa caracterización fundamental de la sociedad, ¿en qué sectores les parece que tenía más fuerza el MNR? ¿Cuál era el núcleo de poder del MNR? Pues, era esencialmente un partido de la clase media, tanto intelectual como a nivel de comerciantes. Así se comprende que al subir al poder, el MNR ciertamente no tuvo ningún reparo en tumbar a la oligarquía minera. Su proyecto era crear no una burguesía internacional sino una burguesía nacional y teniendo claro que si esos mineros ricos se iban, subían ellos a

ocupar el vacío que los otros dejaban y se convertirían en los nuevo ricos. Por eso en la época del MNR se crea un montón de clubs, como para simbolizar que ellos ya eran la burguesía.

Ahora bien, con relación a la Reforma Agraria, el MNR era más ambigüo, porque dentro del partido había grandes hacendados y además entre sus miembros de clase media había medianos o pequeños hacendados. Entonces la idea de hacer la Reforma Agraria ya no era botar al otro para que entre yo, sino sacrificarme yo para que suba el de abajo que me apoya. Eso, era ya un poco más arriesgado. Fíjense que lo primero que hizo el MNR fue la nacionalización de las minas, lo cual incluso si tuvieron muy clara la idea sobre la Reforma Agraria, era explicable, porque implicaba el control de la economía del Estado y salvar la "dignidad" del país. Pero en cuestión de las políticas internas, es decir para solucionar el problema de clases en el país, por lo menos con relación a esta clase agraria, fue mucho más difícil tomar una decisión. Fue sobre todo con relación a este punto que el MNR se dividió en dos: el ala derecha y el ala izquierda, cada una con sus líderes. El ala derecha con Wálter Guevara y el ala izquierda con Juan Lechín. Paz Estenssoro representa el "centro pragmático" que se acomoda a un lado o a otro según la conveniencia. En aquel tiempo Siles Suazo estaba más cerca al ala derecha. Nuflo Chávez estaba en el ala izquierda. Fue una pelea muy fuerte.

En ese momento entran como protagonistas muy importantes para solventar esta pelea los propios interesados, los campesinos, y éstos obligaron a que finalmente se haga la Reforma Agraria después de todas esas dudas y ambigüedades. Por eso nace una controversia histórica sobre si la medida vino de arriba o vino de abajo. Los que han estudiado determinadas zonas del país (como Cochabamba) piensan que la medida vino de abajo; los que han estudiado otras zonas, dicen que vino de arriba. Los que hemos empezado a mirar el conjunto del

país pensamos que si no hubiera sido por los de abajo quién sabe si se hubiera hecho la Reforma. Eso lo veremos más fácilmente por otro camino:

Retomemos el primer tema en sentido de que el MNR quería ampliar la base popular fomentando un sistema de populismo. Esto implicaba en la práctica que quería organizar en todas las partes del país, primero los llamados comandos del MNR y a través de éstos las organizaciones político-sindicales, que en el caso que nos ocupa son los sindicatos campesinos. Entonces el MNR, desde arriba, empezó a mandar a sus emisarios para que vieran cómo podían organizar los sindicatos campesinos. Hay que señalar esto: que fue desde arriba. Obviamente no podían organizarse simultáneamente en todas partes y por tanto seleccionaron varios sitios para empezar. Los más importantes fueron Cochabamba y La Paz, en el momento inicial. Estamos hablando todavía de 1952, por tanto el período de euforia, de la luna de miel.

En La Paz, utilizaron a un señor que ya era dirigente campesino, que ya había estado en el Congreso de Villarroel, era Antonio Alvarez Mamani y también a algunos dirigentes mineros de calidad. Cuando hubo esa famosa masacre blanca en las minas, los mineros se levantaron y agarraron a unos ingenieros gringos y vino el Ejército; es entonces cuando murieron gente como César Lora y otros dirigentes. Los segundos, que quedaron en reemplazo y que llevaron adelante el movimiento eran gente como Juan Chumacero y Juan Céspedes, de los que hemos hablado. Estos fueron delegados por el MNR (por supuesto que había influencia del MNR en aquel levantamiento minero) para empezar a organizar sindicatos; probablemente por los orígenes campesinos que ellos tenían. Juan Chumacero se fue a zonas de Potosí, Sucre, Cinti; Juan Céspedes fue a La Paz; y para Cochabamba encontraron también a un antiguo dirigente minero que era Sinforoso Rivas, que ya no era minero (tuvo

que alejarse por su participación en algún conflicto sindical) sino que, significativamente, se había hecho comerciante de callapos. El mismo se ofreció, juntamente con unos MNRosos de la región de Sipe-Sipe a Paz Estenssoro, a Ñuflo Chávez, a Lechín, para colaborar.

Nos fijaremos principalmente en el caso de Cochabamba que es el más ilustrativo. En La Paz, Sucre, Potosí, etc., el proceso de organización siguió sin mayor problema. Geográficamente, Cochabamba presentó el Valle Bajo y el Valle Alto. Junto al Valle Bajo está la provincia Ayopaya donde hubo una gran rebelión liderizada por el MNR de la que hemos hablado antes, que configuró una cierta tradición de lucha. En este valle está también Sipe-Sipe, donde empezaron a nacer los sindicatos ya en 1952, pero organizados desde el MNR, verticalmente. Llegaron a hacer un congreso en el que crearon la Confederación Campesina de Cochabamba, en la que la mayoría de los participantes era gente de las alturas de Ayopaya, es decir que habían tenido ya cierta actividad con el MNR, en la rebelión del año 47. Pero no estaban los que habían ido al Congreso de Villarroel, porque pese a que el MNR ya llevaba meses en el poder, seguían todavía confinados en los campos del Ichilo, ahora Chapare, a donde habían sido llevados por los que derrocaron a Villarroel. Recién precisamente en ese congreso se pidió que todos los que estaban presos por causas político-sindicales fueran liberados. Este fue el principio de la organización sindical.

Luego, trasladaron la sede a la ciudad de Cochabamba. Pasaron al Valle Alto con el mismo plan de seguir organizando los sindicatos. Pero ¿qué había pasado antes en esta región? Para algo sirve la historia: Desde 1936 estaba el sindicato que ya entonces se llamaba de Ucureña (*). Como recordarán este sindicato había tenido bastante fuerza hasta el 47; después se mantenía con una vida más latente que activa. Pero, cuando llegaron los del MNR a organizar el sindicato, los viejos sindicalistas del Valle Alto dijeron: pero aquí ¿quién manda?, ¿ellos o nosotros? . Y frente a los nombramientos que traían del gobierno, del partido, los antiguos dirigentes campesinos lograron imponer los suyos.

En el área de Cochabamba surgió entonces un doble poder: Uno era más oficialista, parcialmente revolucionario pero manejado desde el gobierno. Por Ej. en el congreso de Sipe-Sipe, a lo más llegaron a declarar vigentes los decretos de Villarroel y punto. El otro grupo, el del Valle Alto, era más radical e independiente. Obviamente la experiencia de los años anteriores, lo que pasó en la hacienda de Santa Clara, fue la piedra de choque. Es probable que la historia aquí esté incompleta , porque la anécdota que les voy a contar está basada sólo en una investigación que hizo allá un Sr. Richard Patch, en base a lo que le contaron; pero puede ser que si hurgamos un poco más encontraríamos cosas más interesantes. En síntésis, la historia es la siguiente: El patrón Ramón Ledezma seguía impertérrito con su hacienda. Ya tenían el maíz cosechado, allá por abril, mayo, junio. Pero naturalmente él, su hija y su señora no se iban a pasar el tiempo desgranándolo, eso tenían que hacerlo los colonos, los piojaleros. Pero no se habían animado en un principio a hacerlos trabajar hasta ver qué pasaba en el país. Como no pasaba mucha cosa, por fin el patrón decidió ordenar a sus peones que desgranen y encostalen el maíz. Con lo que Ledezma no contaba era que allí el sindicato estaba latente y que de alguna forma ya habían asumido la autoridad del MNR -aunque sólo a cierto nivel como veremos después. Al recibir la orden, los colonos hicieron huelga, se negaron a desgranar , liderizados por un Inturias. El patrón agarró a los dos cabecillas. Pero ante esta emergencia se puso a funcionar la Central Sindical: Fueron a esa hacienda miles de campesinos para reclamar por los dos detenidos. El patrón se asustó y puso los pies en polvorosa. Los campesinos descubrieron así que tenían

(*) Ucureña es un nombre que viene del hecho de que gente de Ocurí se había ido a ese lugar y en su terrenito se hizo la escuelita del lugar.

fuerza. Habían logrado botar a un patrón, cosa a la que el gobierno todavía no se atrevía, pues simplemente les decía: "no trabajen como pongos". Pero los campesinos descubrieron que no sólo podían dejar de trabajar como pongos sino incluso botar al patrón y quedarse con todo. Al día siguiente se fueron a otra hacienda, después se fueron a Colomi a buscar armas, luego a Tarata. Así comenzó y creció la llamada revolución agraria. En La Paz seguían discutiendo los del gobierno: què si había que esperar, que si todavía no era tiempo; que si primero había que educar al campesino, etc. Pero los campesinos habían pasado a los hechos.

Este fue -en mi opinión- uno de los detonantes -no digo que fue el único, quizás había un conjunto de hechos- para que empezaran a tomar las haciendas, a ir a los pueblos a recoger armas de los "falangistas" como decían entonces. Esto fue lo que obligó a que el ambiguo centro pragmático de la revolución tomara partido.

Hubo entonces en estas circunstancias -esto era en octubre más o menos- un acontecimiento a nivel nacional que es importante recordar: El ala derecha del partido intentó apoderarse del poder a principios de enero de 1953, pero no lo logró. El MNR en su conjunto controló la situación. Debido a esto, varios de la derecha quedaron fuera. En cambio la izquierda ganó poder. Consolidó el "cogobierno" de la COB con el MNR y en este punto concreto de la Reforma Agraria, actualizado por toda la efervescencia del valle de Cochabamba, por fin pudo lograr ir adelante con el proyecto de Reforma. Más aún, en la región misma de Ucureña, ya en abril, al cumplirse un año de la revolución, el MNR aprobó su propio decreto de Reforma Agraria local.

Con esto hemos ingresado al tema mismo de la Reforma Agraria. Hemos hablado ya de toda esa etapa preparatoria importante. Después podríamos poner otras tres etapas

fundamentales: Primera, la de los superestados y revolución agraria. Segunda, la de los sindicatos manejados y domesticados por el MNR (pongos políticos). Tercera, la de las peleas y divisiones. Después vendrá el Pacto Militar-Campesino, iniciado por Barrientos hacia el final del segundo período de Paz Estenssoro.

5.5 Campesinos: Superestados y pongos políticos

Primera etapa: Superestados y Reforma Agraria - El proceso había comenzado de abajo, pero el gobierno empezó a ver que el campo tenía un potencial de fuerza social y política muy importante y se quiso apoderar de esto. Hay una anécdota significativa sobre esto, que ocurrió en el valle de Cochabamba: La sede sindical de Cochabamba estaba en poder de los oficialistas, de Sinforoso Rivas. Pero los de Ucureña decidieron un día tomar la sede y lo hicieron. El MNR , antecesor de los militares actuales, decidió que había que sacarlos y metieron a la policía, los apresaron y trajeron a La Paz a los ucureños José Rojas y Crisostomo Inturias. Así que el MNR guardaba las sedes para los suyos nomás. Pero el MNR se dio cuenta al mismo tiempo de que éstos dirigentes tenían su fuerza y además quizás también su interés real de transformar las cosas y en ese momento eran más cercanos a las bases (después se pasaron arriba). Entonces Paz Estenssoro tuvo una entrevista con ellos para, de una u otra forma, convencerlos de que estaban siendo agitados por elementos subversivos, concretamente por el POR, y llegan más bien a un acuerdo con el MNR. Ofreció reconocerles como dirigentes máximos, con la condición de que "no apoyen a los comunistas del POR, sino al MNR" Desde entonces, con este acuerdo, esos dirigentes se hicieron oficialistas.

Pero se hicieron oficialistas a su modo. En cuanto a su control regional siguieron siendo un importante "superestado" que asumía su propio poder ejecutivo, judicial, administrativo.

desplazando en la práctica a otras autoridades foráneas nombradas desde la sede de gobierno. Además de Ucureña, a partir de la firma del decreto de Reforma Agraria, en agosto de 1953, hubo otros "superestados" comparables aunque menos importantes, en varios otros lugares. Sólo los enumeraremos sin explicar lo que pasó en esos lugares.

Uno fue Achacachi, que abarcó al Altiplano Norte hasta la frontera de Puerto Acosta, donde un dirigente se hizo proclamar incluso Inka y se vino hacia La Paz con su gente, pero en Escoma los vecinos los emboscaron y lo mataron. En Achacachi hubo dirigentes como Toribio Salas, Wilasaco, etc.

Otro "superestado" que tuvo poca duración fue el de la parte del SAGIC, por Cinti (Chuquisaca) con su líder Juan Chumacero, que fue muerto por los patrones en Inkahuasi. Allí los patrones se impusieron. Eso también pasó en un sitio sin "superestado", en Huacareta, donde los patrones se organizaron y mataron a los dirigentes.

Otro "superestado" bastante importante fue el de San Pedro de Buena Vista, el que empezó allí fue un Narciso Torrico, el que mataron los vecinos de San Pedro. Pero este superestado ha seguido con otros dirigentes hasta hace poco.

¿Por qué se llaman superestados? porque estos dirigentes asumían las atribuciones de alcaldes, de jueces, de prefectos, hacían y deshacían matrimonios, asumían el comando y al mismo tiempo tenían poder. Eran una especie de dictadores benévolos. Dictadores en el sentido de que cuando ellos ordenaban una cosa, así se hacía. Benévolos en el sentido de que muchos acudían a ellos porque así superaban sus problemas con el patrón o con otros campesinos. A la larga ellos, los dirigentes, sacaban ventaja de eso. Si se hiciera el trabajo de ir recogiendo testimonios de una serie de lugares, encontraríamos que en muchos de ellos habían quizás no "superestados" pero sí al menos unos "miniestados" campesinos. Recogeríamos

nombres de algunos de esos dirigentes, que ahora son grandes comerciantes, camioneros, etc., gracias al poder acumulado entonces, con el que acapararon talvez tierras, ayudas estatales, etc.

En las zonas de comunidades también se organizaron sindicatos, no sólo en las haciendas. En las comunidades obviamente el objetivo no eran las tierras. De parte del MNR el objetivo era el mismo: tener una gran organización desde arriba para ampliar su base de poder. Entonces allá el truco eran los "cupos" y las "cooperativas". Hubo un poco de romanticismo que Arturo Urquidi reconoce años después en su libro sobre "Comunidades Indígenas". Al fin de cuentas los intelectuales de la ciudad muy poco sabían de lo que pasaba en el campo. Ellos vivían un poco de lo que habían leído. Recuerden que el fundador del PIR había traducido un libro llamado "El Imperio Socialista de los Inkas". Entonces tenían la idea de que el campesino, ese ser desconocido, o que apenas se conocía, tenía una predisposición a ser socialista. Bajo esa ilusión, el MNR organizaba sus cooperativas, Edwin Moller, entonces esposo de Lidia Gueiler, fue uno de los que impulsó esto. En poco tiempo organizaron miles de cooperativas, lo que quiere decir que muchas comunidades (además de las ex-haciendas) empezaban a tener sus sindicatos. Pero estas cooperativas se convirtieron en lugares donde simplemente se recibían los cupos alimenticios. Los dirigentes eran los que manejaban estos cupos y a través de esto manipulaban.

Esta etapa se acabó, al menos en las zonas principales: en torno a La Paz, en torno a Cochabamba, en parte de Oruro, de Sucre, en la parte más agrícola de Potosí, allá por los años 60. Se puede decir que entonces ya se había logrado la Reforma Agraria.

Segunda etapa: Sindicatos manejados por el MNR - El único punto que voy a enfatizar, porque creo que es muy significativo, es ver cómo el MNR se las arregló para manejar al "superestado" más difícil de controlar: el de los ucureños. Al ser

nacionalizadas las minas, la condición de los obreros, por mucho que se hablara de "poder obrero" era nomás la de obreros asalariados de un nuevo patrón que era el Estado. Entonces, por problemas de mil tipos como precios internacionales del estaño, boicot de Patiño, dificultades administrativas por no saber manejar bien la empresa, ambiciones de los gerentes, exigencias talvez poco calculadas de los obreros, etc., la situación se hizo cada vez más difícil, a partir sobre todo del 56 con Siles que supuso una creciente inclinación hacia la derecha, hacia la institucionalización de esa situación. Luego, por todo el problema de la devaluación, etc., pasó a depender totalmente de los EE.UU. y a partir de esos años se convirtió en el país latinoamericano que recibía más dólares que ningún otro per cápita, por concepto de ayuda del país del norte. Las cifras de entonces son muy chiquititas comparadas con las de hoy, pero su significado relativo en aquel tiempo es muy importante.

EE.UU. decidió que: o ayudaba al MNR o el país caía en manos del comunismo. Pero esa ayuda -del llamado Plan Triangular, del FMI, etc.- estaba condicionada a que una de las primeras cosas que tenía que hacer el gobierno era un paquete económico. Y el paquete económico decía: "hay muchos mineros aquí, hay que reducirlos", cosa que recién Barrientos pudo hacerlo en 1967 con sus masacres "blancas" y la masacre "roja" de San Juan. Otra de las cosas que decía era eliminar los bonos de pulpería, y así una serie de requerimientos socialmente duros. Obviamente el gobierno empezó a enfrentar grandes problemas con los obreros.

Fue en estas circunstancias cuando Hernán Siles (aunque no debe culparse a Siles más que a Paz o viciversa,porque en el fondo era todo el catafalco que llevaba a esto) empezó a formar los llamados "bloques reestructurados", que querían convertirse en una COB oficialista, que se llamó COBUR ya en tiempos de paz, como medida complementaria nombró Ministro de Asuntos Campesinos a Rojas con lo que se lo ganó del todo: pero una de las primeras cosas que le pidió fue ir

con los ucureños a las minas para controlar la protesta minera. Interesante: La inversión hecha en el campesino ya empezaba a rentar para controlar otros sectores descontentos que había en el país. Según me dijo un dirigente minero, los mineros se enteraron de que los ucureños iban porque los mismos campesinos se lo avisaron, pudò más la solidaridad de clase...

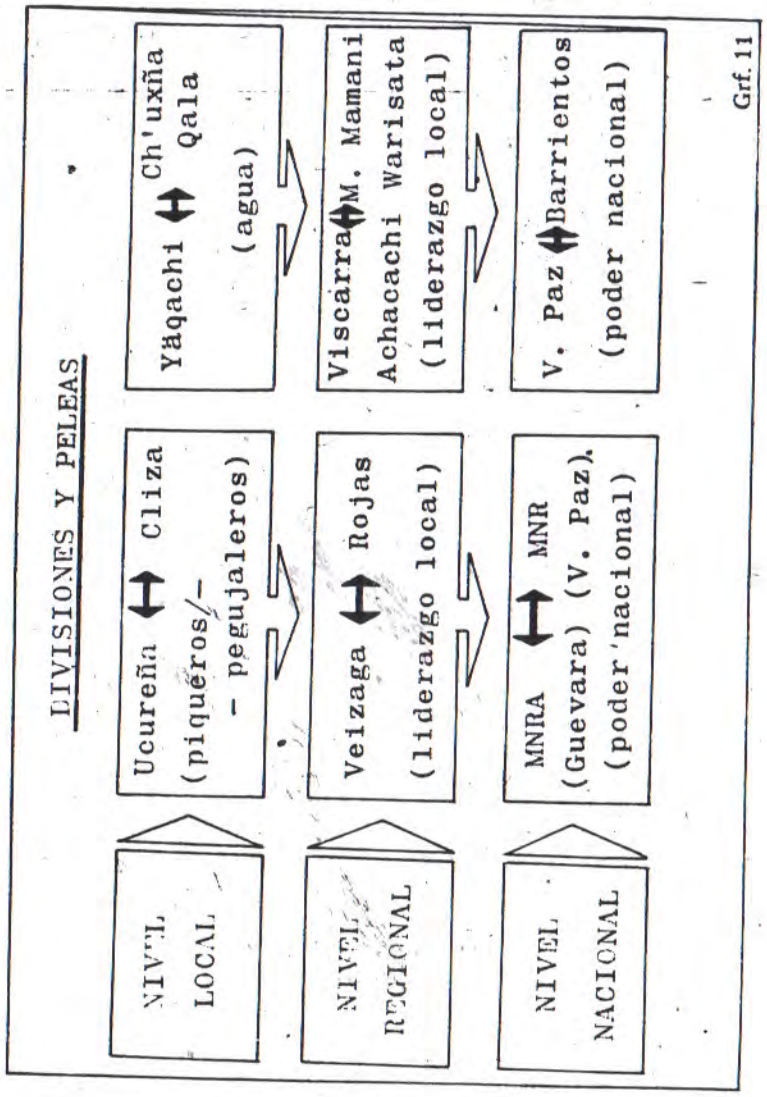
Otro instrumento y uno de los más fáciles que el MNR utilizó para manejar a los campesinos fue darles cargos de diputados y senadores, lo que implicaba también una dieta, un sueldo, aparte de la posibilidad de tener el poder.

Así, la práctica del MNR de manipular a los campesinos para que le apoyaran incondicionalmente en sus crecientes conflictos con diversos sectores sociales fue generalizada y en muchos casos exitosa.

Tercera etapa: Divisiones y peleas - El mismo MNR estaba plagado de divisiones internas. Esto repercutió también en el campo. El gráfico siguiente muestra una especie de modelo que se repite con frecuencia. Gráfico 11

No voy a explicar los muchos sitios donde surgen peleas. El caso de Cliza y Ucureña es el caso más conocido, pero les he puesto otros menos conocidos, como Yaqachi y Ch'ojñaqala Achaçachi y Warisata, laymis y jukumanis, etc. Casi siempre hay un paralelismo a tres niveles: 1) Peleas de tipo local, en el caso de Cliza-Ucureña entre antiguo pueblo y nuevo pueblo; en el caso de Yaqachi-Ch'oñaqala, por el acceso a una acequia de agua que viene del Illampu.2) En estas peleas locales, cada bando busca aliados, padrinos; entonces a nivel regional, aparecen dirigentes que se pelean para tener el poder, para ser los "presidentes" del "superestado": 3) Estos dirigentes a su vez buscan padrinos.

Estas peleas son en gran parte simplemente peleas de política local, de cacicazgo local, pero a nivel nacional encuentran también un eco. En el caso de Cliza-Ucureña, aprovecharon la pelea nacional entre los "auténticos" de Guevara Arce y los pasestenssoritas. En el caso de Achacachi-Warisata había pelea



Grf. 11

entre Paz y Barrientos, ya era en el momento en que Barrientos iba a ser Vicepresidente. Entonces, cada uno de los que están en pelea quieren a su vez conseguir bases para tener bases y prometen el moro y el oro al cacique local. Se crea así una especie de efecto de resonancia multiplicador. Incluso esos pequeños incidentes locales, se convirtieron, como en el caso de Cliza y Ucureña por Ej. en una guerra con barricadas, tiros, etc., que causó centenares de muertos. Este hecho ha pasado a la historia con el calificativo de la "ch'ampa guerra". En Achacachi también hubo decenas de muertos y lo mismo en otros sitios.

Lo que ocurrió en gran parte fue que, una vez que el sindicato consiguió sus objetivos iniciales que eran tierras, la ausencia de cualquier otro tipo de plataforma por parte del campesinado y además las deficiencias políticas del partido gobernante que, necesitaba del apoyo, llevó a que el único tipo de objetivo que se podía encontrar a ese nivel era tener el poder político local, simplemente para poder chupar mejor de la vaca lechera del Estado, nada más. Esto llevó a todas estas divisiones. Recuerden que el MNR no cumplió muchos de los objetivos que había puesto en su plan de Reforma Agraria como ser: crédito agrícola, mejora tecnológica, etc. Sólo al final consiguió cumplir otros dos objetivos que había tenido la expansión del sistema educativo en el agro y la apertura de zonas de colonización.

Preguntas para trabajo en grupos:

1. ¿Qué deberían haber hecho las fuerzas populares para no ser marginadas?
2. Analizar tres maneras de referirse al punto del foco de nuestra visión de la historia durante este seminario: Indios, campesinos, proletarios (prós y contras de cada concepción)
3. ¿Hasta qué punto hubo y puede haber alianza entre proletarios e indios?

6. EL NUEVO CICLO MILITAR

Vamos a referirnos a este tema subdividiéndolo en los siguientes puntos: ***Los militares, empresarios en el poder,*** con lo cual no nos referimos -por lo menos no en primer lugar- al hecho de que con ese militarismo que subió en 1964 los empresarios subieron al poder (en algún aspecto eso es cierto). Lo que se quiere decir es que ese militarismo tiene una visión empresarial de la política o del Estado, de alguna manera la concibe como una gestión empresarial. ***Las fuerzas políticas frente al modelo empresarial-militar,*** es decir ¿qué hacen las fuerzas políticas civiles (tradicionales o no)?. Finalmente, ¿qué pasa en el campo desde 1964 con el ***Pacto Militar-Campesino?***

6.1 Los militares: empresarios en el poder

Este tema es de suma importancia para el campesinado y para la historia de América Latina. Le asignamos gran importancia porque a través de toda la anarquía, de todo el caos, de la inestabilidad política, social, económica que ha sufrido América Latina, hay dos instituciones que se mantienen firmes, que han demostrado estabilidad: la Iglesia y las Fuerzas Armadas. Para analizar qué rasgos tienen las Fuerzas Armadas hoy en día, debemos situar el tema, brevemente, en las diferentes teorías sobre la función que cumplen en un país. Las FF.AA. son solamente una parte de una sociedad y ésta tiene fuerzas que se definen, las cuales en conjunto definen el rol de la institución armada, lo que es y lo que debe ser.

Teorías sobre las FF.AA.

a) La primera se puede llamar la ***teoría democrática.*** En este caso las FF.AA. pertenecen a una sociedad que se define como un conjunto de fuerzas iguales, donde todos tienen la mismo oportunidad frente a la Ley, para conseguir sus intereses. En una sociedad así, las fuerzas económicas, sociales, políticas, son extramilitares y son las principales. Para las FF.AA. se especifica una función muy concreta: la defensa nacional contra la intervención exterior. Por Ej. tenemos esto en las constituciones europeas y de los EE.UU.

b) Otra teoría es la que dice que no existe ninguna sociedad en la que todas sus fuerzas tienen igualdad, que siempre hay una clase que domina o trata de dominar. Es la ***teoría de la sociedad clasista,*** o sea la teoría marxista. Sostiene que el rol de las FF.AA. es ser instrumento del Estado, de un Estado dominado por una clase social que se impone precisamente por la fuerza de las armas. Es el instrumento de la clase dominante.

Eso decía Marx hablando de las sociedades de su época. En el surgimiento de la burguesía contra el feudalismo y en la creación de los estados nacionales, las FF.AA. jugaron un rol esencial, pero subordinado y en función de las clases en pugna.

c) En las sociedades donde las FF.AA. han jugado un rol preponderante y esencial en su desarrollo, surge la ***teoría y práctica del militarismo.*** En este caso hay dos tipos de militarismo:

- ***El tradicional***, que consiste en que las FF.AA. entraron en funciones de gobierno, debido al vacío de poder dejado por los españoles después de su expulsión del país.
- ***El contemporáneo,*** que se considera una fuerza independiente, no subordinada a las instituciones de la clase dominan-

les, era natural que esas FF.AA. entraran a llenar ese vacío.

Este príodo se caracteriza por el caudillismo, la inestabilidad, la frecuencia de golpés de Estado y ésto no sólo en Bolivia porque en Venezuela por Ej. tuvieron cincuenta revoluciones en el primer siglo de su independencia; en Colombia, 27 guerras civiles de grandes proporciones; en Honduras 115 cambios de gobierno.

Por otra parte, hay que destacar tres rasgos de este período pero que continúan presentes en las FF.AA. de hoy porque son casi parte de su naturaleza misma. Primero, que pueden actuar con impunidad. No admiten ninguna culpabilidad cuando la tiene, al contrario reaccionan con violencia. Segundo, que en lugar de ser fuerzas obedientes al Poder Ejecutivo, no deliberantes, según la Constitución, son fuerzas realmente deliberantes, que se sienten con más autoridad que ninguna otra para decidir qué debe hacer un gobierno, cómo debe marchar el país. Tercero, que tienen una lealtad pretoriana (como la guardia pretoriana romana), de acuerdo a la cual su función no es la defensa nacional sino el apoyo a un caudillo para segurar su mantenimiento en el poder, para eliminar a sus rivales (a otros militares) o a las fuerzas populares.

Segunda etapa. De 1880 a 1936 (después de la guerra del Chaco). Algunos la han llamado el período del *Ejército estatal.* Se caracterizó por un intento de profesionalización de las FF.AA. En 1881 fue fundada la primera Escuela Militar como un intento por salir de ese caos y hacer de las FF.AA. un instrumento profesional, tecnificado con funciones específicas.

En este período se cumple casi textualmente el concepto de Marx de que las FF.AA. son un instrumento de la clase dominante, representada en este caso por la oligarquía minera. Como sabemos, la minería boliviana pasó por varias etapas, incluso tecnológicas, proceso en el cual exige una inversión cada vez mayor de recursos. ~~Lógicamente quiere recuperar esas inversiones cada vez mayor de recursos.~~ Lógicamente quiere recuperar esas inversiones y para ello necesita una estabilidad más o menos larga y evitar cualquier tipo de control sobre sus ganancias como nacionalizaciones o cualquier otra medida que sea contraria a sus intereses.

En la etapa anterior que hemos mencionado, se daba el desarrollo de un modelo de funciones de las FF.AA. casi según la Ley. En la Escuela Militar se enseñaban sus funciones específicas, que no eran las de ser instrumento de una clase social sino fuerzas subordinadas al Estado para asegurar un equilibrio de las Fuerzas económicas y sociales. Esa es la teoría clasicamente democrática.

En este período se ejerció en Bolivia una democracia restringida pero con todos los rasgos de la democracia formal, con partidos políticos (liberales y conservadores), con parlamento, etc. Teóricamente las FF.AA. tenían la función de que se mantenga esa democracia. Pero, ¿cuál era la realidad? Que esa sociedad estaba dominada por la burguesía minera y el ejército era un instrumento para dominar por un lado al Estado, a fin de que éste no interfiera en sus intereses y por otro lado a las fuerzas sociales, para garantizar que la clase obrera se mantuviera dentro de ciertos límites y que tampoco interfiera en las actividades de la clase dominante.

Desde el punto de vista ideológico el ejército tenía algunos rasgos , que eran los que se enseñaban en la Escuela Militar respecto a sus funciones: Defender la Ley (una sociedad tiene que ser regida por una Ley, no puede ser anárquica) que en realidad significaba defender la propiedad privada. Mántener el orden interno. Estas eran sus funciones en el plano interno. En el ámbito externo sus funciones eran: Preservar las fronteras del país contra las ambiciones de los países vecinos. Sin embargo, no eran esas las funciones que en realidad cumplían sino otras: Primero, mantener la extraterritorialidad de las empresas mineras. Es decir, mantener el flujo de capitales hacia afuera porque, como ya hemos visto, los intereses nacionales estaban fuertemente influenciados por intereses extranjeros. Segundo, mantener la estructura más o menos feudal en el campo , para garantizar el funcionamiento de la minería. Tercero, en lugar

U3 1.6

de cumplir las órdenes del Estado, tenía que mantener a éste subordinado a los intereses de la oligarquía minera. Hay ejemplos de que cuando el Estado quiere controlar un poco más a ese sector se provoca la intervención de las FF.AA. fue el caso del gobierno de Hernando Siles. Cuarto, mantener límites sobre las fuerzas sociales, fundamentalmente sindicales. Es decir, mantenerlas subordinadas y controladas.

Toda esta fachada del Ejército profesional, apolítico, técnico, disciplinado y sacrificado que debe ir a controlar las fronteras, expresión del pueblo...se viene abajo con la guerra del Chaco. Allí se hace evidente que las FF.AA. no cumplían su función de controlar las fronteras; que ese slogan de que era una institución unida con el pueblo no se cumple como se ve en la división que existía entre oficiales y tropa; que el trato que se daban los militares en la guerra no era de sacrificio sino de privilegio y de discriminación del resto de los combatiantes. Esta constatación creó una conciencia en la masa popular y también dentro del mismo ejército, sobre el verdadero papel de las FF.AA.

Tercera Etapa. De 1936 a 1938, que la denominamos la etapa del *socialismo militar*, fue el resultado de esa concientización que se dió con la guerra del Chaco. El rasgo fundamental de este período es que surge una conciencia sobre la función de las FF.AA. y sobre el rol del Estado que es llamado a intervenir en el juego de las fuerzas sociales y políticas. Es así que se creó el Ministerio de Trabajo, bajo el gobierno de Toro, para regular el juego entre capital y fuerza de trabajo. En el tiempo de Busch se introdujo la Ley General del Trabajo como un esbozo por lo menos, porque no llegó a plasmarse, lo cual se logra finalmente en el gobierno de Villarroel con el grupo RADEPA. Este grupo es muy interesante, porque a pesar de tener rasgos facistas y querer implantar un modelo corporativista, es decir, dirigir la sociedad desde arriba a través de sus diferentes fuerzas sociales, RADEPA critica a la oligarquía minera y es entonces cuando comienza a hablarse de la nacionali

zación de las minas y la intervención del Estado. Uno de sus rasgos era sin duda el nacionalismo.

En cuanto a los militares, se planteó la reforma del sistema militar, con mayor énfasis en la formación profesional, técnica e ideológicamente orientada a sentirse más parte del pueblo. Esta actitud provocó una división en las FF.AA. la cual se vió claramente cuando la revolución del 52 y también más recientemente cuando el golpe de Bánzer en 1971. Los militares estaban divididos entre los cuadros más jóvenes y deseosos de una reforma y sus cuadros más viejos que eran los que habían participado en el fracaso del Chaco. Mientras se produce esta división en las FF.AA. el pueblo por el contrario se une y se produce la derrota militar, pese a que aquéllas estaban muy bien armadas. Este hecho sin duda provoca un trauma psicológico en los militares, agravado por la severa reducción que hace el MNR en el presupuesto militar y porque les va cortando su poder cada vez más.

Sin embargo, es en este período del MNR cuando se crea el espacio para la entrada de las FF.AA. en los asuntos de la vida política y social del país, situación que sigue hasta ahora. Las causas son muchas, pero principalmente son los efectos del fracaso del MNR en crear una burguesía nacional fuerte, capáz de dominar a la sociedad. Este hecho creó el espacio para que entren los militares con el golpe de Barrientos. Por otra parte las medidas que el MNR dió en favor del campesino y que no se profundizaron en el aspecto económico. Para las clases urbanas tampoco el MNR hizo algo que las llevara a apoyarlo. Y no se puede dejar de mencionar entre las causas la influencia negativa que tuvo la misión norteamericana que veía en Bolivia un campo fértil para el comunismo. Habían sido sacudidos por Castro en Cuba y decidieron impedir que eso se repita en cualquier otro país y para ello tenían que usar a los militares.

Quinta etapa. Podríamos llamarla la etapa de la privatización, que consiste en tratar de cambiar el rumbo clásico que tenía la economía minera, haciendo que el Estado intervenga

en ella. En Bolivia, la economía es estatal en un 70 a 75 por ciento y este es uno de los factores que los militares aprovecharon dando lugar el *militarismo empresarial.*

Encontramos un Estado con un poderío económico más grande que el del sector privado. Entonces, el que se apodera del Estado se apodera de todo ese capital económico. Este ha sido el resultado negativo más grande del gobierno de Barrientos porque subvierte y pervierte las finalidades del MNR, ya que las nacionalizaciones tenían que beneficiar a la población en general y especialmente a las mayorías. Pero los militares acaparan el mecanismo estatal y de esta manera también el mecanismo económico del país. Este hecho nos demuestra que, una nacionalización, una estatización no vale si no hay un gobierno popular.

Actualmente vemos una tendencia al cambio de este modelo económico, es decir una reorientación de la economía hacia el sector privado y no hacia el sector estatal, tendencia que responde a la teoría neoimperialista alentada por los EE.UU y que se da en todos los países latinoamericanos después de los golpes de Estado que sufren. Argentina por ejemplo, tenía una empresa estatal y militar que incluía no solo la fabricación de armas sino también de acero y además otras industrias pesadas; también controlaba una gran parte de la agroindustria. Pero desde 1976 las FF.AA. están tratando de reorientar la economía de ese país hacia la exportación a través de la agroindustria privada, en perjuicio de la industria nacional estatal. En Chile, la tendencia es también de abrir las fronteras, eliminar el proteccionismo, fomentar el libre cambio, en contra de la industria nacional estatizada. En Bolivia se ha visto los mismo: una reversión pero no total porque todavía queda esta mentalidad militar de apoderarse del control del Estado y de sus empresas. En el Caso de la Argentina, los militares buscan destruir la industria estatal. En el caso boliviano no quieren destruir las empresas estatales, su estrategia de privatización de la economía es a través de orientar las nuevas inversiones y los nuevos descubrimientos de recursos naturales hacia el sector privado.

Complementario a todo esto es la entrada de los militares en empresas creadas para el mantenimiento y funcionamiento de las FF.AA. y permitirles una independencia económica, al margen de cualquier posición coyuntural que podría surgir de un cambio de gobierno y afectarles económicamente. Es el caso de COFADENA, una empresa militar.

Como subproductos de esta mentalidad tenemos la implantación de los militares en las empresas del Estado por una parte y la creación de otras empresas netamente militares, por otra.

Quizás la culminación más reciente de ese proceso de empresarialización de las FF.AA. es la creación del Banco del Progreso. Creo que tiene su lógica el que un grupo social que se vuelve empresario capitalista culmine en la creación, en la compra de una empresa.

Naturalmente hay que preguntarse qué hacer frente a esta situación. No vamos a entrar en ese análisis ahora, pero mencionemos por ejemplo una teoría que dice que para evitar esta situación lo que hay que hacer es comprar a los militares, tenerlos satisfechos, con sus empresas, con sueldos altos, etc.

Otro asunto que salta al analizar esta última etapa empresarial militar, es su relación con el asunto del narcotráfico: ¿Sería una forma de abastecerse de capital gremialmente,aparte de sus renta personales: Creo que en cierta forma ese es el objeto vo, pero con una diferencia: si uno es un empresario tiene que hacer funcionar la empresa, pero si la empresa es el Estado, tiene que hacer funcionar el gobierno. No puede aprovecharse de COMIBOL por ejemplo si esa empresa va a la quiebra y lo mismo sucede respecto a otras empresas. Entonces, hay un grupo dentro del ejército, el grupo de estos empresariales, que tienen una actitud responsable sobre la necesidad de que el país debe marchar. Sería el caso por ejemplo de Rico Toro que va a reprimir, va a eliminar a las fuerzas populares, pero va a tratar de hacer marchar al país, porque no puede ser indiferente a su quiebra económica, social. Pero hay otro grupo que se basa en el narcotráfico, se abastece de esa actividad y puede prescindir del resto del país, no le importa si el país marcha

o no. Pueden mantener a la organización militar para poder mantenerse arriba pese al rechazo del pueblo. Es una actitud absolutamente irresponsable y fuera de esa mentalidad empresarial, una especie de subproducto del militarismo empresarial Es el caso de García Meza, Arce Gomez y los otros.

6.2 *Las fuerzas políticas frente al modelo empresarial militar*

Primero, vamos a tratar de ver esos 18 años, haciendo un intento de periodización según el signo, el carácter de los diferentes gobiernos:

Primer período: De 1964 a 1969, que es el período barrientista. Yo lo llamaría el período del *populismo barrientista.* Sabemos que los caracteres que muchas veces adopta el populismo es que su figura cumbre tenga un carácter carismático, una persona con ciertos recursos (sea para engañar a la masa, sea realmente para conducirla), siempre con ese verticalismo propio del modelo. Barrientos tenía, de cara al campo, esa cualidad. El carácter populista de este período se puede ver también en que Barrientos quiso prolongar, sea verdad o no, ciertos caracteres de la revolución nacional del 52. El había hechado abajo el MNR, pero sostenía: "nosotros vamos a enderezar esa revolución que fue traicionada, corrompida..." Ese período significa también la entrada a fondo de la ayuda militar campesina, que ya había pero que en este período será muy acentuada por el episodio guerrillero en Ñancahuazú. También en este período encontramos que prosigue la ya iniciada arremetida del MNR contra el sector minero, aparte de masacres blancas o masacres rojas.

Segundo período: Del 69 al 70, en el que hay un brevísimo período constitucional, legal, con Siles Salinas como Vice-presidente de Barrientos, que acaba con el golpe de Ovando.

Se dice que Ovando se quiso hacer perdonar por la impopularidad de ese golpe, dándole tinte progresista, reformista con el que subió al poder. Entre sus Ministros estaban: Marcelo Quiroga, Mariano Baptista, Bailey. Pero, esa euforia de la "luna de miel" se vino abajo con el episodio guerrillero de Teo-

ponte (1970), donde se puso de manifiesto que, incluso los militares "reformistas" no admitían desplantes armados. No sólo eso, sino que estaban dispuestos a tratar a los guerrilleros como cualquier ejército fascista: asesinarlos friamente fuera de combate.

La crisis social que fue manifestándose explotó en los primeros días de octubre de 1970, donde las FF.AA. demostraron las tendencias contrapuestas que las separaban. Por el momento subió como presidente Torres, quien adoptó tonos nuevamente populistas, pero de cariz más radical. Pero, en el fondo, se estaba gestando una carrera contra reloj entre golpistas y la izquierda dormida en sus ajustes de cuentas internos.

En agosto de 1971 Santa Cruz dio la señal de combate. Detrás salieron Banzer y las FF.AA., el cruceñismo como bloque de poder y, más en general, la empresa privada, la FSB y el MNR de Paz Estenssoro. Frente a este conjunto de fuerzas, la izquierda no pudo nada. Los siete años del banzerato constituyen el esfuerzo más sólido, después del MNR, por llevar Bolivia hacia una modernización capitalista dependiente. Hubo una cascada de créditos del exterior. La represión política permitió reajustar la moneda (devaluación del 66 por ciento), comprimir los salarios y acallar la protesta sindical.

Creo que esos siete años de Bánzer, no son simplemente una reedición de la megalomanía de algunos militares. En el caso de Bánzer hay un cierto sector social que apoya determinado proyecto. Junto a eso hay probablemente un porcentaje de partidos políticos, más la oposición, que no logran articular una oposición que obligue al poder a dialogar con las fuerzas sociales. Los momentos de mayores aprietos para el banzerismo no fueron provocados por los partidos políticos, sino por entidades no partidarias (por Ej. "Justicia y Paz", los campesinos de Cochabamba, los huelguistas de 1977).

Esto nos lleva a otra apreciación del panorama político posterior a 1964: el censo de políticas en acción sigue siendo básicamente, el de los tiempos del MNR; es decir que no existe

ninguna notable renovación; esos señores siguen capitalizando el prestigio (que sobre todo para ciertos sectores lo siguen teniendo), por más que sus propuestas tengan mucho de fosilización. En verdad también que, junto a esos consagrados veteranos surgen nuevas figuras, que probablemente proceden -en muchos casos- de la matriz MNR y que en un momento dado se han ido soltando y tomando su propio rumbo. Algunos de ellos son Marcelo Quiroga, Mariano Baptista G., René Zabaleta, etc.

La dinámica partidista creo que en conjunto se puede definir como de fragmentación a base de adjetivización: éste auténtico, éste histórico, aquél de izquierda, el otro popular, el otro marxista leninista, etc. O la amalgama: marxista-leninista, social-demócrata, o simplemente personalismo: el POR de Lora, el POR de Filemón, el MNR de Paz, la Falange de Gutierrez, la Falange de Valverde, etc. En ese panorama, quizás la aparición de una fuerza política nueva esa el MIR, como caso más claro, con todos los matices que impone el hecho de que este partido no haya subido nunca al poder.

El MIR nace entre el 1970-1971, por tanto la dictadura de Bánzer le coge en una etapa absolutamente de formación y en ese sentido se puede decir que su período formativo lo ha hecho en la oposición, en la clandestinidad y el exilio, lo cual en cierta forma le ha permitido acumular un capital de prestigio y también ha desarrollado otro aspecto que me parece notable (a propósito del exilio): sus buenas conexiones exteriores dentro de ciertos ámbitos acordes con sus características. Es un partido que, además de explotar esa imagen joven, de renovación, de las nuevas fuerzas que aparecen después del ciclo nacionalista del MNR, después de la década del 60, hace su presentación en una escena política internacional interesada en Bolivia. Creo que también se puede decir -porque hasta cierto punto formá parte de su declaración oficial- que ellos pretenden empalmar con el nacionalismo de los años 40 y 50, simbolizado fundamentalmente por el MNR.

Mi impresión es que en el MIR, comparado con el MNR, hay un peso más fuerte de la matriz marxista, se traduzca después eso o no en propuestas políticas capaces de normar la acción. Es de creer también que en la medida en que el MIR prohija una opción posibilista, no maximalista, como el haber optado por ejemplo por la vía electoral, que ya es una de sus características, si sube al poder, lo más peliagudo será el fuerte embate de la realidad, de las ambigüedades, de las transacciones (frente a las cuales no tiene suficiente poder para mandar solo, pero exige.)

Un segundo de novedad, sobre el cual no voy a extenderme, es la aparición de partidos indios: algún sector le llamaría "partido racista". Es sin duda un fenómeno inédito en la historia de Bolivia. Por primera vez, hay unos señores que dicen representar a los indios (sean campesinos o proletarios) con un grado de verosimilitud incomparable -ahí está la novedad- con todos aquellos que antes también decían representar a los indios, por más que la gente a la cual le incomode ese fenómeno, también cuestionen la representatividad de esos posibles dirigentes.

Si a propósito del banzerismo decía que, en conjunto, el sector político organizado en partidos o bien había demostrado que estaba de acuerdo o en la práctica no supo acorralar a la dictadura, no supo mancomunarse en un frente suficientemente poderoso, se puede decir que después de Bánzer eso persiste y quizás también, que uno de los elementos que constituyen esa incapacidad que llevará a lo que empezó en 1978, llámase éste dogamatismo, llámese personalismo, llámase una profesionalización de los políticos, que les hace perder de vista el sentir, la reacción de la gente que debería incidir en sus decisiones.

El resultado es: por una parte, un arqueologismo; por otra parte, el partido que parece tener una capacidad de atracción más general (el MIR) está en una etapa en la que no ha podido demostrar lo que predica; finalmente, toda una serie de grupitos, algunos de los cuales pretenden denominarse partidos. No

es, pues, un panorama para terminar alentadoramente este período.

6.3. Del MNR al Pacto Militar-Campesino, a la Confederación Sindical Unica -

El tipo de relaciones económicas, sociales, políticas que había entre el campesinado y el resto de la sociedad antes de la Reforma Agraria era que los campesinos estaban aislados, yendo cada uno por su cuenta. Sus relaciones eran totalmente mediatizadas por el patrón, todo lo hacían a través del patrón, en el caso de las haciendas y en las comunidades a través de los vecinos, corregidores, jueces, curas, etc.

Pero, sucedió que los campesinos comenzaron a unirse gracias al impulso dado por nuevos grupos mediadores externos, fundamentalmente el MNR, que de vez en cuando hacían sus pequeñas escaramuzas, como ya hemos visto, y también otros. Y lograron tumbar a los patrones. Se crea entonces una nueva red de relaciones, con el MNR a la cabeza, mucho más compleja que la que existía hasta entonces, porque se crean núcleos intermedios que se llamarán centrales, federaciones, confederaciones, etc., y un campesinado de base relativamente unido. Es la época de esplendor del sindicalismo campesino (1958-59), cuando los "superestados" fueron domesticados y quedó establecido este esquema: a) MNR, b) nudos intermedios de la organización sindical, c) campesinos de base de donde -a través de sus autoridades comunales- van formándose las centrales, federaciones y así sucesivamente hasta llegar arriba donde se da por supuesto que la autoridad máxima es el MNR.

A medida que el MNR fue perdiendo su vigor revolucionario, concretamente a partir del 58, hasta los años 60, este esquema va también degenerando, en sentido de que se va convirtiendo cada vez más en oficialista . El MNR ya no se identifica tanto con una señal de victoria y de revolución, sino con el aparato estatal. Y sigue esta relación, con toda una serie de matizaciones interesantes: Primero, el sentido de unión se va perdiendo, quedando sólo a nivel de lo más pequeño, es decir de las comunidades y quizás las centrales; por otro lado va ga-

nando cada vez más fuerza lo que viene de arriba para abajo.

En esas circunstancias se produce el cambio: sube Barrientos y con él los militares. Es un cambio que ocurre en la cabeza, sin participación de abajo, al menos en el sector campesino. Después del cambio arriba, abajo queda todo más o menos igual, pero eso sí, con una fragmentación de lo poco de unión que aún quedaba, de modo que frente a la que se podría decir "organización campesina", con sus pequeños líderes, surge el "líder máximo del campesinado", que es un título que se establece recién con Barrientos y la categoría "dirigente máximo" que tenían los dirigentes campesinos, va desapareciendo.

Hay que recordar otro factor importante ya mencionado, que posibilitó el debilitamiento de la unidad campesina: la sectarización del campesino dentro del MNR. Esto comenzó ya en la época de los "superestados", y se profundizó con la división del MNR. Unos se van con los guevaristas, pero cuando Guevara pierde en las elecciones, vuelven al redil; otros se van con Lechín y cuando éste pierde quedan marginados, entre 1962 y 63 cuando hubo el conflicto más fuerte entre Paz y Lechín, oficialistas e izquierdistas, a nivel de campo hubo la misma división. Entre los izquierdistas en Achacachi estaba por Ej. , Toribio Salas, quien después tuvo que escapar acusado de ladrón y desde entonces ha quedado medio marginado. El MNR entonces pudo seguir manteniendo el catafalco, toda la red hasta llegar al nivel de bases. Los que quedaron marginados eran dirigentes intermedios y de más arriba, me parece. El MNR, en la medida en que no tenía control de sus propias facciones arriba (Ej. de los guevaristas), tampoco abajo podía controlar. En cambio si tenía el control arriba, abajo también lo tenía. Fundamentalmente lo más importante era esa red, que era el aparato estatal, casi una especie de aparato administrativo paralelo: arriba el gobierno, luego la Confederación, el Secretario Ejecutivo, Central, Sub-central, sindicatos, etc. Era un canal efectivo para que el poder gubernamental trasmi-

tiera sus órdenes a las bases.

Para explicar el paso del MNR a los militares, es importante ver las relaciones que tuvo Barrientos con facciones importantes del MNR. A primera vista no parece explicable que el campesinado aceptara tan fácilmente que aquel "padre bueno" Paz Estenssoro que les había dado las tierras fuera derrotado y que salvo muy pocas escaramuzas todo en el campo siguiera casi igual. ¿Cómo se explica que un campesinado que había trabajado tan íntimamente con el MNR durante doce años, y del que había recibido algo más importante que la independencia de 1825, viera tan pasivamente cómo otros se instalaban en el poder? Voy a señalar algunos puntos que, en mi opinión, pueden ayudar a explicar aunque por ser historia tan reciente quizás están todavía sujetos a discusiones.

Primero, el ejército fue potenciado por el propio MNR, incluso con el apoyo de los EE.UU. Entonces, el ejército ya forma parte del aparato estatal del MNR. Ya en varias ocasiones el MNR tuvo ministros militares, más áun, en la época final de su gobierno ya tuvo algún MInistro de Asuntos Campesinos militar. Así, lo militar ya iba formando parte de lo estatal. Recordemos que casi todos los campesinos pasan por el Servicio Militar y en cierta forma una de las maneras en que adquieren la noción de pertenecer a un país y a una patria es sirviendo un año en el cuartel.

Segundo, hay que recordar que en aquel tiempo Barrientos siempre había sido un movimientista. Ya en 1949, cuando se dió uno de los intentos armados más fuertes del MNR para llegar al poder, Barrientos peleó al lado de los "subversivos", así que estaba muy ligado al MNR y era considerado como la rama armada del partido.

En 1964, cuando Paz Estenssoro quiso volver a ser Presidnete, pese a ser anticonstitucional -por eso hizo cambiar la Constitución-muchos de los otros jefes importantes del MNR estaban contra Paz. Guevara desde los años 59, 60. Lechín, desde el 63 pese a que era su Vicepresidente. Siles Suazo

también se puso en contra desde entonces y es una pelea irreconciliable hasta ahora. Más aún, Siles apoyó a Barrientos, incluso cuando éste dió el golpe. Entonces, desde la perspectiva campesina, el que sube en 1964, puede verse no tanto como alguién que derrota al MNR sino como un grupo importante dentro del mismo partido que quiere purificar el proceso ante el afán continuista de Paz Estenssoro.

Tercero, en todo el tiempo del MNR (este punto es quizás el más importante para explicar la reacción de grupos importantes del campesinado) el lugar donde el campesinado tuvo un papel realmente importante de liderazgo y de participación fue en el valle de Cochabamba. A partir de los años 59, 60, sin embargo, el campesinado cochabambino se metió en unas pugnas tremendas, peleas entre Cliza y Ucureña, con centenares de muertos y a raíz de esto estaba muy dividido. Entonces el MNR envió para pacificarlos, al ejército, en el tiempo de Siles, y uno de los principales pacificadores fue precisamente Barrientos quien cumplió su misión con bastante éxito, no sólo con tropas sino también con su habilidad de persuasión, con su propia personalidad. Como consecuencia, Barrientos es visto por el campesinado de esa región como el pacificador, como el amigo que logró calmar los ánimos entre hermanos. Esto sin duda fue una base fundamental para la posterior situación de Barrientos. Hay un dato histórico: La primera formación de un pacto militar campesino la firmó Barrientos en Ucureña, incluso antes de llegar al poder, cuando todavía estaba el MNR, fue creo en abril del 64 y se llamó "Pacto Militar-Campesino Anticomunista". (Recuerden que después de lo que pasó en Cuba y debido a la gran dependencia del gobierno del MNR de los EE.UU. ese partido tenía grandes afanes anticomunistas, grandes manifestaciones contra Castro patrocinadas por el gobierno, etc.). Entonces, esto también facilitó mucho la transición relativamente tranquila. Barrientos partía ya de una base de aceptación y de popularidad entre los sectores rurales.

Cuando Barrientos ya estaba en el poder, surgieron en el

campo grandes discusiones sobre si se le aceptaba o no*. La gran duda era ver hasta qué punto los falangistas habían ayudado al golpe o no. Los vecinos de los pueblos que durante centurias han sido los más directos y visibles opresores del campesinado dieron por supuesto que con la subida de Barrientos ellos retomaban el poder, inmediatamente botaron a las autoridades campesinas, (que en muchos lugares eran alcaldes y subprefectos) y se instalaron ellos. Sin embargo Barrientos enseguida tuvo el cuidado de no reconocer estos autonombramientos y más bien volvió a reinstalar a los campesinos que estaban en esos cargos en tiempos del MNR. Los vecinos se sintieron frustrados, pero Barrientos consiguió con esto el apoyo campesino desde el principio.

El proceso sin embargo duró varios meses e implicó aquello que después fue típicamente de Barrientos: recorrer todos los rincones del país. En este sentido, ciertamente el calificativo de gobierno militar populista o populismo barrientista, tiene mucho de realidad, porque Barrientos hizo un esfuerzo notorio -y tenía la personalidad para hacerlo- para ganarse al campesinado. Esto lo siguió haciendo a dos niveles: A nivel de bases, con sus múltiples viajes, con sus regalitos en billetes y otras cositas. Hay que reconocer su habilidad para manejar la cultura campesina sobre todo en los valles quechuas, con el uso de la lengua nativa, la aceptación de las costumbres nativas, etc. En el sector aymara tuvo menos éxito, porque no sabía la lengua ni manejaba muy fácilmente su cultura nativa. A nivel de los dirigentes de los nudos intermedios, usó las mismas mañas que había en los tiempos del MNR como ser el dar facilidades para que se hicieran diputados. Por eso, fue en esa época cuando más se estuvo hablando de la "brigada parlamentaria campesina", era casi como un partido dentro del Parlamento, manejado con mucho cuidado y mucho cariño por el gobierno. Probablemente en ese entonces había más miembros en la brigada parlamentaria campesina que lo que hubo después en la Asamblea Popular.

(*) Tenemos por suerte mucha información no publicada, sobre esta época, gracias al Cuerpo de Paz, que precisamente por ese entonces hizo un estudio sobre los sectores rurales. Pudimos tener acceso a las fichas que hicieron sobre ese estudio, en E.E.U.U.

Desde esta perspectiva, para el campesino era más popular el Parlamento de Barrientos que la llamada Asamblea Popular. Por supuesto esto estaba en relación con la compra de dirigentes, pero es innegable que era el factor que hacía posible mantener un lazo importante entre Barrientos y el campesinado. Junto con eso, apeló mucho al sistema de compadrazgos, muchos de esos campesinos a nivel de dirigentes de centrales principalmente, se consideraban amigos personales de Barrientos, porque en realidad eran compadres, esto había sobre todo en el valle de Cochabamba.

Entonces resultó que, para conseguir algo, desde el último lugar de las bases, el camino real era acudir al "líder máximo" que se había convertido en realidad en el "líder único", y el llamado "sindicalismo campesino", en vez de ser una organización sindical de base ahora era un sistema patronal, pero con un patrón más paternalista, más cariñoso. En algunos casos apelaba incluso a las golpizas. Se cuenta de casos en que cuando algún dirigente no se estaba portando como Barrientos quería, lo hacía llegar al Palacio, allí le daba unos puñetazos, y después le invitaba cafecito o cervecita y luego lo despachaba diciéndole "ahora vete y ya sabes para en otra, si no te portas bien...".

Hay otro punto, que debemos recordar aunque sea como anécdota: el triste fin de varios dirigentes, -algunos de los cuales incluso habían sido importantes- a través de esos mecanismos iniciados por el MNR y continuando después con los otros gobiernos. José Rojas, que llegó a ser Ministro de Siles, después de Barrientos y del que dicen que al final se hizo falangista, compró varios camiones, se hizo comerciante. Cuando molestaba al gobierno le dieron un cargo para que asegurara su bienestar económico, con tal de que no fastidiara: lo

mandaron a trabajar en dos puestos aduaneros muy rentables como el de Villazón y de Guayamerín, y acabó como aduanero Sinforoso Rivas, también camionero, se fue a la Argentina con negocios. Pancho Viscarra, líder máximo de Achacachi una temporada, fue a parar a la aduana de Guaqui.Toribio Salas, otro líder de Achacachi, acabó como funcionario municipal, encargado de cobrar los impuestos de las bandas municipales que amenizan las fiestas. Es decir, cuando estos dirigentes molestaban, el gobierno les conseguía pega, les garantizaba el futuro con tal de que no se metieran más. Dentro de este mismo esquema también están todas esas pegas fantasmas que suelen haber en las oficinas públicas.

Con todo esto, el MNR y los siguientes gobiernos militares tuvieron éxito en transformar la Federación que había empezado peleando para quitar tierras y botar patrones, en una organización bien articulada y una base social de sustento muy importante para el gobierno. Por eso se dice que el Pacto Militar-Campesino fue un sustento muy importante de los militares, cuyas raíces -no hay que olvidar- ya estaban en el MNR.

En la época de Barrientos, no consta que hubiera habido represión militar contra los campesinos, por el contrario fue en ese tiempo que nació Acción Cívica de las FF.AA. que se puso a hacer algunos caminos, alguna posta sanitaria, escuelitas, etc., con ayuda de los EE.UU. Desarrollo de Comunidades también nació en la época de Barrientos como alternativas al sindicalismo. Tenía el lema: "Cambiar los fusiles por arados". En Desarrollo de Comunidades tenían unos formularios especiales para sacar toda la información posible de las comunidades y eran formularios bilingües, inglés-castellano. El diseño, venido claramente de los E.E.U.U. para la relación de Barrientos con el campo, era demostrar que aquellos politiqueros de antes no hicieron nada y que con el gobierno militar se podía hacer muchas cosas. Barrientos se mantuvo bastante fiel a ese sistema y logró deshacer las organizaciones, quedando una relación muy vertical, lo cual fue funesto para el campesinado. Pero lo logró no tanto con represión contra las

organizaciones sino ganándoselas como un "padre bondadoso" por tanto todo lo bueno venía de arriba y no por el esfuerzo de los de abajo.

Evidentemente, hubo represión contra los dirigentes considerados "comunistas", a quienes se les llegó a aislar totalmente de sus bases, las cuales ya ni querían saber de ellos, al único que reconocían era a su "líder máximo". Pero represión a nivel de las bases no hubo.Fueron sólo individuos concretos los que pelearon y sufrieron. Hay que contrastar lo que pasó entre Barrientos y el campesinado de lo que pasó entre Barrientos y los mineros, con quienes el enfrentamiento fue total. Incluso Barrientos agitó al campesinado para que fueran contra los mineros. Formó también el Regimiento Barrientos, sobre todo con gente del valle, para que fuera a pelear contra las guerrilas del "Che".

Del Pacto Militar-Campesino a la Confederación Sindicl Unica -

Paradógicamente, en ese mismo período de Barrientos se dio el principio de la nueva historia: los primeros connatos del sindicalismo campesino independiente. Recordemos que ya desde los principios del MNR el campesinado no era un bloque sólido y unificado debajo del MNR, sino que había conflictos y en la medida que había conflictos, incluso patrocinados por las divisiones que había dentro del partido, había también una posibilidad de maniobra dentro del campesinado para no ser simplemente ovejas dóciles. Nombres como el de José Rojas en un principio, de Wilasaco y Toribio Salas después, Gregorio Arias y otros, implica que siempre hubo elementos de sindicalismo independiente.

a) El Bloque Campesino Independiente - En tiempo de Barrientos, el primer punto que hizo cuajar un grupo campesino independiente del gobierno fue el Bloque Campesino Independiente. La ocasión de este Bloque fue cuando siguiendo las instrucciones de asesores norteamericanos, Barrientos se propuso hacer una reforma fiscal, uno de cuyos puntos principales

era que los campesinos que habían recibido tierras con la Reforma Agraria tenían que pagar impuestos. Se propuso un "impuesto único" por todas las tierras que poseían. Estos consejos no eran recien de entonces, ya hacia 1960 el MNR, presionado por sus financiadores internacionales había pensado en poner un impuesto a los campesinos; pero viendo el costo social que significaría fue postergando y postergando el asunto y nuca lo hizo. Barrientos, que ya tenía la sartén por el mango no puede postergar más e implementa esa serie de consejos de E.E.U.U. , del FMI y de otros. Aprovechó su gran popularidad para empezar a hablar del Impuesto Unico.

La mayoría de los dirigentes que eran parlamentarios o que habían recibido ya su golpiza personal, como loros repetían que sí, que era el momento del Impuesto Unico, que también el campesino tenía que cargar con algo del costo del Estado, etc. Sin embargo, la idea sufrió fuerte rechazo en varias partes. En zonas de colonización hubo incluso un conflicto, en Cuatro Ojitos; sin embargo allí Barrientos solventó el problema a través de su famoso quechua, de su simpatía personal, y lo que había comenzado como una protesta se convirtió al final de la reunión en una gran manifestación en la que llevaron en hombros a Barrientos. Pero, en la región del Altiplano no logró ya hacer eso. Por Ej. en Belén (Achacachi) ocurrió el mismo problema, pero no pudo convercerles y al final Barrientos tuvo que escapar, porque le estaban por apedrear no sólo los campesinos sino también los maestros rurales de Warisata, que habían ayudado a organizar la protesta.

Esta fue la oportunidad para que vaya organizándose el Bloque Campesino Independiente, cuyos principales promotores eran o bien dirigentes que habían quedado marginados dentro de aquel proceso de años anteriores, o bien dirigentes campesinos que habían ya comenzado a formar parte de partidos de izquierda. Estaban sobre todo en La Paz y algunos también en el sector minero. Llegaron a una especie de acuerdo para formar un frente revolucionario de izquierda campesino y fue asi que nació el Bloque Independiente Campesino. Entre

sus dirigentes estaba un Ticona, de Pacajes, Dionisio Huayñapaco, de la región del Lago, el Wilasaco también se metió. El Bloque comenzó a tener una cierta actividad a través de la prensa, con comunicados y fue creándose en el ambiente la idea de que además del sindicalismo oficialista barrientista, había otra organización campesina. Cuando cayó Barrientos y le sucedieron los gobiernos de Siles, Ovando, Torres, estos del Bloque fueron mucho más abiertos para hablar en nombre del campesinado. Sin embargo, todo ellos tuvieron un defecto de raíz: que no lograron, ni siquiera en el tiempo de Torres, articularse con las bases; estaban muy articulados con la COB por pero les faltaba el apoyo de bases. Hablaban más para el público urbano que para las que tenían que haber sido sus bases campesinas. Sólo en el Norte de Potosí, cerca del distrito minero, lograron cierta articulación con las bases.

b) La Unión de Campesinos Pobres (UCAPO) - Este fue el segundo grupo y nació como acción de un partido, el PCML. Esto lo diferencia del Bloque Independiente que, si bien contaba con militantes de diferentes partidos de izquierda, no se formó por acuerdo de éstos, sino de individuos independientes.

El inicio de UCAPO fue hacia 1970, después que el Partido Comunista se dividió en "moscovitas" y "chinos". Como sabemos, el PC nunca se había preocupado mucho del campesinado, siguiendo ese esquema de la evolución lineal de la historia, sin subidas ni bajadas, del que ya hemos hablado. En cambio los "chinos" en base a la experiencia de Mao Tse Tung que trabajó mucho con los campesinos, sí se preocuparon de promover una organización campesina que fue UCAPO. Donde tuvo más fuerza este grupo fue en las zonas de colonización de Santa Cruz. Quizás como producto de un análisis de las variaciones que habían dentro del campesinado, escogieron ese sitio como su centro de operaciones. Actuaron sobre todo en tiempo de Torres con algunas accciones espectaculares. La más famosa de todas fue la toma de la hacienda "Chané Bedoya". Poco a poco empezaron a tener su "cancha". Con ese caso de "Chaco Bedoya", empezó a crearse una cierta espectativa entre

los campesinos. En la zona de Cochabamba surgió otro dirigente de UCAPO que fue Casiano Amurrio.

c) La Federación de Colonizadores - Por la misma época surgió un tercer intento de sindicalismo independiente en varias áreas de colonización. Por una parte los colonizadores tenían cierta vinculación y dependencia particular del gobierno, porque éste les había otorgado nuevas tierras. Pero, por otra parte, especialmente en las llamadas colonias "dirigidas" la dependencia era tan fuerte que resultó contraproducente: los colonizadores tenían incluso prohibido formar sindicatos y, precisamente por eso quisieron formarlo, "para defenderse del Instituto de Colonización". Además en estas áreas nuevas, más que en otras, se empezaban a ver las contradicciones del mercado y otros conflictos estructurales entre el campesinado y las instituciones estatales. Todo eso era caldo adecuado para la formación de una organización independiente del gobierno.

En Santa Cruz, la presencia de UCAPO ayudó a cuajar la idea. Uno de sus dirigentes, Clemente Rodríguez, participó en el nacimiento de la nueva organización de colonizadores. En Caranavi, se dieron además numerosos contactos con estudiantes universitarios y grupos de izquierda de La Paz. Por fin, en febrero de 1971, un congreso reunido en el Chimoré formó la Federación (ahora Confederación) de Colonizadores, cuyo principal ejecutivo fue, ya entonces, Demetrio Barrientos.

Esta organización tenía más apoyo de las bases, sobre todo en algunas regiones como Caranavi. En otras, como el Chapare y Santa Cruz, se convertía en un desafío alternativo frente a organizaciones "oficialistas" fuertes, fundadas por Barrientos, a saber, las Federaciones Especiales" del Chapare y del Norte de Santa Cruz.

d) El campesinado y la guerrilla del "Che" - Antes de seguir con este punto relativo a las organizaciones campesinas nacidas de las bases, o desde la oposición, voy a detenerme para que analizemos la postura que tuvo la izquierda ante el campesinado en ese tiempo. Para eso, voy a concentrarme muy

brevemente, en dos puntos: la guerrilla del "Ché" en 1967 y la Asamblea Popular en 1971.

Sabemos que lo que hizo quebrar el esquema de Barrientos, no tanto por el sector campesino sino a nivel nacional, fue esa experiencia de las guerrillas. Si bien perdieron por la gran avalancha militar y el asesoramiento y apoyo de los EE.UU., de cubanos gusanos, etc., a la larga el hecho creó todo un cuestionamiento nacional importante, que explica también el que después se desembocara en Ovando y Torres. Así como cuando hablábamos de la guerra de la independencia, nos fijamos en la participación campesina en ella, quiero que nos fijemos en la participación campesina en las guerrillas. Es evidente, por la experiencia que habían tenido en Sierra Maestra, en Cuba, que el "Ché" y sus guerrilleros tenían muy metido en la cabeza eso del foquismo. En esa época estaba de moda el foquismo, la teoría de que una vez que se crea el "foco", éste va creciendo, logra repercusión en los medios de comunicación, y después llegan los salvadores, a un país que ya se ha caído, se ha podrido por sí mismo. Esta seria un poco caricaturizada la teoría del foquismo. Dentro de esta teoría se daba importancia a la participación campesina; la guerrilla, en el "foco" en que está, necesita ganarse al campesinado del contorno. Poco a poco resulta así su base de sustento.

La guerrilla del "Che" partía de esta idea, de cercanía con el campesinado. Sin embargo tuvieron un problema fundamental que hay que analizarlo: Desde la perspectiva de ganarse al campesinado, ¿hasta qué punto hicieron bien al escoger, desde arriba, a Bolivia? En aquel momento, Bolivia estaba viviendo el auge del esquema barrientista. No habían surgido todavía ni siquiera problemas con el Impuesto Unico. Entonces, los guerrilleros vinieron a un país, que era uno de los pocos de América Latina, en los cuales existía y además entonces funcionaba, un Pacto Militar-Campesino. Encontraron un campesinado que aceptaba el liderazgo de los militares. Por supuesto que si hubieran venido un poco más al centro del país, hubieran encontrado aún más dificultades; en la zona donde llegaron

el campesino estaba bastante al margen de todo lo que pasaba, pero aún así, creo que les habría ido mejor si hubieran ido a otros países, por Ej. al Perú, donde todavía no se había hecho la Reforma Agraria.

Los campesinos que encontraron en Ñancahuazú, eran -repito- campesinos muy marginales, que no sabían casi nada de lo que pasaba en el país, estaban a nivel casi de subsistencia. Las experiencias que tuvieron en Cuba, en Sierra Maestra eran de campesinos que por muy marginales que fueran dentro de la sociedad cubana, formaban parte de ella, estaban metidos en el mercado, estaban mucho más evolucionados en cuanto a vender para el mercado, etc. En cambio los de Ñancahuazú, comían la carne que cazaban en el monte y el maíz que cultivaban en el Chaco y punto. Además, muchos de ellos sólo hablaban el guaraní, así que resultaba más difícil hacer el contacto entre guerrillas y campesinos. ¿Cómo les explicaban por Ej. en esas condiciones, lo que quiere decir "imperialismo"? El Ché, en su Diario, relata una anécdota sobre esa dificultad. No era difícil sólo por no saber su idioma, sino fundamentalmente porque esos campesinos sólo sabían del maicito que cultivavan. En Vallegrande ya tuvieron más receptividad, porque se hablaba el castellano.

Entonces, la participación campesina en esta guerrilla fue mucho más limitada, prácticamente nula, con relación a su participación en la guerra de la independencia, donde como sabemos fue mucho menor a lo que habían sido los movimientos previos de Tupaj Katari, Tupaj Amaru, etc.

Es también interesante, a este nivel, ver la participación campesina en la represión contra el "Che". Esta se nota principalmente en el libro de J.L. Alcázar y Valdivia, que como periodistas estuvieron en la zona de las guerrilas y lo que señalan es que los campesinos estaban asustados por ambos lados; ni entendían a los guerrilleros, ni entendían a los militares que estaban allí con sus tropas de represión anti-guerrillera. Pero, bajo la amenaza de lo que les podía pasar varios de ellos se hicieron colaboracionistas de los militares. Esto tiene que hacer-

nos recordar, en cualquier transformación estructural que se quiera hacer, que en el país sigue habiendo una mayoría campesina. Para tener éxito, ésta debe tomar un rol activo y por tanto hay que ver los mecanismos para que tomen ese rol activo. Muchas veces los de arriba, los de la derecha más retrógrada le han conseguido, como hemos visto en el caso de Barrientos. Pero la izquierda tradicional lo olvidó durante muchos años.

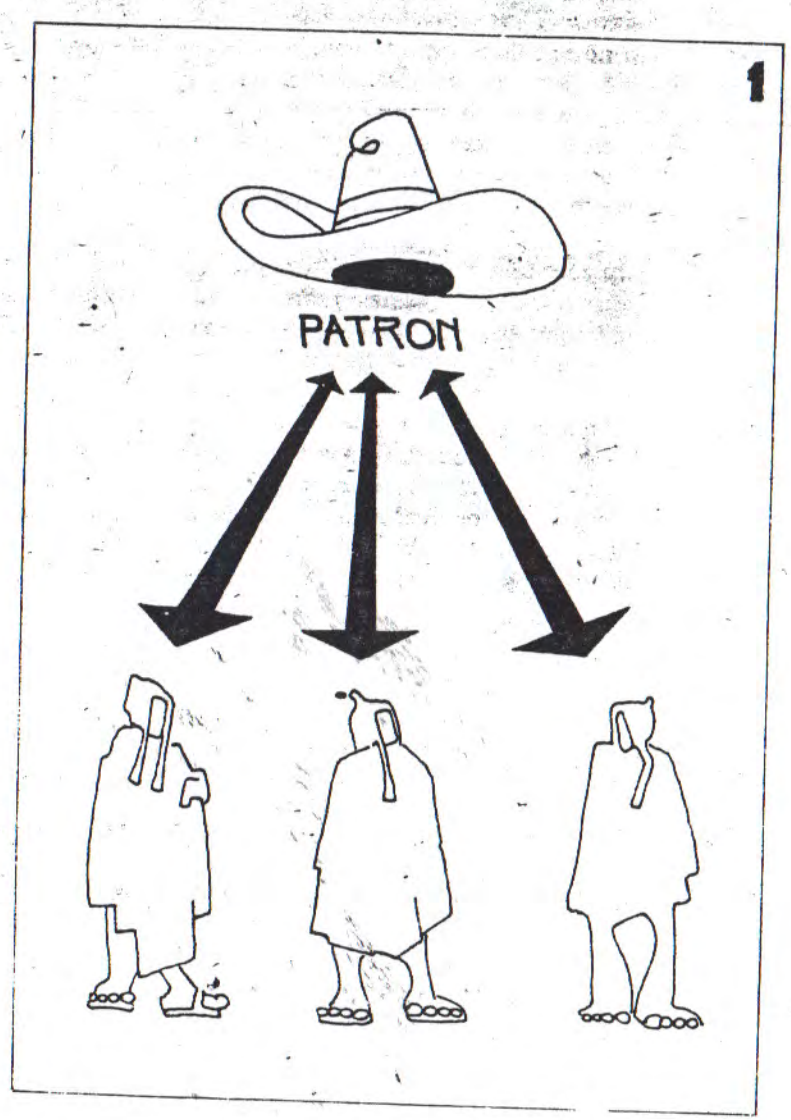
e) El campesinado y la Asamblea Popular de 1971. - En cuanto a la Asamblea Popular, recordemos que en tiempo de Torres, se creó una situación medio rara. Los herederos del gobierno de Barrientos, que para su punto de partida habían contado ya con toda una organización campesina muy sólida, resulta que se aliaron, por las razones que sea, con los máximos representantes de lo obrero, de lo de izquierda y surgió una situación medio curiosa. Una expresión de esto, fue la Asamblea Popular, un gobierno que por lo menos los toleraba y que además tenía ganada a toda la red campesina a su lado, gracias a que habían heredado a su vez una organización hecha por el MNR. Parece que era una situación óptima. Sin embargo, no se aprovechó mucho esta coyuntura, intervinieron, me parece, varios factores: Primero, así como Barrientos había utilizado mucho ese recurso de ir personalmente a todas partes, los que estaban ahora en el poder no aprovecharon esta posibilidad que tenían. Segundo, la misma Asamblea Popular, al establecer quienes tenían que conformarla, desconfió mucho de esta organización campesina que existía y no quiso que participara. De los únicos que se fió fue de los que tenían una especie de padrinazgo de la COB, como los que tenían un padrinazgo de los chinos. Sólo estos integraron la Asamblea Popular, a través de la COB. Sin embargo, incluso en la Asamblea Popular, el obrerismo del que habíamos hablado antes, se hizo sentir. Al repartir cuotas partes entre los distintos sectores del país, al sector campesino le dieron una cuota mínima, que no llegaba ni al 10 por ciento (no recuerdo cifras exactas), a pesar de que en la población del país eran una parte máxima. Obvia-

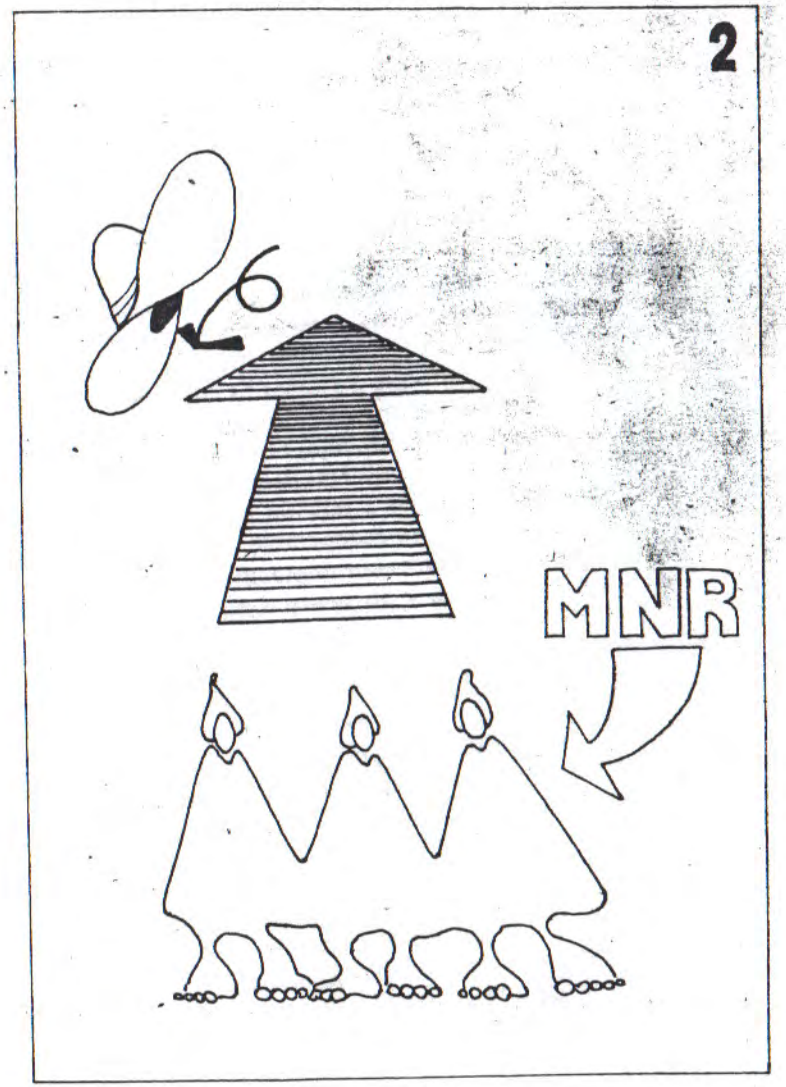
mente, la razón que había para actuar así, era esa teoría según la cual una vez que los campesinos ya tienen la tierra, ya no pintan nada. Incluso hay una manera de hablar de la izquierda que dice: "como tienen la tierra, son propietarios de sus propios medios de producción, por consiguiente no son proletarios, no son de clase baja, sino pequeños burgueses". Entonces, todo esto dificultó una verdadera participación campesina en la Asamblea Popular.

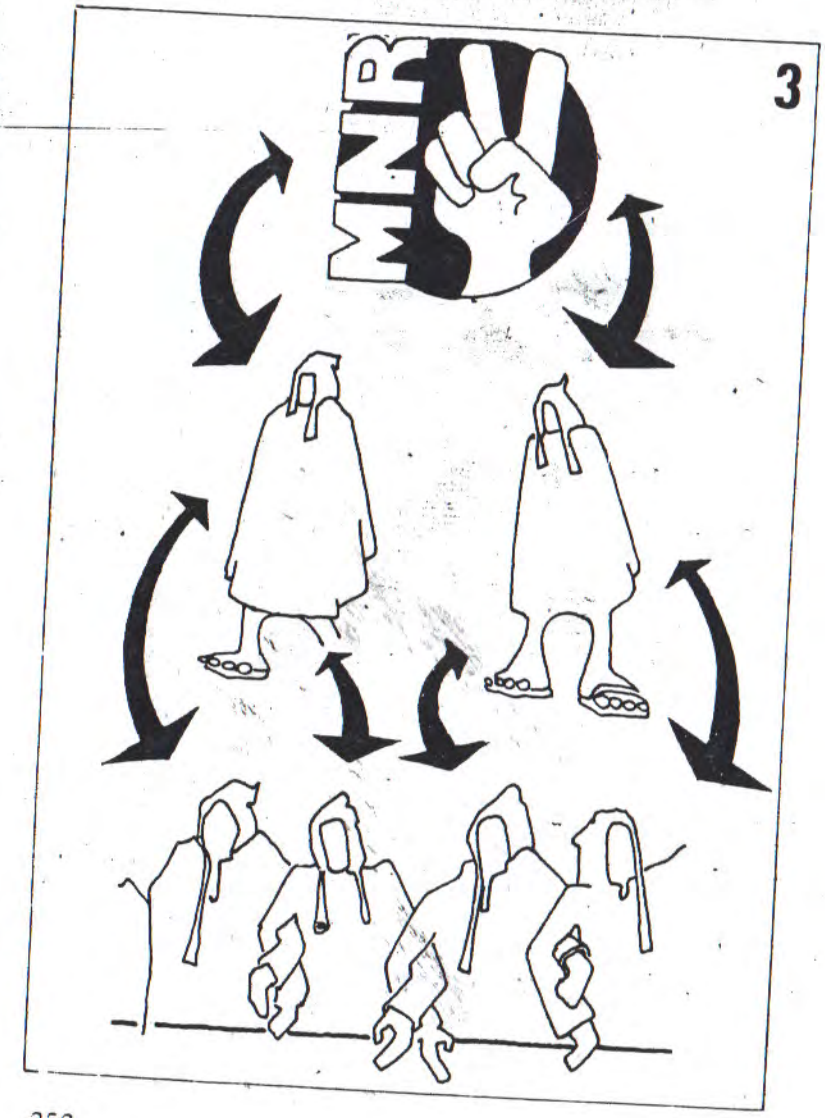
f) Los Tupaj Katari - Frente a los connatos que surgieron fundamentalmente como organizaciones campesinas paralelas a la oficialista masiva, el movimiento más importante hacia la independencia sindical tuvo un enfoque distinto: Es la retoma de una organización ya existente, a partir de infiltrarse en ella. Esto fue liderizado en un sector del altiplano, en la provincia Aroma, por Jenaro Flores. Los anteriores desconocían la existencia de una organización nacida a raíz de la Reforma Agraria, porque ya no la consideraban recuperable, sino definitivamente corrompida. Por eso forman organizaciones al margen. En cambio Jenaro Flores y su gente actuaron en otra forma, no tanto por un diseño sino por una especie de instinto de supervivencia. Lo que se propusieron fue: conquistar primero la organización más local, el sindicato local; después conquistar la central; el próximo paso, conquistar la Federación provincial y finalmente la organización existente. Al principio lograron dos o tres sindicatos en la provincia Aroma (Ayo-Ayo, Sica-Sica, etc.) Después, en un congreso -como siempre convocado desde arriba por el Pacto Militar - Campesino- que se realizó en Aroma, lograron escalar a nivel provincial. Poco después lograron conquistar el departamento de La Paz. El 2 de agosto de 1971, hubo un congreso en Potosí , donde también estaban el sector Independiente, UCAPO, un grupo de Fausto Reynaga que presentó una tesis "india" y otros grupos. Fue el congreso campesino menos manipulado desde arriba, y esto entre otras cosas, porque los gobernantes de entonces no le daban mucha importancia a los campesinos. No era que tenían un diseño de darle libertad de acción al

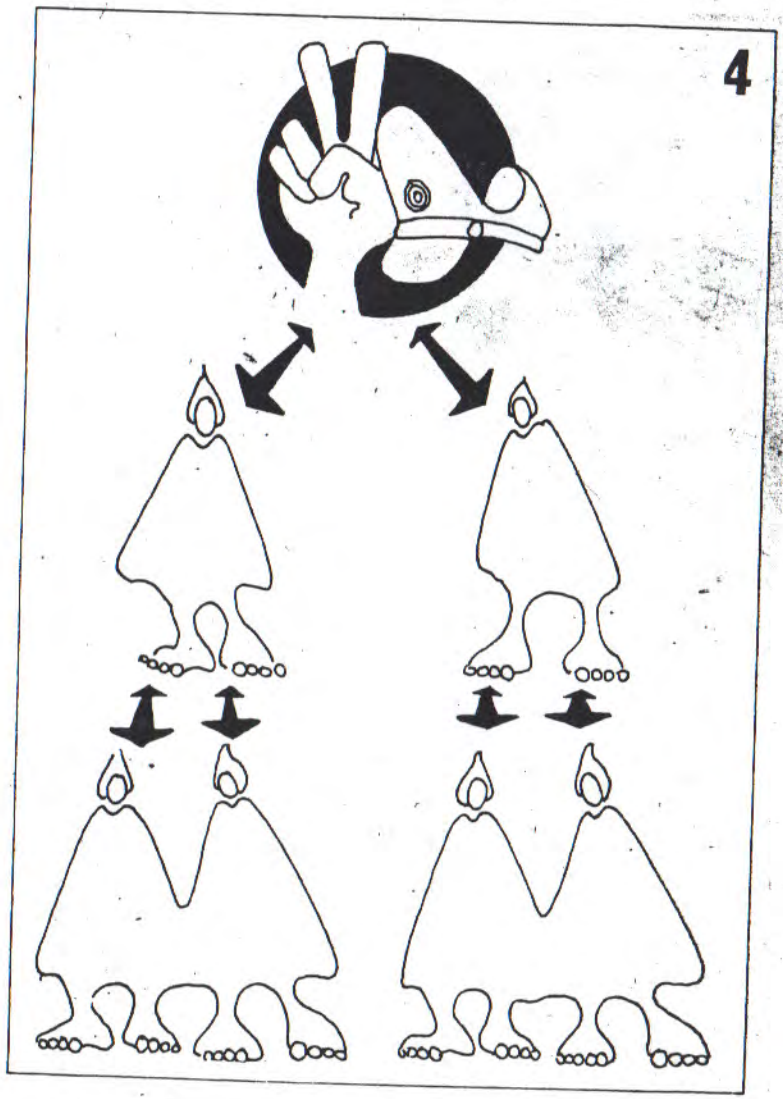
campesino, sino más bien dejar que pasaran las cosas, en un campo al que no le daban importancia. En estas circunstancias Jenaro Flores llegó a ser nombrado Secretario Ejecutivo de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia. A los quince días, viene el golpe de Bánzer y todo se va al tacho.

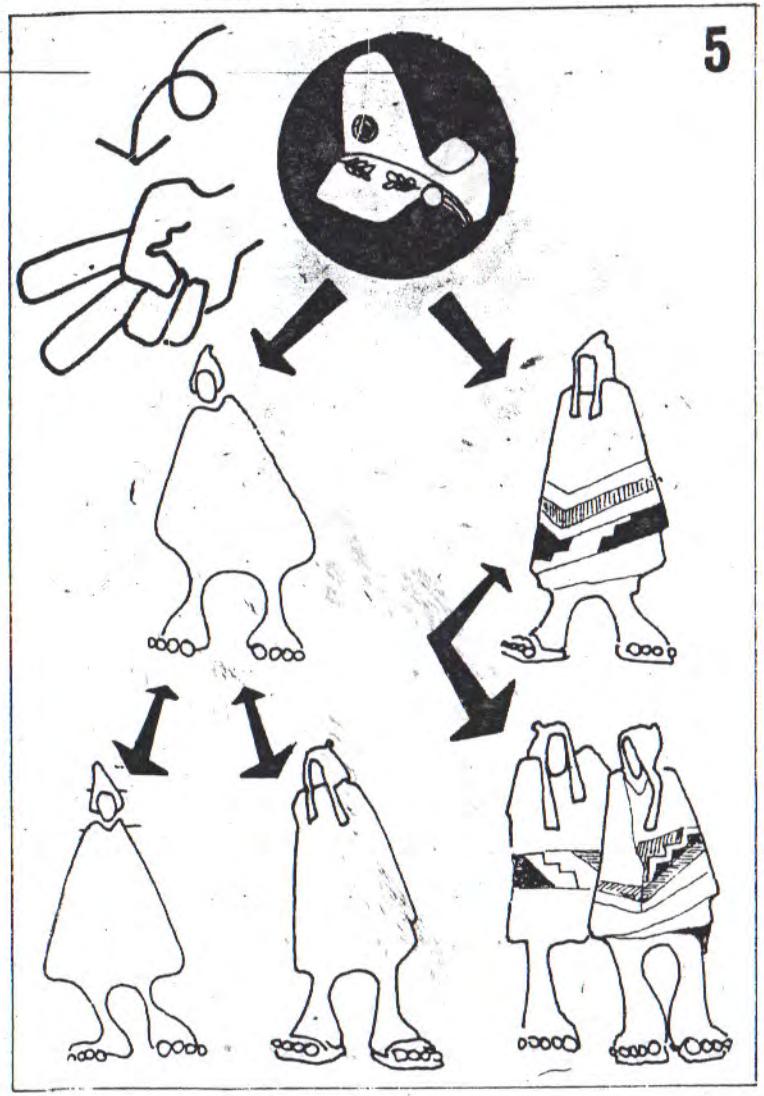
Veamos gráficamente toda esta evolución en los gráficos siguientes:

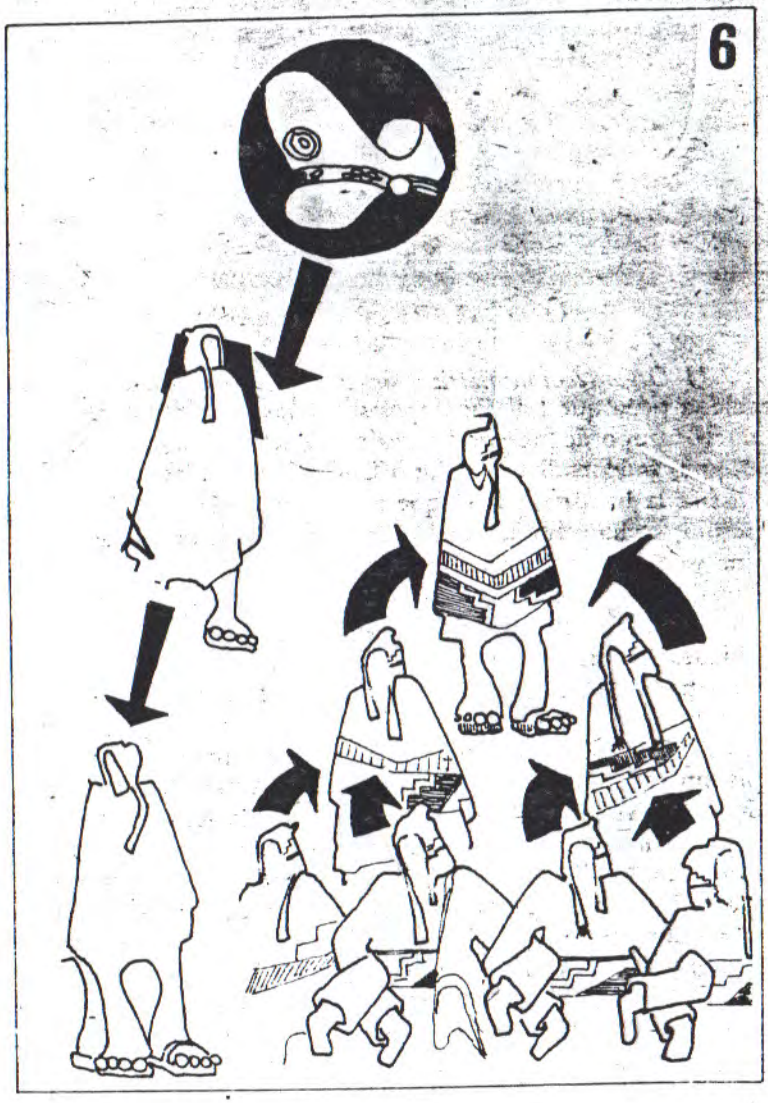

1
PATRON


2
MNR


MNR
3


4


5


6

COMENTARIOS GENERALES

1) Organización matriz y organizaciones paralelas - Aquí vale la pena que reflexionemos sobre las razones por qué este nuevo grupo de Jenaro Flores había tenido más éxito que el Bloque Independiente y que UCAPO. Recordando lo que nos enseña la historia, vemos que al iniciarse el sindicalismo campesino, su base fue la comunidad (incluída la de ex-hacienda), que ya tenía su propia organización. Incluso en los tiempos de Tupaj Katari, cuando mil o diez mil indios iban a cercar o sitiar una ciudad, eran esa cantidad porque iban paquetes de comunidades íntegras. El sindicalismo campesino se formó tan rápidamente en el tiempo del MNR porque la base fue también la comunidad. Actualmente en el campo, cuando hay elecciones en el país, generalmente en una región votan masivamente por un candidato u otro, son muy raros en cambio los lugares donde los votos se dividen. Esto es porque la asamblea comunitaria analiza la situación y decide en conjunto votar para un solo lado, los disidentes de la comunidad se van a votar a otra parte. En general, las votaciones en el campo son por lo menos el 80 por ciento, en cada comunidad, por el candidato que se ha decidido.

Entonces, cuando UCAPO, el Bloque Independiente, o todos esos partidos que querían tener su propia organización campesina, hacen otra organización, lo único que consiguen es

crear unas pequeñas cúpulas. En cambio la táctica del grupo de Flores fue montar algo a partir de la organización de base que ya existe , reconociendo que la comunidad es la organización matriz, natural del campesinado.

En Tolata, sucedió casi lo mismo, en 1974. Los que organizaron el bloqueo campesino de Tolata fueron los dirigentes campesinos de la Confederación oficialista; no otros. No fueron señores de algunos partidos, sino unos que habían logrado ganar, unos meses antes, la central de Punata, que se habían metido en la Confederación sin formar otra organización y que apelaron a los dirigentes que estaban nombrados en los distintos lugares. Cuando decimos Confederación oficialista, queremos decir que, cuanto más arriba estén, ciertamente serán nombrados a dedo por lo oficialista, pero cuanto más abajo están siguen partiendo de la organización de bases de la comunidad. De modo que es oficialista de la mitad para arriba, podríamos decir. De esta misma forma en el año 70 o 71 también se organizó en varios lugares, la Confederación de Colonizadores.

2) Ideología y bases - Aquí quiero mencionar una tendencia que hay en la gente que no es campesina, al evaluar la validéz de un campesino: evaluarlo por la solidez de su ideología: "Este sabe hablar de clases sociales". "Este sabe hablar de imperialismo". "Este sabe hablar claramente... por tanto debe ser un buen dirigente".

Si analizamos un poco sucesos casi contemporáneos de la historia campesina, vemos que muchas veces los que aparecían ideológicamente mejor formados, no son los que necesariamente a la hora de los hechos responden de acuerdo a esa idelogía Son a veces los más fáciles de comprar o de corromper. Yo creo que hay que pensar que a veces el ser muy articulado y consistente en el lenguaje no quiere decir aún tener una ideología. En el fondo lo único que quiere decir es que esa persona ha aprendido a hablar el lenguaje del otro. Sería como pensar que uno que es muy buen dirigente lo es porque ha aprendido a hablar el castellano. O sea que el aprender a hablar el lengua-

je universitario, del capital, del imperialismo, etc., no es una garantía de que hayan asimilado el gran mensaje de todo eso. Para mí dice mucho más el ver que un dirigente ha asimilado el mensaje aunque no lo sepa expresar en bonito castellano, en bonito marxismo, cuando tiene el olfato de estar con lo que piensan y sienten las bases. Si una ideología está bien hecha, sabe interpretar lo que pasa abajo; si nó, es música celestial.

3) Clase y etnia - Este punto en cierta forma es parte de lo anterior. Puede llamar la atención y verse como un retroceso, que en tiempo de Tupaj Katari se hablaba de q'aras, mientras que en tiempo del MNR ya no se habla de eso, más bien se habla de la rosca, de la oligarquía, de los gamonales, etc., es decir términos en los que lo indio ya salía muy poco. Y de pronto, en este resurgir nuevo, lo étnico ha vuelto a adquirir una cierta fuerza, empezando por el mismo nombre Tupaj Katari que tomó el grupo de Jenaro Flores, el cual fue adquiriendo base precisamente en el lugar donde había sido central el levantamiento de 1780 y donde había sido central la rebelión de Willka Zárate. En cambio, no tuvo mucha base en sitios más modernos, quizás un poquito en Tolata, otro poquito en Achacachi y en Caranavi, pero el sitio central es este. Yo creo que esto no es casual, hay una serie de argumentos sobre este asunto, pero prescidiendo de todos esos argumentos, quiero enfatizar que allí han sentido la importancia de poner también lo étnico. Hay actualmente dos tendencias, unos que insisten más en lo de "clase", los precios de los productos, etc., otros que insisten más en lo étnico. Pero, lo que da resultado es cuando se combinan ambas tendencias. Lo puro étnico lleva a los llamados partidos indios, que en las elecciones reciben un 1 o 2 por ciento de los votos. Lo puro "clase" lleva a cosas como el FRI, que en elecciones también recibe un 1 por ciento en el campo. Por eso, quizás se obtienen mejores resultados cuando se mezclan ambas cosas, como la Confederación Sindical Unica, que recibe un apoyo masivo en el campo. No conviene quedarse sólo en el análisis de los huesos, de la estruc-

tura fundamental, que en este caso sería lo de "clase", lo económico, etc., ni tampoco sólo de la carne, que sería el folklore de lo indio; sino que debe verse todo el organismo.

4) Proyecciones al futuro - Todo lo que hemos ido viendo hasta ahora de la historia, en este curso, no ha sido por un simple afán intelectual de ver el pasado, sino por el interés vivencial de transformar el futuro. En este sentido nos ocuparemos a continuación de algo que es quizás lo más importante de este curso: el tránsito de "lo visto" al "qué hacer", planteando para ello las tres preguntas sobre las cuales debatiremos y trataremos de sacar enseñanzas:

1. ¿ Por qué creen que las fuerzas políticas civiles no han podido evitar que las FF.AA. sigan hasta hoy con su proyecto?
2. ¿Qué compromisos serios deberían hacer las organizaciones de izquierda (partidos, organizaciones sindicales, etc.) para no volver a fumar al campesinado? (Que no sea siempre la misma chola con otro sombrero).
3. ¿Qué prioridades deben buscar las organizaciones campesinas para no dejarse fumar o ser sólo utilizadas como escalera?

BIBLIOGRAFIA

OBRAS GENERALES.-

E. ARCE CUADROS: La economía de Bolivia. Ordenamiento territorial y dominación externa, 1492-1979 (LP. Amigos del Libro, 1979).

G. DELRAN C.: Historia rural del Perú (Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos B. de las Casas, 1981).

E. FINOT - M. BAPTISTA: Historia de Bolivia - Historia contemporánea de Bolivia, 1930-1927 (LP, Gisbert 1977).

H.S. KLEIN; Historia General de Bolivia (LP. Juventud, 1982).

Nuestra Historia (LP, CIPCA, 5ta. edición 1976)

Nuestro Trabajo en la Historia (LP. CIPCA, 2da. edición 1980)

G. LORA: Historia del Movimiento Obrero Boliviano, I-IV (LP. Amigos del Libro 1967-1980)

——— : El Proletariado en el Proceso Político, 1952-1980 (LP, Masas, 1980).

Una Historia de los Indios de Bolivia. Oprimidos, pero no vencidos (LP, Cuadernos Justicia y Paz, 1974).

WANKAR (R. REYNAGA) : Tawantinsuyo. 5 siglos de guerra qheswaymara contra España (LP. Mink'a, 1978).

REVISTAS

Avances (LP) 1-2 (1978)

Historia Boliviana (Cochabamba) I-II (1981-1982)

EPOCA AUTOCTONA

J.V. MURRA: Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1975).

N. WACHTEL: Sociedad e ideología. Ensayos de historia y Antropología andinas (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1973).

——— : "Los mitmas del valle de Cochabamba: la política de colonización de Wayna Capac", Historia Boliviana I/1 (1981) 21-58

COLONIA

J.M. BARNADAS: Charcas. Orígenes Históricos de una sociedad Colonial 1535-1565 (LP, CIPCA, 1973).

———: Apuntes para una historia aymara (LP, CIPCA 3ra. edición, 1978).

J. GOLTE: Repartos y rebeliones. Tupac Amaru y las contradicciones en la economía colonial (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1980).

C. SANCHEZ ALBORNOZ: Indios y tributos en el Alto Perú (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1978).

C. SEMPAT ASSADOURIAN: El sistema económico colonial (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1982).

F. WAMAN POMA DEAYALA: Nueva crónica y buen gobierno (1615)
Edic. J.V. Murra (México, Siglo XXI, 1980) 3 vols.
Edic. F. Pease (Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1981) 2 vols.
Edic. J.M. Barnadas (LP, Juventud, 1976) Antología

LAS DOS LUCHAS DE INDEPENDENCIA.

C.W. ARNADE: La dramática insurgencia de Bolivia (Juventud. 2da. edición 1972).

R.D. ARZE A.: Participación popular en la independencia de Bolivia (LP, OEA, 1979).

B. LEWIN: La rebelión de Tupac Amaru (Buenos Aires, Hachette, 1967)

M.E. DE SILES: Testimonios del cerco de La Paz. El campo contra la ciudad, 1781 (LP, Ultima Hora, 1980).

A. FLORES GALINDO (ed.): Tupac Amaru II (Lima, INIDE, 1977)

TAMBOR VARGAS: Diario (Sucre, Universidad S. Francisco Xavier, 1952), 2da. edición ampliada. Diario de un comandante de la Independencia Americana (México, Siglo XXI, 1982).

A. VALENCIA VEGA: El indio en la independencia (LP, Juventud, 1956)

T. WITTMAN: Estudios históricos sobre Bolivia (LP, Embajada Húngara, 1975)

LA REPUBLICA DE CAUDILLOS Y OLIGARCAS.

J. ALBARRACIN: El poder minero en la administración liberal (LP. 1972).

R. CONDARCO: Zárate, el "temible" Willka (LP, 1966 2da. edición ampliada. 1983).

R. CHOQUE: "Sublevación y masacre de los comunarios de Jesús de Machaca", *Antropología* (LP) 1 (1979) 1-31.

J. M. DALENCE: Bosquejo estadístico de Bolivia (LP, UMSA; 1975)

M.D. DEMELAS: "Darwinismo a la criolla: el darwinismo social en Bolivia, 1880-1910", *Historia Boliviana* I/2 (1981) 55-82.

W. Gomez: La minería en el desarrollo económico de Bolivia (LP, Amigos del Libro, 1978).

Illimani (LP) No. 8-9(1976) (Número sobre la venta de tierras de comunidades).

W.L. LOFSTROM: La promesa y el problema de la reforma: Cambio social y económico intentado en los primeros años de la independencia boliviana (LP, 1982).

A. MITRE: Los patriarcas de la plata. Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981).

R. QUEREJAZU: Guano, salitre, sangre. Historia de la Guerra del Pacífico (LP, Amigos del Libro, 1979).

———: Llallagua, Historia de una montaña (LP, Amigos del Libro, 2da. edición 1978).

S. RIVERA: "La expansión de latifundio en el Altiplano boliviano", Avances (LP) 2(1978) 95-118.

———: "Rebelión e ideología: luchas del campesinado aymara del altiplano boliviano, 1910-1920", Historia Boliviana I/2 (1981) 83-100.

E. SANABRIA; Apiaguaqui-Tumpa. Biografía del pueblo chiriguano y de su último caudillo (LP. Amigos del Libro, 1972).

LA REVOLUCION NACIONAL

X. ALBO: Achacachi, medio siglo de lucha campesina (LP, CIPCA, 1979).

E. ALBORTA VELASCO: El flagelo de la inflación monetaria en Bolivia,

país monoproductor (Madrid, 1963).

S. ALMARAZ: El poder y la caída (LP, Amigos del Libro, 4ta. edición 1980).

J. ALVARADO: El balance de la experiencia socialista boliviana, 1952-1964 (Madrid, 1969).

L. ANTEZANA: La revolución campesina en Bolivia (LP. Cuadernos HOY, 1982).

F. BELTRAN - J. FERNANDEZ: Dónde va la Reforma Agraria Boliviana? (LP, 1960).

G. BEDREGAL: Bolivia, imperialismo y revolución (LP. Amigos del Libro, 1970).

M. BURKE: El Sindicalismo campesino en Bolivia (México, Instituto Indigenista Interamericano 1972).

———: Campesinado y Reforma Agraria en Bolivia (LP. CIPCA, 1974).

M. DOMIC: Ideología y mito. Los orígenes del fascismo boliviano. (LP. Los Amigos del Libro, 1978).

M. FRONTAURA: La Revolución Boliviana (LP, Los Amigos del Libro, 1974).

O. HARRIS - X. ALBO: Monteras y guardatojos. Campesinos y mineros en el Norte de Potosí (LP, CIPCA, 1975).

G. IRIARTE et al: Sindicalismo Campesino, ayer, hoy y mañana (LP, CIPCA 1980).

H.S. KLEIN: Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco (LP, Juventud, 1968).

G. MONTENEGRO: Nacionalismo y coloniaje (LP, Ultima Hora, 1980)

R. QUEREJAZU: Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la Guerra del Chaco (LP, Amigos del Libro, 4ta. edición 1981).

R. REYEROS; Historia social del indio boliviano (LP, 1963).

A. URQUIDI: Las comunidades indígenas en Bolivia (LP, Amigos del Libro 1970: Juventud , 2da. edición 1982).

C. ZONOAG: La economía boliviana (LP, Amigos del Libro, 1965).

EL NUEVO CICLO MILITAR

J.L. ALCAZAR - J. VALDIVIA: Ñancahuazú. La guerrilla del Che en Bolivia (México, Era, 1969).

X. ALBO: Bodas de plata o Requiem por una Reforma Agraria? (LP. CIPCA, 1979).

———: -C. ALCOREZA; El nuevo campesinado ante el fraude (LP,

CIPCA, 1979).
S. ALMARAZ: Requiem por una república (LP, Amigos del Libro, 2da. edición 1980).
———: Para abrir el diálogo (LP. Amigos del Libro, 1979).
H. ASSMANN: Teoponte. Una experiencia guerrillera (Oruro, CEDI, 1971)
Bolivia: 1971-1976. Pueblo, Estado, Iglesia (Lima CEP, 1976).
D. CHUNGARA; Si me permiten hablar...Domitila, una mujer de las minas de Bolivia (México, Siglo XXI, 2da edición 1978).
Huelga de Hambre (LP, Asamblea Permanente de los Derechos Humanos en Bolivia 1978).
INTI PEREDO: Mi campaña junto al Che (LP, 1969).
JUSTICIA Y PAZ: la Masacre del Valle (LP, Asamblea Permanente de los Derechos Humanos en Bolivia, 2da. edición 1980).
J. LARA: Guerrillero Inti Peredo (Cochabamba, 2da. edición 1980).
Manifiesto de Tiwanacu (LP, 1973).
Protesta popular y represión. Coripata, junio-agosto 1978 (LP, CIPCA, 1978).
P. RAMOS: Siete años de economía boliviana (La Paz, 1980)
F. REINAGA: La Revolución India (LP, PIB, 1969).
R. REYNAGA: Ideología y raza en América Latina (LP, 1972).
G. SELSER: La CIA en Bolivia (Buenos Aires, 1969).
Tierra de dolor y esperanza. Testimonios: Bolivia, 1976-1981 (Lima, CEP, 1981).
Plataforma de Lucha de la C.S.U.T.C.B. -LP, 2do. Congreso Nal. 1983.

Esta edición se terminó de imprimir en enero de 1984